

CARTONES

ALFREDO T. QUILEZ
DIRECTOR



VOL. XXII No. 27
LA HABANA,
JULIO 22 - 1934

Habiendo oído que la mayor parte de los accidentes ocurren en las bañaderas, Rolando usa ahora su doble cuando le toca bañarse en ocasiones de peligro.

(De

Andrés Bello
1934



el
Jarabe "ROCHE"

**es el medicamento
ideal**

contra:

**CATARROS,
RESFRIADOS,
INFLUENZA,
BRONQUITIS,
ESCRÓFULAS,
LINFATISMO,
TUBERCULOSIS.**

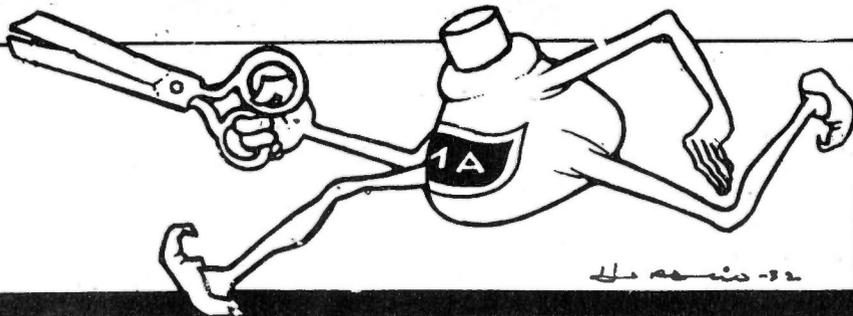
el
Jarabe "ROCHE"

**es un tónico
estomacal
maravilloso.**

venta en todas las farmacias y droguerías

F. HOFFMANN-LA ROCHE & Cie.-París

GOMA Y TIJERAS



—Ese es mi abuelo. ¡Si le hubieran dejado solo hubiera revolucionado la banca!
(De "Judge".—New York)



(De "Il 420".—Florenca.)

EN LOS ESTADOS UNIDOS
—¿De qué te ries?
—¡De que los "gangsters" han secuestrado a mi suegra y piden un millón de dólares por el rescate!

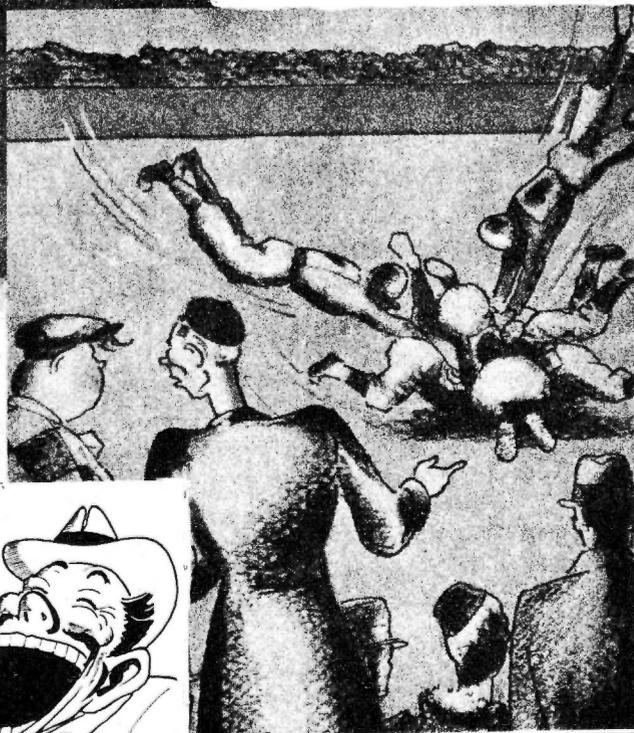
Cuentos

En la tertulia de la duquesa de Maine se entretenían los concurrentes en adivinar las más imperceptibles diferencias entre varios objetos. La duquesa, cuyo talento para la conversación era incomparable, preguntó un día al cardenal de Polignac: —¿Qué diferencia hay entre mi reloj y yo?

—Vuestro reloj—contestó el cardenal—nos recuerda las horas, y vos nos las hacéis olvidar.

*
Los socialistas de Minnsk suplicaron al rabino Elieser Rabinowits que les prestara su colaboración en sus trabajos encaminados a demostrar la importancia del espíritu socialista.

El rabino les contestó: —Por cierto que he de cooperar en la realización de tan magnífica idea; pero a condición de que repartamos el trabajo en esta forma: vosotros obtendréis el dinero de los ricos y yo convenceré a los pobres para que lo acepten.



RUGBY

—Y ahora ¿qué hacen?
—No sé... Se les habrá perdido un peso.
(De "Estampa".—Madrid)



—Esta es la cubierta de sol.
(De "Life".—New York)



SALVAMENTO

—¡Suélteme! ¡Mi marido nos está mirando!
(De "Il 420".—Florenca.)



—¿No te parece que debiéramos felicitarle también a él?
¡Después de todo, es el artista!
(De "Life".—New York)



Habiendo oído que la mayor parte de los accidentes caseros ocurren en las bañaderas, Rollo Hoop, estrella del cine, usa ahora su doble cuando le toca bañarse, así como en otras ocasiones de peligro.

(De "Judge".—New York)

PLATICOS SABROSOS

DARÉ hoy, a las mamás que se interesen por las comidas de sus hijitos, y que tanto me lo han pedido, unas cuantas recetas para hacerles comiditas sabrosas, sanas y nutritivas, que contribuirán poderosamente a la felicidad del querido niño y a la alegría del hogar. Ellas las da y recomienda como excelentes el célebre doctor Vander, especialista en dietética y director de un gran sanatorio de Leipzig, Alemania.

Veamos estas recetas para preparar macarrones y tallarines, platos sabrosos y que gustan mucho, pero hay que tener en cuenta que como son pastas hechas a base de harinas blancas son pobres en sales minerales y vitaminas, y por lo tanto para contrarrestar este defecto hay que añadir ensaladas, o salsas de tomates, mantequilla, o vegetales ricos en vitaminas.

Macarrones con leche: Media libra de macarrones, medio litro de leche y 4 onzas de queso rallado.

Se cuecen los macarrones en bastante cantidad de agua hasta que estén muy blandos, diez o quince minutos. Entonces se vacía el agua y se ponen los macarrones en un plato que resista el horno, y se dejan allí durante diez minutos, vertiendo sobre ellos la leche y espolvoreándolos con un poquito de sal, por último, al sacarlos espolvorearlos con el queso rallado.

Macarrones con verdura.—La misma cocción, colocando en la tartera alternando una capa de macarrones y otra de un fino picadillo de verduras, sazonado con mantequilla o aceite y cebollas.

Macarrones con mantequilla.—Una libra de macarrones, cuatro litros de agua, sal y mantequilla.

Echar los macarrones en el agua hirviendo y cocerlos por espacio de quince minutos con la cazuela destapada, después escurrirlos bien y mezclarlos con cuatro onzas de mantequilla, que tiene que fundirse con el calor de los macarrones.

Macarrones con tomates.—Una libra de tomates, una cucharada de aceite, una cebolla, una libra de macarrones, agua y sal.

Cortar los tomates y cocerlos en una cacerola tapada sin añadir agua, al fuego lento. Luego pasarlos por colador fino. Freír la cebolla previamente picada y añadirle el puré de tomates. Echar los macarrones en la debida cantidad de agua, 4 litros por una libra de macarrones; cocerlos durante 15 minutos, escurrirlos bien y echar la salsa encima. Se puede también añadir queso rallado, antes de ponerle el puré de tomates.

Tallarines con salsa de tomates.—Tres onzas de tallarines, dos litros de agua, sal, una onza de mantequilla y seis tomates grandes. Hervir los tallarines, por 10 o 15 minutos, hasta que estén muy blancos, escurrirlos, colocarlos en una fuente con la mantequilla, y cubrirlos con la salsa de tomates igual a la de la receta anterior.

Platos de papas

Vamos ahora a ocuparnos de unos deliciosos platos de papas.

Las papas sabemos que se pueden preparar con la piel y sin ella. Cuando se hacen hervidas se recomienda hacerlo con la piel, porque las vitaminas y los minerales se encuentran bajo la capa inmediata a la piel y al pelar las papas en crudo, se pierden casi todas. De ese modo, una vez hervidas con la piel, se pelan con más facilidad y se aprovecha la mayor parte de las cualidades nutritivas, ya que no se las priva más que de una capa fina. Pero lo mismo se haga de una que de otra manera, hay que quitar los puntos negros con la punta del cuchillo, y las pequeñas raíces que a veces tienen las papas, como también hay que tener cuidado de cortarles alguna parte verde que pueden tener, pues en las papas todo lo que es verde contiene substancias ligeramente venenosas.

Papas con la piel.—Papas, sal, aceite y limón.

Las papas deben ser pequeñas, y sin muchos puntos negros. Se limpian con un cepillo y se cuecen en muy poca cantidad de agua y sal. Cuando ya se ha consumido toda el agua y las papas están blandas, se retiran del fuego y sin quitarles la piel se cortan en rodajas y se aderezan con aceite y limón.

El comer las papas con la piel

es especialmente recomendable en aquellos casos donde se necesite introducir en el cuerpo una mayor cantidad de vitaminas (escrófulas, raquitismo) ya que la piel es extraordinariamente rica en ellas.

Puré de papas.—Seis papas grandes, tres cuartos de litro de leche, una onza de mantequilla y poca sal.

Se pelan las papas y se cuecen con agua y sal. Una vez cocidas se pasan por la máquina para hacer puré, para reducirlas a masa. Esta masa se echa en una cacerola, se echa la leche hirviendo y la mantequilla, y se pone todo al fuego lento, removiendo con el batidor durante diez minutos.

Papas fundidas.—Tres libras de papas de tamaño pequeño, unas onzas de aceite y sal.

Se hierven las papas con la piel y se dejan enfriar; luego se mondan y se frien con el aceite al fuego vivo hasta que estén bien doradas, y se les añade la sal. Se les da el nombre de fundidas, porque preparadas como se ha indicado, deben quedar tan tiernas que se puedan fundir en la boca.

Papas campesinas.—Ocho papas de tamaño mediano, dos cebollas, unas hojas de acelgas y espinacas.

Se cortan en pequeños trozos las papas y las cebollas, se limpian

bien las acelgas y espinacas y se cortan en pequeños trozos también. Se hace hervir todo en medio litro de agua por 30 minutos y cuando está casi seco se le añade un poco de aceite.

Papas con zanahorias.—Tres libras de papas, dos libras de zanahorias, una cebolla grande picada, tres cucharadas de aceite y un poco de sal. Pelar las papas y las zanahorias y cortar ambas en rodajas pequeñas. Freír el aceite con la cebolla, echar las zanahorias, tapar la cacerola y dejar cocer a fuego lento; luego, echar las papas y freír durante cinco minutos, removiendo con una cuchara de palo. Después añadir un poco de agua, tapar la cacerola, y dejar cocer veinte minutos más.

Papas con tomate.—Tres libras de papas, dos cebollas, media libra de tomates, perejil, tres cucharadas de aceite y un poco de sal.

Lavar bien las papas, pelarlas, cortarlas en trocitos y hervirlas durante media hora. Picar las cebollas y los tomates y freírlos al mismo tiempo, hasta que la masa empiece a tomar color; luego se vierte un poco de agua y jugo de limón, se añade la sal y se deja hervir durante 10 minutos. Echar luego las papas hervidas y dejar cocer durante diez minutos.

Platos de arroz

Al preparar platos de arroz hay que recordar que si se usa arroz pulido, o sea el de uso corriente, al que se le ha quitado la cáscara, o película exterior, resulta muy pobre en vitaminas, y favorece el estreñimiento. Para contrarrestar este defecto se completa con ensaladas, y otros alimentos ricos en vitaminas, como el tomate, el huevo (para los que pueden tomarlo), etc.

El mejor arroz es el arroz integral, que contiene todas sus substancias naturales, pero no hay que olvidar que necesita mucho más tiempo de cocción que el blanco, pues que esa envoltura exterior es mucho más resistente a la acción del fuego. Debe cocerse hasta que el grano se abra y esté pulposo.

Pastel de arroz.—Media libra de arroz integral, dos tazas de leche, media libra de pasas, una cucharada de limón y dos cucharadas de miel.

Póngase el arroz en remojo durante una noche y después se le pondrá a cocer por espacio de 40 minutos en dos tazas de leche y una de agua. Pónganse también en remojo las pasas durante la noche, quitensele cuidadosamente las semillitas y mézclense con el arroz, añadiendo cáscara rallada de limón y dos cucharadas de miel. Póngase al horno durante quince minutos.

Pastel de arroz con coco.—Dos tazas de arroz integral, medio coco, medio litro de leche, una taza de pasas secas, una taza de zumo de frutas (la que se desee) y dos cucharadas de azúcar.

Se cuece el arroz con medio li-

(Continúa en la Pág. 57)



Encantado de la vida con su delicioso pudín y zumo de uvas.

Feminidades



ME BESABA MUCHO

Por Amado Nervo

Me besaba mucho, como si temiera irse muy temprano... Su cariño era inquieto, nervioso. Yo no comprendía tan febril premura. Mi intención grosera nunca vió muy lejos...

¡Ella presentía!
Ella presentía que era corto el plazo, que la veía herida por el latigazo del viento, aguardaba ya... y en su ansiedad quería dejarme su alma en cada abrazo, poner en sus besos una eternidad.

Dos cartas

Por Víctor Torres

¡Madre mía, a decirte no me atrevo lo que pasa en mi pobre corazón! Al lado de la tuya hay otra imagen... ¡Madre mía, perdón!
Yo que pensaba que en la triste vida tú lo eras todo para mí, ¡gran Dios! ¡Siento ahora que abrasa el alma mía el fuego de otro amor!
¡Pero es tan bella, madre! ¡Si la vieras tú la amarías como la amo yo! Y ella me ama también, ¡y es todo mío su tierno corazón!
De nuevo, madre, tu perdón demando porque sin ella no podré vivir. ¡Oh! Si con ella junto a ti estuviera ¡sería tan feliz!

¡Pobre hijo mío! Del destino humano la ley se cumple en ti. ¡Yo bien sabía que tu amor no era tan sólo para mí!
Yo sabía, al guiar tu alma inocente por la senda del bien, que ese bello tesoro al fin sería para otra mujer.
¡Y yo la amaba a esa mujer! Y era mi anhelo y mi dolor prepararle una vida de ventura cedéndole tu amor.
Cuéntale esto, y preguntale si ella te quiere como yo.
Y si quiere dejarme que le robe un poco de tu amor...
Amas mucho. Desde aquí os envío mi tierna bendición.
Desde hoy en adelante, hijos queridos, tendré que orar por dos.

DIARIO DE COMIDA PARA LA ACTUAL ESTACION

Desayuno: Compota de ciruelas. Leche con vainilla. Pan de gloria.
A las 10: Limonada en vaso mediano.
Almuerzo: Mangos. Tortilla de camarones. Albóndigas de maíz con arroz. Ensalada de aguacates con piña. Dulce de leche.
Merienda: Té helado con galletitas biscuit.
Comida: Frituras de garbanzos. Macarrones en salsa de tomate. Ternera asada con zanahorias. Gelatina de naranjas.

Lecturas de mujeres

DESOLACION
De Gabriela Mistral

Hoy vamos a hojear un libro de poesía y prosa de Gabriela Mistral. ¿Qué biblioteca moderna no conoce de su exquisitez? Los versos han sido cuajados al conjuro de lágrimas muy amargas, pero no por esto resultan punzantes. La autora no sabe de estas cosas, cuando rie suena a fino cristal, cuando llora es gemido sordo que sabe a verdad.

Pasan por las páginas las fases de un amor truncado de modo violento, pero hay sobre esto toda su dulzura, tan hondo sentir y tanto anhelar de resignación, que vemos surgir tras el gran quebranto el divino toque de la serenidad.

A mitad del libro hay un hilo de suave rimar en las canciones del niño, y más adentro prosa deliciosa en los poemas de cuna y los melancólicos de maternidad. Vuelve en la prosa la angustia de un amor infeliz y termina el libro con comentarios diversos, de un carácter tan emotivo como todo lo que emana de esta gran mujer.

Se va de la poesía a la prosa en un cambiar tan suave que adquiere todo por igual ritmo arrullador. Da placer y orgullo entrever en lo escrito sensibilidad a raudales junto a propósitos de dominio. Su obra posterior ha dicho de esta realización, aquí sólo encontramos el alma muy mujer de Gabriela Mistral.

Nunca una mujer nos es más adicta que cuando sufrimos. A este pensamiento, todos los epigramas dirigidos contra el pequeño sexo (es muy viejo decir bello sexo) deberían desarmarse de sus agudas puntas y convertirse en madrigales. Todos los hombres deberían pensar que la mayor virtud de la mujer es amar, que todas las mujeres son prodigiosamente virtuosas y cerrar ahí el libro y la meditación.

¡Ah! ¿os acordáis de aquel negro y lúgubre momento en que, solo y enfermo, acusando a los hombres, sobre todo a vuestros amigos, débil, desanimado y pensando en la muerte, la cabeza apoyada sobre una almohada poco caliente y acostado sobre una sábana, de la cual el blanco y grueso tejido del lienzo se imprimía dolorosamente en vuestra piel, paseábais vuestros ojos agrandados por el papel verde de vuestra muda habita-

Pensamiento

Ⓛ A era que nos ha tocado vivir se abrirá quizás en un futuro a esplendores magníficos, hoy por hoy estamos en plena agitación y reinar parece sobre la tierra esa palabra que asusta de revolución. Las manifestaciones prácticas están en ebullición y cabe preguntar ¿es que vivimos mecánicamente sin emplear el pensamiento o éste se ha subordinado a la violencia del medio? Curiosidad que se produce por el espectáculo universal envuelto todo en horrible confusión.

Para aquellos que gustáramos analizar, esto, como casi el total de lo que presenciáramos, es una desmoralización del pensamiento repercutiendo necesariamente en hechos y cosas, y si difícil parece llegar a un fin de curación no será sin duda porque el remedio sea complicado. Los complicados somos nosotros, habituados a cargarle a la vida responsabilidades mayúsculas, cuando es lo cierto que somos los únicos autores de tanta barahunda.

Nuestro tema de hoy es hermoso si va precedido de la sencillez. Este grado en que conviene poner el pensamiento no le restará importancia como confusamente se cree, pero si divertirnos con él llevándolo como juguete a todas las circunstancias de la vida para que produzcan esa falsa que es nuestra obra, eso que llamamos amor sin serlo, valer sin quilates, labor sin esfuerzo y tantas otras manifestaciones vestidas de palabras bonitas y de realidades negativas. Es el pensamiento turbio dejando su cuño en el hecho.

¡Buen sentido, cosa que ya nos va sonando tan raro y gastado como aquello de buenas costumbres! Lo hemos dejado muy atrás buscando novedades y ellas son sin duda las que han fabricado los imposibles. Como todo aquello que no abunda, entraña un refinamiento que el vulgo no sabe apreciar. Perdidos entonces vamos hacia cosas que resalten y para esto hacemos cuantas piruetas sean precisas con el pensamiento, y nos construimos bajo extraños sistemas deformidades múltiples. De aquí las malas consecuencias posteriores, no se deforma uno impunemente. La novedad es cosa efímera que sólo produce placeres triviales. ¡Feliz el que deja mover su pensamiento en un círculo de sencillez! Si esto nos parece cosa barata, bagaje que se adquiere fácilmente, vamos también equivocados, ya que es fruto de un cultivo constante y esmerado, de un juicio y una prudencia consolidados, en fin, capital acumulado en labor callada pero sublime. Es el guardián celoso de nuestro proceder, despierto siempre a las puertas del alma como ángel no por más incorruptible menos plácido.

Lanzados a una conquista frenética de progreso, las realidades se hacen cada día más complicadas y de ahí también la crisis del pensamiento confuso ante tanto socavamiento. Se quiere ir labrando con mandarria, sofocando con ello el pensamiento. Somos arrastrados a un vasto movimiento sin meditarlo, sin comprenderlo sería mejor decir. Hoy se está viviendo, no digamos peor que ayer, que parecería simpleza de vejez, se está viviendo decimos como se hizo antaño, con dificultad de ver claro. Esto parece ser patrimonio de todo tiempo, que no entraña otra cosa que desplace del pensamiento, o quizás algo más fuerte negación de sus luces.

Y como vivimos mal, pensamos mal de todo, de ahí que los goces con que la fuente del pensar rocía la vida estén hoy marchitos en nuestro ambiente. Son fundamentos para subsistir que si dejamos morir harán de nosotros un guíñapo. Confianza, esperanza, bondad, tres presentes tan grandes como los que podemos permitirnos cuando sabemos pensar bien y de resultados hacer bien. ¿Dónde están hoy? ¿Por qué se han ido? Es robo que se nos hace o claudicación espontánea. Pienso esto último; si cada cual atento a las advertencias del pensamiento lo supiera conservar saludable, no le diera entrada al contagio de exóticas ideas y fuera de día en día poniéndole un puntal de resistencia ¡triumfarían entonces las legiones de equivocados o vencerían radiantes los que conocen y reverencian la verdad?

¿Cómo podemos decir que es el árbol de la vida el que se ha podrido si estamos alrededor de él perennemente echando abono corrosivo? Si queremos producir confianza pensemos en pureza, y no nos neguemos a la esperanza cuando hemos arado bien. En el hijo que elevas espera un báculo para apoyarte, del surco que abres vendrá la cosecha que sostenga, del país hoy deshecho esperemos un mañana pujante. Saludar la esperanza en cuanto alienta es pensar en recompensas, y éstas no vienen más que construyendo bien. Y para que esto sea posible, para que haya sinceridad en estos deseos, en estos anhelos de confiar y esperar, es preciso que conformemos la bondad. Justamente cuando nos azota un vendaval como el del presente y erguidos se mantienen aún los buenos, urge creer que ser bondadoso es poseer algo de divino, cuando no se muere ni aun combatido por tantas potencias. Miremos en esto la cosecha del pensar juicioso, vestido de algo que se nos oculta pero que lo hace invencible. Pasan sobre él garras de fuego desprendidas de la perfidia, la fuerza, el interés o la ingratitud y no hacen más que robustecerlo. ¿Por qué no creer que triunfará al fin y no habrá más ley que aquella que se traduce en ser buenos?

Todo esto en algarabía es lo que busca la humanidad sin quererlo encontrar. ¡Qué poco hace falta para hallarlo!: limpieza de pensamientos con demostración en los hechos.

LEONOR BARRAQUÉ.

ción; os acordáis, repito, de haberla visto entreabrir sin ruido vuestra puerta, mostrar su joven y rubia cabeza rodeada de anillos de oro y de un gracioso sombrero; aparecer como una estrella en una noche tempestuosa, sonreír, correr medio triste y medio alegre, y precipitarse hacia vosotros?

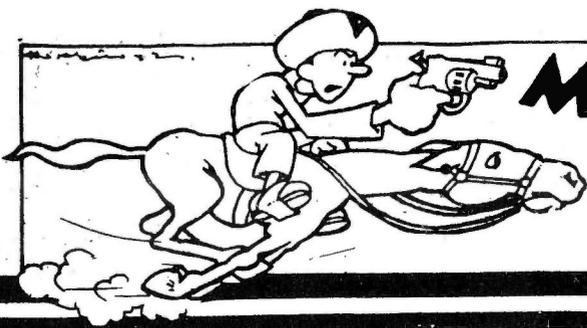
Balzac.

DISIMULO

El mundo es un carnaval perpetuo donde cada uno está enmascarado. Lo esencial es leer en los rostros a través de las caretas.

He aquí los diferentes disfraces:
El interés se muestra bajo la apariencia del amor o de la amistad.
La hipocresía viste el disfraz de la franqueza.
El egoísmo finge el traje del desinterés.
El orgullo aparece bajo el vestido de la humildad.
La inmoralidad toma la careta de la virtud.
La astucia viste el traje de la bondad natural.
El orgullo y el amor propio se muestran bajo las facciones de la humanidad y de la caridad.

Saint-Omer.



MATANDO el TIEMPO

A cargo de Luis Sáenz

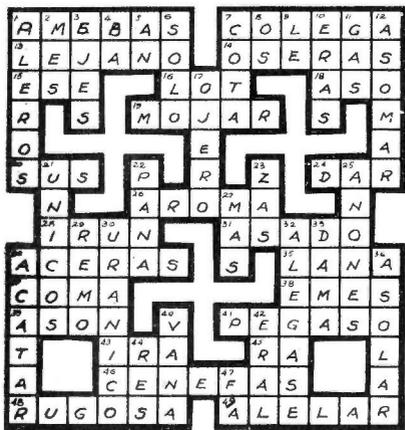
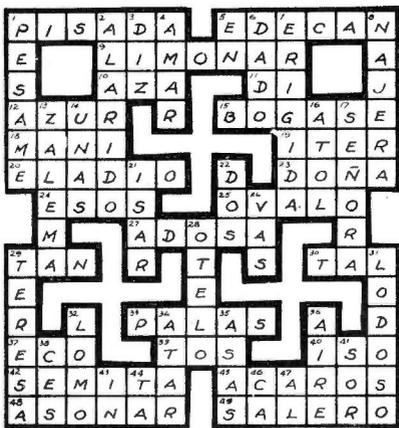


SOLUCIONES

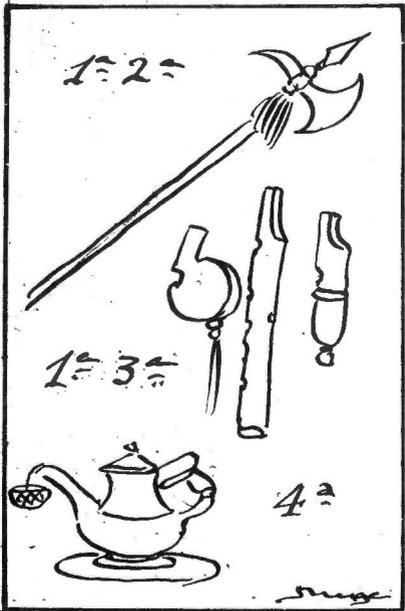
A los pasatiempos del número anterior.

A la charada gráfica.
PAPAGAYO

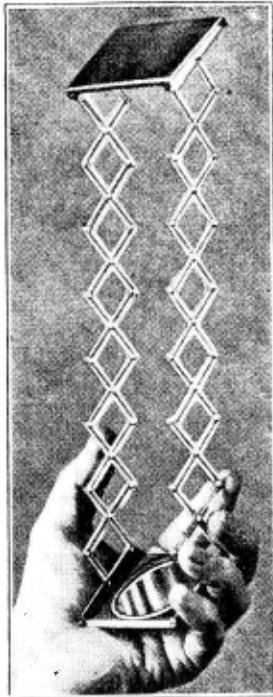
A los crucigramas:



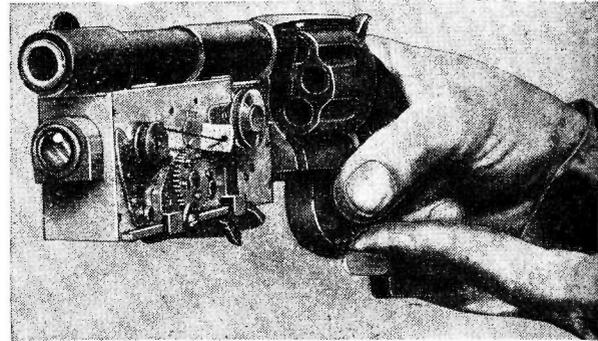
CHARADA GRAFICA



VULGARIZACIONES CIENTIFICAS



Este sencillo invento, basado en el principio del periscopio, viene a resolver el problema de la persona de corta estatura en los espectáculos, cuando otra más alta le estorba la visión. Hay un espejo en cada extremo del muelle. El espejo inferior se coloca cerca del ojo y se gradúa la altura del aparato según la necesidad. El espejo superior refleja la imagen del juego o espectáculo en el espejo inferior.



A medida que este revólver dispara, impresiona una película. Será aplicado este invento especialmente a usos policíacos.

TUBO DE NIQUEL ESMALTADO EN DOS COLORES



RUEDITA DE ACERO



ALGODON



TUERCA PARA EMPUJAR LA PIEDRA



Una novísima variedad de encendedor de uso especial para la mujer. Su apariencia es la de un creyón de labios.

ESPEJO NORMAL

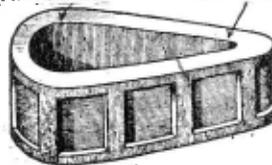
FOCO ELÉCTRICO



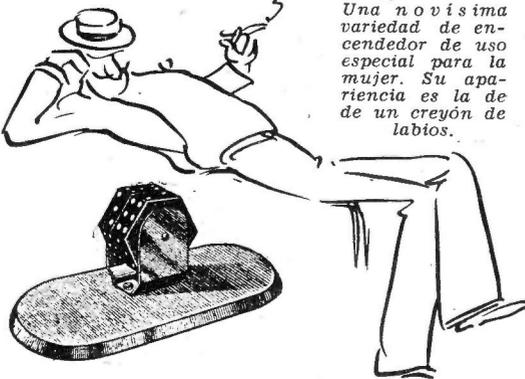
ESPEJO AMPLIFICADOR MOVIBLE

LADO PARA FRASCOS GRANDES

LADO PARA FRASCOS PEQUEÑOS



Mediante el uso de este pequeño y simple aparato puede lograrse un maquillaje perfecto. Es adaptable a cualquier tomador de corriente. Consta de un espejo de 5 pulgadas, otro amplificador de 3 pulgadas y un foco de luz que ilumina el rostro. El espejo mayor puede usarse para el rostro en conjunto, y el espejillo cóncavo amplificador para detalles (ojos, boca, pelo, piel). El aparato puede utilizarse también para el afeitado.

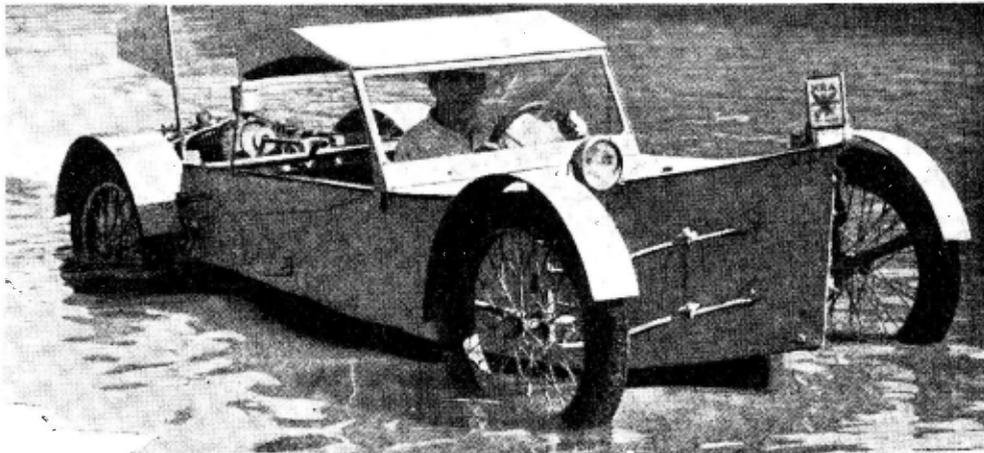


Un útil abridor de frascos cuyas tapas sean de rosca. Está construido de goma y ofrece absoluta garantía para las manos, y eficiencia, no importando que éstas estén húmedas.

Un curioso tipo de dados giratorios. Son dos dados unidos por un solo eje. Tres bolas de acero en el interior de cada uno mantienen la cara superior horizontal.



El único anfibio de uso práctico hasta ahora, construido por William Faulkner, de Sacramento, California, con piezas de motocicleta y automóvil. Viaja a razón de doce millas por hora en el agua y cincuenta en tierra.



LEALO VEALO

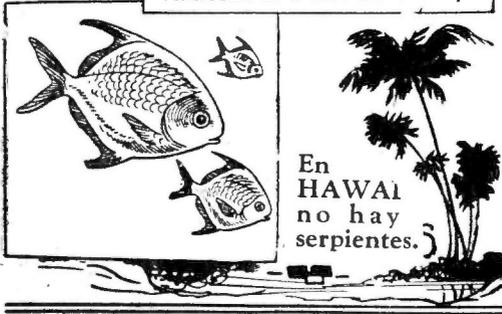


"El hombre que detuvo la guerra", mayor G. BEAUMONT, ahora visor de los estudios R.K.O., mostrando el mensaje "Cese el Fuego" que él despachó a todos los regimientos de los E.E. U.U. el 11 de noviembre de 1918.

Por una coma mal colocada, se eximió a las frutas del pago de Aduana en los Estados Unidos. El error se corrigió dos años después



El agua de mar necesaria para el acuario del jardín zoológico de Londres se lleva desde el Golfo de Vizcaya



En HAWAII no hay serpientes.



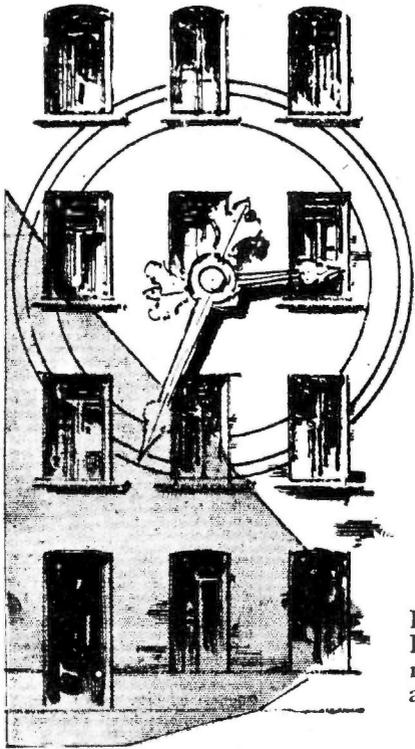
El enano GODOFREDO HUDSON, que sirvió a los duques de Buckingham, era tan pequeño que estuvo en una sala, sin que nadie lo supiese, metido en la piel de un gato.



JOHN BOLES hace de 10 a 20 millas por día, alrededor de los estudios Fox, en una bicicleta.



La CRUZ ROJA en Turquía es media luna roja.



La fachada de una fábrica de Brooklyn exhibe este enorme RELOJ sin números y con agujas de diez metros de largo.



El poeta CARLOS GUIDO Y SPANO vivió en cama por espacio de 40 años.



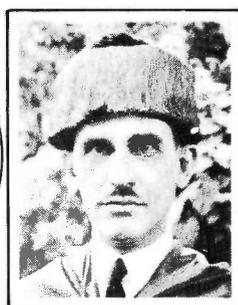
El primer monumento compuesto humano es el DOLMEN. Aun existen varios en el norte de Europa.



HERRERA



CÉSPEDES



GRAU



HEVIA



M. STERLING



MENDIETA

¡6 PRESIDENTES!

Seis Presidentes nos ha dado la Revolución desde que huyó Machado el 12 de agosto de 1934. Seis Presidentes, de los cuales uno ni siquiera llegó a tomar posesión, otro ocupó el cargo treinta horas y otro lo retuvo una madrugada mientras elaboraba la fórmula que dió el poder al coronel Mendieta...

Todos esos cambios revolucionarios:

¿QUÉ SIGNIFICAN PARA CUBA?

¿QUÉ DE BUENO Y DE MALO
NOS HAN TRAÍDO?

Eso es lo que tratará de poner en claro CARTELES con un NÚMERO EXTRAORDINARIO que se publicará el día 12 DE AGOSTO y llevará por título:

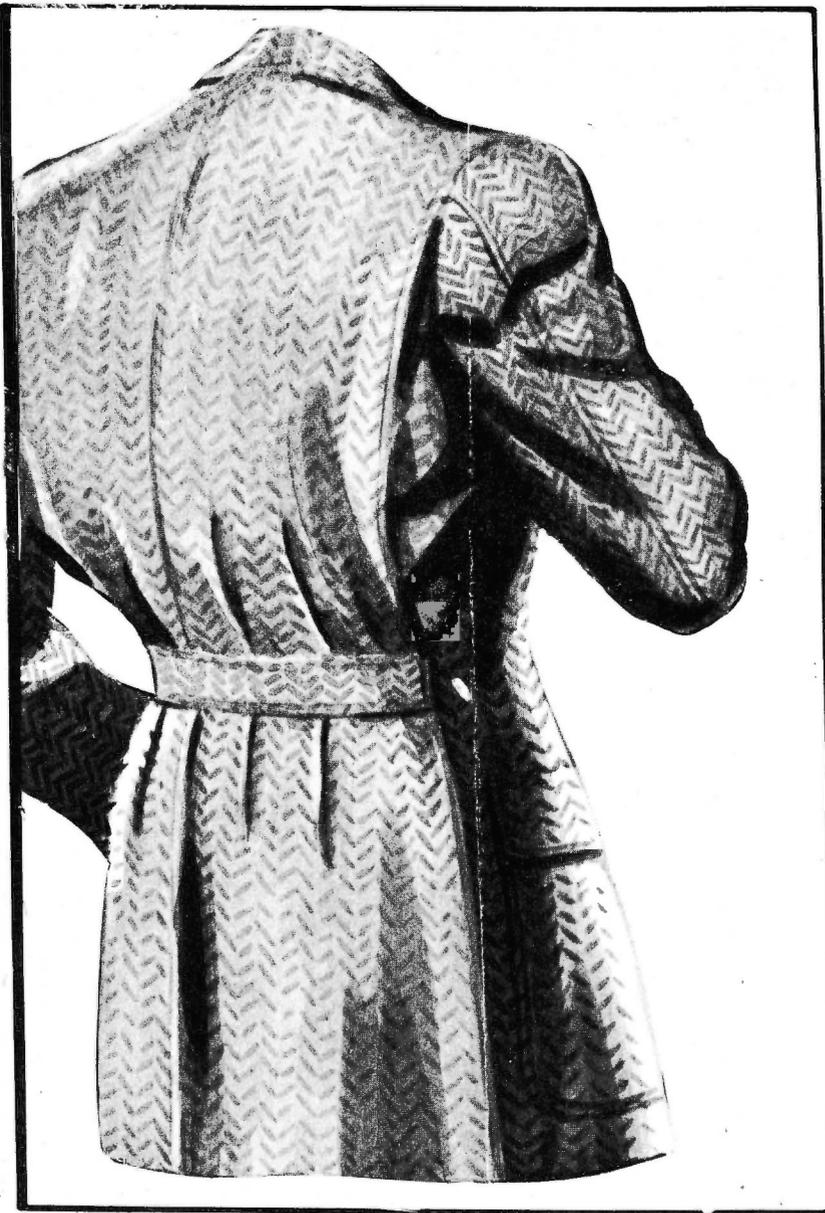
“BALANCE DE UN AÑO DE REVOLUCIÓN”

Portada de García Cabrera

Más de 86 páginas

a todo color

10 centavos



LONDRES se distingue por su niebla proverbial y por su ajeño título de árbitro de la elegancia masculina... pero es posible que se quede con la niebla como único distintivo.

Hace años, el hombre elegante y rico, estaba obligado a visitar la capital británica todos los veranos con el principal objeto de abastecerse de ropa con "trademark" londinense. Era una aseveración categórica que el sastre debía ser un súbdito inglés, con todas sus virtudes y todos sus perjuicios. Y era considerado un profano y un hereje, todo ser viviente que dedicara su intelecto a la confección de prendas masculinas sin poseer el "pedigree" inglés... Pero llegó la hora del dólar y las sastrerías progresistas y positivistas de la prodigiosa América nortea comenzaron a importar sastres londinenses al por mayor hasta que la noble Inglaterra se vio obligada a hacer uso de su camada de reserva sartorial.

Hoy Nueva York compite con Londres y es probable que la clientela neoyorquina sea mayor y más espléndida. Pero no se entienda Nueva York a secas. En la ciudad imperial hay dos definiciones de la elegancia masculina: una, la más pródiga, es la que lleva el notorio sello de Broadway y que interpreta el gusto y las inclinaciones del populatismo (ponderación de las modas; ausencia de la discreción; turbulencia de matizaciones); y la otra, la genuinamente chic, que antes se denominaba "Fifth Avenue" y que hoy es "Park

Avenue". Esta compite con Londres, y aunque no puede blasonar todavía de una victoria sobre su contrincante de rancio linaje, conduce una vigorosa ofensiva que puede producir óptimos resultados en un futuro muy cercano.

* Mr. Webb Miller es un norteamericano residente en Londres. Como "manager" de la oficina europea de la United Press, ha pasado más de diez años en el Viejo Continente, durante los cuales ha estado en íntimo contacto con guerras, revoluciones, motines, huelgas y sastres londinenses—según su propia versión.

Mr. Miller acaba de regresar a los Estados Unidos y después de declarar a sus propios compañeros de la U. P. "que en diez y siete años de servicio como repórter corresponsal ha recorrido treinta y dos países en Europa, Africa, Asia y América del Sur y 25,000 millas de navegación aérea por toda clase de territorios...", suscribe un artículo en una revista popular, donde dice entre otras cosas:

"La ropa hecha en los Estados Unidos se conforma al cuerpo y luce mejor que la prenda confeccionada por un sastre europeo. Mi sastre londinense me hace ir de pruebas de cuatro a siete veces, y así y todo de cada tres trajes uno me queda bien. Hace poco me vi obligado a librarme de un célebre sastre que vestía o viste al príncipe de Gales, porque el último traje que me hizo necesitó siete pruebas y tuvo al fin que abandonarlo porque no me servía. En otra ocasión me pasó lo mismo

Para el HOMBRE

Algernon

con el sastre inglés del ex rey Alfonso XIII".

* Esta crítica de Mr. Miller puede ser refutable. Hay personas que prefieren la holgura estandarizada del traje hecho. Las hay que sintiendo predilección por el traje más grande de lo justo (los hombres de físico mezquino) prefieren la sastrería de ropa hecha, donde son complacidos sin el menor escrúpulo sartorial, y no olvidemos el hombre obeso que quiere enfundarse en una chaqueta demasiado pequeña... y el hombre impaciente que no puede soportar ni una sola prueba.

Un sastre, por bueno que sea, necesita de muchas pruebas para conformar una chaqueta debidamente, y hasta el segundo o tercer traje no llega al dominio absoluto de la línea... Esto, desde luego, tratándose de un traje perfectamente confeccionado, pues un sastre puede producir un traje a la medida, convencional, en varias horas, si lo apremian.

Puede ser que Mr. Miller sea un yanqui de esta era de cien millas por hora y no posea la necesaria paciencia para resistir siete pruebas... o puede ser que tenga razón, a juzgar por la siguiente declaración de un distinguido polista inglés, famoso por su impecable wardrobe, que visitó ha poco los Estados Unidos:

"Me encanta este país y, sobre todo, sus sastres. Estoy cansado de la flema inglesa y admiro el servicio americano. El sastre inglés está acostumbrado a vestir al connoisseur y espera a que le llamen la atención. Si el cliente no le llama la atención, se da cuenta que está ante un profano y se vuelve chapucero... Aquí, el sastre jefe y su staff observan cuidadosamente todos los pormenores y solicitan cortésmente el parecer del cliente, ofreciendo después sus opiniones, hasta llegar a un acuerdo justo y armonioso".

* He insertado en esta página dos modelos más de los trajes de sport, como complemento a la crónica de la semana pasada. Seguramente el lector encontrará un modelo a su gusto entre tantas creaciones.

EL HOMBRE CONSULTA...

ALF. V., La Habana.—¿Quién debe dar la primera señal de reconocimiento cuando un hombre y una mujer se encuentran en la calle?

Es privilegio de la mujer. Y como una protección, pues de esta manera tiene la oportunidad de rechazar una amistad que no desea.

J. M. V. R., La Habana.—El jipi puede usarse con el ala para arriba o para abajo, y el ala lo mismo puede ser ancha que estrecha. La moda no interviene mucho con el jipi auténtico, que se elabora generalmente en la República del Ecuador, sin pautas de elegancia. Hay fabricantes americanos que producen jipis sintéticos, y éstos, desde luego, son sometidos a moldes de fantasía. La cinta puede ser tricolor o negra, pero prefera la negra.

VALENTÍN GÓMEZ, La Habana.—Va usted a visitar el reino de las propinas, pero no debe tomar precauciones, pues en París el camarero se encargará de añadirle a la propina por ciento

del costo total, como propina. Para el vapor, las propinas se multiplican. Hay que obsequiar al camarero del restaurante, al camarero del camarote, al camarero del cuarto de baño, al camarero de cubierta, al camarero del salón de fumar y al mayordomo. La propina usual para un viaje largo es de tres a cinco pesos por cada sirviente. Esto, en caso de que usted no se maree mucho, pues de lo contrario, tendría que ser más generoso con el camarero de camarote.

* JAIME G., Santiago de Cuba.—Efectivamente, la chaqueta se está llevando más larga y el pantalón más estrecho, pues de los bajos. Ya se acabó el bamboleo de los pantalones clownescos.





CARTELES

Fundado en 1919

Miembro del Audit Bureau of Circulations

DIRECTOR:

ALFREDO T. QUÍLEZ

ADMINISTRADOR:

MANUEL DE LA TORRIENTE

Publicado en la ciudad de La Habana, por el "Sindicato de Artes Gráficas", Ave. Menocal y Peñalver.—Cable y telégrafo: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-1651; Administración, U-2732; Redacción, U-5621; Anuncios, U-8121. Representantes exclusivos, para anuncios, en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 22 Rue Royale, Paris; 14 Cockspur St., Londres; 39 Unter den Linden, Berlin.—Número suelto, en Cuba \$0.10, en el extranjero \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el extranjero (países adheridos al Convenio Postal): un año, \$6.00; seis meses, \$3.25.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.



VOL. XXI

LA HABANA, JULIO 22 - 1934

No. 27

JUICIOS SINTÉTICOS

¿Qué opina usted sobre la revista CARTELES?

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

UNA FANTASIA DEPLORABLE

Habiendo estado ausente, por enfermedad, el redactor en propiedad de esta sección, fué designado un sustituto que, festinadamente, y deseando aportar un espíritu periodístico a lo Alexander Botts, se anticipó no sólo a anunciar en este mismo espacio la "aparición" del curso de guitarra—como ya ocurrida—sino que también lo aderezó con la visión fantástica de un éxito que todavía no ha tenido el honor de merecer, por cuanto en ese número no se había publicado. Aprobamos el exceso de celo del compañero pero deploramos el fruto de su humorística lubricación. Pedimos por lo tanto a nuestros lectores que le concedan el alto honor de su indulgencia.

BUSQUE LA PAGINA 45.

En la página 45 insertamos, como en los números anteriores, una relación del contenido de CARTELES, pormenorizada, con el título de cada materia, ya sea artículo o sección, nombre del autor y número de la página en que se encuentra. Así el lector podrá, simplísimamente, y previa la lectura de cada trabajo, emitir la opinión genuina que el mismo le merezca, dentro de la clasificación específica de Bueno, Regular o Malo, que hemos adoptado y que está representada, a fin de cada renglón, y en tres columnas respectivas en blanco, debajo de las iniciales B, R y M. Suplicamos al público que dirija toda la correspondencia que se contraiga a este asunto a nombre de "Jefe de Redacción de CARTELES. Infanta y Peñalver, Habana".

educadora para el hombre. Muchos hay que no conocen lo que esto significa y cobijan a brujos, santeros y aprovechados bajo la capa del espiritismo.

Una sección en CARTELES sería una gran cosa".
Manuel Alvarez Bellido. Marta Abreu 66, Santa Clara.

GALERIA DE HOMBRES CELEBRES

"Opino que la revista, CARTELES es una de las mejores de la América española, de la cual debemos estar orgullosos los cubanos. Mi colección, que la integran todos los números publicados del primero de mayo de 1924 a la fecha, la considero una joya gráfica-literaria que no daría por ningún precio. Me agradecería ver en esta revista una sección titulada "Galería de hombres célebres" en la que apareciera todos los números el retrato de algún hombre ilustre y su biografía".
Alfredo S. Gasadovall, "Círculo Niquero", Niquero, Oriente.

QUIEREN METAPSIQUICA

Pidiendo secciones o artículos sobre Metapsíquica o ciencia que estudia los fenómenos espirituales, nos escriben varias personas. Escogemos dos cartas que desde Camagüey nos remiten dos damas, Hortensia Naranjo de Casas, de O. Primelles 33 y medio, y Mercedes Herrera, sin dirección.

SECCION DE RADIO

"Me encanta CARTELES. Leo con gusto los artículos humorísticos y entre ellos los que narran las aventuras de Alexander Botts. Me gustaría que esa revista publicase una sección de radio, ya que Cuba se encuentra en quinto lugar entre los países que tienen estaciones emisoras, y las audiciones que ofrecemos tienen un carácter internacional. Ustedes podrían ilustrar y divulgar todas las innovaciones de esa ciencia moderna".
Lorenzo Arrastia, 1885 7th Ave., New York.

DE HOMBRE A HOMBRE

Este nuevo cuento de Gerardo Gallegos, que tan asiduamente viene colaborando en nuestra revista, es una de sus más finas creaciones. De trama original, emotiva y fuerte, conduce al lector a través de su desarrollo subyugante, a un desenlace brusco, en que la plasticidad del estilo logra efectos de un singular contraste y de un color típico insuperables.

Gallegos, maestro en el género, siempre brinda al lector un manjar que satisface el paladar estético más exigente.

EL ULTIMO "FLIRT"

Bert Carrell, cuya pluma se ha especializado en ahondar, psicológicamente, en el fondo del alma femenina, traza un bello relato que tiene, con la emoción de sus pasajes, un delicado matiz de melancolía. Arturo Ramírez ha traducido este cuento con amorosa delectación y sin duda alguna ha logrado uno de sus mayores aciertos.

EL PRINCIPE JAPONES

Entre todas las novelas en serie que ha publicado CARTELES, esta de "El príncipe japonés" es, evidentemente, una de las que más apasionado interés ha despertado en los lectores. Cada capítulo parece que se acerca al desenlace, pero la realidad es que el misterio se torna más impenetrable y desconcertador, aun para los espíritus más perspicaces. ¿Quién es el personaje siniestro que realiza los crímenes? ¿Qué mano oculta mueve en la sombra los hilos de la tragedia? ¿Hacia dónde va arrastrada Penélope por la fascinación del príncipe, que cautiva su alma? En el próximo número el lector entrará en la posesión de secretos extraordinarios.

ADEMÁS DE ES...

CARTELES ofrece, como siempre, a su público numeroso, las secciones de Pasatiempos, Deportes, Cine, Belleza, Modas, etc., y las páginas para los niños, y las lecciones para aprender a tocar la guitarra. La información gráfica, nacional y extranjera, abarca, sin omisiones, cuanto de interés se ha producido dentro y fuera de Cuba.

En esta columna recogeremos, cada semana, una síntesis del juicio que los lectores emitan, y que responda, previa computación, a un criterio de mayoría. A veces insertaremos cualquier carta que por su laconismo y precisión quepa dentro del espacio de esta columna y que aporte una opinión interesante y digna de ser divulgada. Rogamos a los que deseen alcanzar esta publicidad que procuren ceñir sus ideas emitiendo con claridad, pero en pocas palabras, un juicio sintético.

BELLEZAS CUBANAS

"A su pregunta "¿Qué opina usted sobre la revista CARTELES?" quiero contestar que es en conjunto, buena, aunque no obstante, como es natural, caben mejoras como ya le han indicado algunos otros lectores y a las que yo uno ésta.

Dedicar una página, digamos la bajo cubierta primera, a "Bellezas Cubanas", impresa a toda página y lista para ser coleccionada o encuadrada (sólo una foto semanal).

Bellezas cubanas hay muchas, y fotógrafos con bastante gusto artístico los hay en abundancia, los que bien pueden colaborar eficazmente a dar a conocer en todo el orbe y especialmente en nuestro propio país las mil y mil bellezas que tenemos.

Indudablemente que algún estímulo retributorio a las fotos elegidas, animará a muchos a aguzar sus gustos artísticos y a limpiar la lente de sus cámaras.

¿Veremos así embellecida algo más la tan popular revista CARTELES?

J. Redondo, Calle 4 N° 10, Soribes, Santiago de Cuba.

ESPIRITISMO

"He leído en la sección "¿Qué opina usted de CARTELES?" una idea sugerida por lectores espiritistas y le escribo en apoyo de esa idea: la de implantar una sección espiritista.

El espiritismo está abriendo sus puertas a la comprensión del mundo y llega a casi todos los hogares, aunque en diversas formas, dejando de lo que trae y atrayendo y adiestrando sembradores de simiente sana en la conciencia de la humanidad. Por ello creo que no han de tardar muchos años sin que los grandes periódicos y revistas dediquen columnas especiales a la obra espiritista; tanto porque el mundo se puebla de espiritistas, como porque la labor del espiritismo es la labor doctrinaria en su forma más



Cam




 E conocíamos sólo por el nombre exótico: Franz. Un día, quiero decir, una noche desapareció sin decir a dónde. Si bien tampoco se supo de dónde vino.

Nos hicimos amigos porque, como yo, era noctámbulo. Amaba las interminables caminatas nocturnas por los arrabales. En los bancos del bulevar nos sentábamos largas horas a mirar como ardían las estrellas. Seguíamos el rumbo de las constelaciones. Sabíamos encontrar a Sirio y a Canope y a un costado de la cola rutilante de la Osa Mayor señalábamos la Estrella Polar. Muchas veces la luz de acuario de la madrugada sorprendió el extenuado gesto de melodrama de nuestras caras pálidas.

Era noctámbulo como los vagabundos, como los enamorados y los artistas.

En los salones del Museo exhibió una serie de cuadros, helados horizontes del Canadá, cumbres andinas del lago Titicaca, verdes y opulentas florecencias ceñidas por los grandes ríos ecuatoriales poblados de caimanes... y sin embargo, eran muchos más y más interesantes los animados paisajes que, de vez en vez, se pintaban en el horizonte de sus pupilas pàrdas, benévola e ironicamente.

Franz había visto y había vivido mucho.

Cuando ya avanzada la madrugada los salones del bulevar

9 de Octubre se cerraban con estrépito de cortinas metálicas, nos sobrevinía la sed. Una sed de beber algo que fuese frío o ardiente. Y después de consultarnos:—"¿Nos vamos al Patio Español?"—"¿Y por qué no a dondè el Chino Ortega?"—nos empujábamos por las callejas oscuras y de tenebrosa nombradía de la Quinta Pareja, refugio del hampa porteña.

En ese ambiente mal alumbrado por candelijas, poblado de sombras equivocadas, aserrado por voces roncadas de hombres y, alguna vez, por la voz de alguna mujer cuya presencia hacía más inquietante el lugar como un peligro inminente; entonces era cuando Franz, alerta sus recuerdos, me contaba muchas cosas interesantes y, alguna vez, aventuras con mujeres.

2

Una noche, en una cantina extraviada y frente a un bock de cerveza negra me contó una singular historia. Como epígrafe puso esta frase cortante: "Los hombres llevamos todos una jauría de perros salvajes en el torrente de las venas".

Y comenzó así:

—No recuerdo bien, pero fué seguramente en una de esas claras noches estrelladas, con murga callejera y revuelo de faldas sobre los muslos turbadores. La conocí en uno de estos parques de Guayaquil donde se toca retreta los

Ilustración
 por **GALINDO**

jueves y domingos. En las vueltas nos encontramos una, cinco, veinte veces, y me hizo un guiño—por jugar—Yo, claro está, a la otra vuelta le insinué una galante tontería. Nos hicimos amigos. Me gustó la mujer: veinte a veinte y dos años. Sabía querer. Para ser tan joven había vivido bastante. Me gustó porque tenía la luz del trópico en sus ojos, negros de una

hondura sin fondo. Ella se interesó por mis viajes. Sin haber salido de su tierra tenía el alma vagabunda. Pienso que desde el primer día acarició con vehemencia—con la vehemencia que en todas las cosas ponía su alma terriblemente apasionada—la idea de partir conmigo.

Yo acababa de llegar a Guayaquil. Me agradó este puerto para

nando con el **REMORDIMIENTO**

la esencia negra del café mezclamos sendas copas de aguardiente. Esta era, en las horas de emoción, su bebida favorita. Callados sorbimos el café. El prendió su pipa. Yo prendí mi cigarro. Y continué contando:

—A los pocos días ella me juraba que no podía vivir sin mí. Y

yo borracho de ansias, bebiendo el placer picante y vicioso de su boca, le prometía otro tanto.

“En un departamento de hotel pequeño y alegre, con ventana sobre el río, aterrizó nuestro amor. Nuestras almas vagabundas—de gitana—la de ella, la mía de beduino—saborearon plenamente el deleite de ese amor inestable. Amor de hotel, caricias de viajeros que paladean de prisa el vino del amor porque el día siguiente puede ser el del adiós....

Hasta los quince años le habían llamado Filomena. Desde entonces se hizo llamar, con más individualidad y elegancia, *Fila*. Fila Cortés y San Pedro, persona de valor, y claro está que valía, sobre todo cuando arrollando sus brazos a mi cuello me entregaba su boca viva y roja como una llama: vampirisa, dulce, ardiente y sensual. En la vorágine del amor sus dientes de fierrecilla llegaron a hacerme daño:

—¡Tuya, tuya, Franz mio!...

¿Serás mío siempre?

—¡Sí, siempre!

—¡Si me abandonaras por otra yo no sé lo que te haría!...

Y alguna vez me dió miedo el relámpago que latigó sus ojos apasionados, negros de una hondura sin fondo.

¡Me gustaba la mujer!

3

Una tarde hubo mucho ruido de muebles en el departamento vecino. Se instalaba para la temporada de verano, un matrimonio italiano que se había enriquecido vendiendo salchichas en una ciudad del interior. Tenían bastante plata y una hija como un oro. Se llamaba Angélica, pero los padres y todo el mundo le decían sólo *Bambina*. Era una linda muchacha de dieciséis años, rubia la pelambre cortada a la *garçon* según la moda del año 26; parlanchines, risueños los ojos cuyas pupilas limpias y diáfanas tenían la pureza de un azul de horizonte. Alta, fina y pálida. Lo primero que hizo fué colgar de una pilastra en el corredor la jaula de su canario cantor *Piroli*, y yo no sé cuál de los dos cantaba más en el día: si *Bambina* o el *Piroli*. Los trinos de los dos alegraban el sol.

Al principio estuvo esquiva. Cuando yo la descubría en el *des-habillé* de la mañana dando de comer a su *Piroli*, escapaba saltando con la gracia retonzona de una potranquita. Después, la amis-

(Cont en la Pág. 52)



descansar por una buena temporada de un peregrinaje de tres años, y tal vez...—hizo un silencio. Al fin concluyó:
—Y tal vez, sin ella, me habría quedado para siempre.
La voz de Franz sonó lejana como que le venía a la garganta desde un remoto y hondo recuerdo. Pidió café para los dos y en

REVISTA DE ARTE New York, Julio de 1934

...por **"Criticizer"**
... (Versión de **ARTURO RAMÍREZ**)

La última obra de Sinclair Lewis.—Walter Huston en Broadway.
—George Arliss en "La casa de Rothschild".—Clark Gable, fino comediante.



Sinclair LEWIS, el formidable retratista de tipos norteamericanos, acaba de publicar "Work of Art", novela que ya encabeza la lista de libros de mayor venta.
(Dibujo de Boardman Robinson).

La última obra de Lewis

SINCLAIR Lewis ha añadido otro retrato a su grupo de rostros conocidos. Mientras *Dodsworth*, epopeya del hombre de negocios retirado, se representa en Broadway, su nueva novela, *Work*

tad que pudiera surgir, tanto si se tratara de una rotura en la cocina como de un crimen pasional.

En este relato—toda una cadena de negocios hoteleros desde 1890 hasta nuestros días—hallamos un panorama de la vida americana, que abarca desde aquellos viajeros que tenían a orgullo recordar las especialidades culinarias de cada fonda, hasta las viudas pensionadas de la presente era.

Estemos o no de acuerdo con Lewis, hemos de admitir que él siempre escribe un buen libro, vigoroso y apasionante, capaz de hacernos reconsiderar nuestras favoritas convicciones. Recordemos que Sinclair Lewis es el único americano honrado con el Premio Nóbel de Literatura.

Walter Huston en Broadway

Durante los últimos cinco años Walter Huston nos ha estado ofreciendo magníficas interpretaciones en la pantalla. Ahora ha retornado a la escena legítima en una adaptación de la novela *Dodsworth*, de Sinclair Lewis. Su magnetismo personal, sus cualidades de perceptividad y expresión lo han hecho triunfar actuando como Samuel Dodsworth.

Si usted ha leído la obra recordará que Lewis ahonda en la personalidad del hombre de negocios americano, feliz en tanto vive como tal, pero descentrado como pez fuera del agua cuando se retira "para gozar de la vida".

Walter Huston en el papel del manufacturero de automóviles retirado que deja a Zenith, O., para ir a gozar la vida, se encuentra él mismo aprendiendo cosas que no querría conocer... principalmente que su esposa va a serle infiel. Atractivo, sincero, un poco atontado por la amplitud de sus horizontes—como el genuino—Huston retrata cada aspecto del tipo, ejerciendo un fatal encanto sobre el elemento femenino de la audiencia.

Fay Bainter (que también ha actuado en películas) encarna la esposa infantilmente frívola y superficial. Nan Sutherland, que es en la realidad esposa de Huston, interpreta la mujer equilibrada hacia quien finalmente *Dodsworth* va, en busca de una nueva vida. Su profunda comprensión se opone dramáticamente a la ligereza y frivolidad de la esposa.

Siendo *Dodsworth* un éxito, y teniendo Walter Huston enorme simpatía en todo el país, los productores han prometido representarla dondequiera que exista un



Walter HUSTON triunfa en Broadway en el "rôle" de Samuel Dodsworth. (Retrato de Irving Sussman).

teatro. Pero en otras ciudades tendrán que aguardar algunos meses, porque New York no se resignará a renunciar a Huston muy pronto. El productor es Max Gordon, que ha realizado el millagro de "poner" cuatro *hits* en una temporada. Son ellos, además de *Dodsworth*, *Her Master's Voice*, *Roberta* y *The Shining Hour*.

Her Master's Voice es una comedia ligera y alegre. *Roberta* es



George ARLISS y Boris KARLOFF en la película "La casa de Rothschild", considerada por la crítica neoyorquina como la mejor interpretación de Arliss. (Foto United Artists).

of Art, encabeza la lista de libros de mayor venta. Con su ágil pluma—mojada en vitriolo—el señor Lewis ha ahondado siempre en las entrañas de la vida americana.

En este nuevo libro el protagonista es un joven que comienza su carrera armado de la ambición y la amorosa devoción de un artista. Quiere crear el hotel perfecto. El autor señala la inutilidad de un hombre que se encierra en "su arte", para ver luego como éste evade su devoción. Y pinta un áspero contraste entre el idealista hombre de negocios y su intelectual hermano que asistió a Yale un día.

Después de leer esta historia sobre gerencia de hotel, se siente uno preparado para salir adelante como hotelero y entenderlas eficazmente con cualquier difícil-



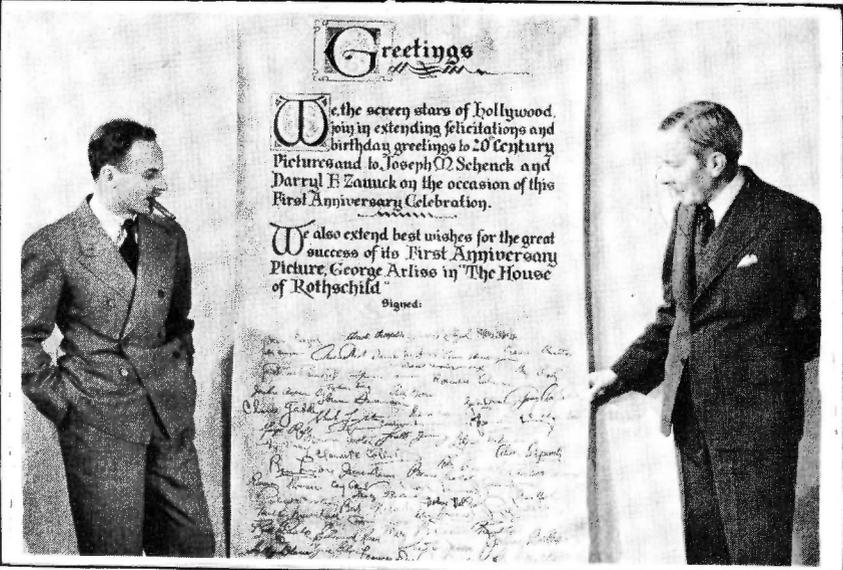
Clark GABLE se ha revelado magnífico comediante en "Sucedió una noche". (Foto M.-G.-M.)

una aparatosa comedia musical, con un vestuario que incita a cualquier mujer a olvidar su presupuesto doméstico. *The Shining Hour*, con reparto inglés, presenta una de las más interesantes acciones de la temporada.

George Arliss y una buena film

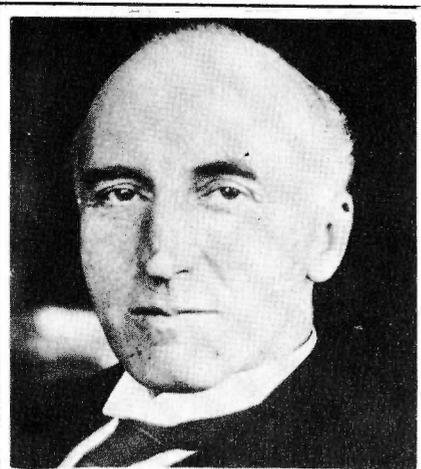
George Arliss en su última película, *The House of Rothschild*, se muestra menos Arliss que de costumbre, tal vez debido al hecho de representar un tipo real. Habiendo tanto "asunto" en la vida del fundador de la casa de Rothschild, la película tenía que ser buena. Y lo es.

(Continúa en la Pág. 62)



Las estrellas de la compañía cinematográfica 20th Century felicitaron a la empresa en su primer aniversario. Entre todas las películas producidas seleccionaron "La casa de Rothschild" como la mejor. En la foto aparece el curioso documento. A la izquierda, el productor Darryl ZANUCK, y a la derecha, George ARLISS. (Foto U. A.)

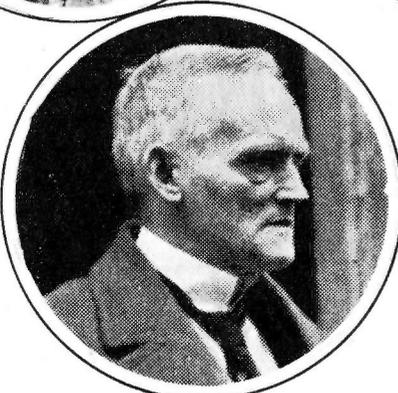
Actualidad INTERNACIONAL



LAS CONFERENCIAS ANGLOFRANCESAS.—M. Louis BARTHOU, ministro de Estado de Francia, y sir John SIMON, ministro de Estado de Inglaterra, que han celebrado importantes entrevistas políticas en Londres. Resultado de estas entrevistas ha sido la reiteración del Tratado de Locarno por Inglaterra, la seguridad de que esta nación no pondrá obstáculos al ingreso de la U. R. S. S. en la Liga de las Naciones, la libertad de Francia para negociar tratados regionales en la Europa oriental y el asentimiento de Inglaterra a un pacto en el Mediterráneo, siempre que Francia logre obtener un acuerdo con Mussolini.



GERARD SENTENCIA A HITLER.—James W. GERARD, embajador de los Estados Unidos en Alemania cuando estalló la Guerra Mundial, que ha pronunciado un discurso pronosticándole a Hitler una muerte violenta. Según Gerard, Hitler será asesinado por sus propios partidarios.



GOEBBELS CHOCA CON LA PRENSA.—El doctor GOEBBELS, ministro de Propaganda en el Gabinete de Hitler, tiene un duelo pendiente con la Prensa mundial a partir del discurso que pronunció el día 11 de julio. En ese discurso, Goebbels acusó a los periodistas extranjeros de estar desarrollando una campaña de calumnias contra Alemania que—según él—sólo tiene paralelo con la que se libró durante la Guerra Mundial. Los corresponsales extranjeros, por su parte, culpan al propio Gobierno alemán de los errores que hubieran podido deslizarse en sus informaciones, en vista de que los métodos nazis les impiden verificar todas las noticias que llegan a sus oficinas.

(Foto International).



DOLLFUSS, DICTADOR.—El canceller de Austria, Engelbert DOLLFUSS, ha asumido abiertamente el papel de dictador al licenciar a los miembros de su Gabinete, encarándose personalmente de las carteras más importantes. Con ello el diminuto dictador sigue las huellas de Mussolini una vez más.

(Fotos International).

¿WEISSMULLER PEGO A LA VELEZ?—Johnny WEISSMULLER, campeón de natación de los Estados Unidos y famoso "Tarzan" en el cine, de quien quiere divorciarse la traviesa actriz mexicana Lupe Vélez, alegando maltratos de obra.

(Foto International).



EL PRESIDENTE ELECTO DEL ECUADOR VISITA EL PERÚ.—El señor José María VELASCO IBARRA, presidente electo del Ecuador, que visitó el Perú siendo recibido en Lima por el Presidente Benavides.

EL "LOS ANGELES" NO VOLVERA A VOLAR SOBRE CUBA.—Una nota del departamento de Marina de los Estados Unidos hizo público que el dirigible "Los Angeles", recientemente fabricado en Norteamérica, no ofrece seguridad para vuelos de distancia y que en lo sucesivo sólo realizará breves vuelos de práctica en torno a sus hangares de Lakehurst. El fracaso de este nuevo dirigible americano contrasta curiosamente con el éxito del "Graf Zeppelin", que, a pesar de ser mucho más antiguo que el "Los Angeles", continúa volando satisfactoriamente todos los meses entre Alemania y el Brasil.

(Foto U. & U.)



¿QUIEN MANDA A QUIEN?—Desmintiendo los rumores circulantes, en el sentido de que se encuentra en manos del general GOERING (a la derecha), las oficinas del partido nazi en Berlín han hecho declaraciones públicas en el sentido de que la actitud agresiva de HITLER (a la izquierda) lo ha colocado en situación de independencia de todos sus auxiliares. Eso no obstante, en los círculos internacionales se cree que el general Blomberg, jefe de la Reichswehr, y el general Goering disponen de una influencia todopoderosa cerca del canceller Hitler.



El Hombre

Que quiso OLVIDAR

por Iris HADLEY

FUÉ en Iwilei, ese extraño distrito de Honolulu, donde Blinky halló a la muchacha. Se encontraron teniendo él adolorido el corazón y la bolsa repleta.

Blinky abandonó el barco, anduvo por pésimas callejuelas, ascendió unas crujientes escaleras, lo miraron ojos alcohólicos y dolorosos, y se detuvo en una pequeña y triste estancia. Se sentó, esperando de mala gana. Esperaba una mujer. Cualquiera mujer... coreana, rusa, amarilla o blanca. En Iwilei las hay a montones, y cualquiera era buena para consolar el corazón adolorido de un Blinky.

Eso quería él: una mujer que ocupara el sitio de la que dejara en el hogar siendo suya, y ya no lo era. Llevaba en el bolsillo la carta en que se cantaba un responso a su amor. ¡Jamás imaginó Blinky que la muerte de un amor doliera tanto! Y que doliera allí, a un lado del pecho, como si clavos encendidos mordieran la carne... Una mujer que lo hiciera olvidar: Cho-San hizo su aparición.

Blinky reprimió su sorpresa. Le hacía fondo un biombo en cuyas pantallas un hábil artista pintara crisantemos y pavos reales; y era tan menuda que parecía formar parte del decorado nipón. Lucía demasiado ingenua para ser tan perversa como Blinky supo que era. Tenía una palidez lunar: su rostro daba la impresión de un disco de cera manchado tres veces: una de rojo—la boca—y dos de negro—los ojos.—Envolvía su delicado cuerpo un vistoso kimono chino. Fácilmente Blinky la hubiera podido tomar en sus manos... y destrozarla como a una muñeca.

—No voy a hacerte daño—le dijo suavemente.

Ella sonrió, con esa sonrisa oriental que jamás podrá imitar una mujer blanca. ¡Esa sonrisa inescrutable del Oriente!

—Soy Cho-San, cantadora. Tú eres simpático... ¿Quieres que cante para ti?

Blinky sintió súbitamente escrúpulos de conciencia. No había imaginado hallar en aquel sitio una muchacha así. Cierta inquietud supersticiosa lo turbó. Primero, aquella carta fatal que conservaba en el bolsillo—*Todo ha terminado entre nosotros, Blinky; otro ocupa tu lugar;*—después, el hallazgo de esa pálida jovencita, que le recordaba la imagen de una santa...

—Necesito compañía—balbuceó.—Mi barco estará aquí una semana. ¿Quieres venir a mi cuarto, y vivir conmigo ese tiempo? Te daré mucho dinero—añadió, exhibiendo un fajo de billetes.

Ella dudó.

—El que va a ser mi esposo llegará pronto de Japón. El me cree todavía japonoi... una dama. Pero... tenía que ganarme la vida de algún modo.

versión
de
**ARTURO
RAMÍREZ**

Ilustración
por

Marshall

FRANTZ

Blinky estaba familiarizado con los extraños ambientes del Pacífico. Por ello, fácilmente se imaginó despertando un buen día con varias pulgadas de acero incrustadas entre sus costillas, si manchaba a aquella perla de Oriente.

—No espero que ninguna mujer me ame—dijo.—La única a quien he amado acaba de burlarme... Quiero olvidar que en el mundo existen mujeres.

El bello rostro de la muchacha reflejó infinita compasión.

—Yo te ayudaré a olvidarlo. Pero recuerda que yo debo reunirme con mi esposo cuando su barco llegue. Es el *Shinyu Maru*.

Blinky tuvo raros presentimientos cuando ella ató el bulto de sus pertenencias con un pañuelo púrpura y salió a la calle en su compañía. Echaron a andar por entre las sombras de Fort Street, dando traspies de cuando en cuando sobre el antiguo pavimento de guijarros. Al cruzar la explanada al frente del templo Hong Wouji, Cho-San insistió en detenerse un rato. Con vago pavor en el alma, Blinky la acompañó. La muchacha se situó frente al elevado altar y clavó sus ojos allí extáticamente. Blinky, a su lado, la observaba. Cho-San miraba, miraba, y nada más. Pebetesos alzaban nubes de incienso, y un gongo de profundas voces sonaba solemne, erizando el cabello al joven. Cuando un grupo de jóvenes japonesas comenzaron a cantar estridentemente, Cho-San salió.

—¿Qué hacías?—inquirió Blinky curioso, respirando más tranquilo.

—Rogaba—repuso ella— para que puedas olvidar tu amor perdido.



“Ascendió unas crujientes escaleras, lo miraron ojos alcohólicos y ojos dolorosos, y se detuvo...”

San le recordó la realidad, se conmovió profundamente.

—Mi señor, dentro de tres días llega el que será mis esposo.

—¡Cho-San, tú no debes abandonarme! ¡Te amo!

Ella lo miraba con los ojos muy abiertos.

—Soy una humilde cantadora.

—¿No me amas?

—Debo amar a mi prometido, que llega dentro de tres días.

Blinky habló tan apasionadamente que sus palabras fueron apenas inteligibles:

—¡De ningún modo! Tienes que amarme a mí... Si no, le diré cuando llegue lo que has sido... y no te querrá por nada del mundo.

Al escucharse quedó horrorizado. ¿Cómo había podido decir tal cosa? ¿Tan vil era? Esperó ver lágrimas en los ojos de Cho-San. Pero la vio juntar las manos y alzar los ojos en gesto de adoración:

—Me enorgullese ver que procedes como un gran señor. No podría amar a un cobarde.

Blinky ensanchó el pecho, con cierta arrogancia. Ahora le tenía sin cuidado la llegada del novio de Cho-San.

—No trates de escapar—le dijo.—Te irás conmigo cuando mi barco salga. Viviremos en la encantadora tierra de Nipón, juntos, felices, amándonos siempre.

Cho-San afirmó con la cabeza, reflejando en su céreo rostro sorprendente recato. Blinky echó a un lado toda inquietud que le asaltara pensando en el regreso del prometido de la muchacha. Cuando llegara arreglaría fácilmente el asunto. Aunque en ningún momento decidió la forma de hacerlo. (Continúa en la Pág. 62)



Besigheim

Este maravilloso pueblecito de la vieja Europa se alza en Wurtemberg (Alemania), a las orillas del Enz y el Neckar.

(Foto Reichsbahn)

CARTELES



QUEL hombre todavía usaba melena romántica y traje descuidado. Era de moreno color; su nariz prominente sostenía gran antiparra de carey, y su párpado derecho saltaba con rápido y continuo temblequeo, dándole aspecto más bien ridículo que interesante. Algo cargado de hombros, caminaba con arrastre peculiar de pies.

Lo conocí en mis visitas frecuentes al Museo Real de La Haya, en la primera Galería de Rembrandt, dando pasitos menudos frente a "La Lección de Anatomía", y viendo de vez en vez la tela, de soslayo, como rumiando su admiración. Confieso que el extraño hombre aquel se llevaba más mi atención que el esplendor de la obra del subyugante holandés. Imaginé compartía conmigo afán espiritual de fiestas visuales que son los buenos cuadros, y esto por afinidad me atrajo a él con vaga simpatía. Mi impulso era hablarle desde luego, buscando cambio de impresiones, pero respetaba su meditación y me cohibía timidez de mis precarios conocimientos del idioma de Holanda.

De pronto, uno de los guardianes del Museo llegó al raro visitante y le dijo en buen francés:

—Señor Polinsky, dispéñeme que interrumpa su pensamiento, pero es hora de cerrar.

—Pues me voy,—dijo el otro, también en francés,—no creí que fueran ya las tres de la tarde.

Estas frases vulgares diéronme confianza, demostrándome podía entenderme con el fortuito compañero que apenas si había reparado en mí. Acerqueme a él y le dije con afectuosa impertinencia:

—Parece que se interesa usted mucho por "La Lección de Anatomía". ¿Está usted preparando algún estudio sobre Rembrandt?

El hombre se detuvo, me miró a través de su violento parpadeo,

y con tono muy amable pero con cierta inflexión irónica, me contestó:

—Yo me ocupo más de Anatomía, de Fisiología y de Electricidad que de Pintura; pero ésta también me interesa. Trato ahora de captar las fuerzas de la subconsciencia. Y estoy haciendo experimentos para reforzar un cuadro mediocre y convertirlo en una obra de genio por medio de una especie de antejo eléctrico que nos dará con intensidad lo que el artista ha expresado débilmente, del mismo modo que un antejo ordinario nos aclara una imagen confusa que la distancia vuelve borrosa, o como una lente común concentra los rayos del sol hasta hacer que nos quemem. Rembrandt es el pintor de más alto voltaje cerebral que ha dado la humanidad. Su "Lección de Anatomía" es soberbia pero heterogénea. Tiene partes estupendas y partes medianas. Aquí está el genio de Rembrandt que es todo el Arte; aquí está el genio del doctor Tulp, que es toda la Ciencia, y debió estar la majestad de la Muerte que es todo el Misterio. Pero en el cadáver falló el artista. Su muerto no sólo está mal pintado por descuido; está deselectrizado por inatención, y esto es lo que busco completar. El cadáver debe ser el personaje principal del cuadro. Debe comunicarse con nosotros, debe entregarnos su secreto, debe decirnos que la muerte no existe... Pero estoy divagando y ya van a cerrar. ¿Acaba usted de llegar a Holanda? ¿No ha oído usted hablar de mí, del profesor Polinsky?

—Confieso francamente que no. Pero un sabio que hace investigaciones tan originales cuenta con mi admiración más entusiasta, y desearía el honor de su amistad y de su confianza.



Máquina Para Destruir Crisis.

Alfonso Craviotto

El hombre pareció halagado y me dijo:

—No niego que me causa satisfacción su amabilidad. Debo decirle que estoy habituado a que me vean como a visionario. Pronto me respetarán. Y ahora, si usted quiere, podemos dar un paseo por el Bosque; siempre acostumbro descansar de la atmósfera del museo respirando algún tiempo aire de campo.

pidamente ediciones extraordinarias del *Haagsche Post* y del *Vaterland*. Ciclistas que de continuo forman abejeo interminable en las calles de la ciudad, se habían desmontado y el tránsito casi estaba detenido. El buen pueblo holandés, que no es militarista, pero que tiene unánime predilección por la Marina y ve en ella sus barcos, es decir, su gloria histórica, su lazo con las colonias y el apoyo más real de su prosperidad, se sacudía con grave noticia. El crucero *Siete Provincias*, como protesta por la rebaja de sueldos a la marinería, habiase sublevado en Java. Parte de la escuadra se dirigía ya para someter sin condiciones al barco rebelde o para

ruinas de Chile y de Inglaterra, guardó silencio y casi me arrastró hasta el cercano Bosque. Se detuvo bruscamente en medio de una de las desiertas calzadas y comenzó a decirme con lentitud:

—La crisis es sin duda el final de una era agotada y vieja. Estamos asistiendo a la liquidación de muchos errores, de muchos egoísmos y de muchas ignorancias agresivas. Y todos, desorientados, empiezan a ver con espanto el porvenir. Yo soy de los optimistas, pero soy optimista activo. Creo en un mundo nuevo y mejor, y estoy contribuyendo a formarlo. Afirmo que no nos estamos hundiendo sino que estamos reconcentrando fuerzas para levantarnos. No vamos al caos sino a una armonía mayor. Y no caeremos en desesperada lucha de clases sino que estamos en la gestación de una superhumanidad más fraternal. La gente sufre ahora por falta de trabajo y creciente odio destructivo comienza a concentrarse hacia las máquinas. Todos están equivocados. La crisis no destruirá la máquina. La máquina destruirá la crisis. La etapa que viene es la de los hombres sin trabajo, es decir, que el esfuerzo humano tendrá objetivos más nobles y fecundos. Los hombres todos ya no trabajarán en las rudas labores de ahora, gracias a la máquina; y la máquina también nos obligará, invenciblemente, mejor que las filosofías, mejor que las religiones y mejor que el arte, a tener una moralidad superior y homogénea que nos confunda a todos en la igualdad magnífica del superhombre. La máquina produciendo y distribuyendo gratuitamente, sin obreros y sin dueños, esto es el porvenir, la liberación, y la equidad completa y pacífica que nos parecían tan utópicas. La crisis no es un fenómeno político, no es un fenómeno social, no es un problema económico, es un viejo problema de biología, es una etapa aguda que acabará en la superación de la especie humana.

El hombre todavía está subordinado a su estómago y a su sexo, dos cosas que pronto desaparecerán. Y las sociedades todavía se rigen por la política, es decir, por los apetitos agresivos de grupo que también deben desaparecer. Por eso estamos siempre al borde de un pleito, de una revolución o de una guerra, pues la humanidad presente no es en general sino un torbellino de envidias encrepadas. A pesar de los siglos el hombre sigue siendo el hombre lobo que espantó al viejo filósofo. Todas las doctrinas de amor y de fraternidad se estrellan frente a un estómago con hambre o frente a un imperativo sexual, y a pesar de los santos, de los héroes y de los mártires, el progreso sólo ha multiplicado nuestros apetitos y necesidades, y agigantando nuestro afán de dominio nos empuja a una bárbara lucha de todos contra todos. Entre el hombre salvaje de las cavernas y el hombre pseudocivilizado de los gases asfixiantes sólo hay una simple diferencia de técnica y un arte más cobarde de matar. Muchos países no tienen dinero para repartir pan, pero sí tienen dinero para prepararse a repartir ruina y muerte. Parece que la llamada

civilización sólo se empeña actualmente en crear instrumentos materiales y morales que la destruyan totalmente en una vorágine de locura, de crímenes, de miseria y de dolor. Y esto es bárbaro, suicida y atrasado. Y el remedio no está en los políticos que sólo son empíricos, ni en los economistas que sólo son superficiales, ni en las religiones que sólo son paños calientes, ni en los rebeldes que sólo son impacientes o desesperados. El remedio saldrá de la ciencia pura y honda, y de los laboratorios. Y yo estoy a punto de encontrarlo.

Cuando algo está mal, algo falta y algo sobra. ¿Qué nos sobra? El estómago. ¿Qué nos falta? Una alimentación universal civilizada. El hombre es un animal estomacal y éste es el origen de su atraso y de la mayoría de sus desgracias. ¿Nos rigen las leyes de la moral? ¿Nos rigen las leyes de la justicia? Lo que nos rige de veras son las leyes de la Zoología. Nuestro tirano implacable es el estómago y hay que suprimirlo como a todas las tiranías. Si nuestros lejanos abuelos hubiesen estado contentos con su rabo todavía anduviéramos brincando en las ramas de los árboles. Y si nosotros seguimos soportando esa viscera equivoca que nos alimenta pero que nos pervierte y que nos asesina, muchos siglos seguiremos siendo víctimas de nuestro propio canibalismo.

El hombre tiene que buscar alimentos exteriores y tiene que digerirlos. Y en la lucha y trabajo para encontrar alimentos y elaborarlos, y en el proceso de la digestión, juntamente con las complicaciones sexuales, está la causa principal de las diferencias de razas, de las diferencias de clases y de la mayor parte de la organización e historia de las sociedades. La humanidad no ha progresado todavía realmente porque aun nos encontramos en la época primitiva de la agricultura. Todavía nos nutrimos imperfectamente con cadáveres de animales y con toscos y nocivos vegetales. Y casi casi toda nuestra vida se emplea en conseguir éstos o en arrebatárselos a los demás, y luego en desembarazarnos de los residuos que dejan dentro de nosotros, y en dormir para descansar de esta fatiga inútil y eliminar los venenos que nos infiltran y que acaban por enfermarnos, por envejecernos y por matarnos. Berthelot quería redimirnos de esto, haciéndonos pasar de la etapa agrícola a la etapa química, anunciando que en el porvenir las fábricas producirían alimentos sintéticos y puros y que en una sola cubeta cabrían pastillas suficientes para alimentar por meses a un regimiento francés. Esto es ya grandioso sin duda, pero es pequeño para las posibilidades actuales.

Usted sabe que con los hallazgos de Einstein, con el descubrimiento de los electrones y con la teoría de los quatum, la Física, la Química y la Astronomía se van unificando más y más dentro de fórmulas matemáticas de electromagnetismo. Pues bien, yo he descubierto, comprobado y verificado ya con un sinnúmero de pruebas que la Biología en todas

(Continúa en la Pág. 59.)



Ilustrado

por

Adolfo

Galindo

La tarde era alegre aunque invernal. Teníamos sol para más de una hora, y el termómetro sólo marcaba dos grados bajo cero. Volteamos a la izquierda, hacia el Viberg que todavía elevaba pedacitos de hielos flotantes, y vimos por la avenida que corre a lo más largo del estanque, frente al histórico y secular Binnenhof, copiosos grupos de gente de toda condición que con prisa tomaban hacia el ángulo que forma la Lange Vorhout frontero al Palacio que habita la reina madre. Vendedores de periódicos distribuían rá-

hundirlo. Vimos también reparto gratuito de hojas sueltas fascistas y socialistas. Unas pedían extremar los procedimientos enérgicos. Las otras predicaban serenidad y concediendo a los sublevados alguna razón, recomendaban pláticas equitativas.

Cuando Polinsky me tradujo todo esto, semejante hasta la identidad con las sublevaciones ma-

SUCESOS de la SEMANA



Marina GARCIA GONZALEZ, actriz, abecedaria y heroína de Atarés, que fué detenida la semana pasada bajo la acusación de mezclarse en manifestaciones estudiantiles, rompiendo vidrieras. La señorita García González fué puesta en libertad poco después.



CONSECUENCIAS TRAGICAS DE LA HUELGA.—El conductor Agripino QUINTERO GUTIERREZ, muerto de un balazo cuando trataba de evitar que individuos armados dieran juego a su tranvia en la esquina de San Rafael y Espada. El hecho ocurrió en la noche del miércoles 11.



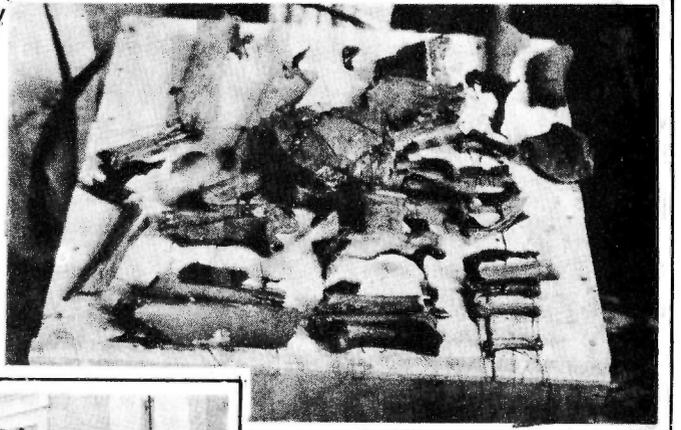
CONSECUENCIAS TRAGICAS DE LA HUELGA.—Un aspecto del sepelio del conductor Agripino Quintero Gutiérrez, al que asistieron todos los motoristas y conductores. Con ese motivo se suspendió el tránsito tranviario en La Habana durante varias horas.



CONSECUENCIAS TRAGICAS DE LA HUELGA.—Ignacio DE LA PAZ VALDES y José ALVAREZ RODRIGUEZ, detenidos con motivo de la muerte del conductor Quintero Gutiérrez.



UN BECADO GUGGENHEIM.—El doctor Luis Hugo HOWELL RIVERO, a quien se ha concedido este año la beca de la John Simon Guggenheim Memorial Foundation, para estudiar Ictiología en el Museo de Zoología Comparada de la Universidad de Harvard. El doctor Howell Rivero es profesor auxiliar de Antropología de la Universidad de La Habana.



APARECEN RESTOS HUMANOS EN COMUNICACIONES.—Restos del esqueleto de un adulto y del de un niño, encontrados en el edificio de Comunicaciones (antiguo convento de San Francisco) por varios albañiles que hacían reparaciones en el mismo. Las investigaciones facultativas no arrojan luz alguna sobre la forma en que perecieron las personas a quienes pertenecían estos restos.

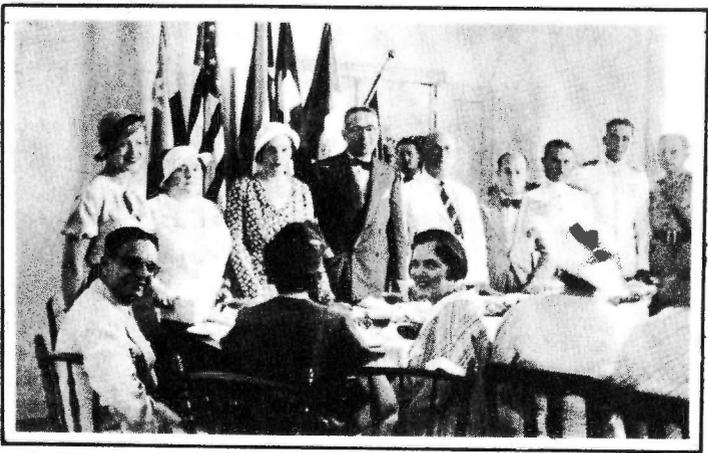


LIBERTADOS LOS EX OFICIALES PRESOS.—Los ex oficiales en el banquillo de la Audiencia mientras se veía el recurso de "habeas corpus" que les devolvió la libertad.



LIBERTADOS LOS EX OFICIALES PRESOS.—En camiones del Ejército llegaron a la Audiencia los ex oficiales presos con motivo de la supuesta conspiración del Nova Scotia, para asistir a la vista de los recursos de "habeas corpus" interpuestos en su favor. Como consecuencia de esos recursos, fueron libertados todos los oficiales en la noche del jueves 12.

(Fotos Pegudo).



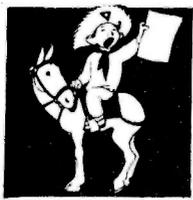
EL PRESIDENTE ELECTO DE COLOMBIA EN CIENFUEGOS.—Almuerzo ofrecido por el Cuerpo consular de Cienfuegos al Presidente electo de Colombia, señor Alfonso LOPEZ, al pasar éste por la Perla del Sur. (Foto La Madrileña)



EL ATENTADO AL ALCALDE DE CIEGO.—El señor Eduardo VALDES FIGUEROA, alcalde de Ciego de Avila, que fué víctima de un atentado cuando salía con sus familiares de una fiesta celebrada en el Tennis Club.



EL SUCESO DE LAJAS.—El cabo Víctor MORALES, uno de los sicarios más peligrosos del Machadato, muerto a tiros en Lajas por el joven revolucionario Luis Moro López, a quien trató de asesinar por haberlo denunciado a los Tribunales de Sanciones.



Aclarando conceptos.

HEMOS recibido la visita, honrándonos con ella, de un distinguido amigo, que es a la vez prominente figura de uno de los partidos revolucionarios de mayor prestigio y de más firme arraigo en la opinión pública, y el cual nos ha instado, con cariñoso ruego, a que sustanciemos más nuestro juicio y concrete-mos, en una exposición más amplia, la tesis de nuestro editorial anterior, "La preponderancia del homúnculo", a fin de que la crítica, saliéndose de las generalizaciones doctrinarias, penetre en el campo más constructivo y orientador de la especificación detallada.

Nuestro visitante distinguido deseaba que le aclarásemos, entre otros detalles, cuál era, a nuestro juicio, la tarea que debieron y pudieron haber realizado los elementos dirigentes de la agrupación a que él pertenece, para consolidar el prestigio máximo de la misma, y para lograr, simultáneamente, que sus actuaciones se tradujeran en fecundas conquistas para la nacionalidad cubana.

Esta interrogación que sintetiza, a grandes rasgos, el espíritu de la consulta—tolerancia ante la crítica y deseo sincero de escuchar el parecer ajeno, aunque sea adverso,—vamos a responderla, no sólo para complacer al amigo, sino para satisfacer a la opinión, ya que esa consulta nos permite, aunque dentro de las limitaciones del espacio y del tiempo de que semanalmente disponemos, expresar nuestro criterio y dejar al lector el fallo definitivo sobre la materia que se debate.

Como cuestión previa debemos aclarar que precisamente la agrupación a que aludimos cuenta en sus filas a un núcleo impresionante de elementos singularmente destacados por sus dotes de patriotismo, probidad moral, cultura sólida, preparación intelectual y experiencia profunda en distintas ramas de la actividad privada y de las disciplinas del saber y del arte. De hecho este conjunto de hombres representa lo más selecto y lo más apto en el orden de las capacidades creadoras y podría aportar, en cada caso, el bagaje de sus conocimientos y el aliento de sus entusiasmos mozos, a la obra ingente de consolidar la República. Sin embargo, la realidad es que a despecho de sus aptitudes, a ellos no les ha tocado en suerte ofrecer su concurso ni brindar su cooperación a la tarea, nunca intentada entre nosotros, de estructurar una Cuba nueva.

Procedamos, pues, a bosquejar a grandes rasgos nuestro parecer íntimo, sugiriendo las fórmulas y los procedimientos que pueden traducirse en beneficio para todos y en aprovechamiento de las capacidades que han sido desplazadas hasta el presente por la tropa voraz de los politicastro detentadores.

Si la agrupación que nos ocupa, representada por sus elementos dirigentes, hubiese tenido la previsión de confeccionar un censo de esas capacidades, clasificando inteligentemente a todos sus miembros, de acuerdo con su especialización y con la peculiaridad de cada una de las materias en que ellos se hubieran destacado, les habría sido fácil organizar juntas o comités consultivos a los que se les confiaría la recopilación y estudio de leyes, proyectos, disposiciones, códigos, estatutos, etc., promulgados y experimentados en aquellos países de una más alta tradición de cultura, tales como Inglaterra, Francia, Alemania, Bélgica, Escandinavia, Suiza, Estados Unidos, Canadá, Australia, Nueva Zelanda y otros, y el estudio, también, de las iniciativas y las adaptaciones hechas experimentalmente por la República española, México, Italia y hasta la pseudoconfederación de repúblicas socialistas soviéticas de la Rusia de Stalin.

Si esto se hubiera realizado, a estas alturas Cuba tendría un acopio de datos, estadísticas, experiencias y orientaciones sobre agricultura, comercio, industrias, riqueza minera, organización de cooperativas, regulación de relaciones entre el capital y el trabajo, planes de instrucción pública, fomento de instituciones artísticas y culturales, códigos, organización municipal corporativa, problemas de latifundio, nacionalización y socialización de las empresas de servicios públicos, leyes bancarias, proyectos de *homestead*, pautas para investigaciones geológicas, estímulo para la industria pecuaria, estudio sobre los puertos libres, for-

mas constitucionales de gobierno, fomento del turismo—acaso la más prolífica e inexplorada fuente de riqueza cubana,—y en general, sobre todo orden de la actividad y del progreso nacionales, sin cuyo aporte ningún Gobierno puede acometer la obra hasta aquí inédita de consolidar nuestras instituciones.

Con semejante bagaje, y ya dentro de orientaciones definidas, se estudiaría y debatiría posteriormente la adaptación de cada reforma, y la aplicación a los males de Cuba de los remedios ya experimentados y aplicados por otros pueblos, y que tuvieran una base científica. Para eso se requeriría el concurso, la consulta, la impugnación y el consejo de las clases positivamente productoras, como industriales, comerciantes, obreros, y de las clases orientadoras y técnicas, como el profesorado—superior y primario,—instituciones científicas, círculos de bellas artes, profesionales y especialistas de idoneidad reconocida, procediéndose luego a la preparación de un programa máximo, de una plataforma fundamentalmente constructiva que no sólo enfocara los males específicos del momento y resolviera los problemas hondísimos de Cuba en lo social, en lo económico y en lo político, sino que, por primera vez en nuestra historia, proyectara hacia el futuro un cuerpo de doctrinas fundamentales, que estructurara un orden de gobierno, desplazando la vieja táctica de los partidos sin ideales, hechos a base de caudillos, y que ofreciera a la opinión un porvenir verídicamente estable, con una Cuba cubanizada y con unos cubanos libres de toda servidumbre en lo material y en lo espiritual, como cuadra a los pueblos civilizados.

¡Qué raudales de luz no arrojarían sobre las sombras del presente caótico y del porvenir más tenebroso todavía, los debates que esos anteproyectos originaran, y la confección, luego, de la plataforma programática para llevarlos a la práctica! Después de esa movilización de aptitudes y de ese aprovechamiento de capacidades, ¿qué ciudadano consciente de su responsabilidad para con la patria podría negarle su concurso al plan trascendente para la emancipación de la República? ¿Qué papel podría representar, ante esa fuerza revolucionariamente avasalladora, el caduco caudillo con sus huestes bastardas de muñidores y corifeos y sus viejas y perniciosas prácticas politiqueriles? ¿Quién podría disputar, en suma, a semejante organización, el predominio del mando público?

No es fácil, sin embargo, la tarea. En contraste con el carácter jocundo del criollo, y con su tendencia proverbial al humorismo y al choteo, triunfa en el espíritu público una tendencia corrosiva al descreimiento. El cubano tiene dos defectos capitales: su pesimismo y su falta de unión. No tiene fe en nada y le es difícil agruparse y cooperar para ningún fin, ni siquiera para aquello que necesita y que reclama. No se concibe que un pueblo jovial sea simultáneamente un pueblo escéptico. Ese pesimismo congénito, no sólo estanca nuestro progreso, sino que invalida las iniciativas mejores, engendra el conformismo y crea un complejo de inferioridad que se manifiesta en una crítica destructiva de todo, en un afán de impugnación de lo nuevo, y en un exceso de retórica disolvente que sofoca el dinamismo creador de los hombres mejores.

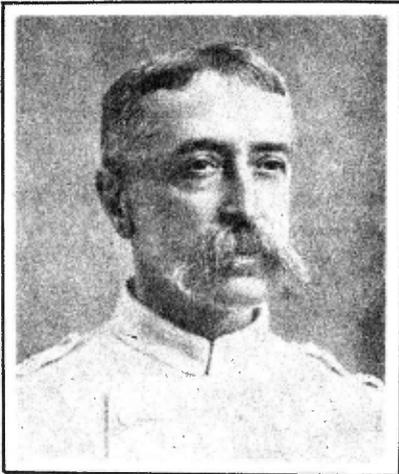
La inclemencia de su crítica es tan demoledora, tan disolvente, tan destructiva, que apenas si lucha contra sus propios males, adopta la línea de menor resistencia y se refugia en el fatalismo y en la decepción perdiendo la confianza en sí propio, abandonando todo esfuerzo fecundo, porque su voluntad le flaquea. Contra eso hay que luchar tanto como contra los detentadores del mando público.

A nuestro juicio, ese gerr en del pesimismo ha invadido a los líderes, a los líderes que pudieran realizar en Cuba la tarea que Cuba demanda, y faltos de fe, refugiados en una abstención ofendida, han abandonado a sus masas sedientas de redención, como persuadidos de la esterilidad de toda lucha, y en vez de escultores de un pueblo se han metamorfoseado en homúnculos, con una mentalidad incolora y conformista, de la que nada puede esperar la República.

LOS PRIMEROS DÍAS

de la OCUPACIÓN MILITAR NORTEAMERICANA

por **ROIG DE LEUCHSENRING**



El mayor general William LUDLOW, comandante general de las tropas militares norteamericanas de ocupación de la ciudad de La Habana.

manera especial los valiosos documentos, datos y antecedentes que como tesoro inapreciable guardamos en nuestro archivo particular, avalorados en estos días, y precisamente en lo que se refiere al período de la ocupación militar norteamericana, por el donativo que nos ha hecho un asiduo lector, desconocido hasta ayer y ya amigo nuestro, el doctor Oscar Roca Olivera, residente en una de las más pintorescas comarcas de la provincia de La Habana, Caraballo, y quien conservaba, heredados de su padre, interesantísimos documentos y recortes de periódicos de la época a que nos venimos refiriendo y que será objeto de estudio en la

desconocida, dura y rara para los oídos criollos, quienes gobernaron la Isla, sin que a ciencia cierta pudiera predecirse si por largo tiempo o sólo para cumplir rápidamente los compromisos solemnes y las nobles promesas contenidos en la Resolución Conjunta de 20 de abril de 1898, por la que se lanzaron los Estados Unidos a la guerra contra España.

Comenzada la guerra hispanoamericana a las 7 de la mañana del 21 de abril de 1898, con el envío por el Gobierno español, de sus pasaportes al ministro norteamericano, Woodford, se firmó el protocolo de paz y proclamó un armisticio el viernes 12 de agosto a las 4 y 23 de la tarde.

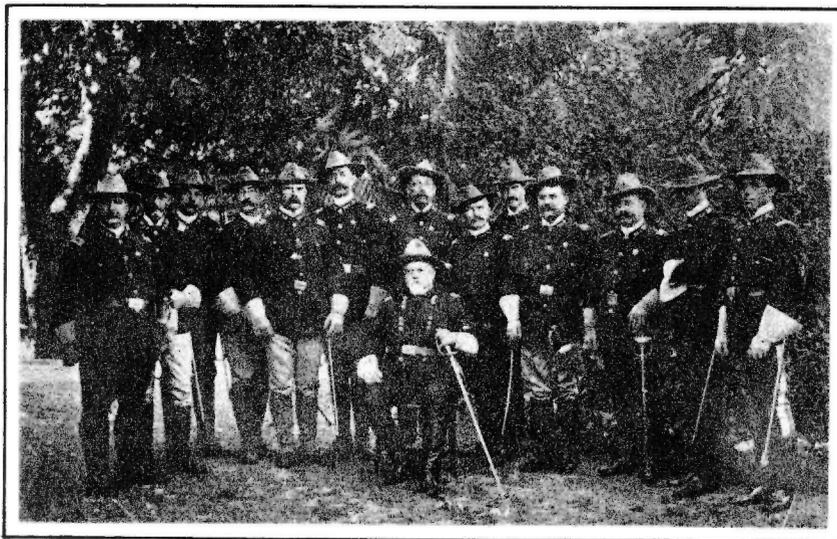
bahía; el 6 de junio es hundido en ella el crucero español *Reina Mercedes*; el día 11, después de sostener ligeras escaramuzas con los españoles, desembarcan en Guantánamo los marinos americanos, sosteniendo combates los días 14 y 15, al mismo tiempo que se bombardeaba el fuerte de Caímanera por los barcos de guerra de la Unión; el 20 y 22 desembarcan en Daiquirí el general Shafter y su ejército; el 24 son derrotados los españoles en las Guásimas; los días 1 y 2 de julio se realiza el asalto y toma del Caney, San Juan y Santiago por los *Rough Riders* y los del regimiento número 71; el 3, al intentar escaparse de Santiago el almirante Cervera con su flota, es ésta destruida por los barcos americanos; el 17 se rinde Santiago de Cuba y el 20 es nombrado gobernador el general Leonard Wood; el 21 tiene lugar el último encuentro naval en las costas de Cuba, penetrando, después de furioso bombardeo, 4 barcos de guerra americanos en la bahía de Nipe y tomando posesión del puerto; el día 26 piden la paz los españoles por medio del embajador francés, M. Cambon; el 9 de agosto España acepta formalmente los términos de la paz impuestos por el Presidente de los Estados Unidos, firmándose ésta, como ya dijimos, el día 12; el 10 de septiembre llegan a La Habana los comisionados americanos para la evacuación de la Isla, señores almirante William T. Sampson, y mayores generales James T. Wade y M. C. Butler, nombrándose el día 18 los comisionados españoles, general Julián González Parrado, contralmirante Luis Pastor y Landero y el señor Rafael Montoro, marqués de Montoro, actuando de primer secretario el auditor del Ejército norteamericano M. J. W. Claus, fijándose el 1º de enero de 1899 para la evacuación de los españoles en Cuba y toma de posesión, como gobernador militar de la isla, del mayor general del Ejército de los Estados Unidos, Jones R. Brooke, comandante de la división de Cuba.

Ya en La Habana se encontraban, además de dicho mayor general (Continúa en la Pág. 48)

TERMINADA ya en el último número de esta revista la serie de artículos que dedicamos a la *Historia Secreta y Sensacional de la Enmienda Platt*, impulsados por la cálida acogida que han merecido del público cubano e hispanoamericano esos trabajos, vamos a iniciar ahora otra serie histórica no menos interesante que aquella, y que servirá en cierto modo de complemento de la misma: la narración de los más destacados y trascendentales acontecimientos ocurridos en esta isla, y principalmente en La Habana, durante la ocupación militar de los Estados Unidos, ofreciendo a los lectores no sólo el relato de aquellos actos y hechos de carácter oficial, sino también el de otros de índole popular, que no por ello revisten menor significación, sino que, por el contrario, nos permiten descubrir y aquilatar las verdaderas y genuinas palpitaciones de nuestro pueblo en esos días singulares de nuestra historia en que se cortó bruscamente la etapa revolucionaria libertadora por la interferencia en el conflicto bélico hispanocubano de la nación norteamericana, la que a virtud de su triunfo naval y militar sobre España, ocupó el lugar de ésta en la alta dirección, gobierno y administración de los asuntos cubanos, quedando relegadas las altas personalidades civiles de la revolución y los jefes del Ejército Libertador a un segundo plano, dependientes y subordinados a las disposiciones del Gobierno militar norteamericano.

Si en todo el mundo civilizado despiertan hoy interés excepcional los trabajos históricos, al extremo de ocupar un sitio preferente en revistas y diarios y ser cada día más abundante y más valiosa la bibliografía histórica, en Cuba el conocimiento y divulgación de estos estudios debe merecer singular dedicación, por lo desconocida, tergiversada u olvidada que es para el gran público nuestra historia colonial y hasta republicana.

En esta nueva serie histórica cubana que hoy iniciamos, utilizaremos, como en la anterior, de



El general FITZHUGH LEE, cónsul general de los Estados Unidos en los últimos tiempos de la dominación española y uno de los jefes de las fuerzas expedicionarias norteamericanas, con su Estado Mayor en los alrededores de La Habana.

serie de artículos que hoy comenzamos.

Hojeando los dos gruesos volúmenes contentivos de los mencionados documentos y recortes periodísticos, así como examinando los datos de nuestro archivo, van apareciendo ante la inquisitiva mirada del cronista historiador los primeros pasos dados por nuestro pueblo en esos días inciertos en que contempló realizado el sueño de tantos años de luchas, dolores y sacrificios: la desaparición del poder español en Cuba; arriada de fortalezas y edificios públicos la bandera gualda y roja y evacuada la Isla por las tropas peninsulares y retirados a sus casas, almacenes y tiendas los odiados voluntarios y guerrilleros.

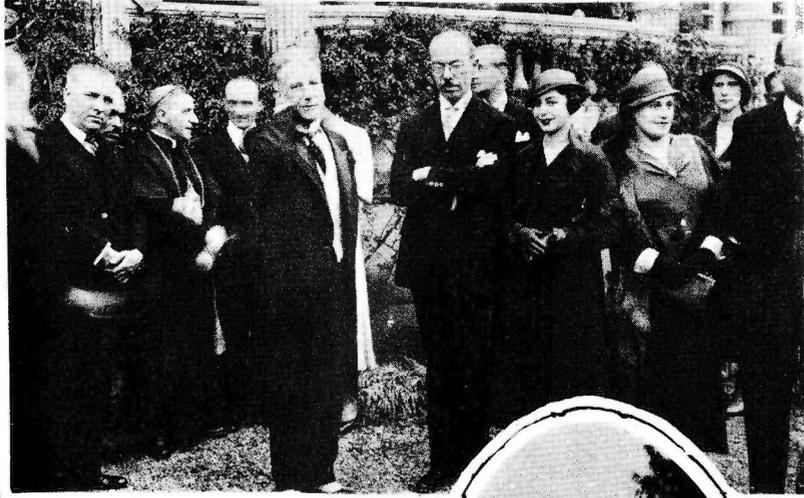
Pero sólo en parte encontró nuestro pueblo cumplidos sus ideales revolucionarios, pues ni la bandera de la estrella solitaria ocupó el lugar de la española, ni fueron cubanos los que sustituyeron a las altas autoridades de la Península; sino que una nueva enseña, amiga, pero no la propia, ondeó en las ciudades y en los campos: la de las barras y las estrellas, y fueron militares rubios, que hablaban una lengua

En ese intervalo de tiempo, ocurrieron, en lo que a Cuba especialmente se refiere, los siguientes acontecimientos: el 19 de mayo llega a la bahía de Santiago de Cuba la flota del almirante Cervera; el 31 de mayo es bombardeada por los barcos norteamericanos la entrada de dicha

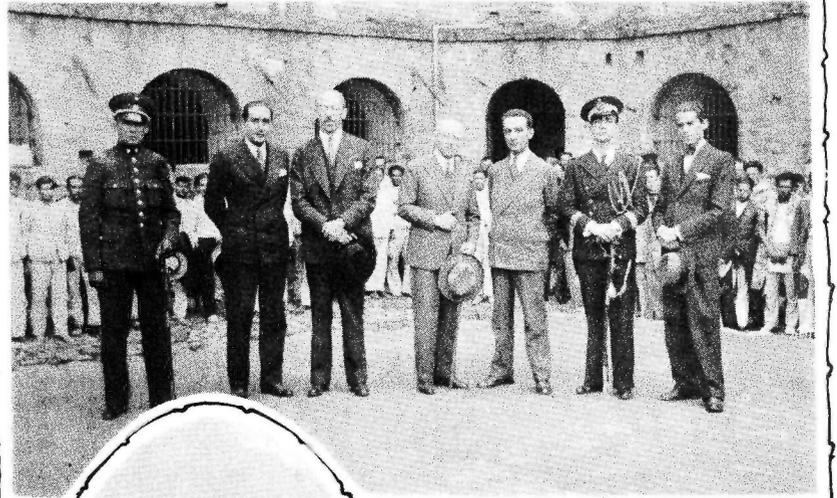


La Comisión de evacuación hispanoamericana, reunida en sesión en el edificio ocupado antes por la Cámara Insular Autonomista, en esta capital

hispanoamericanas



COLOMBIA.—Recepción ofrecida en la Legación inglesa en Bogotá y a la que asistió el Presidente electo del Ecuador, doctor Velasco IBARRA, que aparece en la foto.
(Foto Villamizar Uribe).



COLOMBIA.—El doctor Velasco IBARRA, Presidente electo del Ecuador, visitó, durante su estancia en Bogotá, el Fanóptico y las cárceles de la ciudad. Le acompañó en esa visita el ministro del Ecuador en Colombia.
(Foto Villamizar Uribe).



HONDURAS.—Dos aspectos de las inundaciones por el desbordamiento del Rio Grande de Choluteca, que produjeron serios daños en las barriadas de Abajo y La Concordia.
(Foto M. Ribera Suazo).

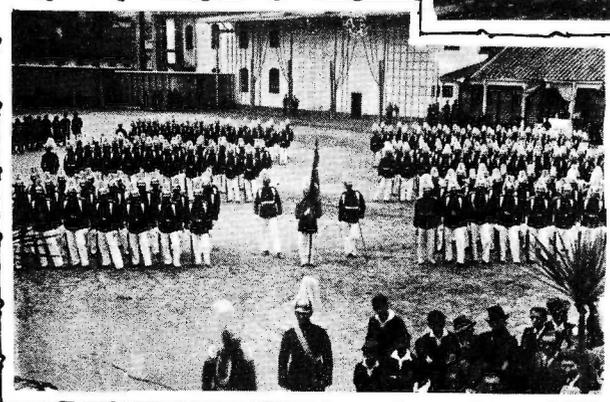


HONDURAS.—Club de "basket ball" Tegucigalpa que contendió con el equipo Normal, siendo derrotado.

HONDURAS.—Señoritas que integran el equipo de "basket ball" Normal, que derrotó al Tegucigalpa en un encuentro celebrado a beneficio de los damnificados de Ocoatepeque.
(Foto Agente).



HONDURAS.—El Presidente CARIAS recibiendo en el aeródromo de Toncontin a la flotilla de aviones que, desde Panamá, y por orden del gobernador militar de aquella zona, llevaron auxilios a los damnificados por el desbordamiento del Rio Grande.
(Foto M. Ribera Suazo).



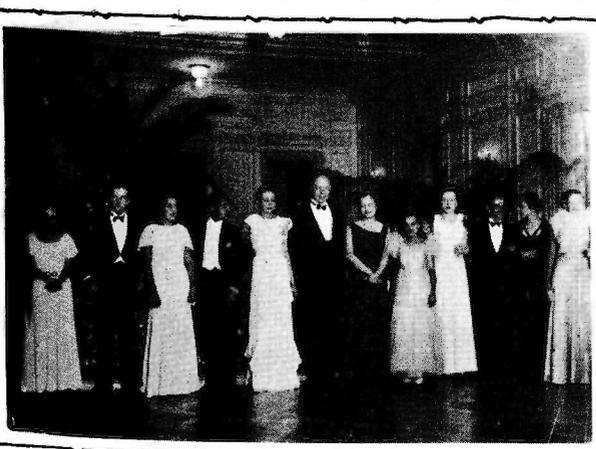
COLOMBIA.—Grupo de alumnos de la Escuela Militar de Bogotá fotografiados durante sus ejercicios habituales. Esta escuela está tomando un ritmo de superación digno de encomio.



HONDURAS.—Llegada del nuncio apostólico al campo de aterrizaje de Toncontin, donde fué recibido por el subsecretario de Relaciones Exteriores, doctor Carlos LAINEZ y por el alto clero de Tegucigalpa.

(Foto Villamizar Uribe).

COLOMBIA.—Para festejar el onomástico de la señorita María OLAYA LONDONO, hija del doctor Enrique Olaya Herrera, Presidente de Colombia, se efectuó una recepción bailable. Esta instantánea apresa un aspecto de la misma.
(Foto Villamizar Uribe).



ACTUALIDAD NACIONAL



SIGUE EL PROCESO DE LA CRISIS.—Los señores Cosme J. DE LA TORRIENTE, Miguel Mariano GOMEZ y don Carlos DE LA TORRE que han celebrado reiteradas entrevistas políticas, en un esfuerzo por resolver la crisis planteada con la renuncia del alcalde de La Habana. Las manifestaciones de optimismo hechas en los círculos de Palacio culminaron con la noticia de que el doctor Gómez abandonaría la Alcaldía para que le substituyera en ella su correligionario el doctor Guillermo Tapia y Flouriach. Dicha noticia fué desmentida posteriormente. (Fotos U. and U., Argüelles y Pegudo).



NESTOR MENDOZA SUFRE UN "ACCIDENTE"—El señor Néstor G. DE MENDOZA, "clubman" muy conocido, que al regresar de un prolongado viaje de vacaciones por los Estados Unidos perdió todo su equipaje. El accidente desgraciado ocurrió cuando ya los baúles y maletas del señor Mendoza se encontraban en tierra, fuera de la jurisdicción de la Aduana. (Foto "Kiko" y Funcasta).

LA MEDICINA EXIGE RECURSOS.—Los doctores Octavio MONTORO y Angel Arturo ABALLI, presidente y ex presidente de la Federación Médica de Cuba, que han protestado e n é f í c amente de la falta de consignaciones presupuestales para atender a los ser-



vicios sanitarios indispensables. Gracias a esta protesta, respaldada por la sociedad cubana en pleno, se ha salvado el Servicio de Lactantes del Hospital Mercedes, cuya clausura por falta de fondos se había ordenado ya. (Fotos Iglesias y Martínez).

EL EMBAJADOR DE ESPAÑA SE QUEJA EN MADRID.—El señor Luciano LOPEZ FERRER, embajador de España en Cuba, que, según la Associated Press, "se quejó al jefe del Gobierno (español) de la situación en que se hallan sus compatriotas, especialmente los comerciantes españoles, por causa de la anormal situación política por que atraviesa Cuba". (Foto Van Dyck).

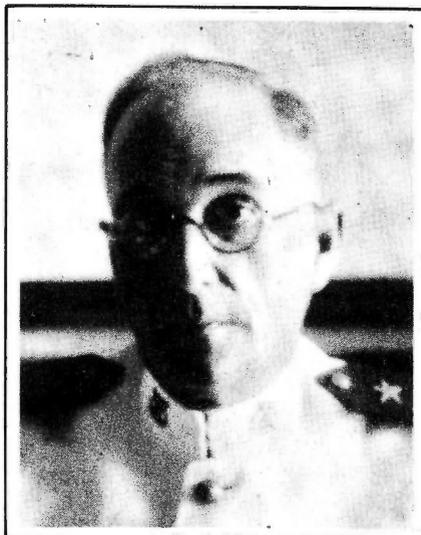
DEROGADO EL DECRETO DE LA MONEDA.—El secretario de Hacienda, señor LANDA, que propuso y obtuvo del Gabinete la aprobación de un nuevo decreto derogando las limitaciones a la exportación de numerario puestas en vigor por el señor Martínez Sáenz.

¡PROTEJA A SUS HIJOS DE LA POLIOMIELITIS!

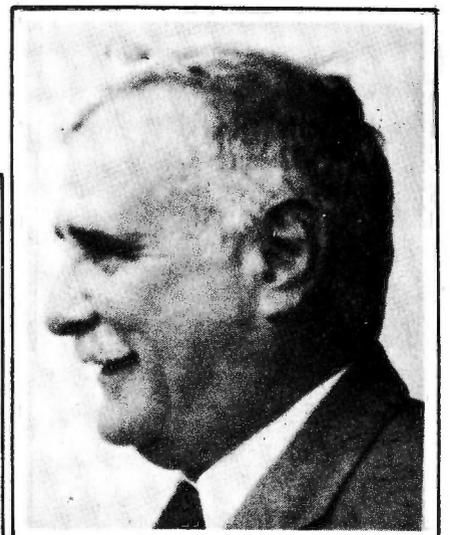
Una epidemia altamente peligrosa—la de la poliomielitis o parálisis infantil—amenaza en estos momentos a todos los niños de La Habana. Deseosos de cooperar a la campaña profiláctica emprendida por las autoridades sanitarias y de ofrecer una ayuda eficaz a aquellos de nuestros lectores que tienen hijos, hemos solicitado de un grupo de eminentes especialistas cubanos opiniones técnicas acerca de la manera de evitar el contagio. Dichas opiniones se resumen en los siguientes consejos de higiene preventiva:

- 1.—Aísle a sus hijos en su casa. No los mande a la escuela ni los lleve a teatros o fiestas ni les permita contacto alguno con otros niños de la vecindad, especialmente si vive usted en zonas afectadas.
- 2.—Dos gotas de solución de argirol en cada una de las ventanas de la nariz de su hijo, al acostarse, y gárgaras o pulverizaciones de la garganta con agua oxigenada al levantarse.
- 3.—Mantenga su casa en estado de perfecta limpieza y sin animales domésticos. Tape bien el depósito de la basura y limpie diariamente los suelos y servicios con creolina.
- 4.—Mantenga a su niño perfectamente limpio, especialmente las manos y las uñas, que deben lavarse con jabón y cepillo.
- 5.—Hierva durante tres minutos la leche que han de tomar sus hijos (o el agua si es leche condensada) y lave cuidadosamente, antes de pelarlas, las frutas que les sirva.

Buena alimentación, aire abundante y largas horas de sueño contribuyen poderosamente a aumentar la resistencia del niño a la invasión del microbio de la poliomielitis, que aun no ha sido descubierto por la ciencia.

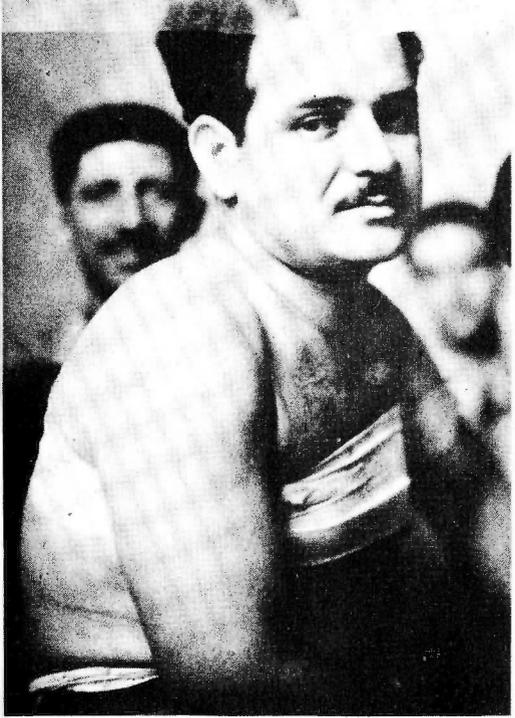


VILLOCH NO SABE POR QUE ESTA PRESO.—El comandante MENENDEZ VILLOCH, ex jefe de la Marina Constitucional, que declaró a la Prensa: "Hace veinte y un días que estoy arrestado y todavía no sé por qué". (Foto Pegudo).



EL PRESIDENTE ENTREGARA EL 31 DE DICIEMBRE.—El Presidente Provisional de la República, señor Carlos MENDIETA, que abandonará su alto cargo el día 31 de diciembre, "con elecciones o sin ellas", según declaraciones hechas a la Prensa. (Foto Pegudo).

LOS SUCEOS del CORRECCIONAL de la 3^a



Fernando Cortés, vigilante de la Policía y hermano del jefe de la Sección de Investigaciones, teniente Cortés, hizo fuego a la salida del Juzgado Correccional de la Sección Tercera contra el joven Carlos Padilla León, hiriéndole gravemente y dando muerte al vigilante Carlos Díaz González. Otro vigilante, Santiago González Longoria, recibió también graves heridas, falleciendo más tarde en el Hospital de Emergencias.

Según las informaciones de la Prensa diaria, Cortés acusaba ante el Correccional de la Tercera a Carlos Padilla León y siete abecedarios más por haberlos sorprendido pegando en las paredes manifiestos del A B C. Los acusados fueron absueltos por el juez, doctor Leopoldo Sánchez, quien entendió que no habían cometido delito alguno. Al abandonar el Juzgado acusador y acusados cambiaron algunas palabras que exasperaron al vigilante Cortés hasta el punto de sacar su

revólver y hacer fuego sobre sus víctimas.

Informando de lo ocurrido, nuestro colega "El Mundo" agrega: "Y poco después, ese mismo vigilante de la Sección de Especiales, era restituido a la libertad y puesto nuevamente en posesión del arma homicida y en su cargo, por el jefe de la Sección en que presta sus servicios, el teniente del Ejército Constitucional Cortés, hermano suyo, llevándose en abuso de una autoridad que no tenía de la Quinta Estación de Policía, impidiendo que fuera presentado al Juzgado. En cambio, los testigos del suceso eran detenidos y presentados al Juzgado y un soldado que se permitió acusar al policía que convirtió la calle Galiano en una fiesta de la pólvora, era desarmado y enviado bajo arresto al Campamento de Columbia, por el mismo teniente Cortés que había libertado, armado y restituido en su puesto a su hermano".

Carlos PADILLA LEON, joven abecedario que resultó gravemente herido por el vigilante Cortés.

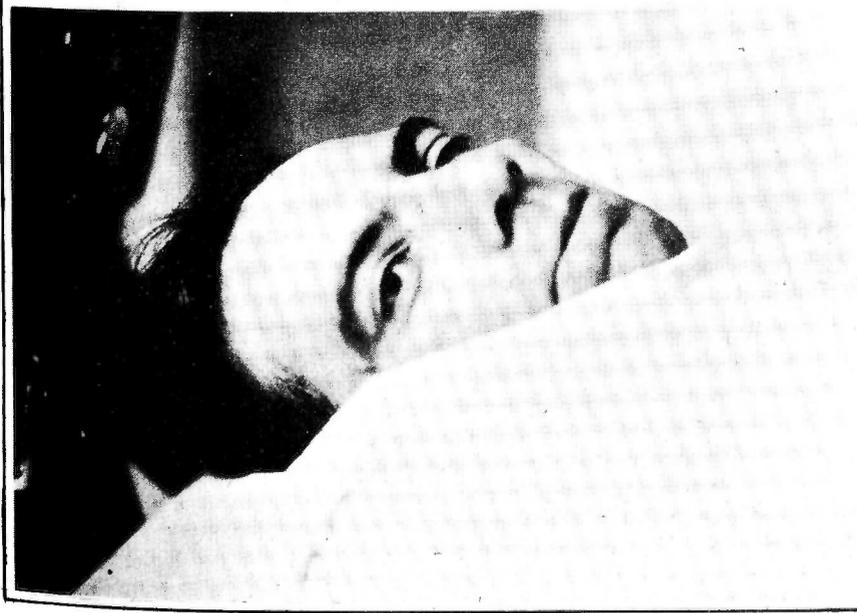


El cadáver del vigilante Carlos DIAZ GONZALEZ, víctima de los disparos hechos durante el sangriento suceso que se registró el sábado 14 en el Juzgado Correccional de la Tercera.

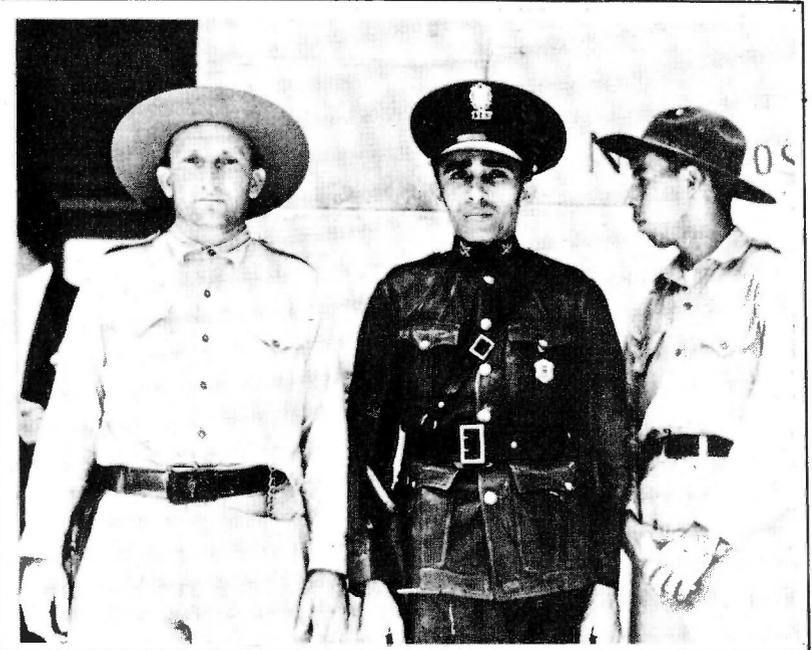
(Fotos Pegudo.)



Los testigos presenciales del hecho que acusan al vigilante Cortés y que más tarde fueron detenidos y acusados mientras se ponía ilegalmente en libertad al primero.



El vigilante Santiago GONZALEZ LONGORIA, herido grave en el vientre. El vigilante González Longoria falleció a. día siguiente en Emergencias.



El vigilante 1167 y dos soldados, testigos presenciales del hecho, que detuvieron al vigilante Cortés, conduciéndolo a la Quinta Estación. Pese a las graves acusaciones que sobre él pesan, el vigilante Cortés fué puesto ilegalmente en libertad poco después por su propio hermano, el teniente Cortés, jefe de la Sección de Especiales.

EL ÚNICO QUE LO SABE!

por **Frederick Skerry**

Si usted no ha sentido nunca miedo, más vale que no lea este cuento. No lo comprendería.

A parada de la Legión estaba a punto de terminar; el estrépito de las banderas, demasiado próximas, destacaba todavía sus discordancias; la multitud aglomerada en las aceras continuaba aclamando a las delegaciones ansiosas de disculpar su retraso con un exagerado entusiasmo; pero los espectadores habían comenzado a dispersarse anticipándose al remolino indescriptible que caracteriza la terminación de estos actos públicos.

Sin embargo, hasta una multitud cansada es susceptible de reírse si un buen cómico le hace gracias... Así la mimica comicidad de un gracioso obligó a un hombre a detenerse al borde de la masa humana de la cual acababa de librarse. Desde su relativa libertad miró hacia atrás a ver qué provocaba las carcajadas de la gente y, al volverse de nuevo, sonrió al rostro serio de un hombre que estaba a punto de pasar. Pero su sonrisa se desvaneció ante la mirada con que el hombre le respondía. Bajo el encanto del reconocimiento mutuo la multitud se disolvió, las risas y los gritos se ahogaron y estos dos hombres se miraron como antes en un silencio inolvidable.

Ambos permanecieron inmóviles como si estuvieran sujetos por cadenas. Cada uno de ellos era para el otro la última persona con quien hubiera deseado encontrarse, pero ambos se sintieron unidos por una fuerza de atracción a la vez irresistible y odiosa.

—¡Hola! —dijo débilmente el primero, deseando pasar inadvertido.

Sonriendo oblicuamente, el otro dijo:

—¿Cómo está usted?

No hubo apretón de manos que diera calor de cordialidad al encuentro.

Sin embargo, en un acuerdo extraño, siguieron caminando juntos mientras procuraban evitar la multitud que se disolvía a su alrededor. Ninguno de ellos sabía el nombre del otro, ni quería saberlo. Y en opinión de ellos esa ignorancia constituía una circunstancia salvadora. Bastaba recordar los viejos grados. Pero ahora el grado no influía ya en sus relaciones; el ex segundo teniente no era mejor que el ex soldado... ¡ni peor!

—¿Vive usted por aquí?—le preguntó el teniente, al doblar la esquina de una calle lateral.

—Sí.

Y una pregunta murió en sus labios sin llegar a formularse en palabras.

El teniente la contestó.

—Yo, no. Llegué la noche anterior por cuestión de negocios. ¿Quiere usted que comamos juntos?

No es que le resultara agradable la presencia del otro, pero tenía apetito, y con su apetito, como otro ser, marchaba ahora la necesidad de la compañía de este hombre.

—Muy bien,—replicó su compañero.—Conozco un sitio donde podremos beber buena cerveza, importada.

Y se instalaron en el restaurante conocido.

Sin embargo, aunque comían y bebían juntos, algo más que la mesa les separaba. Por paradoja, el nexo que les mantenía unidos era lo mismo que les separaba, a despecho de la singular unanimidad de propósito que les animaba, como antes les había animado. Hablaron sin objetivo de sus asuntos cotidianos, de todo menos de aquello en que estaban pensando: la primera y última vez en que estuvieron bajo el fuego; ésa era la trama sobre la cual su inesperado encuentro bordaba dibujos ornamentales de palabras.

*

El soldado no recordaba haber sentido ningún temor definido a la muerte aquel día ya tan lejano pero tan vivido, sin embargo, en su memoria. Suponía que su excitación y la hiperestesia de sus sentidos excluían el miedo cuando avanzaba con los otros hacia aquel pueblo medio demolido que los alemanes acababan de aban-

Ilustrado

GEORGE

HOWE

Del escándalo y las frases cortadas surgió la noticia de que la guerra había concluido...

donar. Ni siquiera los bultos kaki amontonados en la calle ancha y única—los primeros muertos que había visto—le inspiraron miedo. Pero los hombres que caían anunciaban la necesidad de cautela, y el sentido común, no el miedo, le impulsó a buscar refugio en las ruinas de una casa.

Entonces, sintiéndose relativamente seguro, examinó la situación. De alguna manera millagrosa había logrado atravesar aquella calle mortífera sin recibir un arañazo. Arriesgarse otra vez a ser blanco de algún tirador oculto, ofrecer de nuevo un lugar de descanso a alguna bala gratuita, sería la peor de las locuras. ¿Por qué no aprovecharse de su buena fortuna?

Si había de creerse el rumor circulante, esta guerra no podía durar mucho. En cualquier forma su vida no podía afectar el resultado. Estaba perfectamente seguro de eso. A menos que el avance general hubiera llegado más allá de ese punto—y el fuego mortífero que barría la calle parecía demostrar lo contrario—los alemanes volverían a apoderarse del pueblo. Bien, que vengan. Que me hagan prisionero. Vale más eso que quedar abandonado en el camino, como uno de esos bultos innóviles. Acabado. Inexistente.

Una ojeada cautelosa le hizo ver que el pueblo permanecía tranquilo, vacío, como de un lugar abandonado de todos menos de la muerte. Tranquilizado, trepó por la escalera hasta el desván. Y allí fué a sentarse con la espalda contra la pared.

La noche fué larga. Dormitó a intervalos, despertándose para oír retumbar cañones lejanos, ver vigas dentadas recortándose contra

(Continúa en la Pág. 49)





CARDENAS. — La reina del Club Deportivo de Cárdenas, señorita Blanca EGEA, con sus damas de honor, señoritas Josefina PUJADAS, Rosa HERNANDEZ, Jeanette MARTINEZ y Sara CARTAYA. Todas fueron electas en un reinado de simpatía patrocinado por ese club, que ostenta desde el año 1929 el campeonato de "basket ball". (Foto Horacio).



CARDENAS. — Otro aspecto de la reina y sus damas en unión de los componentes del "team" de "basket ball" y del presidente del Club Deportivo de Cárdenas. Marcada con una cruz, la señorita Conchita ESTRIVIZ, "Miss Cuba", que coronó a la reina. (Foto Horacio).



CARDENAS. — Un aspecto del baile celebrado en la noche del día 7 del actual en el Hotel Europa, después de la coronación de la reina y sus damas de honor. (Foto Horacio).



SANTIAGO DE CUBA. — Brigada femenina del cuartel de bomberos de esta ciudad, posando en correcta formación para CARTELES, el día en que fue bautizada la cuña "Vilma", de la primera jefatura.



SANTIAGO DE CUBA. — Monseñor ZUBIZARRETA en el acto del bautizo de la cuña "Vilma", donada al cuerpo de bomberos local por los esposos Jorge SCHUEG y Gladys FREYTES DE SCHUEG. De izquierda a derecha, aparecen en la foto, además, el coronel ESTRADA, el comandante SAGARO, los esposos Luis BUENO y Concha RANSDEN, que apadrinaron el acto, el comandante GAMBINO y el capitán ADSUAR. (Fotos Ignotus).

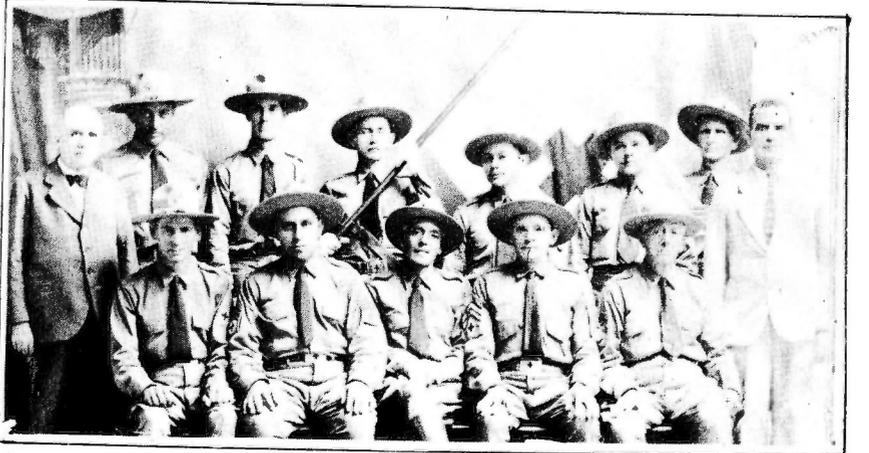


Regato Castro Fotos.



Regato y Castro Fotos.

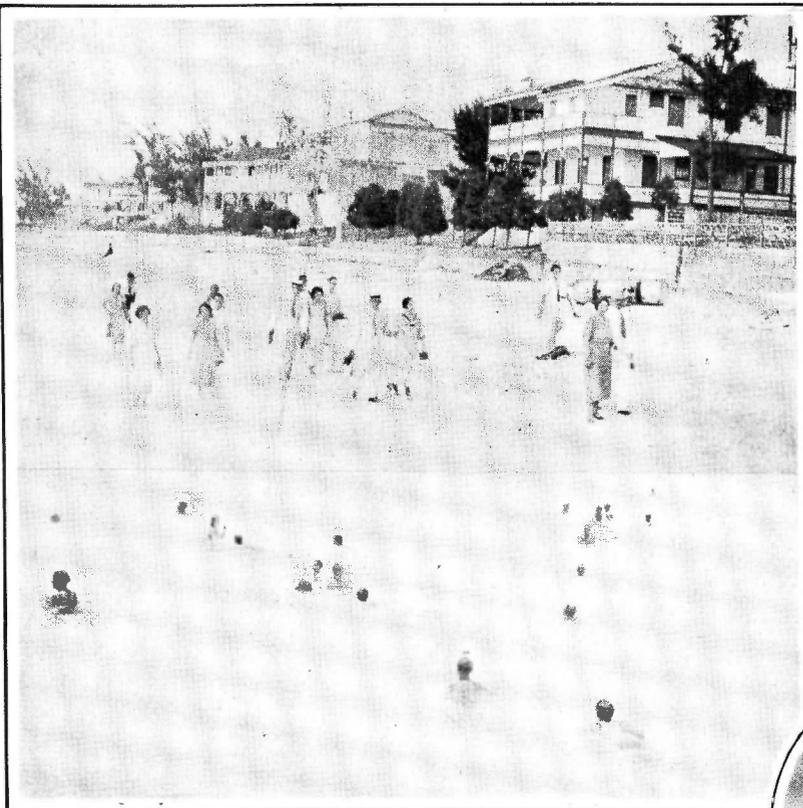
LA CRUZ DE CARLOS MANUEL DE CESPEDES A DOS REVOLUCIONARIAS. — Acto de la imposición de la Gran Cruz de Carlos Manuel de Cespedes, concedida por el Gobierno a la venerable patriota Mercedes VALDES CONSUEGRA en premio a sus grandes labores revolucionarias. El acto se efectuó en la ciudad de Santa Clara.



CIENFUEGOS. — Grupo de las fuerzas activas de la Cruz Roja de Cienfuegos con el presidente, licenciado Pedro FUXA Y SEURET, y el teniente farmacéutico doctor FERNANDEZ TABLADA. (Foto Bebo Alvarez).

LA CRUZ DE CARLOS MANUEL DE CESPEDES A DOS REVOLUCIONARIAS. — La insigne patriota Dominga LORDA, residente en Santa Clara, recibiendo la Gran Cruz de Carlos Manuel de Cespedes, que le fué otorgada por el Gobierno en reconocimiento de sus altos méritos revolucionarios. (Foto Regato y Castro).

de la **NOVA** **HO** **RA**

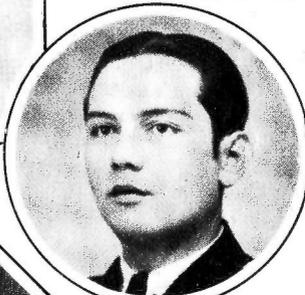


EL VERANEO EN VARADERO.—Un panorama de la maravillosa playa de Varadero, donde se efectuarán próximamente las famosas regatas. Los Ferrocarriles Unidos tienen organizado un cómodo servicio de excursiones a la Playa Azul.



DESPAIGNE, INTERVENTOR. — Don Manuel DESPAIGNE, ex secretario de Hacienda, que ha sido designado interventor del Banco Comercial de Cuba, en un esfuerzo por salvar los residuos de la banca cubana.

"LAS MANZANAS DE MEFISTO".— Fabio FIALLO, el célebre poeta dominicano, gran amigo de Cuba, que acaba de editar un volumen de cuentos titulado "Las manzanas de Mefisto".



El señor Oscar IGLESIAS CARTAYA, nombrado catedrático auxiliar de Derecho Romano en la Universidad de La Habana.



"LAS MANZANAS DE MEFISTO"—Cubierta del volumen de cuentos "Las manzanas de Mefisto", de Fabio Fiallo, que acaba de editarse en Cuba. El dibujo de la cubierta es de nuestro querido compañero Massaguer.

R. A. OLAZARRA, presidente de la General Export Corp., y gerente de la firma Ortiz y Olazarra, que embarcó el miércoles 11 para New York en viaje de negocios.



(Fotos Pegudo)

El señor E. Alan MARCUS, representante de los famosos productos de belleza Outdoor Girl, que regresó de New York en el vapor "Morro Castle".

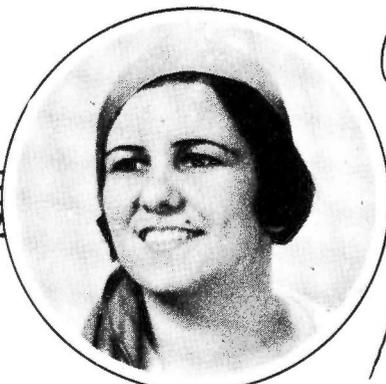


Romanos **IC** **derechos**

REGRESO EL CAPITÁN RIVERA.—El capitán de corbeta Juan RIVERA, figura distinguida de la Marina nacional, que solicitó su relevo como "attaché" naval de la Embajada de Cuba en México y su retirada del servicio activo. Las solicitudes del capitán Rivera fueron reaccionadas por la Prensa con la destitución del comandante Menéndez Villoch y aunque se dijo que sería detenido al llegar a La Habana, no ocurrió semejante cosa.



Grupo de niñas del Colegio María Teresa Eguleor, del reparto Ampliación de Almendares, Marianao, que tomaron parte en la fiesta celebrada en el teatro Rivoli con motivo de la terminación del curso.



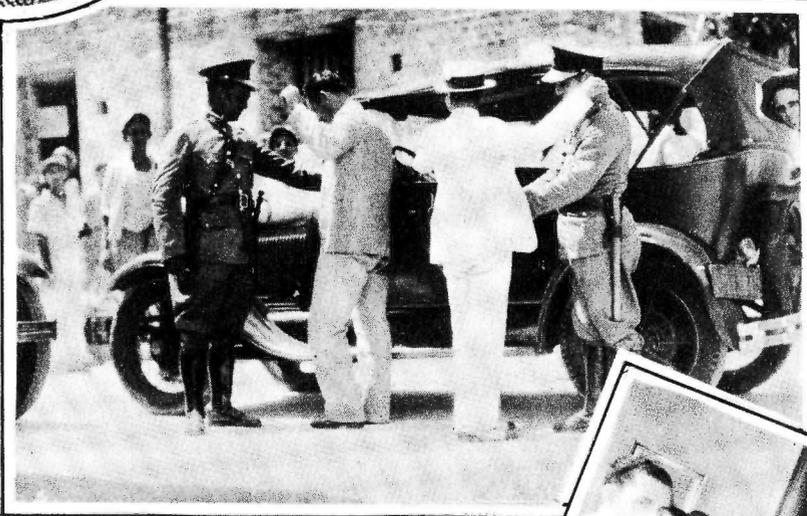
"RIGOLETTO" EN LA COMEDIA.—Mercedes GIRON, Mina RODRÍGUEZ, Rafael BERMUDO y Romano SPLINTER, que cantarán el sábado 21, en el Principal de la Comedia, la ópera "Rigoletto", de Verdi.

(ARTELES)

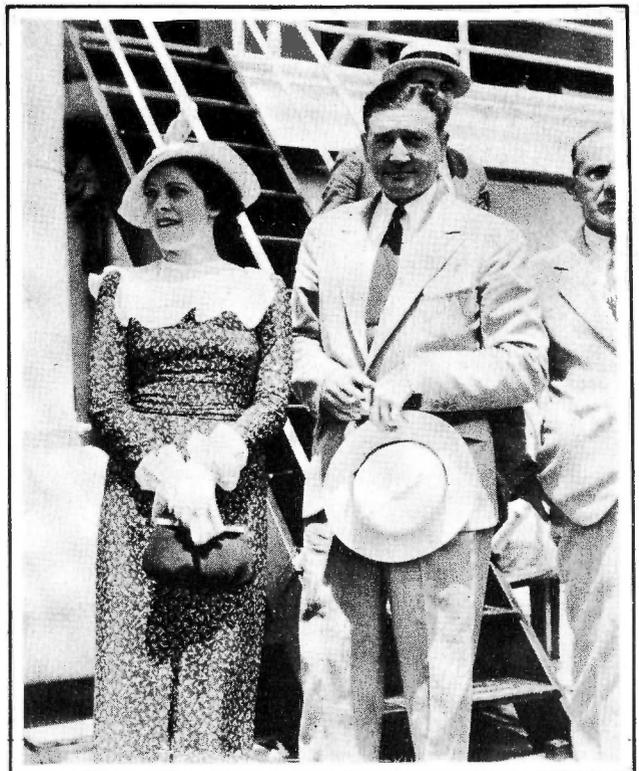


Y EN LAS LETRAS

José Raúl CAPABLANCA, ex campeón mundial de ajedrez y el más fuerte de los contendientes por el campeonato, que ha sido designado agregado comercial a las distintas Legaciones de Cuba en Europa, con excepción de España e Inglaterra.



PRECAUCIONES EN EL HOSPITAL UNIVERSITARIO.—La Policía registrando escrupulosamente a los visitantes del Hospital Universitario. Esta medida se ha puesto en práctica con objeto de evitar posibles secuestros de presos, como los ocurridos ya.



RICHARD DIX EN LA HABANA.—Richard DIX, el famoso actor cinematográfico, y su esposa, al llegar a La Habana en viaje de novios. Richard Dix se casó por sorpresa con su secretaria la semana pasada.

(Fotos Pegudo).



OFICIALES MEXICANOS A ESPAÑA.—Grupo de oficiales de la Marina mexicana enviados a España para hacerse cargo de los cañoneros que se están construyendo allí con destino a México. Los oficiales pasaron por La Habana a bordo del vapor "Cristóbal Colón".

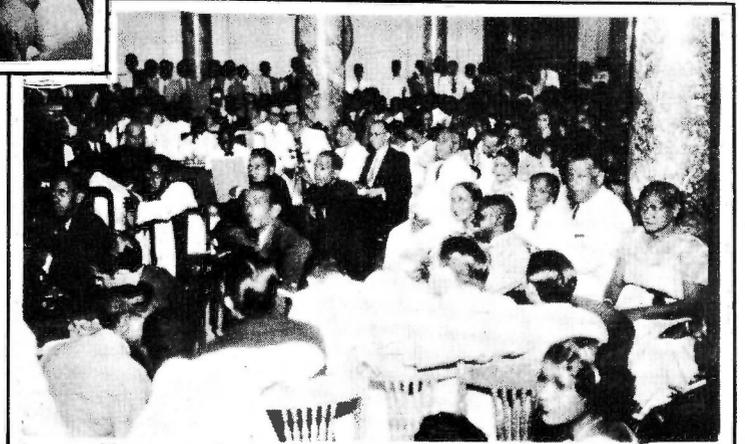


HERNANDEZ CARDENAS EN LYCEUM.—El notable dibujante HERNANDEZ CARDENAS rodeado de parte de los concurrentes a la inauguración de su exposición, efectuada en Lyceum el lunes 9.

EL HOMENAJE A JUAN GUALBERTO GOMEZ.—Un aspecto del homenaje público rendido a la memoria del ilustre patriota Juan Gualberto Gómez, en la Necrópolis de Colón, con motivo del aniversario de su nacimiento. El acto se efectuó en la tarde del jueves 12.



BOMBA A LA VIUDA DEL DR. DELGADO.—Destrozos causados por la bomba que estalló el miércoles 11 en la residencia de la señora Dolores Alonso viuda de Delgado, en Paseo N° 264. La señora Alonso es viuda del ilustre médico canario que cooperó brillantemente a los descubrimientos del doctor Finlay sobre la transmisión de la fiebre amarilla.



EL HOMENAJE A JUAN GUALBERTO GOMEZ.—Un aspecto de la concurrencia a la velada que se efectuó el jueves 12 en la sociedad Unión Fraternal para conmemorar el aniversario del nacimiento del ilustre patriota Juan Gualberto Gómez.

EL PRÍNCIPE

E. Phillips

SINOPSIS DE LO PUBLICADO ANTERIORMENTE

El americano Hamilton Fynes es asesinado en un expreso de Liverpool. Confían el descubrimiento del crimen al inspector Jack. El doctor Spencer Whiles, vecino de las cercanías del ferrocarril, asiste la noche del crimen a un extraño paciente, Penélope Morse, al preguntar en el hotel Carlton por Mr. Fynes, con quien iba a almorzar allí, se enteró de lo ocurrido. James Coulson, americano, es interrogado y no dice nada que dé claridad sobre el crimen. Sin embargo, entrega después a Richard Vanderpole unos documentos relacionados con el asunto, que no aparecen sobre el cadáver de Vanderpole, asesinado en un taxi, un cuarto de hora después de llevarlos encima.

El inspector Jack insiste cerca de Penélope para que le dé alguna luz sobre los asesinatos. Ella persiste en su reserva, aunque, a su pesar, hace al detective algunas indicaciones que lo satisfacen pero que le demuestran que la joven no quiere ayudar abiertamente a la justicia. Después intenta lo mismo con Mr. Coulson, de quien no logra sacar nada de provecho.

Mr. Robert Blaine, embajador americano, está perplejo ante la situación creada por los asesinatos y revela a Penélope las sospechas que tiene confiándole la misión de escudriñar los pensamientos del príncipe Maiyo, lo que no logra la joven; pero sí descubre, en una visita a casa del príncipe, una daga y un cordón iguales a los encontrados sobre los cadáveres de los asesinados, lo que relata a Mr. Blaine. Penélope se compromete en matrimonio con Somersfield, para librarse de la fascinación del príncipe Maiyo, lo que no logra, arrepintiéndose después de haberlo delatado.

El duque de Devenham invita al príncipe Maiyo a pasar unos días en su casa solariega, a fin de descubrir sus intenciones políticas.

Un agente del gobierno inglés trata de sobornar a Mr. Coulson para que le diga lo que sabe sobre los crímenes, no lográndolo. Al día siguiente Coulson recibe una carta de los Estados Unidos y parte en seguida para Londres, y en el trayecto de Calais a Dover es narcotizado por un pasajero, que le registra su correspondencia, enterándose de lo que deseaba. El pasajero desaparece al llegar al puerto.

El duque de Devenham y sir Edward Bransome, secretario de Estado inglés, hablan sobre el príncipe Maiyo y temen que éste no aconseje a su emperador la renovación del tratado con Inglaterra, que expira dentro de tres meses. Acuerdan sondearlo durante la visita de Maiyo a la casa solariega de Devenham. La esposa de Bransome daba una recepción en sus salones y sir Edward Bransome recibió allí la visita de Mr. Coulson, quien de manera extraoficial le formuló una pregunta categórica en nombre del gobierno de los Estados Unidos, sobre cuál sería la actitud de Inglaterra en caso de una guerra entre los Estados Unidos y el Japón. El primer ministro y el canciller tratan de contestar evasivamente, pero ante la firme e insistente actitud de Mr. Coulson, contestan que mientras el tratado con el Japón no haya expirado, Inglaterra tiene que ayudar a sus aliados.

CAPÍTULO XXI

El día siguiente Londres se sintió atraído por los carteles que aparecían por todas partes llamando la atención de los viandantes. En ellos se ofrecían mil libras al que aportara un dato o confidencia que pudiera poner sobre la pista de los asesinos

de Hamilton Fynes y Richard Vanderpole. El inspector Jack, que fué uno de los primeros en leer los carteles, después de una breve entrevista con su jefe, se puso el sombrero y se encaminó al Ministerio del Interior. Había pensado en un conocido suyo que trabajaba allí y con quien deseaba hablar del asunto.

—Hasta esta mañana no he sabido nada de esa oferta—dijo el empleado al inspector.—Recibimos un telefonema ordenándonos que despertáramos al jefe en seguida, pues todavía estaba en la cama. Me parece una cantidad muy grande ¿verdad?

—Así es—admitió el inspector.—Parece que su jefe ha tomado repentinamente un interés personal en este asunto.

—Apostaría dos contra uno a que alguien le ha sugerido esa idea a sir Edward Bransome en su recepción de anoche—insinuó el otro.—Sé muy bien que ayer tarde él no tenía el menor propósito de hacerlo. Nosotros podíamos ofrecer cien o doscientas libras quizás, pero nunca una cantidad como ésa. No deseo censurar a nadie—continuó el empleado, echándose hacia atrás en su silla y fumando un cigarrillo—pero no me parece probable que usted le pueda echar la garra a los autores de ambos crímenes.

El inspector movió la cabeza con aire sombrío.

—No dudo de que tenga razón—admitió.—Usted no ha de olvidar que nosotros no podemos echar el guante a nadie si no tenemos una buena cantidad de pruebas razonables. Aquí no somos tan expeditivos como en América. No podemos encarcelar a un hombre a menos que no tengamos casi la evidencia de su culpabilidad. Muchas veces tenemos bastantes pruebas para convencernos a nosotros mismos; pero no bastan: es preciso obtenerlas para convencer a un magistrado y para conseguir que no suelte nuestra presa. Lograr tal cosa, toma más tiempo y es mucho más difícil.

—¿Ha puesto usted ya la vista en alguien?—preguntó curiosamente el empleado.

—No he querido decir eso—contestó astutamente el inspector.—Pero por lo pronto, ¿no podría darme usted la oportunidad de hablar con su jefe cinco minutos?

El joven movió la cabeza lentamente.

—¿Qué es lo que usted pretende, Jack?—exclamó.—¿No habla usted en serio, verdad?

—Completamente en serio—dijo el inspector.—Y le digo la verdad, mi joven amigo; que cuando sepa por usted, si no lo sabe ya, que yo soy el inspector encargado de esos dos crímenes, deseará verme.

El empleado se quedó un momento pensativo, como si reflexionara sobre el asunto.

—Bien,—indicó al fin—el jefe parece que, repentinamente, se ha



APONÉS Oppenheim

preguntarle si la idea de ofrecer una recompensa por tan crecida cantidad ha salido espontáneamente de este departamento.

El secretario frunció las cejas. —Realmente, Mr. Jack...—empezó.

—Yo espero, señor—protestó el inspector—que usted no piense que he llegado hasta aquí y he demandado verla para hacerle preguntas por simple curiosidad solamente. Tengo algunas teorías formadas por mí mismo de esos dos asesinatos y para darles forma necesito datos. El ofrecimiento de una recompensa como ésa, si emana de una fuente de la cual yo sospecho que sea, da un sólido fundamento a mis concepciones. He venido aquí, señor, en interés de la justicia solamente y le quedaria muy agradecido si usted pudiera decirme que esta gran recompensa viene de una oficina extranjera.

El ministro reflexionó por breves momentos y después inclinó la cabeza con lentitud.

—Mr. Jack—dijo—su pregunta me parece atinada... No veo la más pequeña razón para negar a usted que sus suposiciones son completamente ciertas.

Un reflejo de satisfacción iluminó por un momento los inexpresivos rasgos del detective que se levantó y se puso el sombrero.

—Le estoy muy obligado, señor—dijo.—La información que me acaba de dar es de un valor extraordinario.

—Me siento satisfecho al oírlo decir eso—respondió el secretario.

—Usted comprenderá, por supuesto, que está en el radio de acción de mi departamento acudir por todos los medios al esclarecimiento de la justicia. ¿Puedo ayudarlo en algo más?

El inspector Jack vaciló.

—Si usted no pensara que es un atrevimiento, señor—dijo—le agradecería que me proporcionara una carta suya a fin de obtener una entrevista con sir Edward Bransome.

—Se la daré con mucho gusto,—repuso el secretario—aunque me imagino que él tendría mucho gusto en verlo sin necesidad de carta alguna, sólo a la mención de su nombre. Espere un momento.

Escribió algunas líneas y se las entregó. El inspector Jack saludó y se dirigió a la puerta.

—¿Tendrá usted la bondad de volver a verme si tiene éxito o si descubre algo importante?—preguntó el secretario.

—Le informaré en seguida, señor—aseguró el inspector, dejando la habitación.

Sir Edward Bransome salía de su casa en el preciso momento en que llegaba el inspector Jack. Examinó la carta que éste le entregó y vaciló un momento.

—¿Desea usted hablarme?—preguntó Sir Edward, dando dos pasos hacia su coche eléctrico.

El inspector le señaló la carta. Sir Edward desgarró el sobre y leyó las líneas que dentro se encerraban. Después levantó la vista y miró fijamente al detective, que se mantenía a su lado en actitud respetuosa. (Cont en la Pág. 60)

interesado en este asunto. Le pasaré su tarjeta. Puede que tenga que esperar una o dos horas, por lo que será mejor que tome asiento. Estoy seguro de que antes de ese tiempo no le será posible recibirlo; tiene que resolver antes dos asuntos de urgencia.

El inspector aceptó un periódico y una silla. Su amigo desapareció y volvió casi inmediatamente, mirándolo sorprendido.

—Ya le avisé y dice el jefe que tenga la bondad de pasar en seguida. Venga conmigo—dijo.

El inspector Jack se puso el sombrero y siguió a su amigo a las habitaciones particulares del ministro del Interior. El personaje lo saludó al entrar con un movimiento de cabeza y continuó dictando una carta. Cuando la terminó, ordenó a su secretario que saliera del cuarto, e indicando un asiento a Mr. Jack lo hizo sentar a su lado. Luego, echándose hacia atrás en su silla, tomó el aire del que quiere reflexionar por un momento. Era un hombre de presencia insignificante, pero tenía ardientes ojos grises, medio ocultos bajo sus cejas espesas, y lanzaba con ellos acerados reflejos, algunas veces, al fijarse en las personas.

—¿Es usted de Scotland Yard, según entendido, Mr. Jack?—preguntó.

—A su servicio, señor—contestó el inspector—y estoy encargado de las investigaciones concernientes a esos dos asesinatos recientes.

—Magnífico—insinuó el secretario.—Me complace sobremanera verlo, Mr. Jack. Pienso, y creo con razón, que ustedes los caballeros de Scotland Yard han admitido que en el crimen de los dos yanquis no se han distinguido como suelen hacerlo siempre.

—Lo admitimos, señor—dijo el inspector.

—No sé si la recompensa ofrecida les ayudará mucho—continuó el secretario.—Soy de la opinión—que creo que los suyos comparten—de que esa recompensa no les será muy útil. Sin embargo, el único punto en que si creo que pueda auxiliarlos en algo es en que acaso logren traer de afuera la cooperación negada.

—El ofrecer una recompensa, señor, no hace daño—dijo el inspector—y es muy posible que materialmente sirva de mucho.

—Me agrada oír su opinión, Mr. Jack—dijo el secretario.

Hubo un momento de pausa. El ministro movió distraídamente algunos papeles que había delante de él en la mesa. Después se volvió a su visitante y continuó:

—Usted no olvidará mi advertencia de que soy un hombre muy ocupado y de que en la mañana de hoy lo estoy precisamente más que nunca. ¿Ha tenido usted alguna razón especial para insistir en visitarme?

—La he tenido, señor—contestó el inspector.—Me he tomado la libertad de interrumpirlo, para



CÁSTIGO EJEMPLAR

F. DE IBARZÁBAL

—Harás otro,—dijo. El ayudante tomó otro papel. Era un espíritu poco hecho a las medidas radicales y decisivas. Se le había ocurrido recomendar a los vecinos que no salieran de sus casas a altas horas de la noche. Que no se alejaran mucho de sus

residencias. Y que, si les era posible, usaran pistolas.

El comandante lo había mirado con misericordia. Era un infeliz este ayudante sin sapiencia y sin iniciativa suficiente. Esto había que hacerlo de otra manera. Así, por ejemplo:

—... y todo el que sea sorprendido en delito de asalto, será pasado por las armas sin juicio previo.

Firmó: "El comandante de la división jefe de la plaza".

Quando estuvieron impresos los papeles, una patrulla fué dejándolos adheridos a las paredes. Toda la ciudad se enteró a las pocas horas de la medida terrible. Y como no había más que hacer, sino esperar a que la audacia de los bandidos comprendiera el grave error de cambiar la vida por una cartera, a lo mejor vacía, o por un bastón con puño de oro falso, el comandante se retiró satisfecho a su cuartel.

Era una bella tarde de octubre. Tras un breve crepúsculo amarillento, cayó la noche, todo sombra húmeda. En la ciudad prendieron sus grandes pupilas luminosas los focos del alumbrado público. Chirriaron más agudamente los tranvías. Cerraron sus anchas puertas metálicas las tiendas, y por las aceras se apresuró el ve-

(Continúa en la Pág. 58)

Ilustración de GALINDO



AQUEL día no estaba el comandante para bromas. Desde mucho antes le inquietaba que los asaltos que se sucedían con frecuencia desvergonzada en la ciudad no pudieran ser reprimidos. Cada noche, tres, cuatro, hasta diez ciudadanos, comparecían desconcertados en la comandancia militar de la plaza para denunciar el asalto. Relojes, carteras, bolsos, hasta paraguas y bastones, pasaban en innumerable cantidad de los bolsillos y de las manos de sus portadores a poder de los inauditos desvalijadores. Y esto era lo que no podía continuar, pensaba el comandante.

La revolución se había ido lejos, a compás de los días. Con ella, el estampido de los fusiles, el rodar de los cañones, el cruce de las patrullas y de los autos blindados y artillados. La Policía se había encargado de dar a los vecinos la sensación de una perfecta paz urbana. Y el burgo dormía, plácido y tranquilo, bajo el cuidado alerta de sus policías municipales y estrictos.

Pocos días antes, este deporte nocturno y poco honesto de los asaltos se había exacerbado. Era

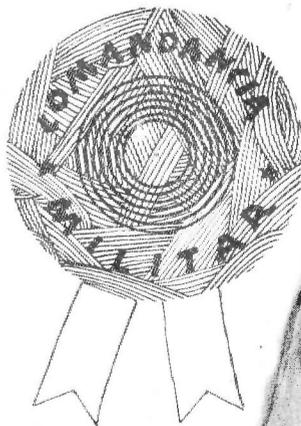
verdad que la ciudad estaba bajo el control de una autoridad militar. Y que ésta contaba con un cuerpo de suficiente disposición represiva para contenerlos. Pero el comandante era exigente y quería que, además, no continuaran los asaltos. Era inaudito que en sus mismas narices,—así podía decirse,—los transeúntes, lívidos de susto, bajo la luz amarillenta de un farol cualquiera, en una avenida principal o en una calleja lejana, fueran despojados de sus joyas y de su dinero. Una vez ocurrió el caso a dos pasos de la comandancia.

Entonces el comandante dijo a su ayudante:

—Harás un bando para contener los asaltos.

El ayudante se sentó frente a una maquinilla de escribir y trazó unas cuantas líneas, sobre el papel con membrete de la comandancia.

Pero el comandante no estuvo conforme y lo rompió.



NOTAS Gráficas



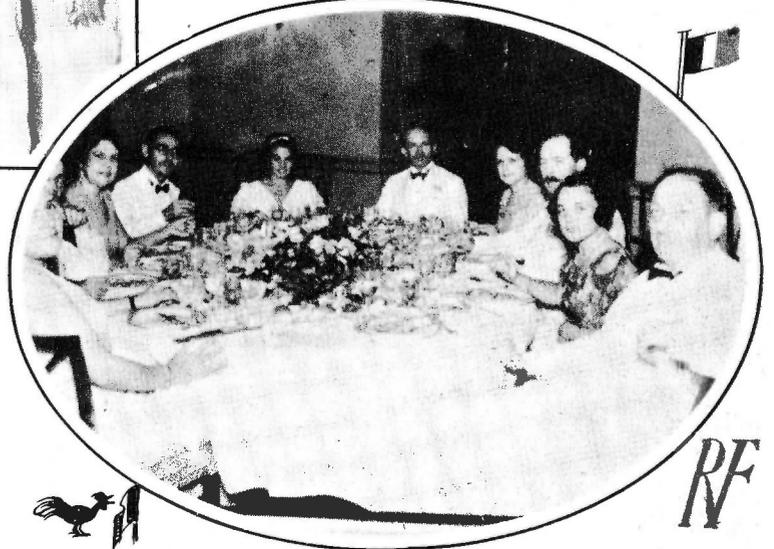
BAILE EN EL CLUB SAN CARLOS.—Concurrentes al baile ofrecido el sábado 14 por el Club San Carlos, en su lindo edificio social de la calle de Correa.

Oh!

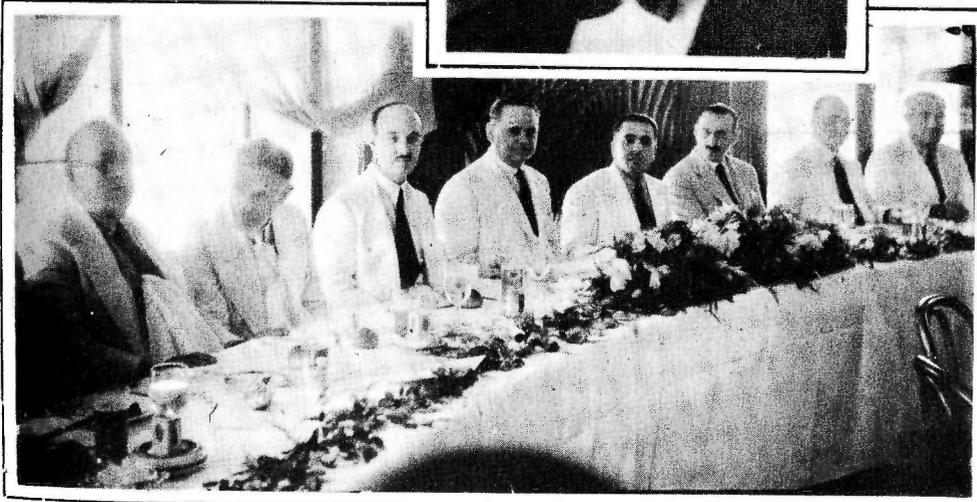
Gumersindo LÓPEZ, que a su regreso de Europa ha traído una serie de importantes fórmulas para la perfección en los rizos permanentes. (Foto Nemo).



LA DESPEDIDA AL PRESIDENTE DEL CENTRO GALLEGO.—Presidencia del almuerzo de despedida ofrecido en el Hotel Nacional al señor Jesús PEREZ CABO, presidente del M. I. Centro Gallego de La Habana.



EL 14 DE JULIO EN LA HABANA.—La mesa del señor CARTERON, ministro de Francia, en el banquete celebrado en el Hotel Nacional con motivo de la fecha gloriosa del 14 de Julio.



(Fotos Pegudo).

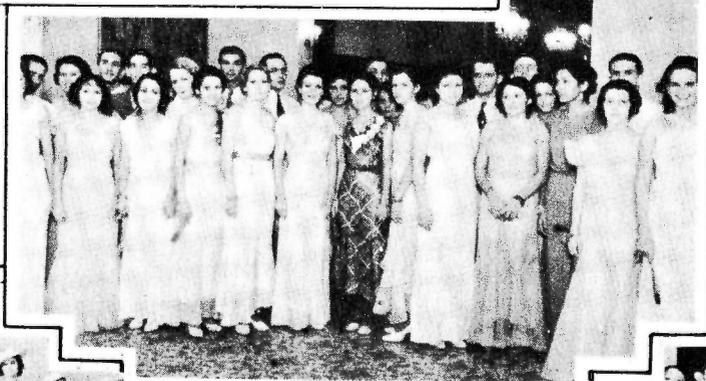


LAS DAMAS DE CABAIGUÁN EN LA ASOCIACIÓN CANARIA.—El Comité de Damas de la Delegación de la Asociación Canaria de Cabaiguán fotografiado durante su visita a la Casa de Salud "Nuestra Señora de la Candelaria".

L (50) y 100. (cias)

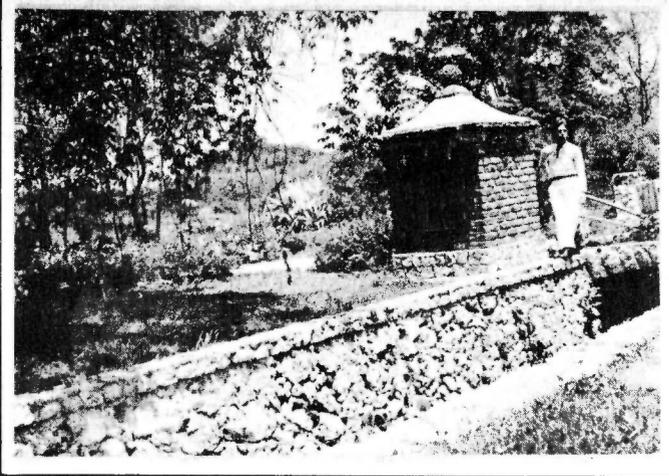
EL BAILE DE LOS ALUMNOS DE LETRAS Y CIENCIAS.—Un aspecto de la concurrencia al baile celebrado el sábado en los salones de la Asociación de Alumnos de Letras y Ciencias de la Universidad de La Habana.

LAS DAMAS DE CABAIGUÁN EN LA ASOCIACIÓN CANARIA.—El Comité de Damas de la Delegación de la Asociación Canaria de Cabaiguán durante la visita que hizo a los salones sociales, en Prado y Neptuno.



EL BAILE DEL CLUB DE COMUNICACIONES.—Un aspecto de la concurrencia al baile celebrado el sábado 14 en el Club de Comunicaciones.

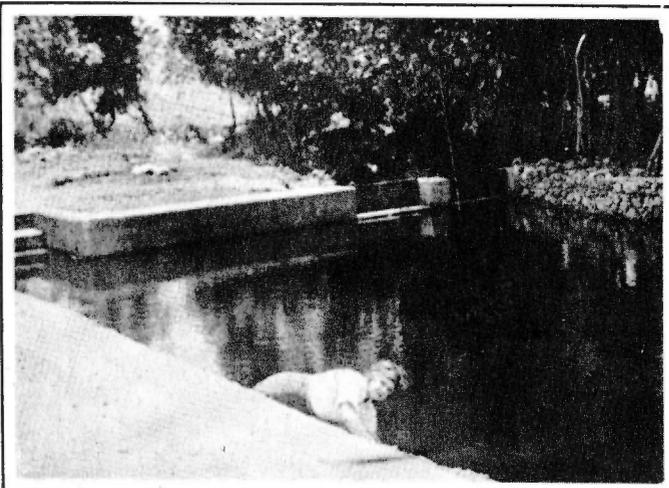




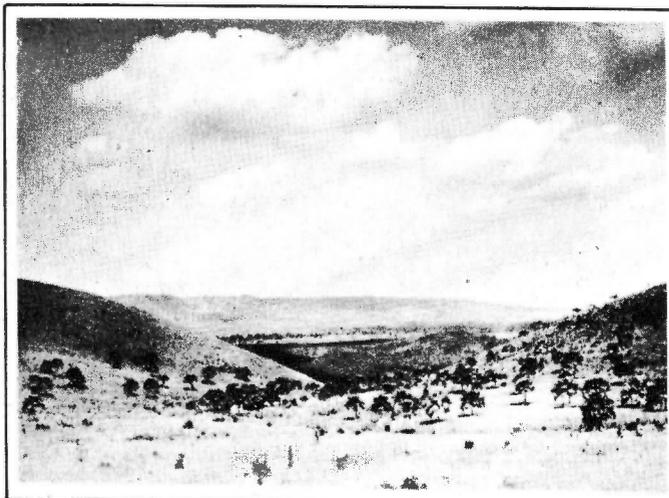
Jardin del balneario.



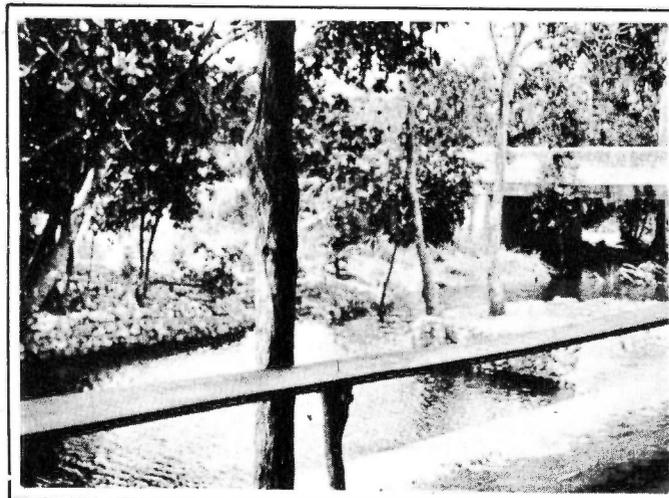
Mina de cromo inundada.



La piscina del balneario.



Las lomas de San Miguel.



Sol y sombra en la piscina.

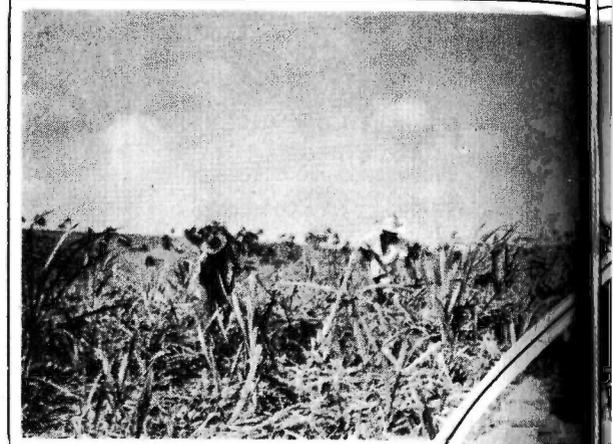
SI EL PARAÍSO NO ESTU CADA VALLE CUBANO

por el DR. JUAN

Por un mal entendido snobismo, perjudicial a todas luces, y por un pueril temor a que se piense de nosotros que estamos haciendo una "reclame" industrial; unos y otros; público y profesionales, coincidimos en hacer caso omiso de cuanto de bueno nos ofrece el suelo cubano, y mientras aquél se lanza Morro afuera en busca de panaceas y milagros catalogados, los otros nos abstenernos de proclamar la bondad o el privilegio con que la Naturaleza ha favorecido a la tierra cubana.

Es lamentable. No vamos a cerrarnos a no reconocer que, en efecto, hay panoramas y sitios hermosos en todos los lugares de la tierra; pero tampoco debe cohibirnos nada para proclamar la belleza de los nuestros, y llegar hasta la declaración de que el Paraíso de que nos hablan los sagrados libros debió estar enclavado en un valle cubano, ya que cada valle cubano es un bello paraíso.

Un tanto apáticos por temperamento, preferimos dar por conocido lo que ignoramos, antes que molestarnos en conocerlo. En otros casos, nos alzamos sobre la punta de los pies para fingirnos la ilusión de que miramos desde más alto. Lo cierto es, lamentablemente, que por una o por otra causa hacemos bueno lo ajeno con detrimento de lo propio; y lo que es peor, se marcha nuestro escaso numerario afuera, cuando



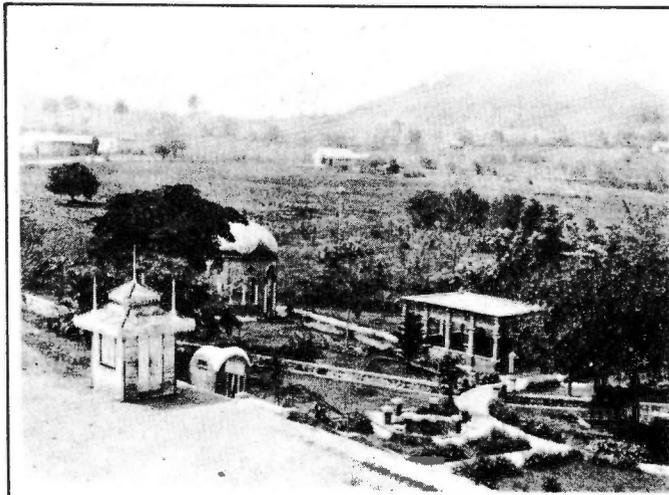
Limpiando la caña.

todo, y bien justificadamente, debería quedarse en casa.

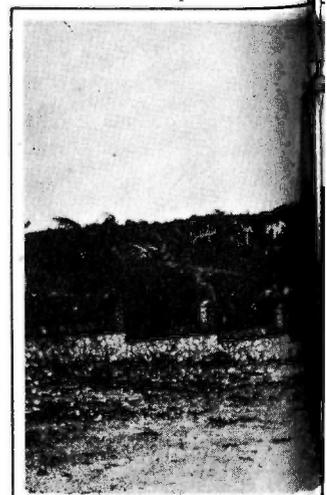
Una excursión a San Miguel de los Baños.

Es posible que no haya un solo cubano que haya dejado de oír hablar de San Miguel de los Baños; pero ¿nos hemos preocupado todos por saber qué hay allí ni qué encierra de notable? Nuestra incurable apatía nos ha privado de saberlo; y además, el otro motivo de que antes hice

mención: el se piense que una "propaganda" esta propagandística vulgar sino la proclama interesada y



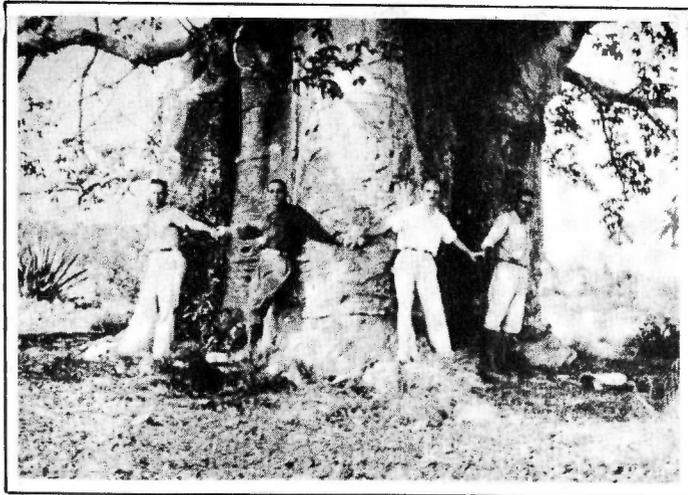
Las fuentes de San Miguel.



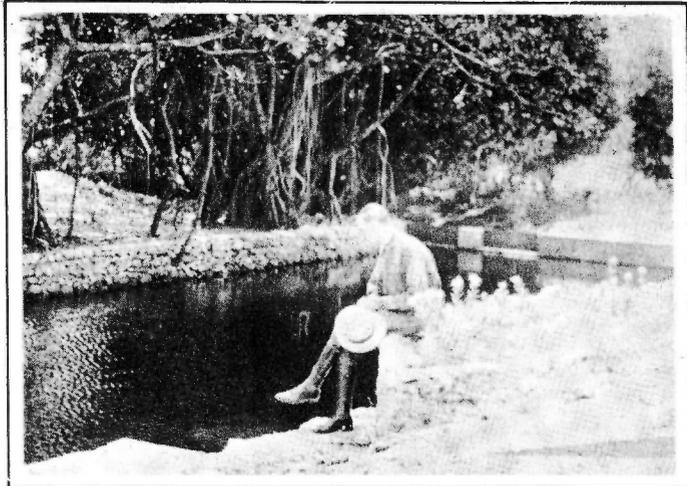
El hotel



tenaria



La ceiba centenaria.



La piscina del balneario.

NO EN UN VALLE CUBANO, NO ES UN PARAÍSO I. PÉREZ-BOUDET

ro fresco o caliente de los manantiales?

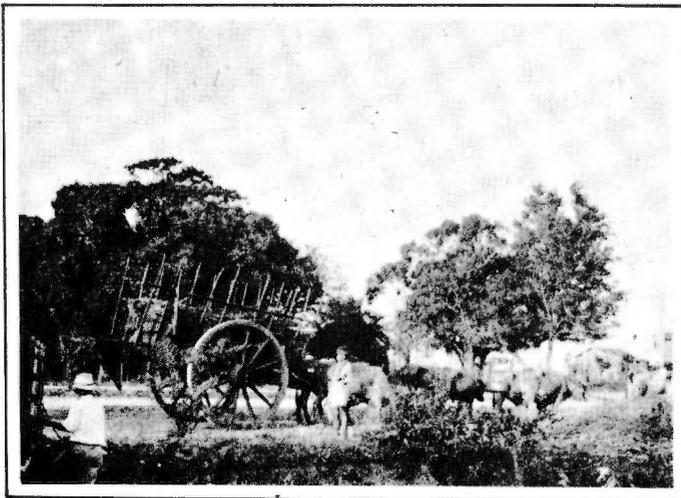
vá en provecho de todos, ¿no es honrado hacerla? Sobre todo y por encima de todo, ¿San Miguel de los Baños, su valle y sus aguas, no son cubanos, aunque alguna persona o alguna empresa haya industrializado lo que de otro modo resultaría inútil o inaprovechable? ¿No es justo y lógico

gentil invitación.

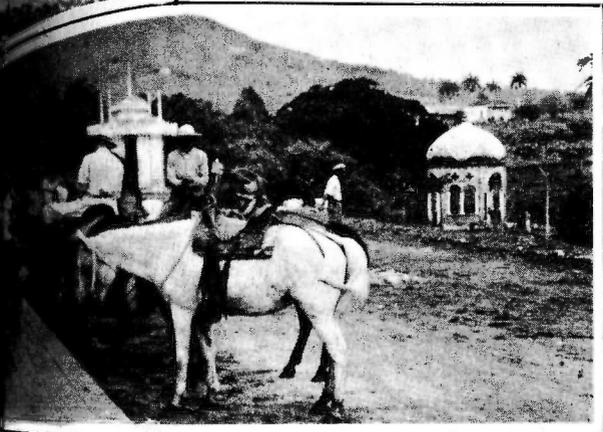
Don Manuel Abril Ochoa tuvo la gentileza de invitarnos a pasar un día en aquel delicioso lugar. La ruta, encantador irasiego de panoramas tropicales ante los ojos absortos, quedó cubierta en dos horas y media. Un encantador paseo a través de los campos, en que los palmares figen a veces constelaciones estelares clavadas en tierra por gigantescas agujas de platino, y otras veces semejan como veloces cabalgatas indias que distienden sus penachos de esmeralda en la locura de la carrera. Los framboyanes lloran sus pétalos sangrientos bajo el retorcimiento de sus ramas, como brazos en tortura; y los cañaverales azulados por la neblina, parece que susurran toda la tristeza que se alberga bajo el cñato carapacho de los bohíos grises.

Desde La Habana a Coliseo, dos horas y media de grata comunión con la Naturaleza. El espíritu va pasando de emoción en emoción, y parece que la ciudad con todas sus intranquilidades ha quedado lejos, allá muy lejos, y que ya vivimos en otro mundo de melancólica paz; remanso suave para la mente, y sedante de incalculable valor para los nervios.

(Continúa en la Pág. 46)



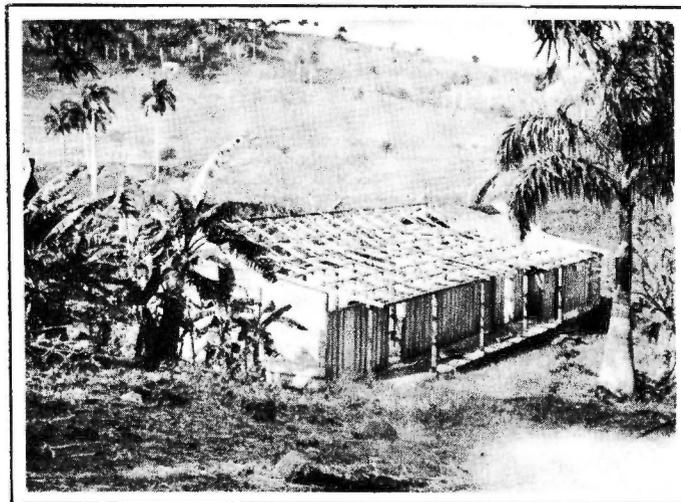
Carretas en el central Dolores.



Excursión matinal.

lo temor de que
amos haciendo
comercial". Si
no es la vocin
mercachifles,
ción justa, des
ra de algo que

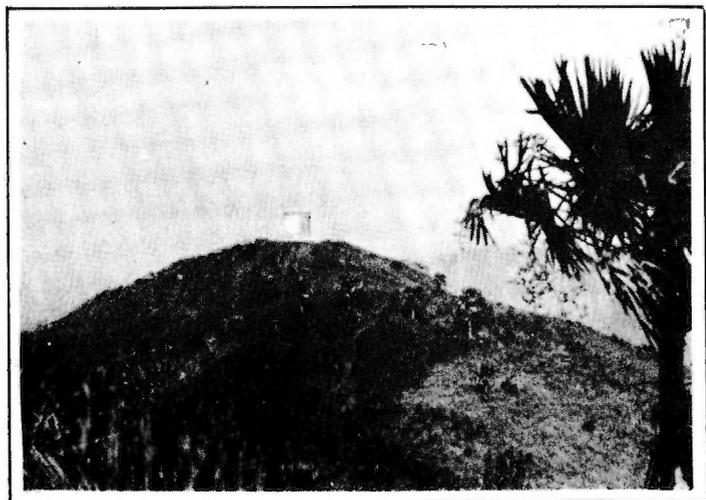
entonces el resarcimiento natural? Y por otra parte, ¿no están igualmente industrializados los balnearios de todos los países del mundo, o cree alguien que no hay más que llegar y tomar las aguas o ponerse en remojo bajo el cho-



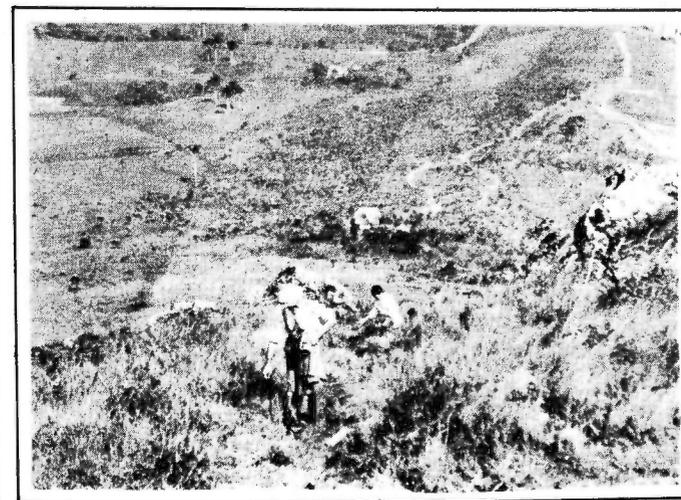
Los viejos baños de La Paila.



bañeario.
W.)

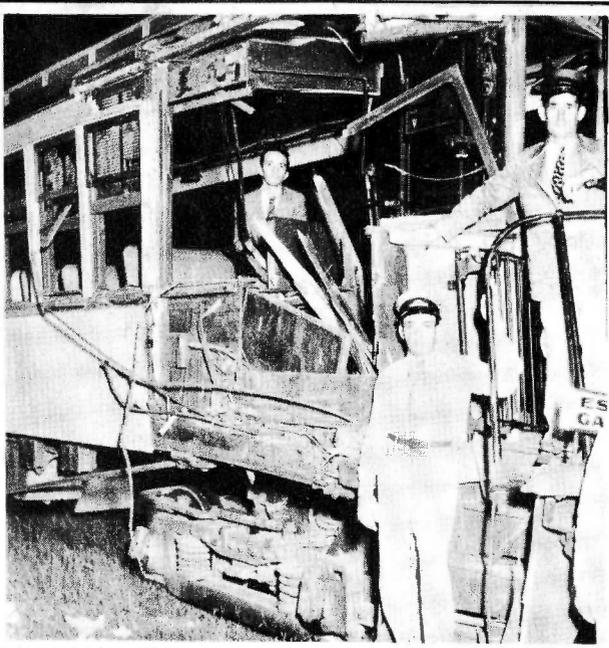


El Jacán visto desde las lomas.



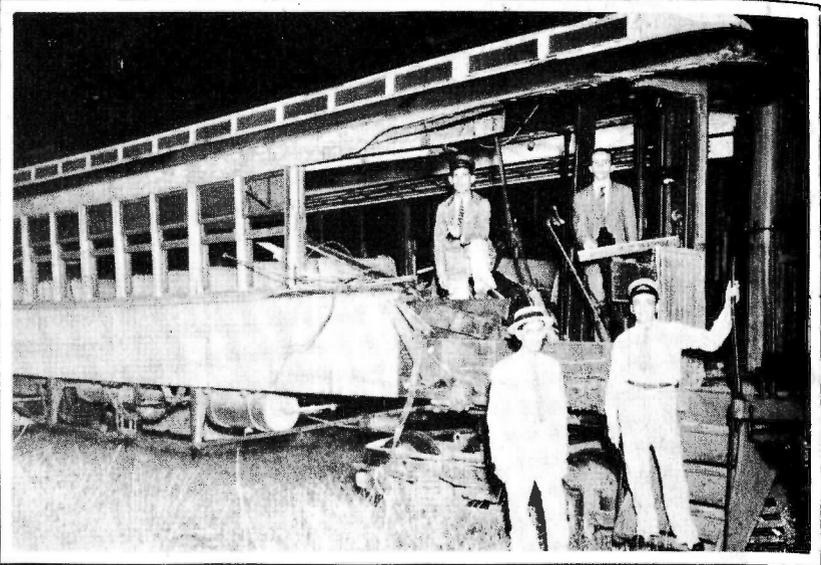
Subiendo al Jacán.

DE AQUÍ 4 DE ALLÁ



CHOQUE DE TRENES EN LA LINEA DE ZANJA—Los coches 911 y 913 de la línea de Galiano a la Playa, que chocaron en la noche del domingo 15, resultando seis personas heridas, dos de ellas de gravedad. El choque ocurrió entre Ciénaga y Puentes Grandes, al parecer por un error del semaforista. (Fotos Pegudo).

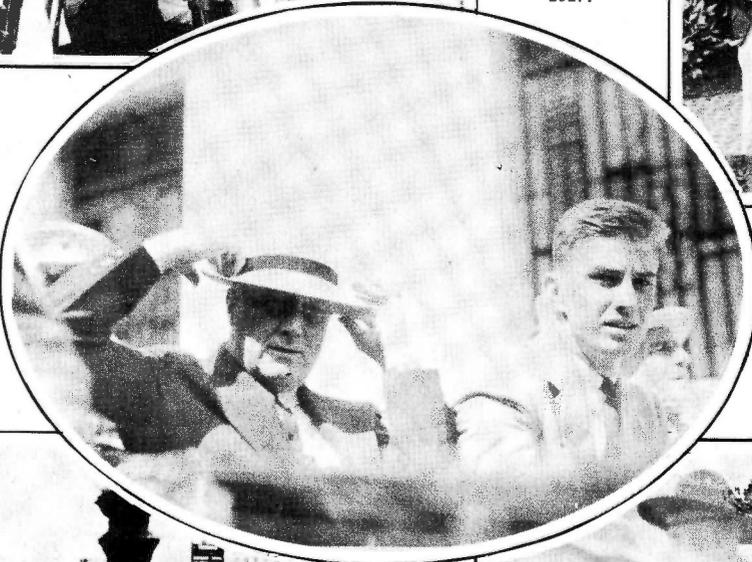
(Foto Flores).



LOS EXPULSADOS DEL 27 EN SANTA CLARA.—Almuerzo ofrecido por el alcalde municipal de Santa Clara a los estudiantes de la Universidad expulsados por Machado en 1927.



EL PRESIDENTE ROOSEVELT EN PUERTO RICO.—El Presidente ROOSEVELT al llegar a la ciudad de Ponce (Puerto Rico) en compañía de uno de sus hijos. El Presidente de los Estados Unidos desembarcó del crucero "Houston" en Mayagüez y fué en automóvil hasta San Juan, recorriendo las principales poblaciones de la isla.



LOS EXPULSADOS DEL 27 EN SANTA CLARA.—El alcalde municipal de Santa Clara, señor Leopoldo FIGUEROA, y el director de la Escuela Normal, con los alumnos expulsados de la Universidad en el año 1927, que celebraron una convención en la capital de Las Villas. (Foto Sánchez).

LA VISITA DEL PRESIDENTE ELECTO DEL ECUADOR A LIMA.—El señor José M. VELASCO IBARRA, Presidente electo del Ecuador, dirigiendo la palabra al pueblo de Lima (Perú), congregado frente al palacio presidencial. (Foto International).

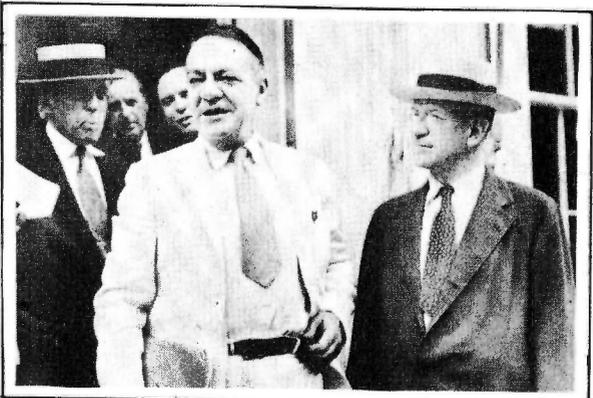
EL PRESIDENTE ROOSEVELT EN PUERTO RICO.—El Presidente ROOSEVELT saludando a los oficiales durante su visita al Morro de San Juan. (Foto Flores).



KID CHOCOLATE PIERDE CONTRA PETEY HAYES.—Arrodillado en el suelo y casi "groggy", Kid CHOCOLATE, el maravilloso ex campeón de dos divisiones, trata de reponerse mientras el "referee" obliga a su contrario, Petey HAYES, a dirigirse a una esquina neutral. Chocolate perdió la pelea, concertada a diez "rounds", e inmediatamente después canceló todos sus contratos.



LA N. R. A. CHOCA CON HITLER.—El Gral. Hugh JOHNSON, jefe de la N. R. A. de los Estados Unidos, cuyos juicios sobre el terror nazi en Alemania, expresados en un discurso público, provocaron una protesta diplomática. El Gral. Johnson aclaró al día siguiente que había hablado como simple ciudadano, y no como funcionario de los Estados Unidos.

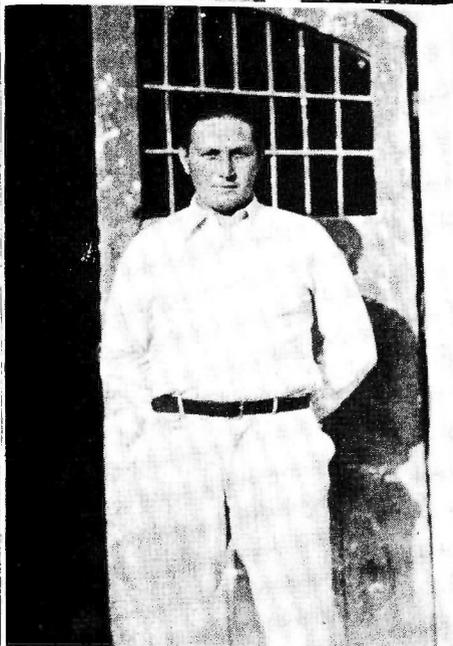


la ACTUALIDAD

Oriental



EL NUEVO GOBERNADOR DE ORIENTE TOMA POSESIÓN.—El señor Gonzalo PÉREZ ANDRÉ, nuevo gobernador de Oriente, miembro del Partido Nacionalista, tomando posesión de su cargo.



LA MUERTE DEL SOLDADO MARTÍNEZ VÁZQUEZ.—El motorista Luis MARTURELL, preso en el Cuartel Moncada por la muerte del soldado Martínez Vázquez.



LA MUERTE DEL SOLDADO MARTÍNEZ VÁZQUEZ.— El soldado MARTÍNEZ VÁZQUEZ, muerto de un balazo en el pecho cuando trataba de obligar al motorista Marturell a que continuara manejando su carro. Martínez Vázquez amenazó con la culata al motorista y en ese momento se disparó el rifle, sin que se haya podido precisar cómo.



UNA BROMA TRÁGICA.—El bombero Gerardo HECHEVARRÍA, herido gravemente en el accidente ocurrido a la bomba Nº 1 de los bomberos de Santiago.

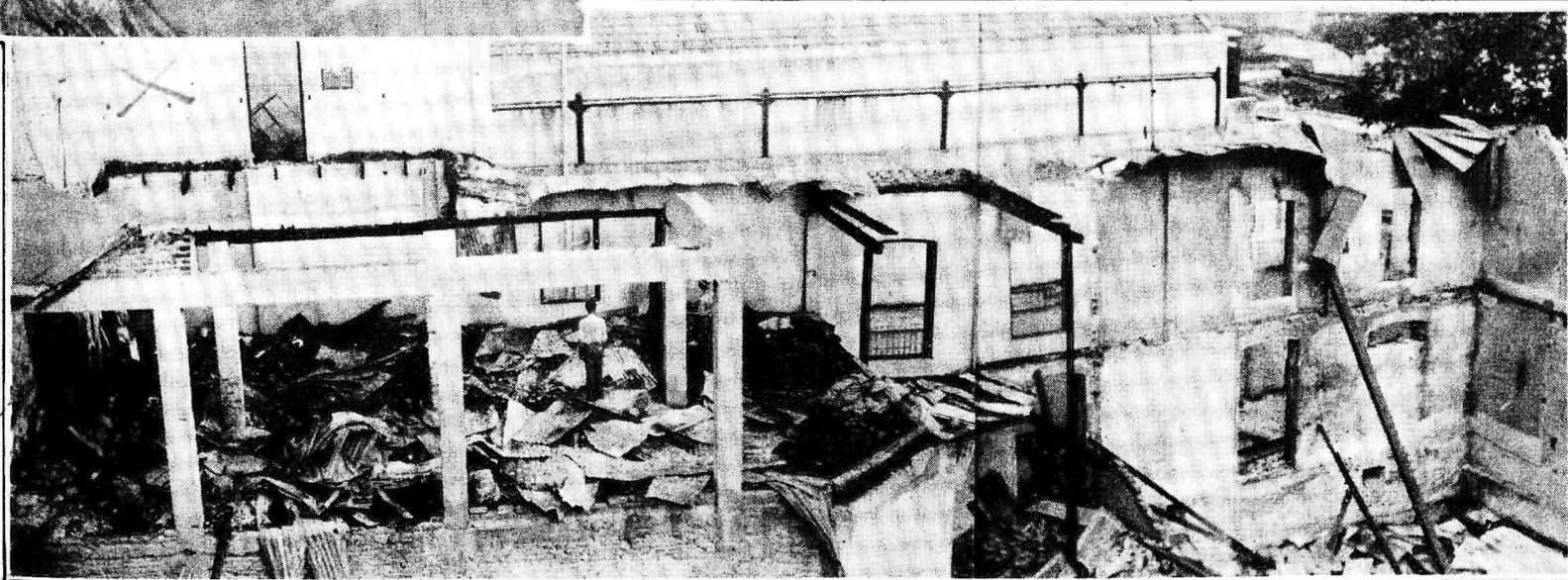
LA MUERTE DEL SOLDADO MARTÍNEZ VÁZQUEZ.— El Cap. G. OLIVERO, oficial investigador, mostrando el estado en que fué recogido el rifle del soldado Martínez Vázquez.

(Fotos Moisés).



UNA BROMA TRÁGICA.—Respondiendo a una llamada de incendio falsa, la bomba número 1 de los bomberos de Santiago de Cuba salió a la calle. Al pasar a toda velocidad sobre un bache oculto bajo el fango, despidió a dos bomberos, uno de los cuales quedó muerto y otro gravemente herido. La foto muestra a Hugo BLASCO PORTUONDO, el bombero muerto en el accidente.

EL INCENDIO DE LA C. M. K. C.—El edificio del Grop Catalunya, de Santiago, destruido por un voraz incendio que empezó en la planta de la estación C. M. K. C. (marcada por la cruz), destruyendo todo el edificio y varios comercios colindantes. Las pérdidas se calculan en doscientos mil pesos.



UN MITO QUE SE DESMORONA

BILL TERRY, el manager HUMANO

por Jess LOSADA

¿ENÍÁ pensado otro título para este trabajo. Era así: "Bill Terry, Demócrata del Diamante"; pero discutí a tiempo y lo descarté. Ciertamente el epíteto de demócrata en ésta era de fracasos democráticos no viste cabalmente a un individuo de quien se pretende hablar bien; especialmente tratándose de un hombre llano, sencillo y muy humano. ¡Así es, en efecto, Bill Terry! Simplemente humano... Ahí está el título: "Bill Terry, el manager humano".

Hace diez y ocho años, Connie Mack y el inolvidable John McGraw inauguraron una era de autocracia en el *base ball*. Esta produjo un mito y éste comienza ahora a desmoronarse, gracias a la extraordinaria sencillez de un notable jugador de pelota llamado Bill Terry. Connie y John fueron adalides del *base ball* ajedrecista. Ellos eran los cerebros dinamos del *team* y los peloteros tenían a su cargo el papel de autómatas. Cada jugada, cada movimiento, era producido por la dinámica cerebral de Connie y John. El jugador no debía pensar; su obligación era obedecer los mandatos del "genio" que los dirigía desde el confin del diamante. La Prensa, siempre dispuesta a prodigar bienes y fortunas en letras de molde, los llamó: "¡Los taumaturgos del *base ball*!"... Y la leyenda vivió años y años bajo la cándida protección del fanatismo deportivo de Norteamérica.

Connie defendió el mito con un costoso equipo que le proporcionaba la victoria. Pero el dispendio arruinó al club y ahora el veterano "taumaturgo" se encuentra en los últimos peldaños de la Liga Americana, con un club de jugadores inferiores que han roto su don de hacer prodigios. Hoy Connie Mack es un viejo achacososo, que recuerda en sentido festivo la era del "manager cerebro".

John siempre fué más inteligente y más vivo que Connie. Cuando se retiró del *base ball* activo para vivir, muy poco tiempo por cierto, de sus enormes utilidades beisboleras, aconsejó a su rival: "¡Retírate, Connie; ésta no es nuestra época!"

Pero Connie no hizo caso y sí el ridículo. ¡Los invencibles Atléticos! Club "milagroso", mantenido por la realidad de una nómina excesiva, dejó de ser milagroso al naufragar su extraordinaria nómina...

El caso de John fué distinto. Cuando comprendió que los cimientos de su fama se estaban hundiendo; cuando se dió cuenta que su "método autocrático" no correspondía al espíritu emancipado de la nueva generación, claudicó con gracia. El había sido un liberticida, y tuvo un gesto genial colocando en su lugar a un hombre sencillo y rebelde y amante de la libertad. La reacción que experimentó el club de los Gigantes, se debe fundamentalmente a este rasgo de McGraw, que patentiza su gran caudal psicológico.

Cuando se fué McGraw, el club

Un título humano.—La era de autocracia en el "base ball".—El mito del "manager" genio.—Connie Mack hace el ridículo.—McGraw claudica con gracia y genialidad.—La reacción de los Gigantes.—Fracaso de los críticos y "expertos".—El triunfo inesperado de Bill Terry.—Falacia de los vaticinios.—La sencilla historia del victorioso "manager".

respiró el más amable de los oxígenos: la libertad. La reacción fué saludable, beneficiosa. Se había ido el ogro que quería controlar el juego él solo; que no admitía consejos ni cooperación en el mando; que se había erigido en dictador y adoptaba un complejo de superioridad que desentonaba con los tiempos que corrían; que exigía obediencia y veneración de sus "vasallos jugadores"... ¡Un tipo anacrónico que desequilibraba el conjunto!... Y ahora tenían a un compañero a quien se podía tocar en el hombro y musitar en el oído el último chisme y el cuen-

to del día. Bill era el camarada que pedía prestado el jabón de otro en las duchas y que chiflaba en los Pullmans con el grupo.

Los Gigantes supieron al irse McGraw que tenían un notable *team* y que podían ganar el campeonato ¡y hasta la Serie Mundial! Pero la Prensa deportiva y sus singulares críticos no pensaban así. La lógica de los expertos era muy robusta... (considerando la robustez medular de los expertos): "Si McGraw, el "Gran MacGraw", no había podido hacer nada con los Gigantes... ¿có-

mo era posible que un Bill Terry lograra hacer prodigios?"

Los *connoisseurs* le auguraron un fracaso a Bill Terry. Los vaticinadores profesionales y los profetas *amateurs* convinieron que el joven Bill no tenía la capacidad ni el genio de McGraw. Y de este vendaval detractor emergió la primera frase brillante de Terry:

—Los desafíos de liga grande no se juegan sobre papel, sino en el diamante.

Cuando termino la temporada pasada, el triunfo espectacular de los Gigantes asombró a todo el mundo... menos a los Gigantes. Para ellos la victoria había sido una cosa muy natural... Pero siempre sucede así... Los expertos, que son los llamados a "saberlo todo", son perfectamente los sorprendidos... ¡en cualquier faceta de la vida!

Comenzaron las prácticas primaverales para la presente temporada y las páginas deportivas se llenaron de vaticinios. El "abuelito" de los vaticinadores profesionales, Hugh Fullerton, hizo, como todos los años, alarde de sus profundos conocimientos y sus correctos vaticinios desde el siglo pasado, en la revista "Liberty".

Los Cubs — profetizó Fullerton, y ofreció un aburrido detalle de sus cómputos de potencialidades ofensivas y defensivas, como un loco cualquiera... Los cronistas de diarios también se inclinaron hacia los Cubs, con algunas excepciones—muy pocas—que por amor a la rutina dieron a los Gigantes, para repetir.

Se inauguró la "estación" de liga grande y se habló de la pierna de Jackson, como si se hablara de un pedestal de una nación; se discutieron las posibilidades de Hughie Critz; y la decrepitud de Lefty O'Doul. Se le dió entonación de tragedia a una verruga, que le había salido a Gus Mancuso en la espalda, y se llegó a la conclusión de que los Gigantes no podían repetir. Los expertos dieron su veredicto: "Bill Terry realizó un milagro el año pasado, pero los milagros no se repiten"...

Comenzó a trotar la temporada. Los Gigantes se apoderaron del primer lugar... Siguieron los augurios: "No es posible... Es una racha de buena suerte, pero no puede durar... Los Cubs... Los Cardenales... pero los Gigantes, ¡no!"

Y los Gigantes siguieron aferrados al primer lugar, y llegó ese día de julio que los cronistas llaman el cabo de las tormentas o las tempestades, cuando los clubs demuestran su grado de consistencia, con los Gigantes a la cabeza de la Liga... Llegamos al momento actual. Es el día de hoy, en que escribo este artículo. Acabo de hojear periódicos americanos. Hay algunos, los recalitrantes, que insisten en lo de la buena estrella de Bill Terry. Otros, optimistas de su buen juicio, que recuerdan al fanatismo que el campeonato se está jugando todavía y profetizan que los Cubs



La faz juvenil de Bill TERRY, el "manager" de los Gigantes.



un gesto intuitivo de arrepentimiento, libertó a su club de su inhumana tiranía y lo puso en las manos del sencillo y comprensivo Bill Terry.

* Bill Terry era un hombre ideal para despertar a los Gigantes de su modorra, que no era más que una manifestación de rebeldía. Su historia es tan simple y tan humana como su triunfo en el puesto más codiciado del *base ball* grande. Jugador en los solares de Menfis. Lanzador zurdo en desafíos juveniles... Mediocre, pero con voluntad. Fué *pitcher* en los clubs Atlanta, Shreveport, Newman y Thomasville... pero siendo un hombre muy práctico, decidió abandonar el *base ball* profesional al comprobar su mezquina remuneración. Su retiro aconteció cuando contaba diez y siete años... Se instaló en Menfis y abrió una estación de gasolina, donde permaneció hasta que John McGraw llegó a la ciudad a jugar un desafío de exhibición. El Faraón de los Gigantes lo vió *pitcher* y volvió el rostro para no ver semejante profanación... pero al siguiente *inning* lo vió botar la pelota por encima de la lejana cerca y repetir la hazaña en el penúltimo *inning*, y no vaciló en firmarlo.

Una semana después, Bill se dirigió a Toledo y se presentaba ante Roger Bresnahan, el "fabricante de astros automáticos" de McGraw, que tenía instrucciones de convertir a Terry en un "primera base a la medida". Bresnahan, que jamás discutió los mandatos del supremo *manager*, hizo un "primera base" de Terry. Al año, Bill estaba bateando .370.

McGraw era dueño de un "primera base" muy notable, que se llamaba George Kelly. Antes que éste comenzara a decaer, el Faraón pidió a Terry a Toledo y lo sentó en el banco con instrucciones de fijarse en Kelly, a quien con el tiempo sustituiría. La colocación no podía ser más cómoda, máxime si se tiene la precaución de llevar un cojín para suavizar el asiento. Bill observaba los juegos y recibía, en cambio, un sobrecreto amarillo repleto de billetes de banco todas las quincenas.

Al año siguiente, ya sea porque Bill se aburría en el banco o porque consideraba que no jugar debía ser más productivo que jugar, ingresó en las filas de los rebeldes y exigió más sueldo. McGraw se puso furioso y vociferó:

—¡Miren a este tipo; aun está aprendiendo a jugar pelota y ya quiere más sueldo!

A lo que contestó Terry:

—McGraw tiene toda la razón, pero si no me da lo que pido, me marchó.

Así marcharon las cosas por varias temporadas. Bill, observando los juegos desde el banco, cobrando todas las quincenas y pidiendo más sueldo cada año... Y llegamos al año 1929. Bill está jugando la primera base en lugar de Kelly y finaliza con .370 al bate. En el año 1930 toma parte en todos los juegos de la temporada y remata con un promedio al bate de .401, colocándose a la cabeza de la Liga.

El resto representa historia contemporánea. De brillante primera base a *manager* de los Gigantes, fué un paso que todos consideraron brusco y vesánico.—Fué un paso decrepito del viejo McGraw—dijeron a coro los "inteligentes".

—Y fué un paso genial de McGraw—dice a gritos la realidad actual...

han de ganar... Los hay que pretenden justificarse, canonizando a Bill Terry: el "Hombre de los Milagros"... Y los pocos que creen ver en el sucesor de McGraw un renovador de la técnica y la táctica manageril.

Es muy probable que los Gigantes sigan siendo los campeones este año. En *base ball*, cuando las fuerzas están equiparadas, es muy difícil vaticinar un ganador. Los Cubs y los Cardenales poseen clubs peligrosos para los Gigantes; pero éste no es un artículo profetizante, ni pretende llevar a Bill Terry a un nicho de idolo. La esencia de este relato es demostrar cuán sencillo es relucir en un deporte con tres factores: material, cooperación y sentido común... y la falacia que ha sido en el *base ball* la ponderación del "manager-génio-taumaturgo"

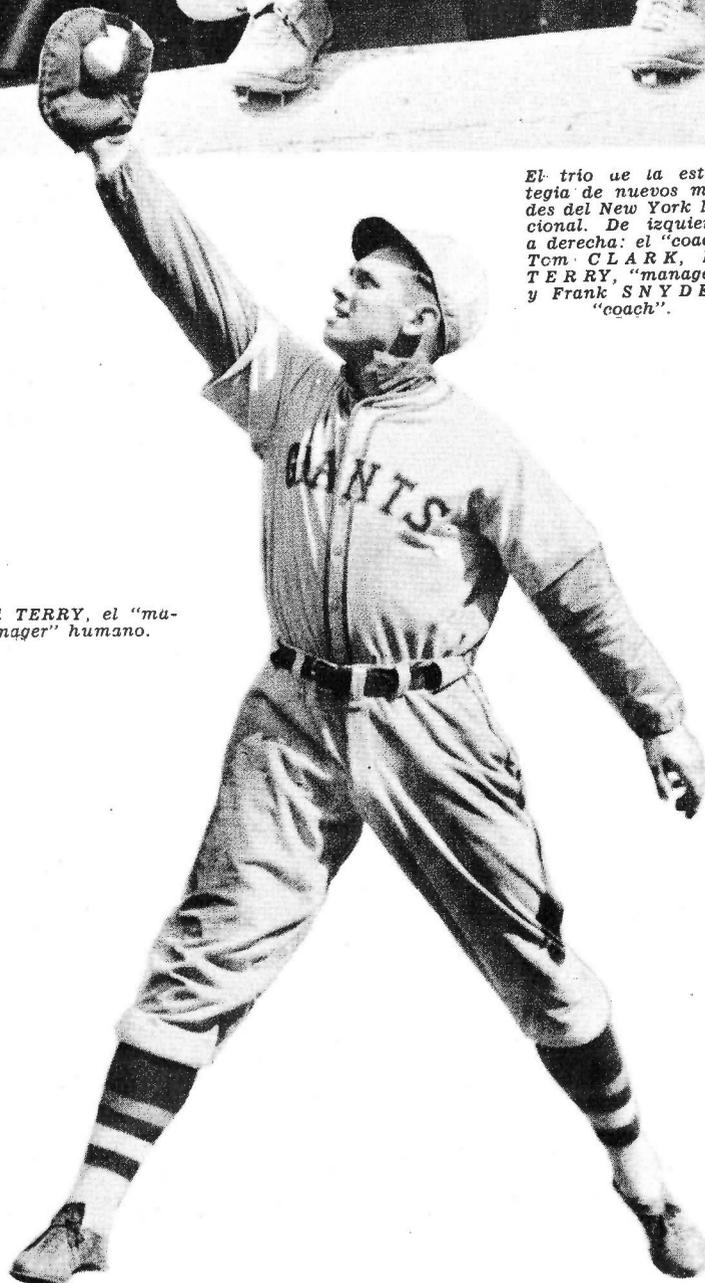
* En el caso de los Gigantes, no se observa la existencia de un fetiche *manager*, ni un émulo de Babe Ruth, ni una maravilla del *box*, factores que parecen ser requisitos *standard* para merecer la consideración de los "expertos" y críticos. En cambio, hay en los Gigantes un material simplemente bueno, un equilibrio substancial y una armonía espiritual que produce una fuerza vigorosa y consistente capaz de realizar un esfuerzo conjunto que no tiene ribetes de sensacionalismo... ¡de puro eficiente y efectivo!

Todo esto no quiere decir otra cosa que el *base ball* contiene su gran dosis de humanidad y que no puede resistir las pautas inflexibles... por muy geniales que sean.

El responsable de la reacción de los Gigantes, repito, fué primordialmente John McGraw, que en

El trio de la estrategia de nuevos moldes del New York Nacional. De izquierda a derecha: el "coach" Tom CLARK, Bill TERRY, "manager", y Frank SNYDER, "coach".

Bill TERRY, el "manager" humano.



¿COMBATIRÁN UZCUDUN y GASTAÑAGA por la SUPREMACÍA PUGILÍSTICA de ESPAÑA?

por A. ARROYO RUIZ

PARECE que en España se empieza a hablar seriamente de un combate entre Paulino Uzcudun, el formidable pugilista vasco que cuenta entre sus víctimas a Max Baer, flamante campeón del mundo de todas las categorías, y su compatriota y hasta conterráneo Isidoro Gastañaga, el variable y apolíneo peso pesado de Ibarra. Gastañaga, en plena racha de popularidad y buena fortuna, parece que se obstina en vérselas de hombre a hombre, sobre la lona y entre las cuerdas de un ring, con el mutil de Régil, ya viejo en años y acaso decadente.

Si Gastañaga, que hace poco envió al hospital al campeón de Alemania, Hower, y que más recientemente venció en Orán, en tres asaltos, y después de derribarlo varias veces, al belga Sauvage, logra deshacerse por la ruta del sueño de su próximo rival, el germano Hans Schönrrath, no habrá más remedio que convenir en que tiene perfecto derecho a medirse con el gran Paulino, en un encuentro en el que el regiltarra ponga en juego el título de campeón de España de todas las categorías que hace diez años que le pertenece. Porque Paulino, el año pasado, no solamente no logró poner fuera de combate a Hans Schönrrath, en un encuentro que se celebró en Sevilla, sino que, por el contrario, el público sevillano protestó del fallo rendido por los oficiales hispanos, en favor del pugilista compatriota.

Schonrrath, hombre granítico.—

Schonrrath fué importado a España por el promotor Gasa, el hombre de las peleas simultáneas y de los tres rings, como el adversario flojo y propicio a quien Uzcudun podía derrotar en la ignara Sevilla—donde el boxeo hasta ahora es planta exótica—sin tener que entrenarse. Paulino, como tantos otros boxeadores de cartel, quería pasarse en Sevilla la época de las ferias, y por ello estimó que un *match* en el que sin gran esfuerzo se deshiciera de su enemigo, sacando de paso los gastos de su estancia en la capital de Andalucía, no le vendría mal. Schonrrath le hizo ver el error de creer en "palomas", haciéndole una de las peleas más igualadas por que ha pasado el vasco, y deteriorándole una "linterna" hasta el extremo de tener que usar el vasco durante varios días gafas ahumadas. Paulino, que tenía en perspectiva varias fiestas a las que había de asistir acompañado de damas, sintió más el deterioro de su ojo izquierdo que la pérdida de un fajo de billetes de Banco. ¡Y hay que ver el cariño que el regiltarra siente por el dinero!

Si Isidoro pone a dormir a Hans.—

Si Isidoro Gastañaga envía a dormir antes de tiempo a Hans Schonrrath, cuando se celebre el combate que se viene anunciando entre los dos, a Paulino Uzcudun, mal que le pese, no le quedará más remedio que reconocer en el ibarrés un adversario valioso pa-



Paulino UZCUDUN, visto por Gori

ra su título y, en consecuencia, tendrá que defenderlo ante él en Madrid o Barcelona o renunciar al mismo. Esa renuncia—que yo estoy cierto de que Paulino no llevará a cabo—significaría el deseo, por parte de Uzcudun, de evitar encontrarse con su retador. Y a Paulino se le puede tachar, dentro de la ortodoxia del deporte viril, con toda clase de faltas, pero nunca podrá ponerse en tela de juicio su valor, probado en innumerables batallas, ganadas o perdidas, pero siempre realizadas manteniendo en alto su gran valor y su prestigio.

Si Isidoro lo quiere, habrá pelea.—

Yo no abrigo la menor duda de que un encuentro entre Gastaña-

round sobre Charlie Retzlaff, más tarde se dió el gusto de presenciar la caída de su conterráneo, mientras que él, en Europa, rehacía su cartel y su prestigio haciendo magníficas batallas en España, y hasta reconquistando el título de Europa de todas las categorías. Cuando Isidoro volvió a España, Paulino, que había sentido—¿a qué negarlo?—unos celos tremendos de Gastañaga, se encontraba ya en situación de recibir al ibarrés en forma protectora y paternal, llegando a hablarse hasta de que lo iba a tomar bajo su tutelaje, con el fin de traspasarle a él el título cuando le llegara el momento—que se decía cercano—de tener que colgar los guantes. Los combates que Isidoro realizara en España, los hizo bajo la égida de Justo Oyarzábal, el pariente de Uzcudun que oficia también como *manager* o apoderado del regiltarra. Pero Isidoro, incapaz de pensar del mismo modo un mes seguido, tomó un buen día las de Villadiego, y se ha dedicado últimamente a combatir en distintos lugares del viejo mundo y, por supuesto, a desafiar a Paulino cada tres días.

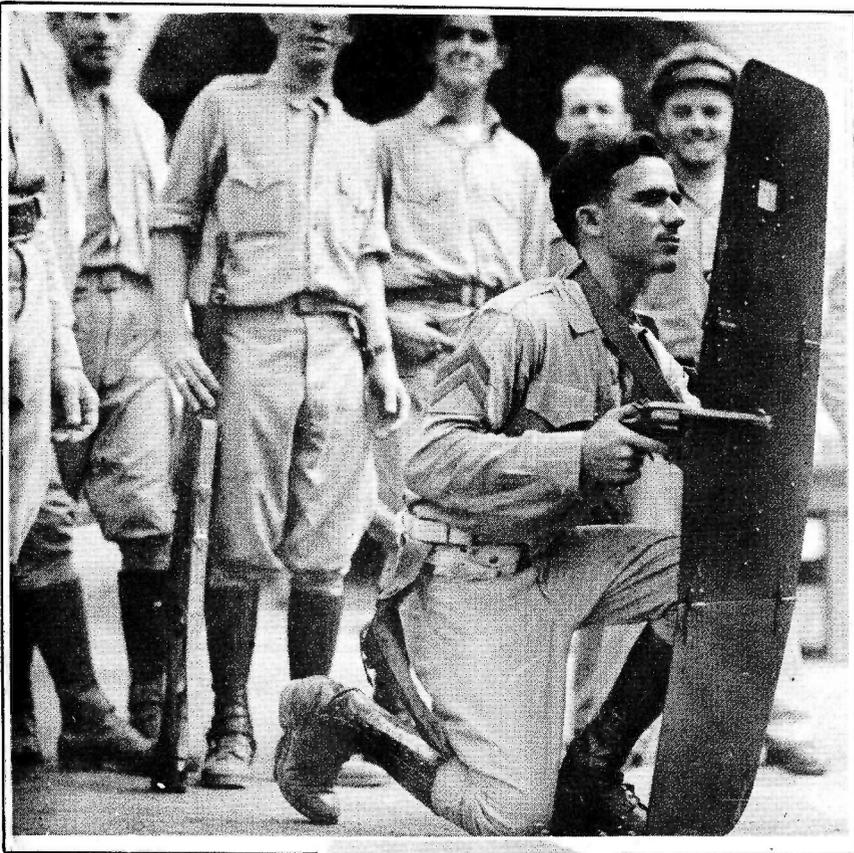
¿Podría Isidoro "noquear" a Uzcudun?—

Todo el mundo sabe que Paulino Uzcudun, pese a la conocida historia que ha dejado circular por ahí el buen "Pincho" Gutiérrez, no ha sido derribado nunca. Lo que ya no resulta tan fácil de decir es si logrará retirarse del ring manteniendo incólume ese honorable récord. Yo no quisiera ver de nuevo a Paulino frente a los puños todopoderosos de Max Baer, de la misma manera que no lo creo tampoco completamente seguro,—ni a él ni a nadie—frente a los puños fulminantes de Gastañaga. Yo creo que Isidoro Gastañaga es uno de los *hitters* más formidables que han existido en cualquier época, y opino también que si el ibarrés usara sus puños con la misma determinación con que los usó Max Baer la noche de su encuentro con Primo Carnera, los resultados que obtendría el vasco serían idénticos a los que logra, cuando se lo propone, el californiano actual campeón del mundo. Claro que entre Max Baer y Gastañaga existe una gran diferencia que los hace casi disímiles. A Max Baer, cuando va a combatir, no lo impresionaría lo más mínimo ni siquiera el derrumbe completo del local. A Gastañaga, superstitioso, lo sobrecoge, en cambio, un detalle cualquiera.

Paulino es mi "choice".—

Si el encuentro entre Paulino y Gastañaga se realiza—y dicen que se realizará—yo opino que la victoria sonreirá al hombre de Régil. Gastañaga, impresionable, iría a esa pelea con innúmeras taras. En cambio el regiltarra, bravo y experimentado, iría a ese encuentro con la misma determinación con que va siempre a sus combates. ¡Y con dobles deseos de ganar!

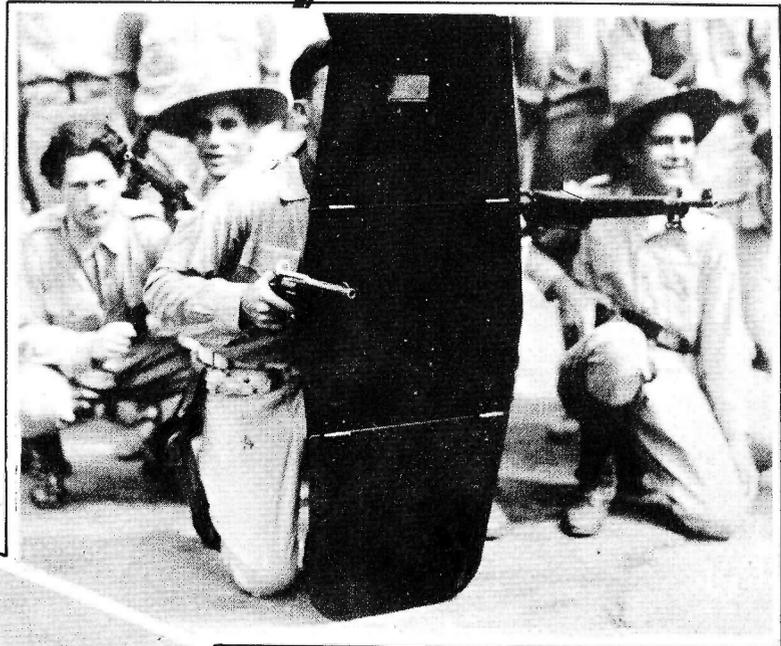
EL EJÉRCITO aumenta SU EQUIPO



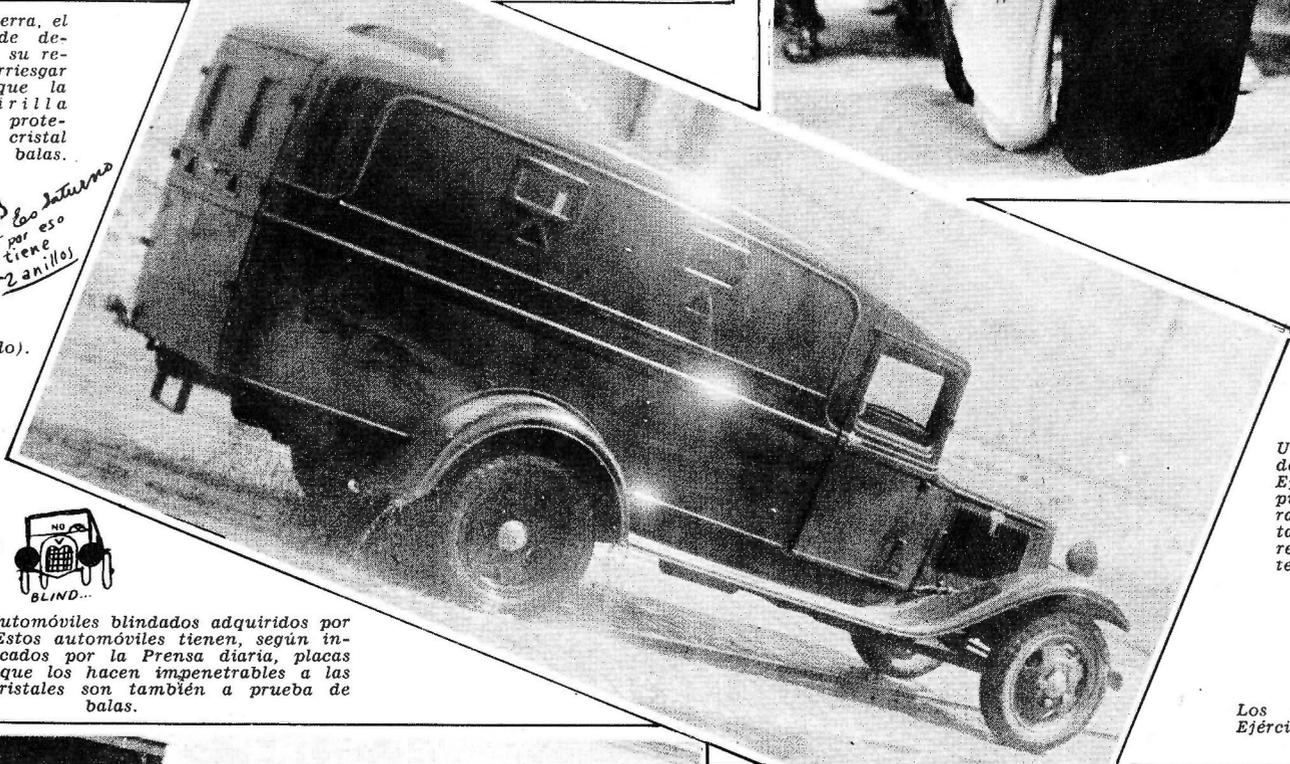
Rodilla en tierra, el soldado puede defenderse con su revólver sin arriesgar otra cosa que la mano. La mirilla superior está protegida por un cristal a prueba de balas.

El ejército se equipa con Co Saturno por eso tiene 2 anillos

(Fotos Pegudo).



Soldados del Ejército mostrando la forma en que se usan los nuevos escudos a d q i ridos última-mente.



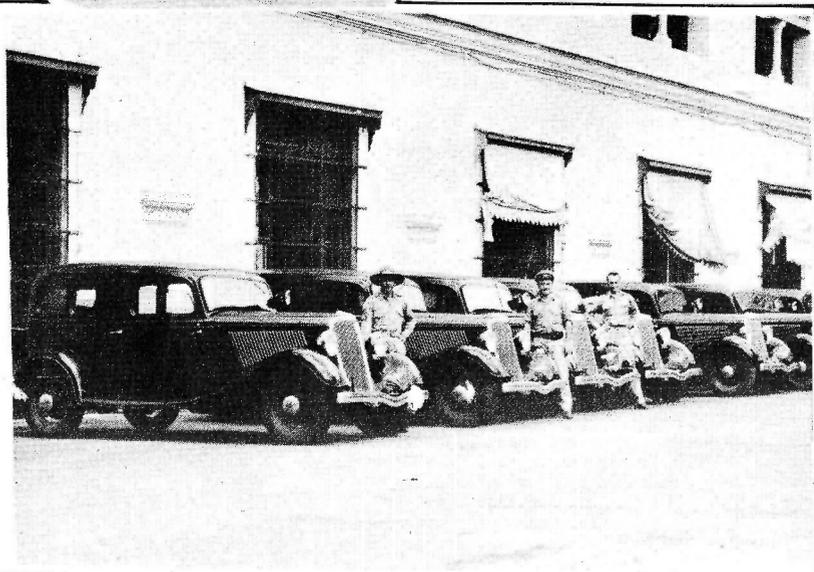
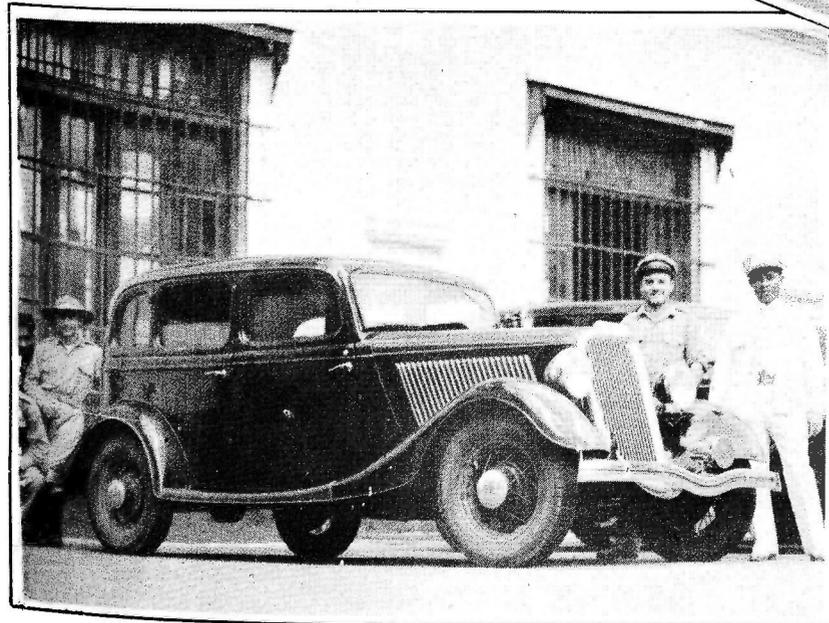
Uno de los camiones blindados adquiridos por el Ejército. Provistos de aspilleras y de ametralladoras, estos camiones tienen también tubos triangulares por los cuales se emiten gases lacrimógenos en gran cantidad.



Uno de los automóviles blindados adquiridos por el Ejército. Estos automóviles tienen, según informes publicados por la Prensa diaria, placas de blindaje que los hacen impenetrables a las balas. Los cristales son también a prueba de balas.



Los nuevos automóviles del Ejército en el patio del cuartel de San Ambrosio.



SYLVIA SIDNEY y la maravillosa pipa de un PERIODISTA

Por Mary M. SPAULDING



Sylvia SIDNEY en "Madame Butterfly" conmovió extraordinariamente al público por la exquisitez de su interpretación.

(Foto Paramount).

BORDO de un tren... de prisa... entre el estrépito incansable de los porteros cargando las maletas; de los gritos inarticulados de vendedores de periódicos... el rodar de los baúles por las rampas... los pitazos intermitentes de los trenes que partían... temerosos de que también aquel en el cual estábamos arrancara inopinadamente obligándonos a saltar a tierra con perjuicio de rompernos una pierna, entrevistamos a Sylvia Sidney, la artista de cine que ilustra hoy nuestra crónica.

La cosa ocurrió a mediados de la quincena de agosto de 1931. Esto es, apenas hace tres años.

Sylvia acababa de revelarse como una actriz de imponderable habilidad histrionica. Los periódicos le dedicaban columnas enteras, pletóricas de los más floridos adjetivos... Las portadas de las revistas más importantes ostentaban su retrato, pintado por los artistas célebres del momento... Y cuando aparecía el nombre de la nueva sensación filmica, en el frontispicio de algún teatro, las multitudes hacían cola sin importarle el tórrido calor.

Tres años representan un ligero pestañear del tiempo en relación con la eternidad... Pero en la vida de una estrella de cine, tres años son un lapso de tiempo enorme, fantástico... ¡inconcebible! ¡En ese tiempo pueden ocurrir tantas cosas!... Surgen nuevas sensaciones que monopolizan la atención popular... se diluyen en el olvido figuras que parecían inolvidables... Ascenden hasta los cielos ficticios de la admiración, individuos anónimos, y ruedan, rompiéndose el alma en la caída, infinidad de ídolos...

Valentino obtuvo los más brillantes triunfos de su carrera, la enloquecedora pasión del elemento femenino y la envidia silenciosa de sus congéneres los hombres, en un lapso de tres años... y el capítulo de su victoriosa vida se cerró definitivamente. Pero el planeta siguió rodando por los espacios infinitos, sin importarle la gloria de Valentino y su sentida muerte... Cinelandia continuó fabricando ídolos y las mujeres sigieron desmayándose de emoción, ante los besos cálidos de Gable y de Gilbert...

Sylvia Sidney hizo su debut en el arte séptimo, interpretando a la heroína de "Confesiones de una colegiala", atrevida versión filmica de las experiencias de una chica de sociedad, en un plantel de enseñanza norteamericano.

La crítica tuvo frases de encumbramiento para aquella desconocida que se elevaba al rango de las actrices dramáticas de su época, y que podía ser comparada favorablemente con las gloriosas actrices de otros tiempos; tan buenas, que la historia ha tenido que perpetuar sus nombres...

Sylvia Sidney causó sensación. Y no se debía esta admiración popular solamente a su talento histrionico, sino a la misteriosa personalidad de aquella muchachita que frisaba en los veinte y dos años y que daba la sensación de haber vivido eternamente... de haber sufrido desde los remotos días en que aparecieron los primeros seres humanos en el planeta... y de haber estrujado, también, el corazón de muchos hombres junto al suyo propio...

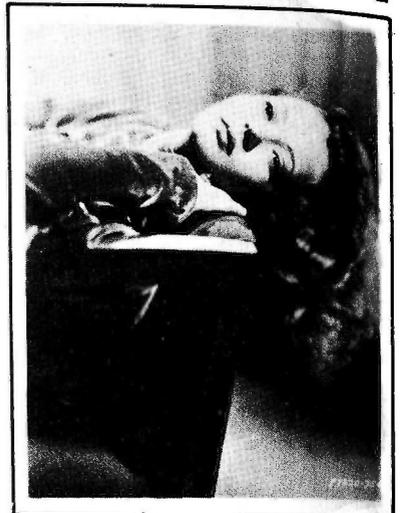
Dijimos de ella, en aquellas cuartillas que surgieron rápidas, bajo la impresión de la breve entrevista con Sylvia: "Hay algo raro y fascinador en esta chiquilla trágica... la boca grande, dominadora del rostro, tiene una sensualidad dolorosa que hace pensar en los ritos paganos..."

"Sus ojos metálicos, indefinibles, rasgados, orientales, tienen la expresión soñadora de una mujer que vive envuelta por el recuerdo de un último amor tempestuoso y ardiente... ojos alucinados, eróticos y fatales..."

Esa era la impresión dejada en nuestro espíritu por Sylvia Sidney. Y era natural que de tal manera hubiera exaltado nuestra imaginación y la de los demás críticos de su arte. La joven actriz jamás había aparecido más que en papeles ultradramáticos; no podíamos asociarla sino con todas las tragedias infinitas que acosan a la Humanidad...

"Calles de la Ciudad"... "Una Tragedia Americana"... "Madame Butterfly"... todas estas obras y muchas más que siguieron, presentaban a Sylvia en "roles" de una potencia dramática extraordinaria. Y la actriz, superba en sus interpretaciones del dolor, llegó a tipificarlo hasta causar la ilusión de que los dramas de la pantalla no eran sino una continuación de su propia vida...

A fines del año 1933, Sylvia Sidney y la Paramount tuvieron algunas dificultades. Nuestros lectores recordarán que comentamos el caso, y que Sylvia abandonó bruscamente el "set" donde actuaba en calidad de dama joven de Maurice Chevalier, en el film "El Modo de Amar"... La conducta



La exquisita Sylvia SIDNEY en "Una tragedia americana", donde obtuvo uno de sus más clamorosos triunfos.

(Foto Paramount)

de Sylvia fué duramente comentada por la Academia de Cinematografía; y se rumuró un serio rompimiento entre la actriz y la casa editora bajo cuya bandera militaba...

Ann Dvorak reemplazó a Sylvia en el reparto de la película de Chevalier. El popular canzonista terminó su última película para la Paramount, y volvieron a restablecerse las relaciones amistosas entre Sylvia y la compañía.

De nuevo volvió la chiquilla emocional y dramática al lienzo de aluminio. Su nuevo film, después del desagradable incidente, fué con Fredric March en "Good Dame".

Recientemente la Paramount anunció a Sylvia en el film "Princesa por un mes". Fieles admiradores de la estrella, fuimos a rendirle nuestro tributo de simpatía. "Princesa por un mes" es una deliciosa comedia satírica, y nos deparó la más agradable de las sorpresas. La chiquilla emocional se revela como la más exquisita y aguda comediente. Sylvia realiza el milagro de ser más interesante dentro de la gama de frivolidad de una comedia, que bajo la aplastante atmósfera de la tragedia.

No solamente espiritualiza las situaciones, sino que corrige un error: el muy lamentable de haberla tenido hasta ahora convertida en "tipo" determinado, cuando de manera tan brillante, la artista ha demostrado su extraordinaria versatilidad.

Esta nueva personalidad de Sylvia bien valía otra entrevista; y un día nos encontramos reunidos en la sala de su apartamento, con motivo de un té ofrecido a un grupo de la Prensa. De este modo se celebraba el último éxito de la estrella.

Como ha sucedido en previas ocasiones, un colega ofrece la oportunidad para hacer una crónica divertida. Al menos, las cosas que ocurrieron durante la célebre entrevista, están ribeteadas de suficiente "ridículo" para resultar divertidas.

Sylvia Sidney realiza graciosamente lo que se llama "hacer los honores de la casa"... Inicia la conversación frívolamente: ofrece cocktails, cigarrillos, té helado.

Hasta que cada cual se siente

(Continúa en la Pág. 50)



Sylvia SIDNEY en su primera película, de tema sumamente escabroso: "Confesiones de una colegiala"

(Foto Paramount)



To Carteles —
Cordially
Sylvia Sydney

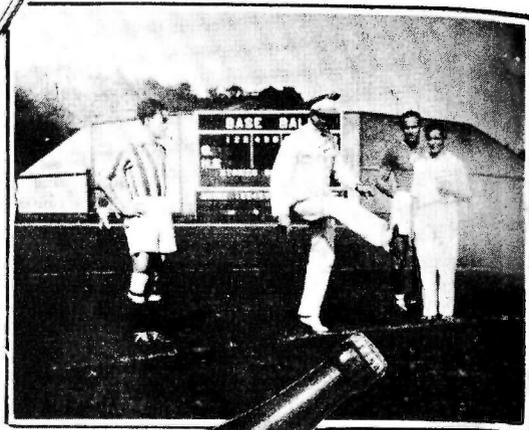
Sylvia SIDNEY, la encantadora actriz de la pantalla, nos da aquí una versión de su belleza frágil, avalorada con este autógrafo dedicado a CARTELES.
(Foto Paramount).

Football en LA TROPICAL

El segundo jefe de la Policía de Marianao, capitán Rolando LOREDO, dando el "kick-off" en el partido de decisión del campeonato nacional de fútbol, discutido en el Stadium Cerveza Tropical.



Copa ganada por Juventud Asturiana contra el "once" del New York American, que fué transportada en el autogiro y entregada en el Stadium Cerveza Tropical.



Aspecto de la concurrencia que en el gran Stadium Cerveza Tropical presenciá la decisión del campeonato nacional de fútbol, entre el Club Náutico de Santiago y el Iberia Football Club.



(Fotos Pegudo)



El equipo del Iberia que defendió el campeonato nacional de fútbol contra el Club Náutico de Santiago.



Los campeones regionales de Oriente discuten en el Stadium Cerveza Tropical el campeonato nacional de fútbol con el club Iberia.

Llegada del autogiro al gran Stadium Cerveza Tropical conduciendo la copa donada y un aspecto del brindis ofrecido por la Cerveza Tropical.



El capitán ROSILLO, del Club Náutico de Santiago y PEDRITO, capitán del Iberia, se hacen el saludo tradicional antes de que el "match" entre sus equipos comience.



Equipo de fútbol Náutico de Santiago de Cuba, que fué objeto de toda clase de atenciones en los jardines de "La Tropical" por los señores Octavio Porto, Manuel Pérez Tavasco y Arturo Cortinas, empleados de dicha cervecería, en el "lunch" que les fué ofrecido por ésta.

¿Qué Opina Usted sobre la Revista "CARTELES"?

UNA INVITACIÓN A NUESTROS LECTORES PARA QUE ENJUICEN, ADVERSA O FAVORABLEMENTE, EL CONTENIDO DE SUS PÁGINAS

ESTA sección tiene por objeto explorar el parecer crítico de nuestro público, en lo que respecta al contenido de cada número de CARTELES. Nos place mucho hacer esa invitación a los lectores para que hagan crítica sincera y cooperen en nuestro propósito de convertir nuestra publicación, cada día, en el mejor vehículo de divulgación cultural de nuestra América. En esta página insertaremos semanalmente una relación pormenorizada del contenido de cada ejemplar de CARTELES, dejando columnas en blanco para que los que así lo deseen pronuncien su fallo favorable o adverso a cada una de las materias que se expresen.

Nuestro objeto es conocer las reacciones del público respecto a los trabajos literarios, informativos y de toda índole, que acogemos en nuestras páginas, así como sobre las distintas secciones, entrevistas, crónicas, etc., material gráfico, composición tipográfica y cuantos detalles puedan contribuir al mejoramiento y a la superación de CARTELES. Este aporte popular nos servirá de guía. Y trataremos de que nuestra revista responda a los deseos y a las aspiraciones del gran público. Supresiones, reformas, innovaciones, etc., serán hechas de acuerdo con la opinión de la mayoría.

	B.	R.	M.
Portada			
Por Andrés.—Pág. 1			
Goma y Tijeras			
Caricaturas.—Pág. 3			
Felicidad para el niño			
Por Hortensia Lamar.—Pág. 4			
Feminidades			
Por Leonor Barraqué.—Pág. 5			
Matando el Tiempo			
Pasatiempos. Por Luis Sáenz.—Págs. 6 y 7			
Léalo y véalo			
Dibujos. Por Premiani.—Pág. 8			
Siguiendo al mundo			
Curiosidades.—Pág. 9			
Para el hombre			
Modas masculinas. Por Algernon.—Pág. 10			
¿Qué opina usted sobre la revista CARTELES?			
Colaboración pública.—Pág. 11			
Caminando con el remordimiento			
Cuento. Por Gerardo Gallegos. Págs. 12 y 13			
Revista de Arte			
Por Criticizer.—Pág. 14			
El hombre que quiso olvidar			
Cuento. Por Iris Hadley.—Pág. 16			
Besigheim			
Foto artística. Por Reichsbahn.—Pág. 17			
La máquina para destruir la crisis			
Cuento. Por Alfonso Gravioto.—Págs. 18 y 19			
Aclarando conceptos			
Editorial.—Pág. 21			
Páginas desconocidas u olvidadas de nuestra historia			
Estudio histórico. Por R. de Leuchsenring.—Pág. 22			
¡El único que lo sabe!			
Cuento. Por Frederick Skerry.—Pág. 26			
El príncipe japonés			
Novela en serie. Por E. P. Oppenheim.—Pág. 30 y 31			
Castigo ejemplar			
Cuento. Por F. de Ibarzábal.—Pág. 32			



40% más

de Crema Dental por el mismo dinero!

Tenga dientes más blancos y economice dinero, usando COLGATE

SABE usted que obtiene un 40% más de Crema Dental por el mismo dinero cuando compra COLGATE? Por eso es que miles de personas que usaban otras Pastas de Dientes, compran ahora este maravilloso Dentífrico. Porque COLGATE le ahorra dinero. Porque dá brillo a sus dientes como ninguna otra Crema Dental.

La espuma antiséptica de COLGATE penetra entre los dientes limpiando aún donde el cepillo no toca. COLGATE contiene ahora un nuevo ingrediente pulidor que dá a su dentadura una blancura resplandeciente.

Compre hoy mismo un tubo grande de la Crema Dental COLGATE que cuesta 20 cts. Úsela con constancia por la mañana y por la noche. Luego... admire con placer el nuevo brillo de sus dientes limpios y blancos. Note cuán puro y perfumado queda su aliento.



Las tapitas de los tubos de la Crema Dental COLGATE, sirven para participar en el próximo "Octavo Colosal Concurso JABÓN CANDADO"

	B.	R.	M.
Si el Paraíso no estuvo en un valle cubano, etc.			
Por el doctor M. Pérez Boudet.—Págs. centrales			
Un mito que se desmorona			
Por Jess Losada.—Págs. 38 y 39			
El boxeo español			
Crónica. Por A. Arroyo Ruz.—Pág. 40			
Sylvia Sidney y la maravillosa pipa de un periodista			
Crónica de Cine. Por Mary M. Spaulding			
Ideas de México acerca de una neutralidad de Cuba			
Por Emeterio S. Santovenia.—Pág. 46			
Salud y Belleza			
Por la doctora María Julia de Lara.—Págs. 54 y 55			
Lecciones prácticas para el estudio de la guitarra			
Por el profesor Félix Guerrero.—Págs. 63 y 64			
Sección para los niños			
Por "La Madrecita".—Págs. 66 y 67			

Ponga una cruz en el espacio en blanco correspondiente a cada materia, según considere el asunto bueno (B), regular (R) o malo (M). Recorte el cuadro y envíelo por correo a la Redacción de CARTELES. Puede incluir también, si lo desea, todas las sugerencias de reformas, mejoras o supresiones que estime oportunas, así como también indicarnos qué sección o índole de artículos deben aparecer en nuestras páginas. Por último, rogamos a nuestros lectores llenen el formulario que sigue:

Creo que debe darse preferencia a la información gráfica nacional (), extranjera (). (Tache la que desee).

Creo que debe darse preferencia a las firmas nacionales (), extranjeras (). (Tache las que desee).

LAS COMPOSICIONES MUSICALES DE "CARTELES"

Desde este número, y mientras se publiquen las "Lecciones prácticas para el estudio de la guitarra", omitiremos la inserción semanal de piezas musicales—canciones, tangos, fox-trots, etc.—que, desde sus inicios, ha ofrecido CARTELES a sus lectores.

Tan pronto como esas lecciones finalicen reanudaremos la publicación de nuestras colaboraciones musicales.



IDEAS DE MÉXICO

acerca de una neutralidad de

CUBA

EN los primeros años de existencia de las repúblicas hispanoamericanas la cuestión de Cuba pasó por modalidades muy variadas.

La tercera década del siglo XIX, tan preñada de sucesos graves, tuvo para la Grande Antilla repetidas sorpresas. La política de las naciones que en la Isla tenían puestas sus miras, ya generosas, ya interesadas, que eran las más, reveló inclinaciones elevadas y propensiones sórdidas. Y México, uno de los pueblos que con avidez seguían los destinos del de Cuba, probó con reiteración la ansiedad con que observaba los asuntos del país insular. Dos de sus expertos hombres de estado, Lucas Alamán y Manuel Eduardo de Gorostiza, en 1829 y 1830, cuando parecía que declinaban lastimosamente las posibilidades de todo cambio en Cuba, discurrieron en torno del porvenir de territorio tan vecino al Anáhuac. Alamán permanecía identificado con los acontecimientos más notables de la vida pública mexicana. Gorostiza era el representante diplomático de México en Londres.

Gestiones realizadas para obtener la mediación de la Gran Bretaña en el pleito entre México y España sirvieron de buena oportunidad para exponer ideas esenciales y a veces atrevidas acerca de la situación política de Cuba. Un oficio reservado de 22 de octubre de 1829, dirigido por Gorostiza al secretario de Estado y del despacho de Relaciones Exteriores de México, enfocó una solución nueva en cuanto a la participación de la Isla, como posesión de España, en la lucha hispano-mexicana. Hablando el plenipotenciario de la actitud del Gabinete británico frente a la guerra que Madrid no quería terminar y persuadido de que los intereses

por
Emeterio S. Santovenia

materiales tuvieron siempre en Inglaterra peso bastante para impedir que el Gobierno de Londres los contrariase, anunció su propósito de suscitar una declaración de los gobernantes ingleses con motivo de la esperada noticia del descalabro español en Tampico. Ningún pretexto diputaba mejor que el de Cuba: insistir en que Inglaterra manifestase que no permitiría se continuara hostilizando a México desde la Isla o que México quedaba en libertad de atacarla por los medios que juzgase a propósito. "Tal debe ser el blanco a que debemos asestar todos nuestros tiros". Agregó Gorostiza que en ese sentido tenía preparada una nota. Lejos estaba, sin embargo, de solicitar intervención expresa ni nada que pareciese predominio extranjero. "Representante mexicano—recalcó,—ni puedo ni quiero hablar de otro modo que como mexicano libre e independiente. Mi nota, por lo tanto, se reducirá a manifestar a lord Aberdeen que la posición topográfica de Cuba y el uso que de ella hace la España la constituyen talmente incómoda para México, que la necesidad de la propia conservación pone a mi Gobierno en la obligación de hacer cuantos esfuerzos estén de su parte para salir de un estado tan equívoco como desventajoso". España había convertido La Habana en foco de sus intrigas y fábrica de sus expediciones contra México. México, ante hechos tan rudos, obrando con la franqueza con que trataba a Inglaterra en todos los casos, creíase en el imperioso de aseverar

que jamás contrajera formal compromiso de no invadir la Grande Antilla y que, por las razones expuestas, probablemente se vería constreñida a atacarla. No se ocultaban a México las consecuencias de un desembarco o una insurrección en Cuba, aun para la misma Inglaterra, lo que a ésta era dado evitar declarando la neutralidad de las Antillas españolas. Juzgábase prudente y equitativo que no se agrediese a México desde un punto que México no había dañado.

El principio de la neutralidad de territorios flotaba en el ambiente internacional. Sin salir de América, en el Uruguay, había de

LAS CANAS,

signo de vejez, se destruyen con ACEITE KABUL. Brillantina que devuelve al cabello su color natural y se aplica con las manos. No mancha. Pídase en farmacias.

ello cabal ejemplo. Con la cooperación de Inglaterra, empeñada en proteger sus intereses comerciales, las cruentas luchas entre las Provincias Unidas de Río de la Plata y el imperio del Brasil cesaron al advenir la República Oriental del Uruguay, libre e independiente con el benéfico de ambos contendedores. Distaba mucho de igualarse a obra tan acabada y plausible la que sobre Cuba

esbozaba México, que iba alejándose de las afecciones que pocos años atrás le dieran cartel de paladin de la libertad cubana. Pero en la capital federal se acogió sin reservas la iniciativa de neutralidad concebida por Gorostiza. No se impulsaba el plan de acelerar la emancipación de la Isla para constituir la en zona ajena a la cuestión hispanomexicana por efecto de su surgimiento como nación soberana: buscábase sencillamente que Londres y París, según instrucciones comunicadas por Alamán a Gorostiza en 28 de enero de 1830, aconsejasen a Madrid el reconocimiento de la independencia de México o, si Madrid se aferraba a la negativa, tolerasen la acción guerrera de México en Cuba. Dos meses después, el 24 de marzo, Alamán dijo a Gorostiza con referencia al ministerio británico: "Impídense por él a España fraguar desde Cuba los planes para hostilizar a México y que sea el cuartel general en que se aclimatan y forman sus divisiones invasoras, o, según los principios más obvios de justicia y reconocidos por todos, no se manifieste disgusto ni se anuncie oposición de que México hostilice a Cuba previniendo así a sus amigos. En el primer caso, se evitará una guerra, gloriosa para los mexicanos, de ignominia para los españoles y más perjudicial para éstos que para aquéllos, sin dejar de serlo para el comercio del mundo, en que Inglaterra tiene la mayor parte". Entre esas dos soluciones, entre la cancelación total de las hostilidades o la agresión de México a España en suelo antillano, crecía el pensamiento de la neutralidad de Cuba, consistente en la abstención por parte de España de todo apresto militar en la Isla y por parte de México de todo ataque contra la misma.

Un palacio en el valle.

Llenas las pupilas de todos los encantos de la Naturaleza, llegamos al fin ante la maravilla del valle de San Miguel. En el centro del valle, como una joya engastada por un orfebre genial, el palacio miliunanochesco del balneario levanta su recia arquitectura, elegante y plena de confort. Son las diez de la mañana. Con nuestro arribo, coincide la llegada de una tumultuosa y alegre caravana de temporadistas. Los caballos retozan piafantes tras el recorrido que se inició en hora temprana por los bellos alrededores, y en cada rostro ha dejado impreso el sol su mancha roja de salud.

Por si no fuera ya bastante la existencia del lugar, sus panoramas incomparables, la riqueza de su suelo, el prodigio de cuanto se ve y se siente uno rodeado allí, este patriarca don Manuel Abril ha dotado de lujos y comodidades tales aquel palacio, que no puede pensarse que aquello haya sido hecho con propósito de un lucro imposible de verse recompensado allí. Amplios salones decorados con delicado gusto; hermoso comedor elegantemente instalado y digno de la espléndida y magnífica mesa que les es servida a los huéspedes y temporadistas, enfermos o no. Grandes y lujosos

Si el Paraíso...

baños; espaciosa salas de diversiones, donde la imaginación se recrea y toda preocupación se disipa. Después, las confortables habitaciones individuales, matrimoniales o familiares; y como punto de esencial importancia, la piscina enorme, blanca, fresca, bulliciosa, en la que la fuerza de las aguas forma como el torbellino de una catarata, para delicia de las numerosas parejas que tras el paseo matinal o la vespéral excursión, acuden a ella en busca de reparar la fatiga y refrescar los cuerpos del cansancio del paseo que siempre se hizo grato por mucho que se extendiera, puesto que todo aquello tiene tanto atractivo...

¿Qué hace o qué ha hecho la Comisión del Turismo?

¿Se hace o se ha hecho algo

(Continuación de la Pág. 35).

por atraer la atención de los turistas hacia San Miguel de los Baños? ¿Conocen las ventajas que reportaría a Cuba una propaganda encaminada a despertar curiosidad e interés sobre aquellas aguas de milagrería en aquel sitio de encantamiento? ¿Es que el turismo ha de limitarse a cuatro gritos por megáfono ante la estatua de Maceo, el monumento al Maine, el panteón de los Bomberos, unas incursiones al "Sloppy Joe's" y una escapada a las cuevas de Bellamar? ¿Tienen algo que ver los extranjeros que nos visitan, en la pretensión de nuestros cabarets, tan provocadores del bostezo? ¿Ha reparado la Comisión del Turismo en lo que significa para muchos países europeos la propaganda en favor de sus balnearios? ¿Se ha medido el aprecio en que cada humano tiene su salud, y a donde es capaz

de ir y las cosas que se siente dispuesto a realizar por recobrar la salud perdida o quebrantada? ¿Es que no se hace por el temor de favorecer a una empresa particular? ¿Acaso esos turistas descenderían como bajados del cielo en paracaídas, en la puerta de aquel palacio de San Miguel? Y además, ¿por los contingentes que viniesen merced a sus gestiones e iniciativas, no podría la Comisión del Turismo recibir una cuota, un tanto por ciento que le devolviese con creces lo empleado en la propaganda y aumentase los fondos de que naturalmente ha de disponer?

Un aspecto científico.

El balneario de San Miguel de los Baños ofrece un aspecto seriamente científico. Aparte del recreo espiritual de los paisajes que lo ciñen, hay además el punto positivo de la condición medicinal de sus aguas. Situado a unos ochocientos pies sobre el nivel del mar, está como resguardado por un sistema de montañas de notable elevación. Y con respecto a la climatología, no es preciso insistir en llamar la atención de que mientras en los diversos balnearios extranjeros de Vichy y Vittel, en Francia; Mondariz y muchos

VIEJOS JÓVENES

Son aquellos que toman FORTIL, tabletas virilizantes reforzadas a base de extractos glandulares que evitan y curan la debilidad sexual, la falta de vigor y decalimiento.

De venta en droguerías y farmacias. Si no lo encuentra se remite por co-

rrero certificado (sin membrete para guardar reserva) enviando su importe de \$2.90 en giro postal o cheque intervenido a M. Álvarez, S. Lázaro, 294, Habana. Solicite el folleto gratis titulado "LA SEXUALIDAD, SUS ENFERMEDADES Y SU TRATAMIENTO".

otros igualmente famosos en España; Baden, en Alemania; Carlsbad, en Austria, y así en infinitos países, las temporadas veraniegas, es decir, aprovechables, no pueden extenderse a más de veinte o treinta días, a causa del intenso frío que azota a dichos países, en San Miguel de los Baños, paradisíaco lugar, la primavera es perpetua; y sobre ello ha escrito un interesante trabajo mi querido amigo y compañero el Dr. Pedro Ramos Báez, director del balneario, que fué publicado en reciente número de nuestra revista "Vida Nueva".

Todo el año allí se disfruta de un clima tropical; la brisa es continua, y encanta el contraste de un cielo, siempre límpido, brillante, de un bellissimo azul, con el verde policromado, múltiple, de los bosques, de los montes, de las arboledas cercanas, haciendo del sitio escenario de la Naturaleza tan bello como sea difícil contemplar otro.

De fuente en fuente.

Tuvimos la suerte de unos "guías" inmejorables y entusiastas. Nos condujeron a cada rincón amable, y nos ilustraron acerca de cada motivo de nuestra curiosidad. Y es un deber que quede aquí consignada mi gratitud, para aquel grupo amable y cortés y deshecho en atenciones para este visitante preguntón y entusiasta, que estaba integrado por los señores Abril, Ramos Báez, Isidro López, "Pote", Colomer y Quintana. Quede, pues, expresado así.

Cinco enormes manantiales rodean el ala posterior del balneario; tres están en toda actividad, captados con el más riguroso celo científico, en evitación de que las aguas reciban la menor impureza ni la más leve contaminación de bacterias. Precisamente en el lugar por donde el chorro del manantial brota de la roca volcánica, se ha hecho un trabajo de aislamiento, artístico y científico a la vez, por expertos ingenieros, utilizando piedras de diversas cualidades y de colores bellísimos, logrando al mismo tiempo que se haga grato a la vista y que no se verifique el contacto con las aguas pluviales.

Tan fecundas son las fuentes que, lejos de escatimarse el agua, son muchos los miles de litros de aquella riqueza natural que se desperdician cada veinte y cuatro horas.

"La Salud".

De las fuentes actualmente en actividad plena, vamos a referir-

nos ahora a la bautizada con el sugestivo nombre de "Fuente de la Salud". De fertilidad asombrosa, sus aguas clarísimas, transparentes, alcalinas, propias para las afecciones renales, son ligeramente mineralizadas, pero con una radioactividad grande que se manifiesta a la salida de la roca por un olor "sui generis" que se confirma con el sabor. Entre sus valiosos componentes sobresale el azufre, y actúa de una manera eficaz sobre la mucosa gástrica, ayudada por las cuatro clases de sales bicarbonatadas que contiene.

Cuidadoso el doctor Abril Ochoa de rodearlo todo de belleza, esta fuente está circundada de una estructura del más puro estilo griego, digna de admirarse.

"El Tigre".

A pocos pasos del primero se encuentra otro de los manantiales. Se produce en fuertes, inacabables chorros de agua, y ha recibido el nombre de "El Tigre".

Sus aguas ofrecen casi igual composición que el anterior, y la fuente es tan fértil como la de "La Salud". Sin embargo, científicamente no es objeto del mismo uso, sino que más bien cae en el campo de las afecciones gastro-intestinales y hepáticas, puesto que estas aguas actúan de una manera decisiva en el tubo digestivo, y con igual eficacia sobre el hígado.

Por conducto de la vena porta se extienden por toda la trama vascular del hígado, toda vez que al ponerse en contacto con dicha célula, debido a su radioactividad originan una serie de fenómenos de disolución, con altas reacciones del medio, cambios de fenómenos circulatorios, etc.

Otra de sus propiedades es la de favorecer la acción ginecológica de la mujer y vencer sus afecciones. Y dentro de la roca, es decir, en las cavidades formadas en su interior, se acumula un sedimento a que ha dado en llamarse "fango del Tigre", que ofrece cualidades excelentes para las afecciones de la piel, sean éstas del tipo que fueren, como astringente de marcada actividad, ya que ejerce su acción principal en la degeneración de los tejidos periféricos. Por su prodigiosa condición, es muy usado por el elemento femenino para dar hermosura y suavidad al rostro.

Esta fuente, como la anterior y como las demás, está igualmente circundada por una estructura originalísima construida por piedras preciosas extraídas de las lomas circundantes y contenida

EL MAYOR ENCANTO

en todas las edades

un cutis hermoso,
a los 16,
a los 30,
a los 40—



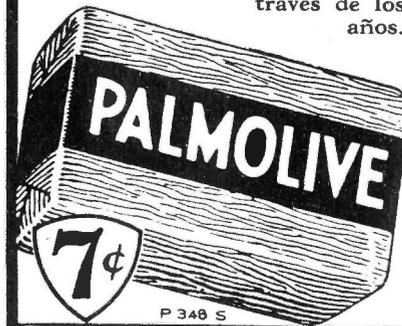
NO puede usted evitar los cum-
pleaños pero sí las huellas
que la edad deja en su cara. El
Palmolive—*el jabón de la juven-
tud*—le ayuda precisamente a evi-
tarlas. Porque la *mezcla secreta*
de los balsámicos aceites de pal-
ma y oliva conserva el cutis sua-
ve, terso y juvenil a
través de los años.

Compre hoy 3 pastillas de Pal-
molive—*el jabón embellecedor*.
Siga este tratamiento que reco-
miendan más de 20.000 especialis-
tas en belleza:

Por la mañana y por la noche
frótese el cutis con la balsámica
espuma del Jabón Palmolive has-
ta que penetre bien en los poros
—luego enjuáguese y séquese con
suavidad. Uselo también para el
baño.

¡Quedará admirada de los
resultados!

Siga los "Consejos
de Belleza" contenidos
en el prospecto que va
dentro de la envoltura
del Jabón PALMOLIVE.



el jabón embellecedor

Las Cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para par-
ticipar en el próximo "Octavo Colosal Concurso JABÓN CANDADO"

dentro de un quiosco del más pu-
ro estilo mudéjar.

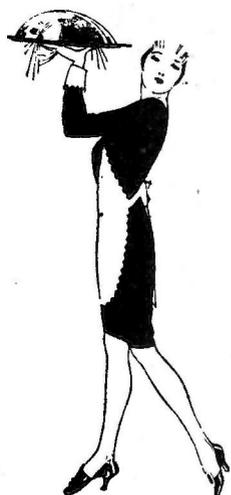
"El Hierro".

La fuente "El Hierro" es la de
menor afluencia y de ella emergen
unos doce mil litros diariamente.
Semejante a "La Salud", actúa
sobre la mucosa gástrica, pero su
uso primordial está indicado para
los casos decadentes, es decir,
en las convalecencias, el raqui-
tismo y la debilidad general. Con-
tiene tan rica cantidad de yodo,
que hace aumentar rápida y con-
siderablemente los glóbulos rojos.

¿Quedará en proyecto?

Don Manuel Abril no se con-
forma, y hace bien, en que el bal-
neario se estacione en las condi-
ciones que se encuentra. Está
bien, magistralmente bien, pero él
ambiciona mejorarlo y darle más
y mayores atractivos.

Un espacioso terreno a la dere-
cha del balneario será destinado
a la construcción de un gran ca-
sino, que servirá de solaz a los
temporadistas y visitantes, puesto
que en él habrá toda clase de jue-
gos lícitos. Y una extensión se-
(Continúa en la Pág. 49)



El manjar

esperado, el que muestra la habilidad de la cocinera
y que se paladea gratamente antes de que sea servi-
do, es el saturado con el gusto del Aceite Giralda. Es
transparente y purísimo de olivas selectas. Resguarda-
do por la marca de más sólida garantía mundial.

Aceite Giralda

HIJOS DE LUCA DE TENA
SEVILLA

SWIFT & C.º Orlés, 92
HABANA



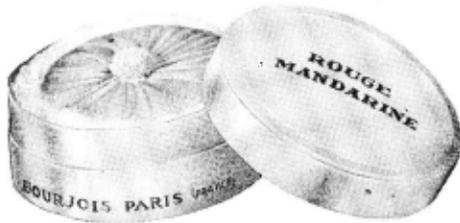
ARREBOL

3 matices

Realce su belleza



ROSA CORAL
ROJO MANDARINA
ROJO ENCARNADO
Y CREYÓN PARA
LABIOS



BOURJOIS PARIS

ALMANAQUE GASTRONOMICO

Es el que se publicó en París en 1790 con el título de "Calendario de los golosos". Estaba calcado sobre el republicano; pero los meses se relacionaban con cosas comestibles.

Los doce meses se llamaban: "Ostrinario", "Liebrenario", "Tortillario", "Jamonoso", "Trufoso", "Morcilloso", "Pavonal", "Fresial",

"Guisantal", "Cerezador", "Melonidor" y "Uvador".

Todos los días estaban consagrados a un fruto, una legumbre o un animal.

Los días festivos se hallaban bajo la advocación de algún producto, y la más importante solemnidad del año era la fiesta del cerdo, en el mes de "Jamonoso".

Páginas.

(Continuación de la Pág. 22).

neral, el también mayor general William Ludlow y el general Fitzhugh Lee, que había sido cónsul general en los últimos tiempos de la dominación española.

Los señores Mora, Núñez y otros, representantes del Comité Patriótico de La Habana, solicitaron del comandante general de la plaza, mayor general Ludlow, permiso para celebrar durante una semana, con festejos públicos, el cambio de bandera nacional, pero éste con fecha 29 de diciem-

bre, les negó la autorización que demandaban alegando las siguientes razones: "1ª La ciudad de La Habana ha sido víctima durante largo tiempo de luchas y represiones y es el supremo deber de todos durante ese crítico período suprimir el desorden y conservar la paz pública. Ante esta consideración todas las demás deben, hoy por hoy, echarse a un lado. 2ª. El único medio efectivo de mantener el orden en estos momentos es la presencia de las tropas de los Estados Unidos en

la ciudad, puesto que la policía local de los distintos barrios ha desaparecido con la partida de los soldados españoles. 3ª Está en el interés de todos los ciudadanos en general, así como especialmente en el de los mismos ciudadanos más marcadamente cubanos, que el suceso sea motivo de paz y de orden y sólo de tranquilo regocijo y de que cada cual se encuentre dominado por el patriótico deseo de hacer aquello que sea lo mejor para la comunidad. 4ª Las autoridades americanas simpatizan plenamente con el sentimiento cubano de alegría y al propio tiempo, más adelante, cuando la situación se halle más consolidada, tendrán placer en promover y tomar parte en los proyectos de festejos, pero están convencidas de que el momento actual no es adecuado ni oportuno para ello".

Esta carta, impidiendo al pueblo de Cuba la expresión pública de su regocijo por el cese de la soberanía española, fué publicada en los periódicos de la ciudad, traducida libremente por cada uno de ellos al castellano, lo que dió motivo a la traducción de *La Lucha* fuese calificada por *La Discusión* de tendenciosa, publicando este último periódico para demostrarlo el texto inglés y las dos versiones castellanas, y a fin de que, además, el pueblo de Cuba notara la diferencia y se diera cuenta de "¿qué avieso propósito perseguirán ciertos hombres y periódicos al omitir o desfigurar sistemáticamente siempre todo lo que pueda ser grato al sentimiento cubano al que parecen tener marcado interés en poner en pugna con el sentimiento del pueblo americano?"

Para el solemne acto de entrega del gobierno de la Isla por las autoridades españolas a las autoridades norteamericanas, invitaron expresamente los generales Brooke, Lee y Ludlow a los generales cubanos residentes en esta provincia para que acudiesen a las 11 de la mañana del día 1º de enero al hotel Inglaterra, "con uniformes y armas si lo estiman conveniente", a fin de acompañarles a dicho acto. Los generales y jefes cubanos contestaron agradeciendo esa distinción y ofreciendo algunos de ellos asistir a la ceremonia.

Por su parte, el presidente de la Junta Patriótica, señor Perfecto Lacoste, dirigió al pueblo de Cuba el día 31 de diciembre la siguiente exhortación: "A las 12 del día de mañana se realiza el acto más solemne y trascendental que nuestra historia puede registrar; en ese instante la bandera que por cuatro centurias flotó sobre la Isla de Cuba, llegando a ser por torpezas y codicias, símbolo de opresión y tiranía, desaparece para siempre; irguiéndose en la misma asta el pabellón estrellado a cuya sombra sólo la libertad y el derecho deben terminar, y bajo cuya égida la estrella solitaria ha de radiar en breve sobre los ciudadanos de la nación cubana, independiente por el esfuerzo de sus hijos y la voluntad



Al comprar su
Guitarra, exija
esta marca.

de una gran nación. En este instante supremo el sentimiento cubano debe levantar al cielo azul de la patria los emblemas de su ideal y los que acreditan su gratitud, dando en tranquila demostración de profundo regocijo prueba plena de su capacidad para el ejercicio de la libertad. ¡Cubanos! ¡A las 12 del día de mañana, al resonar el primer cañonazo que señala la terminación del dominio español en Cuba, engalanemos nuestras casas!"

El generalísimo Máximo Gómez, que se encontraba acampado en su Cuartel General en *Narcisa*, dirigió con fecha 29 una proclama al pueblo cubano y al Ejército, "pública explicación de mi conducta y de mis propósitos, siempre, según mi criterio, en bien del país a que sirvo".

En ella da a conocer cómo se ha cumplido la resolución que tomó al firmarse la paz hispano-americana, y que creyó un deber: "no moverme, sin un objeto político determinado, del lugar en donde disparé el último tiro y en vainé mi espada, y mientras el ejército enemigo no abandonase por completo la Isla, para no perturbar, quizás con mi presencia, el reposo y la calma necesarios para consolidar la paz ni molestar, tampoco, a los cubanos con manifestaciones de júbilo innecesarias".

Agrega el Generalísimo que cree próximo a terminarse el período de transición con el ejercicio por el Gobierno de los Estados Unidos de la soberanía entera de la Isla, "ni libre ni independiente todavía"; situación que, a fin de que termine en el más breve tiempo posible y sea sustituida por la constitución del gobierno propio del país, deben dedicarse todos inmediatamente, siendo antes preciso la disolución del Ejército Libertador, una vez "que se lleven a feliz término las negociaciones comenzadas para satisfacer en la medida de lo equitativo la deuda que con sus servidores ha contraído el país". Entonces, todos los que constituían dicho ejército irán "a formar en las filas del pueblo".

Advertía, por último, a los cubanos que "mientras todo esto quede resuelto, guardaré mi situación de espera en el punto que crea más conveniente, dispuesto siempre a ayudar a los cubanos a concluir la obra a que he consagrado toda mi vida".

Entre las diversas medidas administrativas tomadas por las autoridades militares de ocupación norteamericanas antes del día 1º, figuraron la de señalar la tarifa de sellos de franqueo, en moneda americana en esta forma: para los Estados Unidos, 5 centavos; para Europa, 10; para España, 6; para la América del Sur,

Sin Fuerzas y Energías

Dolores en el cerebro, cansancio en la vista, debilidad general y decaimiento, desaparecen si toma usted GLYCEROFOSFACINA, tabletas de fosfoglicerato a base de FÓSFORO para alimentar el cerebro; CAL para calcificar los huesos; SODIO para enriquecer el suero sanguíneo; MAGNESIO para activar el hígado en su funcionamiento; ESTRICNINA para robustecer los músculos y FÓSFORO

para fortificar el cerebro débil.

Puede asegurarse que no existe nada igual y que dé resultados positivos como GLYCEROFOSFACINA, en tabletas perfectamente dosificadas para que el organismo la asimile rápidamente.

Puede pedir las en boticas y droguerías, o remitiendo \$1.00 en giro postal o sellos del timbre, o de correos a Laboratorios MAGNESÚRICO, San Lázaro, 294, Habana.

Todos los años, un número considerable de jóvenes cubanos van a los Estados Unidos de América para continuar sus estudios. CANDLER COLLEGE ofrece en su HIGH SCHOOL una preparación adecuada para ingresar en los "Colleges" y Universidades de los Estados Unidos.

directa 6; por la vía de New York, 10; para México, 6; y para el interior de la Isla, 3.

También, por disposición del presidente McKinley, se impuso el pago en moneda de los Estados Unidos, o su equivalente en oro extranjero como los centenes y los luises, de los derechos de aduana públicos y postales, valorizándose los centenes a \$4.82 y los luises a \$3.86. Las monedas de plata española serían recibidas con la siguiente equivalencia con la moneda americana: el peso, 90 centavos; el medio peso (debe ser la pieza de dos pesetas), 30 ¢.; la peseta, 12 ¢.; el real, 6 ¢.; el medio real, 3 ¢.; las piezas de bronce y cobre serían recibidas en su valor nominal para las partes fraccionables de su peso en el simple pago de una cantidad que no excediera de 12 centavos (una peseta). Los contratos existentes para el pago de dinero serían abonados en la moneda convenida en ellos, y si eran en oro por el valor de \$5.30 y \$4.24 que entonces tenían respectivamente los centenes y los luises, o en moneda de los Estados Unidos de acuerdo con la equivalencia que ya hemos expresado.

En nuestro próximo artículo narraremos cómo se realizó la solemne ceremonia oficial del traspaso del gobierno de la Isla por las autoridades españolas a las autoridades norteamericanas, así como los primeros nombramientos de funcionarios subalternos cubanos realizados por el gobernador general Brooke, en las oficinas públicas y cuerpo de Policía de La Habana.

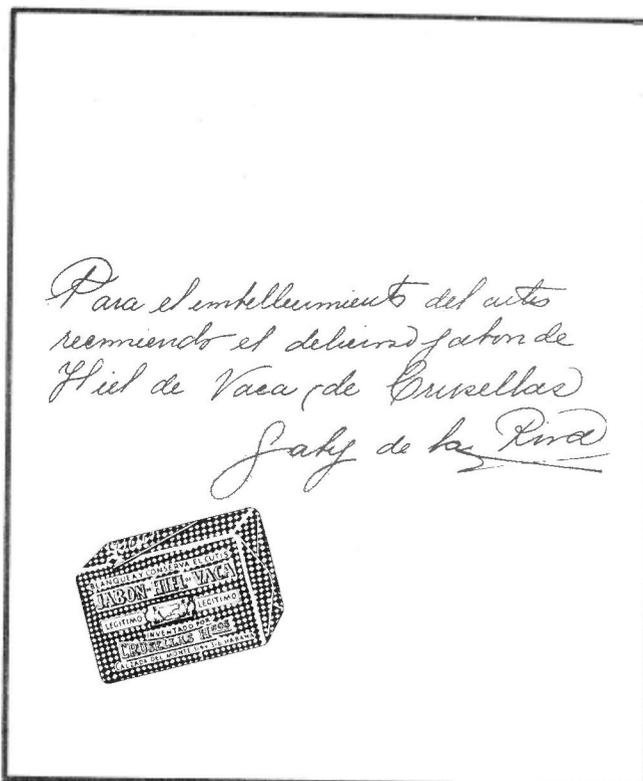
El Único...

(Continuación de la Pág. 26).

el cielo luminoso y sentirse solo con los muertos.

Y sin embargo, en una casa de ruina al otro lado de la calle, otra persona vigilaba en la noche, otra persona saturada de los mismos propósitos y especulaciones que él, excepto el miedo. Porque el otro tenía miedo a la muerte. Y en su refugio semiderruido rezaba en vano para librarse de esa vergüenza. No había afrontado las balas que barrieron la calle, sino que, separado de sus hombres, se había deslizado en la oscuridad hasta su precario refugio. El, también, amaba la vida. Pero temía todavía más a la muerte. Todo, pensaba, todo lo malo que pueda traer la vida antes que otro día como el de ayer.

Esos dos seres, distantes apenas una docena de pasos, vigilaban y



esperaban. El sol salió sobre la desolada escena y avanzó hasta el cenit. ¡Si a menos uno de aquellos bultos tendidos en la calle hubiera dado señales de vida, si alzando una de sus manos la humanidad hubiera librado de sí mismos a esos dos condenados! Pero nada vino en su auxilio. Sólo el debilitamiento gradual del bombardeo distrajo sus pensamientos. Y de pronto el estrépito se convirtió en silencio absoluto, un silencio terrorífico, un silencio que bombardeaba los tímpanos.

El soldado descendió la escalera. Creía que se había quedado sordo. Cuando salía por la puerta un teniente surgió de entre las ruinas próximas y ambos se quedaron inmóviles, mirándose a los ojos. Sin aliento, el soldado aguardó una pregunta, una orden. Nada vino. Entonces hubo bravos y gritos que rompieron el silencio de muerte, y cuando los dos hombres miraron hacia las líneas enemigas, soldados vestidos de gris surgieron de la tierra, avanzaron gritando, cantando, levantando las armas por sobre las cabezas. En otro minuto los alemanes rodearon a la pareja sorprendida, les dieron golpecitos en la espalda, les abrazaron y aclamaron. Y entre los gritos y las frases rotas oyeron la noticia de que la guerra había terminado. Pero para estos dos hombres el triunfo no era más que un caracol vacío.

Y ahora los dos, después de haber comido juntos, quedaron en silencio.

—¿Nunca se ha enrolado usted en la Legión?—se atrevió a preguntar el teniente.

El otro movió negativamente la cabeza.

—Ni siquiera he recoído mis bonos, no necesito ese dinero.

—Yo lo mismo.

El soldado rompió un largo silencio:

—Bien. Creo que me voy.

—Yo también.

En la calle no hubo apretón de manos que diera significado a las palabras:

—Que usted lo pase bien.

—Hasta la vista.

Y así se separaron, diciéndose a sí mismo cada uno:

—¡Ese es el único que lo sabe!

Si el Paraíso...

(Continuación de la Pág. 47).

mejante, será dedicada a la construcción del Gran Hotel quedando entonces dedicado el actual edificio en su totalidad a balneario. Todos estos edificios circundados por jardines versallescos completarán la obra principal en que no ha dejado de trabajarse ni un solo día y de la cual quedarán en breve terminadas la gran portada de acceso y la avenida principal del balneario.

¿Algo más? ¡Y bien! Un hermoso terreno que se prepara para el golf. Una explanada de aterrizaje que será amplio y seguro campo de aviación; y además, un espacioso lago artificial alimentado por la fabulosa cantidad de agua de las distintas fuentes, que hoy se desperdicia inútilmente, y que siempre sobraría para cubrir las necesidades de bañistas y enfermos. Sobre la gigantesca poceta del lago, se formaría un bello túnel que al cubrirlo parcialmente, proporcionaría un lugar ideal, poético, precioso, y a la vez atenuaría el calor riguroso de los rayos solares.

En fin, que si ya San Miguel de los Baños es un paraíso, don Manuel Abril se propone hacerlo más agradable aún, en busca de que los cubanos tengan un lugar

ideal en su propia tierra, incomparable y mejor que ningún otro. Luego, no hace falta más sino que quienes puedan, en vez de marcharse a parajes desconocidos, lejanos, se decidan a conocer las excelencias de Cuba. Que se curen de ese enfermizo "snobismo" que los lleva a pagar noviciados a dondequiera que van, para ver frustradas las más de

ESTE VERANO

NO SE DEJE IRRITAR POR EL CALOR

No siempre son los rigores del calor la causa de nuestra displicencia y falta de energía.

Quizás sea un simple estreñimiento lo que cause su pesadez e irritabilidad. En tal caso, es bien fácil conservarse fresco, mental y físicamente. Basta tomar un delicioso alimento. Kellogg's ALL-BRAN restablece la regularidad de una manera natural.

La "fibra" del ALL-BRAN, como la de las verduras ejercita los intestinos, en tanto que la Vitamina B que contiene, contribuye a regular su funcionamiento. ALL-BRAN es asimismo rico en hierro para la sangre.

En vez de irritar el cuerpo con purgantes, a los que el cuerpo acaba por acostumbrarse, ¿no es preferible dos cucharadas de un tan exquisito alimento como el ALL-BRAN? Basta diariamente esta cantidad para curar la mayoría de casos de estreñimiento. Sírvese el ALL-BRAN con leche fría, solo o mezclado con otros cereales. No hay que cocerlo. Pídale en cualquier tienda de comestibles.



Kellogg's
ALL-BRAN

(Todo-salvado)

El remedio benigno y natural contra el ESTREÑIMIENTO

Cuando visite MIAMI estará como en su casa en este hotel.

Nuestro departamento latinoamericano le brindará un servicio especial.

Todo el confort moderno a precios reducidos.

Habitación con baño privado desde \$2.00 diarios.

Pída precios semanales y por meses.

Mr. FRANK S. HENRY
Manager.



CORTEZ
HOTEL

Northeast First Avenue and Third Street
MIAMI, FLORIDA

"En el corazón de la ciudad"

**Haga su Cutis
Perfecto—Use Cera
Mercolizada**

La belleza de su cutis depende del cuidado diario que le preste. Cera Mercolizada es todo lo que una mujer requiere para mantener su cutis radiante y juvenil. Basta que al acostarse se aplique esta cera golpeandola suavemente sobre el rostro y el cuello. La fina cutícula vieja insensiblemente se desprende en diminutas partículas, y la grasa, amarillez y manchas y otras imperfecciones rápidamente desaparecen. El nuevo cutis es tan suave, claro y hermoso que usted parecerá mucho más joven. La Cera Mercolizada descubre la belleza oculta. **Para reducir las arrugas y otros signos de vejez** bañe su rostro diariamente con una loción compuesta de 30 gramos de Saxolite en Polvo en ¼ de litro de extracto de hamamelis.

las veces las esperanzas que se forjaron. Y también, que los que caen en cuenta que un órgano se debilita, desgasta, enferma y decae y es preciso repararlo, lleguen al convencimiento de que el cuerpo no es sino una máquina fisiológica, y que así como una sola parte sufre y exige reparación, así sufre toda ella si no se le da descanso y no se acoplan fuerzas

renovadoras. Trabajar sin descanso, dedicar de continuo las energías a los negocios, el año entero, es suicidarse. Y cuando tenemos a tan corta distancia una fragua generadora de vida como la de San Miguel, es criminal y tonto no retirarse de vez en cuando a fortalecer nuestros organismos, en busca de un poco de tranquilidad, de glóbulos rojos, de alejamiento de la ruda lucha, para tratar de que se alarguen un tanto los años de nuestra existencia.

*

Nos retiramos de San Miguel. Se aproxima la caída de la tarde. Alegres caravanas en la franca camaradería, sana y pura que da la salud, parten hacia la meseta de una loma que se levanta hacia la parte izquierda del balneario. Es la loma de Jacán y dista poco más de un kilómetro, como buena medida para un agradable paseo. En su cumbre, destacando su mística silueta, se alza la imagen de Cristo bella y artísticamente tallada en preciosa madera cubana. A su pie van las cabalgatas en acción de gracias por los que se curaron, y en reverente súplica por los que an-

**PIEL BRONCEADA
TAN-SKIN**

Distribuidor:
DR. R. D. LORIE
Prado y Virtudes, Habana.

Para llegar a obtener la piel bronceada, no debe exponerse bruscamente al sol, sino proceder gradualmente a menos de usar el TAN-SKIN, que evita las quemaduras dolorosas y perjudiciales.

helan recobrar la perdida salud. Y Cristo, dulce y acogedor, grande y bello, como el cielo, como el valle, como el panorama, presidiéndolo todo y reinando en todo bajo la comba azul, mantiene quietas las manos que ya no tienen que bendecir, porque allí todo tiene su divina gracia y todo está bendito...

Sylvia . . .

(Continuación de la Pág. 42).

"confortablemente instalado", sin ese embarazo que preside a los primeros momentos de una visita.

Pero nuestro colega, *el muy importante*, chupa vigorosamente una enorme pipa... y comienzan las preguntas.

—¿Cómo ha podido usted crear el tipo divertido de protagonista en "Princesa por un mes" cuando hasta ahora nos habia dado dramas aplastantes?

—La culpa no ha sido mía—asegura Sylvia con una sonrisa burlesca. Yo no puedo seleccionar mis obras. De otro modo hubiese hecho películas mejores.

El hombre de la pipa, dispuesto a tener la jefatura del interrogatorio, se prepara para comenzar de nuevo: hace un esfuerzo de concentración, chupa violentamente, y sin encontrar nada mejor pregunta:

—Su último viaje a Nueva York fué muy rápido... ¿qué le pareció la metrópoli?

No hay quien ignore en el grupo que Sylvia Sidney es producto neoyorquino y que desde los once años de edad, que inició su carrera en las tablas, ha sido una de las chicas más populares en Broadway. En Hollywood Sylvia no ha querido establecerse definitivamente, porque cada vez que la estrella tiene una vacación, por corta que sea, se marcha en avión a la ciudad de hierro, donde vive su familia. De manera que la pregunta de nuestro colega pareció inocua.

Sin embargo, Sylvia trata de evadirla, sin puntualizar la ignorancia de nuestro famoso compañero.

La conversación gira al teatro legítimo. Alguien quiere saber si Sylvia Sidney ha podido acostumbrarse, durante su carrera filmica, a la frialdad de actuar frente al lente cinematográfico. Existe la teoría, como saben nuestros lectores, de que en las tablas los artistas sienten la influencia de "su auditorio"... y que la vibración que se desprende de esa masa de espectadores inspira los momentos felices de la escena.

Sylvia Sidney desmiente en absoluto semejante teoría. Raras veces hemos escuchado a un artista del teatro asegurar con más convicción la vieja patraña de esas vibraciones populares.

—Todo eso es una vieja historia, tan mentirosa como la falta de inspiración frente a una cámara... En los dos casos los artistas se amparan en una pose completamente falsa.

Y prosigue la joven actriz: —Yo puedo asegurarles que la verdadera emoción, la inspiración para cualquier obra y los momentos felices que ocurren en ella, se estudian, se adquieren, se pulen, durante los largos y fastidiosos días de los ensayos. Mientras se ensaya no hay público que anime con su presencia, con sus aplausos y con esa vibración... que jamás he sentido.

Al contrario, el ambiente en que uno se mueve durante los referidos ensayos, no puede ser más heterogéneo y al parecer falto de armonía artística. Un director que grita furioso... empleados en *overalls*, pasando por todas partes... martillos que suenan... Una marquesa, supongamos, que bosteza fantásticamente y que lleva un abrigo abrochado hasta el cuello, mientras representa una escena de primavera en pleno Versalles... Por encima de los pianos, papeles grasosos con resi-

"CARTELES" OFRECE UN NUEVO CURSO DE INGLÉS

A los miles de lectores que en Cuba y en países extranjeros se dirigen a nosotros reiterándonos sus peticiones de que continuemos los cursos que para aprender a leer, hablar y escribir el idioma inglés, sin necesidad de maestro, hemos ve-

nido publicando, nos complace poder hoy informarles que, al terminar las lecciones sobre BASIC ENGLISH, que reaparecerán próximamente, empezaremos a publicar inmediatamente después

UNA NUEVA E INTERESANTÍSIMA SERIE COMO CONTINUACIÓN DEL CURSO PRÁCTICO DE INGLÉS ELEMENTAL DE MISS E. FERRY.

En esta nueva serie, que será un complemento avanzado del anterior, se irán aportando los vocablos y frases que en conjunto permitirán al estudiante iniciarse y dominar los distintos aspectos de este idioma universal, dentro de un plan sencillísimo y de fácil comprensión aun para aquellos menos habituados al estudio.

Casi insensiblemente y con el menor esfuerzo, no sólo se familiarizará usted con el lenguaje de las personas de refinada educación, sino que, y esto es lo más importante, se iniciará en la fraseología común de las personas que comprenden las

más modestas esferas sociales, que son con las que con más frecuencia entrará usted en contacto.

Usted podrá viajar, visitar tiendas, teatros y cines, museos, atender a conferencias; se dará perfecta cuenta de las explicaciones de los guías en sus excursiones, y abrirá un nuevo caudal de conocimientos y oportunidades a su vida.

El cine hablado dejará de constituir para usted un misterio, pudiendo seguir paso a paso el diálogo y toda la trama de las grandes producciones de la pantalla. Y estas infinitas posibilidades estarán a su alcance mediante

UN MÉTODO SENCILLO, RACIONAL, DE FACILÍSIMA COMPRENSIÓN, SIN RECARGAR SU CEREBRO CON DIFÍCILES REGLAS GRAMATICALES O DE FONÉTICA, YA QUE, COMO ANTES EXPONEMOS, APARECERÁ EXPLICADO Y PRESENTADO AL ALCANCE DE LAS MENTALIDADES MENOS CULTIVADAS.

ESTE AVISO LO OFRECEMOS CON SUFICIENTE ANTELACIÓN, A FIN DE QUE TODOS NUESTROS LECTORES ESTÉN PREPARADOS Y NO PIERDAN UNA SOLA DE LAS LECCIONES DE ESTA SERIE.

A AQUELLAS PERSONAS QUE NO HAYAN PODIDO COLECCIONAR LA PRIMERA PARTE DE ESTE CURSO, QUE PUBLICAMOS ANTERIORMENTE, DESEAMOS INFORMARLES QUE, HABIÉNDOSE AGOTADO LA CASI TOTALIDAD DE LAS EDICIONES DE "CARTELES" EN QUE FUERON EDITADAS, ÉSTAS SE ESTÁN IMPRIMIENDO AHORA EN FORMA DE LIBRO, CON PROFUSIÓN DE GRABADOS Y DEBIDAMENTE REVISADAS Y CORREGIDAS, OBRA ÉSTA QUE SE PONDRÁ A LA VENTA EN FECHA PRÓXIMA.

EL IDIOMA INGLÉS CONSTITUYE HOY EN DÍA NO UNA CONVENIENCIA SINO UNA NECESIDAD.

EL EXTRAORDINARIO ÉXITO ALCANZADO POR LA PRIMERA SERIE QUE "CARTELES" OFRECIÓ A SUS LECTORES, SE COMPLETARÁ AHORA CON ESTE CURSO AVANZADO.

juos de *sandwiches*... los mismos libretos donde están las bellas frases, los capítulos románticos, muestran enormes lamparones de grasa.

Y sin embargo, bajo esas circunstancias la obra se aprende, la inspiración brota en el espíritu, las situaciones se pulen.

La noche del estreno de cualquier obra el artista, en la mayoría de los casos, no sabe exactamente lo que hace, sino impulsado por la rutina martilleada en su cerebro durante los exámenes.

La reacción del público no se sabe sino después que la situación ha pasado, de manera que su influencia sobre el artista tendría necesariamente que ser tardía.

Ahora bien, si la obra gusta, si el público se muestra propicio, si la crítica anima al artista, la obra ganará mucho, porque cada cual trata de pulir más su parte, mejorando los pequeños defectos que se ven solamente después que la obra se ha estrenado.

—La única, la gran verdad—sigue diciendo Sylvia—es que el artista recibe su inspiración y se capacita para realizar una buena labor cuando la obra es de por sí buena. Luego, el autor del libreto es el responsable de la brillante ejecutoria del artista.

Alguien, a quien las teorías tan razonables de Sylvia, le parecen monstruosidades de leso arte teatral, se mueve nerviosamente en su silla y por fin exclama:

—Usted ha cambiado mucho, Sylvia. Creo que se ha vuelto un poco iconoclasta...

—Diga más bien que tengo el valor de expresar la verdad—responde la muchacha.—No sé por qué había de adherirme a esas ideas anticuadas en las cuales no creen los que las apañan.

Nuestro respetable colega, que ha llenado su pipa con un esmero extraordinario, se sienta en el borde de la silla... Chupa frenéticamente, y como si de aquella fantástica cachimba salieran las brillantes ideas que forman las preguntas en sus labios, comienza alevosamente a interrogar:

—¿Qué sabe usted de literatura, señorita Sidney? ¿Qué me dice de Tennyson? ¿Qué le parece Shakespeare? ¿Cómo encuentra a Charles Dickens? ¿Lee usted a William Makepeace Thackeray?

Aquellos nombres famosos, respetables, han caído abrumadoramente sobre la frivolidad de una reconvista en pleno verano, con reconfortantes copas de té helado y cigarrillos rusos.

Sylvia Sidney se lleva las manos, blancas y pulidas, a los oídos:

—¡Señor, señor, es usted infatigable! Erró usted la vocación: debía estar usted en una cátedra, atormentando a los pobres pupilos con preguntas aplastantes como ésa... Pero a mí, a una pobre chica que todo lo que sabe es actuar, hacerle preguntas semejantes es monstruoso... ¡Uff, qué hombre más pesado!

El compañero enrojece. No de vergüenza. No de pena por la pena que ha causado a tan linda entrevistada, sino porque está satisfecho, orondo, seguro de que ha llamado la atención.

Esa misma tarde habrá entrado con aire de suficiencia a la oficina del redactor jefe... habrá colocado sus pulgares en las sisas del chaleco y habrá dicho pomposamente: "Hoy le hice sudar sangre a la muy connotada actriz Sylvia Sidney."

¿Y por qué no?... ¡A lo mejor

FIANCÉE



PARA EL TOQUE FINAL DE UNA PERFECTA TOILETTE...

Polvos - Esencia - Loción



BOURJOIS
PARIS

le han aumentado el sueldo!... ¡Cuestión de suerte y de aplomo!

—¿Qué impresión tiene usted de Hollywood, Sylvia,—preguntamos tratando de distraer la atención de la actriz que mira hipnotizada al hombre de la pipa...

—¿Qué impresión puedo tener de Hollywood si en realidad no lo conozco?... No se asombren ustedes, es la pura verdad. Mi programa de vida en Hollywood se reduce a ir de mi casa al estudio

y del estudio a mi casa. El pequeño grupo que forma mi sociedad íntima, pertenece al mismo ambiente neoyorquino. Antiguos amigos de la familia. Cuando tengo vacaciones tomo un avión y me voy a mi ciudad natal. Cualquier juicio que emitiera respecto a Hollywood sería inexacto y por ende injusto. Ahora si me preguntan ustedes qué pienso de California, podría decirles: Me gusta el país... admiro sus esplén-

didos paisajes... pero no podría alimentar la esperanza de vivir siempre en los muros de esta región.

Fatigosamente, nuestro compañero susurra:

—¡Ah, querida Sylvia, no me diga usted que hace la vida contemplativa y misteriosa de la Garbo!

Pero ya nadie presta la menor atención al de la cachimba.

Sylvia Sidney, aquella chiquilla conocida por vez primera a bordo de un tren, y que nos dejara la impresión de una trágica infinita, gracias a la maravillosa interpretación de sus papeles dramáticos, nos convence hoy de que su espíritu alerta, su enorme inteligencia y su clara percepción, son capaces de ponerla a la altura de cualquier situación.

Gracias a su tacto, ha podido evitar el escándalo, y hasta los rumores que circulaban respecto a sus relaciones amistosas con cierto prominente productor, tuvieron que cesar, porque la estrella no dió motivos para que el fuego de la calumnia se extendiera en Hollywood. Y ya eso es

**Asma o Ahogo,
Bronquitis, Catarro y
Tosferina se curan con:
"CUAJANÍ JORDÁN"**

un triunfo. Con muy poco, se animan las más peligrosas hogares en Cinelandia, y las reputaciones más sólidas se hacen cenizas.

Estudiando a la joven actriz de cerca, notamos cuán evidente es la influencia de su sangre eslavónica. Pero después de todo no hay que sorprenderse, porque Sylvia Sidney es hija de padre y madre rusos.

¿Cuál será su próxima película? La empresa no ha decidido aún. Es posible que después del éxito extraordinario obtenido con la fina comedia "Princesa por un Mes", la casa editora vuelva a elegir otra obra ligera para Sylvia. Empero, a pesar de que la hemos admirado en esa obra y confesamos que su sentido de buen humor espiritualizó exquisitamente las situaciones de la misma, queremos ver a Sylvia en dramas... porque esos ojos ligeramente orientales, esa boca sensual y expresiva, esas manos inquietas, trágicas... saben poner una nota final, definitiva y realista en los dramas.

Gaminando...

(Continuación de la Pág. 13)

tad y la confianza que en pocos días llegó a tener con Fila la hicieron olvidar su timidez. Muchas veces pasaba a ver a Fila en descuidado traje mañanero, encerrados los pies desnudos en unas viejas chinelas que se le caían a cada paso.

Una ocasión, después de vacilar un poco, me dijo alzando la garganta:

—Oiga, Franz... Yo quisiera que con su *Gillette* me arreglara la melena.

Accedí. Al coger en mis manos su cabecita rubia advertí que el pulso me vacilaba un poco y que mi corazón se puso trémulo.

Otra vez, encerrado en mi *ate-*

lier pintaba yo unos cuadros. Eran los últimos de esa temporada en Guayaquil. Vagamente, sin precisar la fecha, pensaba en que era hora de partir. Pintaba y pensaba. Percibí una sombra a mis espaldas. Me volví con gesto duro. Lo único que le había impuesto terminantemente a Fila era que nunca me interrumpiese en mis trabajos. Pero el gesto de dureza se me borró de la cara. Era Fila y detrás, asomando por encima del hombro, la cabeza risueña y curiosa, *Bambina*. Se apresuró a decirme:

—Si no es por asalto no podía entrar nunca a conocer su *atelier*.

—Secretos de trabajo del profesional.

—Egoísta, ¡mal amigo!

Luego se puso a levantar los velos que cubrían las telas. Después se plantó delante de mí y con las manos en la cintura, dijo, riendo:

—¡A ver, Franz, hágame un retrato!

Bambina vestía una sobreblusa color de oro como su melena. Falda blanca y pechera del mismo color. La chalina a vivos estampados se arrollaba graciosamente al cuello. Sin responderle acerqué una tela limpia y comencé a esbozar su silueta. Fila se sentó a mirar desde un ángulo. También ella sentía el encanto con que rendía *Bambina* a discreción de su gracia.

Así comenzaron las sesiones del retrato. Así yo la contemplaba largas horas sin cansarme. Y sin querer y sin sentir se me fué quedando el alma dormida en el azul de sus ojos.

Iba por la mitad el retrato y yo hacía tiempo que había comenzado a soñar.

Mi simpatía por *Bambina* era grande y noble. Ella me viró el alma a la edad de los veinte, cuando todavía no había largado mi vida por las encrucijadas de las aventuras, las aventureras, ni se me habían desplumado del todo las alas del romanticismo... ¡Soñaba en *Bambina*!

La cara de Franz se había limado de surcos. Los ojos hechos mozos parecían, efectivamente, haber regresado a los veinte años. Advirtió mi mirada atenta sobre su cara. Entonces me sujetó del brazo y sonriendo amablemente irónico, agregó:

—¡No te admires!... Ojalá encontráramos siempre en cada puerto, no la bella aventurera—ella nunca falta—sino el dinero suficiente para vivir bien una apasionada y bella aventura. Sin embargo, sólo de repente se encuentra uno con una mujer cuyo recuerdo alumbre los ojos como esos soles que salen tempranito después de una mala noche de placer con buen *whisky* y con mujeres.

Franz dió dos chupadas a la pipa. Se le enniebló la cara unos segundos. Las palabras le salieron del humo:

—Casi siempre Fila asistía de principio a fin a las sesiones. Sólo en raras ocasiones nos quedábamos solos.



FOSFATINA FALIÈRES

LA HARINA ALIMENTICIA INCOMPARABLE A LA CUAL MILLONES DE NIÑOS DEBEN LA FUERZA Y LA SALUD FACILITA LA DENTICIÓN Y EL DESARROLLO ÓSEO CONVIENE A LOS ANÉMICOS ANCIANOS Y CONVALESCIENTES. EXIGIR SIEMPRE LA MARCA DE GARANTÍA "FOSFATINA FALIÈRES" REPUTADA EN EL MUNDO ENTERO Y RECHAZAR TODAS LAS IMITACIONES. DE VENTA EN TODAS PARTES — PARÍS

—*Bambina*,—le dije yo, una vez—este retrato será mi mejor obra en Guayaquil, y la última.

—¿Por qué la última?

—Porque me voy.

—¿A dónde?

—Tal vez al sur... quizás al norte. No he resuelto todavía.

—¿Y por qué se va?

Su voz tenía en mis oídos un sonido grave de no velada simpatía.

—¿Quisiera que me quedase?

—Claro está que sí... Es usted muy buen amigo.

—Muchos amigos como yo se quedan para usted.

—No es así.—Y añadió un poco pensativa.—Sinceramente, ninguno como usted.

Le tendí mi mano en gesto de agradecimiento. Ella me entregó la suya. Le besé en la palma abierta de su mano. Un estremecimiento largo sacudió mis nervios. También ella se estremeció. Sus ojos estaban empañados de una emoción profunda. Estábamos solos. Frente a frente. Una luz de atardecida penetraba por un amplio ventanal. El aire estaba lleno de la luz de sus ojos y de una sombra tenue que parecía pesar dulcemente sobre las cosas. Fué algo que vino de más allá de mi voluntad. Una fuerza que estaba dentro y al mismo tiempo fuera de nuestras vidas. Alargué mis manos. Tomé su cabeza y despacio acerqué sus labios a mis labios. La besé con un beso tan hondo que pensé en un momento se me arrancaba la vida. Ella fué la primera en rehacerse. Retrocedió a la ventana. A la luz de la tarde que se apagaba en el horizonte vi sus ojos llenarse de lágrimas. Yo vi estamparse una intensa y dolorosa angustia en sus pupilas.

—Es usted un mal hombre—me reprochó sin rencor pero con amargura.

—La quiero, *Bambina*...

—Usted no puede quererme—me interrumpió:—no debe hacer esta

"SIEMPRE RECOMIENDO EL PAPEL HIGIÉNICO 'GAUZE' (GASA)"—DICE EL MÉDICO. "OFRECE MAYOR GARANTÍA Y ES MÁS SANITARIO".

SU MÉDICO puede darle muchas razones que justifican que se compre siempre papel higiénico "Gauze" (Gasa). Es sumamente suave, muy absorbente y libre de las irritantes astillas de pulpa de madera tan comunes en papeles ordinarios. Los médicos saben que es absolutamente inocuo hasta para los niños. Para mayor seguridad, se esteriliza veinte veces quedando tan sanitario como el algodón quirúrgico. Pídale por su nombre: "Gauze" (Gasa).

Distribuidor para Cuba: B. A. SAMPLE
Sucesor de Lindner & Hartman
Aguilar, 118. Habana. Telf. M-3495.

SUAVE como la Seda.
ABSORBENTE como el algodón.
ESTERILIZADO veinte veces.

B-76
Suave y Absorbente
GAUZE (GASA)
PAPEL HIGIÉNICO Sanitario

Haga Ud. sus bordados en warandol INDIAN HEAD tan duradero

AUMENTE la belleza de sus labores de aguja, trabajando en INDIAN HEAD (Cabeza de Indio). Esta tela de algodón, firmemente tramada, tiene toda la belleza de la de hilo. Es fuerte—puede lavarse muchas veces sin que pierda su rico acabado o su "cuerpo" y se hace en 31 colores que permiten hacer toda clase de combinaciones de decorado. Use también INDIAN HEAD para vestidos, trajecitos de niño, ropa de cama, etc. Dura más que cualquier otro género de algodón.

Se hace en color blanco, en 6 anchos: 46 cms. a 160 cms. En 31 nuevos preciosos colores (garantizados fúrmes), sólo se ofrece en el ancho de 91 cms. Si se sirve Ud. escribiémos le enviamos muestra y un folleto ilustrado. Busquense las palabras INDIAN HEAD en la orilla de cada yarda para asegurarse que es la tela legítima—no es genuina sin ellas.

Nashua Mfg. Co.
Incorporada en 1823
40 Worth Street, New York

INDIAN HEAD
MARCA REGISTRADA

SEXOCRIN PARA HOMBRES DEBILITADOS

con cansancio mental y pérdida de vigor sexual. Producto glandular en tabletas. Rejuvenece.

Pídalo en Boticas y Droguerías.

injurio a una muchacha como yo, teniendo como tiene una mujer.

—*Bambina*, escúcheme un momento...— intenté tomarle una mano. Ella apretó las dos manos contra el muro, y con los ojos brillantes de llanto, un poco ronca la voz, me dijo:

—Es la última vez que vengo aquí. Tampoco quiero que me saluden más.—Y fué a salir.

Yo me interpose en el umbral: —*Bambina*, tiene derecho a todo... Tal vez soy un mal hombre, pero le voy a pedir una sola cosa. Me miraron interrogantes sus grandes ojos azules:

—Que en bien de todos siga usted conmigo como si nada hubiera pasado. Yo le ofrezco no volver a faltarle al respeto que le debo.

—¿Nunca más?

—Más nunca.

Salió. Durante algunos días me contestó muy seria el saludo. Pero siguieron las sesiones del retrato. Siempre acompañada de Fila. Y cuando Fila debía salir por algo que le reclamaba fuera, *Bambina* encontraba un pretexto para huir de mí y de la soledad de los dos. Sin embargo, yo leía claramente en las pensativas miradas que caían sobre mi cabeza inclinada en el trabajo desde la altura de sus ojos azules, que el corazón se le había encariñado conmigo.

4

Franz había dejado apagar su pipa. Sacudió la ceniza golpeándola en la palma de la mano. En torno nuestro chocaban copas. Sombras manoteaban encima de las mesas. Alguna interjección procaz rajaba el aire como con una sierra. Pedimos sendas copas de un brebaje—*kümmel* y *gin*— para apagar la sed. Franz bebió su copa de un solo trago y me siguió contando:

—Como *Bambina* me quería, lo gré convencerla de mi amor. Me ayudó la buena suerte. Una mañana muy temprano nos encontramos en un tranvía rumbo hacia Las Peñas. *Bambina* iba a la misa de una novena de Cantuña. Bajé con ella del tranvía y la esperé a la salida. Aceptó un corto paseo ahí cerca, por la silenciosa y romántica barriada de Las Peñas. Era la buena suerte del alegre sol de esa mañana. Y mientras andábamos le fui explicando que mi situación con Fila no envolvía ningún serio compromiso. Una aventura de un hombre con una mujer que espera la aventura. Le dije a *Bambina* que ese compromiso no me quitaba la libertad de quererla a ella, buena, honradamente, y para toda la vida. Que hablaría con sus padres y si me encontraban bien nos casaríamos.

—Pero yo no puedo hacer esta canallada a Fila — me arguyó *Bambina*. — De todos modos, sería una cosa muy fea de mi parte.

—No le pido que desde ahora me quiera. Es bastante con que me espere. Usted regresa al interior después de unas semanas. Yo embaularía mis telas y me embarcaría para el sur. Solo, naturalmente, porque nunca le había ofrecido a Fila llevarla conmigo. Después de un mes o dos regresaría por usted y a casarnos bue-

namente por lo civil y por la Iglesia. Pondríamos una tienda al lado de la de sus padres o compraríamos una finca, según nos aconsejáramos mejor. Y en uno y otro caso, un *atelier* para mis telas.

—¿Y de verdad, me vendría a buscar?—me dijo *Bambina* mirándome fijamente como si le diera la verdad de mis palabras.

—Volveré. ¡Le juro por la fe de mi palabra!

—Mientras tanto, solamente amigos.

—Sólo amigos.

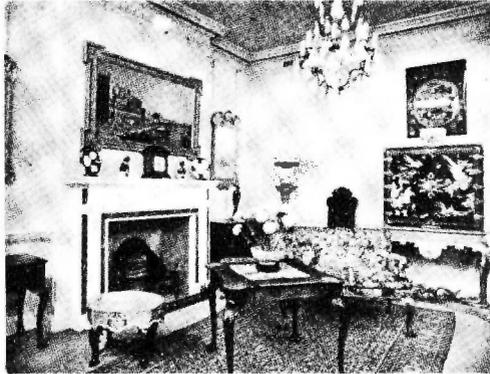
Cuando bajábamos a la ciudad ella y yo nos sentíamos como si hubiésemos alcanzado el sol y las estrellas con las manos.

¿Quién tiene la culpa del amor? El amor nace porque sí. Los tres

—*Bambina*, Fila y yo—salíamos por las noches a dar vueltas en las *góndolas* que en ese entonces circunvalaban el Malecón. Me ponían al medio. La frescura envenenada de las noches del trópico decía al oído vagas ternuras. El Guayas parecía inmóvil. Sobre él la luna pintaba en la noche azul acuarelas sentimentales. Fila conversaba por los tres. Yo la escuchaba, es decir, hacía el que la escuchaba interesadísimo en que —en los largos trechos semiobscuros—*Bambina* no me despegara del hombro su cabeza.

5

Fila llegó a saberlo todo. ¿Quién le pudo haber contado? Tal vez lo adivinó. Las mujeres son el diablo. Se puso sombría y reconcentrada. Alguna vez vi un resplan-



Todo lo que Vd. necesita para su hogar u oficina en muebles, lámparas, alfombras, objetos de adorno y antigüedades lo podrá Vd. adquirir en

El Ras..!

Comprando en esta Casa Vd. no gasta su dinero: lo invierte en artículos que valen diez veces lo que Vd. paga por ellos.

El Ras..!

También compra todo lo que Vd. quiera vender: Llame al U-4800 y será prontamente atendido.

Seriedad y reserva.

HACEMOS CAMBIOS

ZANJA, 52, esq. a LEALTAD

Aséese Ud. Interiormente!

Elimine de su organismo los desechos nocivos, que tantos achaques acarrean, tomando

Sal Hepática

35-1

DISTRIBUIDORES PARA CUBA: ORTIZ & OLAZARRA, Aguila 85, M-3737

dor de odio salvaje en sus pupilas al encontrarse con *Bambina*. Un resplandor que se amortiguaba en una sonrisa sesgada y cruel. Le anunció que me embarcaba pronto para el sur.

—Yo sé, Franz, que me vas a dejar — me contestó sin tristeza pero con acento de amargada impotencia.

Poco a poco descolgaba yo las telas e iba secando los pinceles.

Fila vió venir lo inevitable. Fila que probablemente vivió hasta su adolescencia en el turbio ambiente de los bajos fondos porteños, reaccionó salvajemente apasionada.

Alguna vez que la sorprendí mi-

rándome atentamente me dió miedo la mujer.

Se le ocurrió una idea diabólica. —Los italianos regresan al interior después de poco — le dije, arriesgando la frase para saber lo que hubiese dentro de esa cabeza turbulenta.

Una risa delgada y perversa le corrió por los dientes. Sin dominarse estalló, pálida de ira:

—¿Sí?... Y tú, ¿cuándo te vas tras de ellos? ¡Sinvergüenza!

Luego embretó su ímpetu. Se me acercó lentamente. Se sentó en el brazo de la butaca. Su cara expresaba un sarcasmo amable, sin agresión, hasta amistoso. Me dijo:

—¿Te gusta *Bambina*? No me niegues. Hablemos lealmente, como dos amigos. Como dos camaradas en los azares de la vida que se encontraron ayer y se van a separar mañana.

—Es muy bonita *Bambina*.

—Y la quieres. Y ella te quiere. El amor, y mucho más ese amor que ustedes se tienen, no se puede ocultar, mi querido Franz.

Su voz era grave y firme. Apenas si traslucía un temblor de emoción.

—*Bambina* — siguió diciendo — regresa a la sierra. Tú te vas, me dices, al sur. Un mes, dos o tres meses más tarde regresarás para casarte con ella... Pero tú sabes mejor que yo que uno sabe cuándo se va pero no sabe cuándo vuelve. Ni menos si se encontrará la felicidad que se creyó dejar bien asegurada.

—No sé lo que quieres decir.

—Escúchame, Franz. Yo sé que nos vamos a separar en breve para no volvernos a ver. Es inevitable. Pero te quiero, y tanto como tú no te imaginas. Tú le quieres a *Bambina*. Nadie puede mandar en el corazón. Pero para que ella te espere no tienes, Franz, la única seguridad que no falla en los años ni en la distancia.

—No te comprendo, Fila.

Se rió con una risa dura:

—Te voy a contar una historia en dos frases. Esa historia es la mía, cuando yo, hace siete años, tenía quince. Mi primer amor para un muchacho. El me adoraba y me respetaba. Me respetó demasiado. Tanto, que sólo me faltó gritarle con rabia: "¡Tómame!" El rato menos pensado sobrevino lo de siempre: una ausencia. Pero cuando él, a los meses, regresó a buscarme, ya no me encontró. Nuestro amor había fracasado por la bobería de él. La vida no espera, Franz. Menos mal que fué un hombre muy rico el que me llevó...

Fila se rehizo de la emoción que parecía haberle traído los recuerdos. Se puso de pie. Cerró las ma-

(Continúa en la Pág. 56)

SALUD y BELLEZA

A cargo de la **Dra. María Julia DeLARA**, Médico del HOSPITAL MUNICIPAL y MATERNIDAD de LA HABANA.

¡ASI ES COMO SE DESARROLLAN LAS PIERNAS!

El incidente del jarabe.—El hábito de andar a pie.—La competencia en Hammer Park.—La marcha gimnástica, la carrera y el salto ¿cómo desarrollan las piernas?—"Eroika" ideal y símbolo del espíritu germano plasmado por el genio escultórico de Ernst Schlossen.—Las caminatas en grupo.—Un aspecto de las actividades deportivas de la mujer alemana.—Los "Jugend Verein".—Enormes ventajas de esta estimulación física.—¿Podría inyectarse en el espíritu exquisito de la mujer cubana la perfecta organización que rige en las tierras de este lado del Atlántico?

VÉNGASE acá!—insinuaba una voz cantarina que modulaba una trigueña de brillantes ojazos mientras acompañaba de suave vaivén las filigranas platinadas que casi escondían sus negros cabellos.—¡Véngase acá!—repetía con su acento más meloso y persuasivo. La oí hablando con la libanesa sobre el desarrollo de las piernas y la acción de los músculos y el efecto de los ejercicios y la eficacia de la gimnasia... Esos son cuentos...

Entre azorada y displicente levanté la cabeza mientras ella me hacía balancear con ademanes insinuantes hacia la barra del puente que limita la barandilla sobre cubierta. Las olas se arre-

molinaban encrespando su encaje de espumas, el barco dió un tumbo hacia la derecha y la mexicana de los ojos profundos y enigmáticos me gritó de repente:

—¿No ha visto usted bailar un jarabe tapatio?

Así, de repente, pensé en Eva Beltri, la magnífica bailarina azteca, pensé en... Pero la hija de las tierras mexicanas no me dejaba ni pensar.

—¿Sabe usted bailar la rumba?

—¡La rumba!... ¿Yo?

Pensé en Rita Montaner, en "Mariana", en el "Manisero" del maestro Simons...

—¿Pero no es usted cubana?

—Cubana, desde luego,—respondí con el orgullo y la jactancia de todas las que vieron la luz

en las agrestes elevaciones de la muy querida tierra del Caribe.

—¿Qué me diría usted de una brasileña que no bailara la carioca? ¿O de una española sin saber batir las castañuelas? ¿O de una mexicana que no interpretara los ritmos ¡ay! los ritmos inigualables del alegre y pintoresco jarabe tapatio?

Y sin encomendarse a nadie, con aquella seguridad de quien sabe lo que hace, inició los giros rapidísimos que caracterizan ese bello baile del pueblo mexicano. Corrí desatentada a buscar la música de a bordo y su amable director acompañó con su improvisada orquesta los vivaces movimientos de la inquieta pobladora de las tierras indomeñables del Anáhuac. Al terminar, aplausos y vitores corearon a México, mientras ella con los ojazos brillantes, con los cabellos al aire, con la cálida expresión de quien sabe lo que dice, casi me gritaba:

—¡Así es como se desarrollan las piernas! Quien baile con frecuencia y soltura el tónico del cuerpo que es el jarabe, no puede sino tener las bellas piernas que usted desea para las lectoras de sus artículos de belleza.

Ya sola, alejada de la muche-

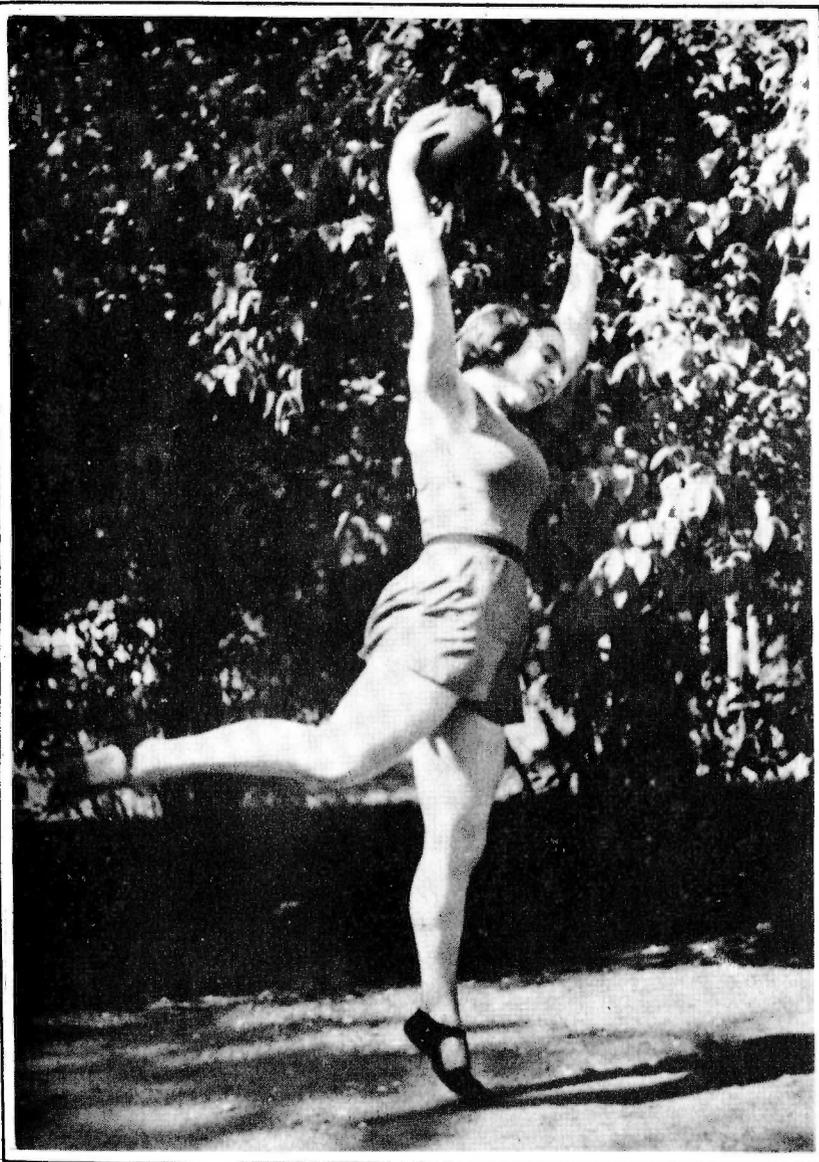
dumbre cosmopolita y varia que se agrupó al oír el taconeado incesante de la joven bailarina, llegué a pensar: Es una vergüenza salir de la patria—ese pedazo de tierra más querido mientras más distante—sin saber interpretar su baile nacional. ¿No es algo tan deprimente y vejaminoso como ignorar el propio himno? Pero, ¿es, acaso, la rumba el baile nacional de los cubanos? Un momento de celebridad en el criterio internacional de la hora, ¿es suficiente para incorporar las sensuales contorsiones de la rumba a las genuinas expresiones del sentir popular? ¿No es más bien el danzón, el criollísimo e incomparable danzón, quien interpreta el auténtico sentir del alma cubana?

"¡Así es como se desarrollan las piernas! ¡Así es como se desarrollan las piernas!"—me repetía al caminar por primera vez por las cuidadas calles hamburguesas...

A mi lado bajando de un tranvía, cruzando decididas las esquinas más concurridas, vistosas mujeres con claras tonalidades en la tez, en los ojos y en los cabellos, permiten observar bajo el ritmo gimnástico de su rápido andar las



Las actividades de los "Jugend Verein", asociaciones femeninas compuestas de niñas y de jóvenes, organizadas exclusivamente para realizar largas caminatas en grupo. Obsérvese cómo esta legión que encarna la actual juventud alemana ejercita al aire libre los músculos que hacen poderosas y resistentes las columnas de sus piernas.



Fuertes, elásticas, deportivas, las muchachas germánicas bajo un frío que desmiente la estación veraniega se dedican a toda clase de competencias en los terrenos de Hammer Park. Apréctense las robustas piernas, cuyas características se estudian en el presente artículo.

columnas sólidas de sus piernas muy desarrolladas.

Crucé el corazón de la ciudad. Quedaron atrás la ancha vía de Mitterweg, escoltada de tilias altísimas; la plaza de Adolfo Hitler (Adolf Hitler Platz), desde donde se columbra la grandiosa construcción de ese bello edificio que es la Casa Ayuntamiento (Rathaus); la ancha y populosa avenida de Monkeberstrasse, con sus imponentes comercios de siete y ocho pisos; la soberbia Estación Central del ferrocarril (Hauptbahnhof) y llegué a la dilatada extensión de Hammer Park. Dos pequeños kioscos con los letreros de "Herr" y "Frau" facilitan el cambio de indumentaria para uno y otro sexo.

En la pista, jóvenes alemanas bajo un frío que desmiente categóricamente la estación veraniega que marca el almanaque, cubiertas con cortísimos pantaloncitos de sport, con el pecho y las piernas al aire, realizan nada menos que competencias de track.

La carrera, el salto, la marcha gimnástica bajo el estímulo de la competencia que caracteriza estas justas verdaderamente deportivas, nos permiten observar en estos magníficos ejemplares de muchachas sanas, de qué manera hacen activa y eficiente la circulación y cómo transforman en poderosos y fuertes los músculos que a ellas les sostienen. Por la acción continuada y progresiva de estas prácticas los gemelos elevan su protuberancia en el plano posterior de la pierna, mien-

tras que un tendón de Aquiles fuerte y resistente impulsa con brío la maquinaria del pie. Esta actitud de la marcha, símbolo y expresión de la activa locomoción germana, está manifestada soberbiamente en la concepción estética de "Eroika", hermosa cristalización del gran escultor Ernst Schlosser. Véase en la fuerte mujer que ella vitaliza representativa de un ideal de belleza más dinámico que los expuestos hasta ahora en esta sección, cómo las líneas de las piernas responden a un principio más en concordancia con la agilidad locomotiva que con las otras características de la estética.

Esa forma de pierna en la cual la intensidad de la ejercitación muscular ha eliminado la sobrecarga del paniculo adiposo, se observa más o menos acentuada en todas las jóvenes que aquí realizan el deporte con un ahinco que, por la espontánea intensidad de la dedicación, tiene mucho del fervor religioso. Constituye en sí, por la espléndida resistencia física que entraña, perfectamente acondicionada a los demás resortes vitales, uno de los más firmes pilares de la grandeza germana. Y tan gran importancia se le reconoce a este aspecto de la vida humana que todos los grandes parques de las más importantes ciudades tienen un espacio de terreno dedicado a la competencia y a la realización de los ejercicios físicos. El medio kilómetro correspondiente a este menester en Hammer Park, aprovechado por

los jóvenes y los adultos con marcada devoción, contribuye más que ningún otro factor al adecuado desenvolvimiento físico del cual el desarrollo de las piernas es uno de los aspectos más importantes.

El hábito de andar a pie—tan generalmente extendido en toda Alemania—la marcha gimnástica y en general todas las prácticas que acabamos de citar contribuyen eficazmente al desarrollo muscular. Mediante ellas se ven nutridos y pujantes los músculos de la pierna, como el tibial anterior, los peroneos y los gemelos que aumentan de volumen encubriendo generosamente las crestas óseas y dando firmeza y seguridad a la amplia circunferencia de las piernas.

La diversas clases sociales que habitan estas tierras germánicas practican, como uno de sus hábitos más acendrados, el andar a pie grandes jornadas portando un calzado amplio y cómodo. Así es cómo se realizan la mayoría de los traslados por las distintas regiones de las ciudades, aunque éstas sean tan populosas como Berlín y Hamburgo. Sólo para los extremos de la urbe, así como también para la concurrencia de varias diligencias, se utilizan los tranvías y los automóviles, que tienen en el traslado individual un gran competidor en la bicicleta.

Pero la costumbre de andar a pie también se organiza para practicarla en grupos. Verdade-

(Continúa en la Pág. 59)

AVISO IMPORTANTE

Ruego encarecidamente a mis amables consultantes que mientras dure mi viaje de estudio por Europa tengan la bondad de limitar sus consultas a los casos difíciles y no resueltos satisfactoriamente en Cuba y a los que reclamen gran urgencia. Mi propósito al relacionarme con los especialistas más afamados del mundo en todo lo referente a la salud y la estética femeninas, es corresponder a la entusiasta acogida demostrada por las asiduas lectoras de "Salud y Belleza".

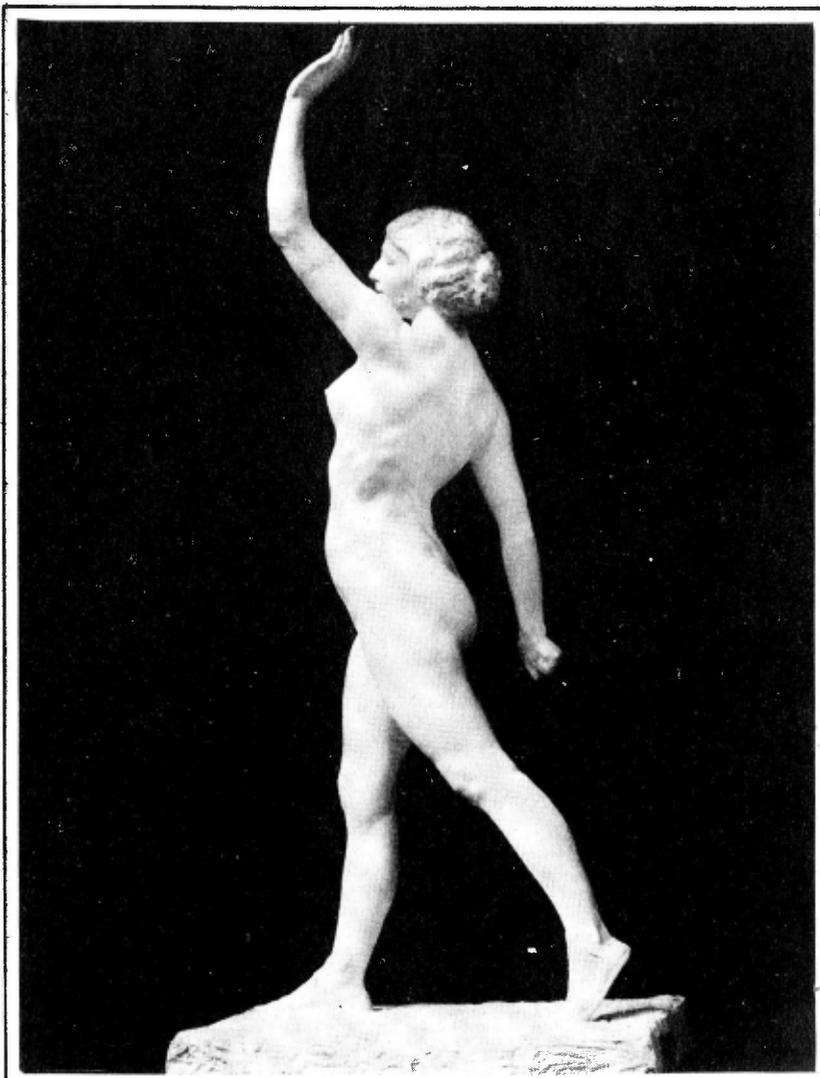
Los casos corrientes y ligeros que puedan esperar, serán resueltos como habitualmente lo hago, en mi sección a mi regreso a América.

Mientras no esté en Cuba, mi dirección permanente en Europa será la siguiente:

"Doctora María Julia de Lara, Pensión Bolívar, Gross Fontenay N° 1-A, Hamburgo 36, Hamburgo, Alemania", desde donde rápidamente me será dirigida a los distintos lugares que me propongo visitar. Suplico no olvidar una moneda de diez centavos (americana) para la contestación, en los casos en los cuales la índole misma de la consulta no permita su publicación total en la revista CARTELES.

Quiero, asimismo, hacerles saber que recibiré con gusto las sugerencias en relación con los asuntos que deseen ver tratados en la sección, relativos a "Salud y Belleza", pues ahora se presenta la oportunidad de tener la mejor información en los centros más adelantados. Mi más vivo anhelo es hacer de mis divulgaciones semanales una verdadera fuente de información que responda a los deseos, al interés y a las necesidades estéticas y espirituales de la mayoría de las lectoras.

Dra. MARÍA JULIA DE LARA.
Hamburgo, junio de 1934.



La actitud decidida de la marcha, símbolo y expresión de la activa locomoción germana, manifestada soberbiamente en la concepción artística de "Eroika", hermosa cristalización del gran escultor Ernst Schlosser. Véase en la fuerte mujer que ella vitaliza, representativa de un ideal de belleza más dinámico que los expuestos hasta ahora en esta sección, cómo las líneas de las piernas responden a un principio más en concordancia con la agilidad gimnástica que con las otras características de la estética.

Interesa a las Señoras



LA LECHE INNOXA, a base de lanolina, ha sido particularmente creada para la "Toilette" de la epidermis. Limpia los poros de un modo perfecto, y evita las arrugas. Reemplaza completamente el agua y el jabón, que son con frecuencia irritantes para ciertos tipos de naturaleza delicada. Es sólo suficiente hacer un pequeño ensayo, para convencerse de todo su valor.

DEPOSITARIOS GENERALES:
J. PAULY, SES FILS & Co., Ltd.
APARTADO 2143 HABANA

**LAIT
INNOXA**

INNOXA está a la venta en las principales Tiendas y Droguerías

Caminando...

(Continuación de la Pág. 53)

nos en mi hombro. Su voz clara, metálica, rodó en el silencio como un clarín de reto:

—Los hombres son, a veces... y siempre muy idiotas en el amor.

—Bien puede ser.

—¡Idiotas, malvados... y cobardes!

Su boca destendida en una mueca mala, depravaba su rostro pálido y bello.

6

Franz echó a un lado las copas que entrecrocaban con un ruido agresivo. Sus puños endurecidos agarraron el borde de la mesa. Franz se tiró para atrás en la silla. Un brillo de daga en los ojos. Luego habló, apretadas y duras las palabras:

—Y era verdad lo que dijo Fila: los hombres somos cobardes y malos. Sus palabras no hicieron más que despertar en mí al lobo que acecha desde lo hondo del instinto. Las palabras de Fila me escocieron la carne como un alfilerazo. En horas se me hizo una erupción peligrosa. Al día siguiente tenía la sangre envenenada. Un solo deseo violento, incontrolable, golpeó el pulso en mis arterias: poseer a esa muchacha. Hacerla mía antes de que se fuese. Antes de que cualquier otro se la llevase. Se precipitaron los días. Yo acechaba con una mala intención metida como una cuña entre las arrugas de las cejas.

7

Un tumulto de borrachos que abandonaban la cantina interrumpió a Franz unos minutos. Se quedó un rato en silencio. A poco, en la calle, tal vez a distancia de media cuadra se oyó un alboroto de gritos. Cerca sonaron hierros. Un balazo arrugó la noche. Carreras violentas se precipitaron en la distancia.

Miré en torno: el cafetín se había quedado casi desierto. El cantinero con cara de sueño servía sobre el mostrador a dos borra-

chos los últimos tragos de aguardiente. Se van con movimientos lentos y pesados afianzándose el uno al otro para no caer, como si marcharan sobre el puente de un barco. Se van rezongando una vieja canción marinera en clave menor.

Franz siguió hablando con los ojos perdidos en el fondo de su copa vacía como en un último horizonte:

—Llegó la vispera de embarcarme. Y yo tenía ya bien arreglado mi plan.

Ese día le cité a *Bambina* para las tres de la tarde. Ibamos a dar juntos el último paseo.

Nos metimos en un automóvil y partimos largo por el Malecón.

Mis manos estarían demasiado ardientes, o sería que algo malo y despiadado tendrían mis ojos que me dijo ella con un vago asomo de inquietud:

—¿Qué te pasa, Franz?

—Nada—le contesté.

Pero yo sentía el instinto adentro de mis ojos, adentro de mis nervios manoteando como un lobo. Yo estaba loco por hacer mía a esa mujer.

Dos vueltas rápidas y un golpe del volante. El automóvil enfiló por la avenida 9 de Octubre, atravesó el puente del Salado y se fué por la carretera a la costa.

Recuerdo que al cruzar por el puente nos llamó la atención un automóvil grande y pintado de rojo que hizo todo lo posible para pasar primero. No lo consiguió por la delantera que le llevábamos. Pero apenas el ancho de la carretera le dió campo pasó veloz, resoplando. *Bambina* y yo escucháramos adentro de ese carro. Iban cuatro hombres. Vestían más o menos bien. Con ellos iba una mujer a la que no pudimos distinguir.

A poco, el monte cerrado se alzaba a los dos lados del camino.

Bambina conversaba por los dos. Yo estaba silencioso y grave. Ella interpretó como tristeza esa actitud mía y apretaba más su cabeza sobre mi hombro.

Volvió a inquietarse cuando el

Señora

Flujos, irritaciones, etc., etc., se curan con VAGINAX. Nunca falla. Evita y cura. En boticas o, enviando \$1.50 a Laboratorio MAGNESÚRICO, San Lázaro, 294, Habana.

automóvil corría ya cerca de una hora.

—Regresemos, Franz,—me dijo. Luego consultó el reloj.—Son las cuatro. Y a las seis, cuando más, debo estar en casa.

Luego, haciendo un amplio gesto con la mano, agregó:

—¡Si supieras lo *pesada* que se ha vuelto mi mamá! No quiere dejarme ir sola a ninguna parte. Ni a misa... Figúrate que para conseguir salir hoy tuve que engañarla. Le dije que...

Una súbita parada del automóvil le interrumpió. El chófer apretó el pedal de arranque. Sonó falso el motor. Entonces él fué y le-



**FORTALECE LOS
PULMONES.
PREVIENE Y
EVITA LA TU-
BERCULOSIS.**

**Pídalo en todas las
Farmacias**

**Los pedidos del exterior a
Laboratorio VIMART**

**Apartado de Correos
No. 105
HABANA - CUBA**

vantó la tapa del motor. Después se volvió a nosotros y nos dijo:

—Necesito quince minutos para arreglar.

Bambina arrugó las cejas. Yo hice el que protestaba ásperamente del contratempo. Pero a seguida le tranquilicé: ¡quince minutos nada más!

Bajamos del carro y anduvimos unos treinta metros. Allí el monte talado por el hacha y por el fuego se abría en una amplia brecha. Al fondo se levantaba una

casita recién pintada. La tomé del brazo y suavemente la empujé hacia allá. Pero antes, sin que ella lo advirtiera, di la última orden al chófer: que se fuera y regresara a las seis en punto. Cuidado con que se demorara un minuto más.

Cuando *Bambina* se dió cuenta por el ruido del motor, que el automóvil se iba, se sorprendió bruscamente.

—Se le ha acabado la gasolina, pero va a tomarla porque felizmente hay aquí cerca un depósito,—le dije para tranquilizarla. Pero mi voz, de tan ronca, era como si fuese ajena.

Cuando le dije eso, habíamos llegado frente a la puerta de la casita recién pintada. Ella se detuvo y me miró. Y yo me sentí terriblemente pálido bajo su mirada. Mis palabras sonaban fuertemente enérgicas al explicarla que esa casa era de un amigo mío de mucha confianza, y que como yo tenía la llave sería bueno que des-cansáramos allí... hasta que volviera el automóvil.

Una inmensa soledad pesaba sobre nosotros.

Bambina volteó la mirada mirándome de alto a bajo. Tenía los ojos muy abiertos. Una llamita se le fué insinuando en la frente. En segundos se le hizo un incendio. En los ojos azules se apagaba el asombro. Era ya únicamente desprecio.

—¡Eres un canalla!—me dijo.

Y no pudo decir una palabra más. A sus espaldas aparecieron de improviso dos hombres y se abalanzaron sobre ella. Yo salté a defenderla. *Bambina* interpretó mi gesto como de agresión brutal contra ella y retrocedió. Así la atraparon más pronto. Al mismo tiempo una maza me golpeó la nuca. Me derrumbé lentamente. Pero antes de perder el conocimiento pude ver entre sombras que esos hombres vendaban los ojos a la muchacha y la arrastraban hacia la casa. Percibí sus gritos agudos como si vinieran de una distancia infinita...

8

Cuando volví a mis sentidos me di cuenta que estaba fuertemente amarrado y tirado en el fondo de un automóvil. Unos pasos más allá se alzaba el monte salvaje, bravo, cerrado de malezas. Calculé que debía ser ya cerca de las seis. Cundían en el monte los gritos de las aves. Pedazos de sombras rastreadan entre los matorrales. Intenté incorporarme. No pude. Estaba demasiado bien sujeto.

A poco oí el ruido de un motor y vi pasar el automóvil rojo, aquel que se nos adelantó al cruzar el puente del Estero Salado. Un minuto después me asombró Fila con su presencia. Abrió la portezuela del carro y rápidamente procedió a desatarme. Mientras me desataba me dijo simplemente:

—Es preciso que *nos embarquemos* ahora mismo. La Policía estará tras de *nuestra* pista después de pocas horas.

Comprendí: cuatro hombres habían ultrajado el pudor de una muchacha. Habían cometido un crimen de violación en desolado. Y yo que traje a *Bambina* por esa solitaria carretera aparecería como el más criminal. *Bambina* misma que no pudo verme cuando caí aplastado por el garrote de un bandido, era a mí al único que podía acusar. Al único que acusaría.

Yo había arreglado mi plan, pero Fila, diabólica y perversa mu-

INTERESA a las SEÑORAS

La última creación más
celebrada en PARÍS

18 MATICES

el cabello obtiene su color natural

PÍDALO A SU PELUQUERO

DEPÓSITO E INFORMES: INDUSTRIA, 129 Telf. M-9356



Concepción
MODAS

Ofrece su casa

Prado No. 26

Habana.

er, irresponsable como el destino, había arreglado mejor el suyo. No tenía nada más que hacer: ¡huir!

Doblé la cabeza; ese día descubrí en mi corazón el remordimiento.

Fila se puso al volante y silenciosos, marcando una velocidad de 100 ks. por hora, emprendimos el regreso.

Esa misma noche me embarcaba con Fila para el sur. Y a pesar de no quererla con ella voy por todas partes. Hemos regresado a los años.

Al llegar a este punto de su historia yo vi cómo la frente de Franz se le arrugó hacia la sien en el gesto de estirar despectivo el arco de la ceja. Le vi también ensombrecerse la mirada de un fatalismo denso de resignación y de sarcasmo. Concluyó:

—¿Que por qué la llevo a todas partes?... No sé. Seguramente porque esa mujer es mi remordimiento.

Calló Franz. El hacha de la amanecida hendía las puertas.

—Una herida incurable—le dije yo por decir algo. Se rió él.

—El amor, la mujer, valen mucho, sí. Entretienen la vida. Tal el humo de mi pipa—concluyó poniendo al final los puntos suspensivos de sus ojos pardos, benevolmente irónicos.

Y sin embargo, al despedirnos en la calle cuando la mañana nos desnudó las caras, juraría, juraría que le vi espantosamente triste.

FELICIDAD. . .

(Continuación de la Pág. 4)

tro de leche y dos cucharadas de azúcar, a fuego lento durante 20 minutos. Cuando el arroz esté cocido ponerlo en un molde que se mojará previamente con agua; cúbrase entonces el arroz con el coco rallado. Después de transcurrida una hora, se saca el pastel del molde, volviéndolo sobre un plato y vertiendo a su alrededor el zumo de la fruta que se prefiere.

Flan de arroz con guisantes. — Una taza de arroz pulido y media libra de guisantes.

Se cuece el arroz con agua, apenas la necesaria para que no se quemé. Cuando está a medio cocer se echan los guisantes y antes de que se consuma el caldo todo, se unta un flanero con aceite, se echa el arroz y se deja en el horno hasta que esté seco; entonces se pone un plato encima y se vuelve, se completa y adorna con hojas de lechuga y aceitunas.

Cocktail de verduras. — Media libra de zanahorias, media libra de guisantes, media libra de habas verdes, una coliflor de tamaño pequeño y una taza de aceite.

Después de limpiarlas escrupulosamente, se cortan en pequeños pedazos todas las verduras, se calienta el aceite en una olla de barro y se echan en ella todas las verduras, se tapa la olla lo más herméticamente que se pueda y se dejan cocer las verduras por espacio de cuarenta minutos a poco fuego. De vez en cuando se remueven con una cuchara de madera para notar si se pegan al fondo, en caso afirmativo se va añadiendo un poco de agua caliente o caldo de cereales, hasta que estén tiernas. Para niños de más de siete años puede servirse

LA GRAN FLOTA BLANCA



Haga cómodamente su viaje a

NEW YORK

en los nuevos, lujosos turbo-eléctricos

"QUIRIGUA" "VERAGUA" y "PETEN"

que salen de la Habana todos los jueves a las 7 p. m.

La Gran Flota Blanca es popular por las espaciosas cubiertas de sus barcos, donde el pasajero (espectador o participante) goza de las actividades y juegos de a bordo. Pasatiempos de suerte y de destreza. ("bridge", golfito, etc.), piscina de natación al aire libre, baile y carreras de caballos en miniatura son algunas de las atracciones que imparten salud y restauran vigor a los nervios cansados. Conviene recordar que en la Gran Flota Blanca sólo hay una clase—primera clase.

Pasaje a New York \$75.00
 Ida y vuelta . . . 110.00

UNITED FRUIT COMPANY
 Oficina general:
 Muelle de Santa Clara. Telf. M-6975
 Oficina de pasajes:
 Prado 110-A. Telf. M-8268

este plato con una salsa mayonesa en el momento de ir a tomarlo.

Croquetas vegetarianas. — Dos tazas de avena (Quaker Oats) dos libras de verduras variadas, dos huevos, un poco de harina, y una onza de mantequilla.

Se remojan los copos de avena en dos tazas de agua durante dos horas. Se cortan las verduras finamente y se cuecen durante media hora con una taza de aceite y cuarto de litro de agua. Se retiran las verduras del fuego y se cuecen para escurrirles el agua, se mezclan luego con la avena y se le añaden dos huevos batidos. Después de obtenida una pasta suave, pero bastante consistente para moldear, se hacen unas croquetas pequeñas y se frien en suficiente aceite bien caliente para que queden doraditas y se sirven adornadas de perejil.

Sandwich de manzanas. — Dos manzanas, 15 almendras, 15 avellanas, algunas pasas, una cucharada de mantequilla, dos cucharadas de miel, pan integral.

Rallar las manzanas, mondar las almendras con agua hirviendo, quitar las semillas a las pasas. Mezclar estas frutas y pasarlas por la maquina. Cortar rebanadas de pan integral y extender sobre ellas una fina capa de mantequilla, y otra de miel y otra de las frutas picadas, y cubrirlo todo con otra rebanada de pan integral.

Sandwich de plátanos y coco. — 6 plátanos, la cuarta parte de un coco, una cucharada de miel, pan integral.

Pelar los plátanos y aplastarlos con un tenedor hasta formar una pasta; después se mezcla a esta pasta el coco rallado y la miel y se extiende entre dos rebanadas de pan. Resulta una merienda muy nutritiva y a propósito para los niños desnutridos.

Pudín de maicena perfumado al limón. — Medio litro de leche, 4 cucharadas de maicena, ralladuras de limón (uno), una taza de azúcar, dos cucharadas de almendras, higos secos o ciruelas pasas, remojados, 4 o 6.

Desleir la maicena con leche fría, añadir el azúcar y hervirlo todo hasta que se ponga espeso (cinco minutos) sin parar de remover con una cuchara de madera. Añadir entonces las almendras y la fruta seca cortada en rodajitas, luego verter esta pasta en un molde mojado previamente con agua fría. Ponerlo en un plato cuando esté bien frío en el momento de servirlo. Puede entonces vertérselo por encima una salsa de frutas o de caramelo.

Postre de requesón (queso fresco). — Una taza de requesón, tres cucharadas de azúcar moreno, una cucharada de nueces ralladas, y una cucharada de pasas. También se puede mezclar el requesón con manzana rallada, o plátanos machacados.

Compota de manzanas y naranjas. — Cuatro manzanas, cuatro naranjas y dos cucharadas de azúcar.

Cocer a fuego lento las manzanas cortadas en rodajas con el azúcar en un cuarto de litro de agua. Peladas las naranjas también se cortan en rodajas y se colocan en un plato alternando con las manzanas cocidas y vertiendo por encima el caldo de la compota.

Crema de dátiles. — Media libra de dátiles, cuatro plátanos, una taza de avena (Quaker Oats), otra de crema y dos cucharadas de azúcar.

Cortar los plátanos (pelados) en rodajas, aplastarlos bien, y batirlos con un tenedor hasta formar una pasta, mezclarla con la crema y batirla nuevamente unos minutos. Poner en un plato la avena, que habrá estado previamente en remojo dos horas, y mezclarla a la pasta de plátanos y crema colocándola en un plato sobre los dátiles.

Ensalada de fruta. — Cinco naranjas, 10 higos secos y dos vasos de zumo de uvas.

Limpiar los higos y dejarlos en remojo durante la noche. Quitar la piel a las naranjas y cortarlas en gajos. Colocar los higos y las naranjas en un mismo plato en forma artística. Verter sobre ellos el zumo de uvas y dejarlos en reposo durante una hora antes de servir este postre.

Si las naranjas son dulces, no hace falta azúcar porque los higos ya son bastante dulces.

Galletas de harina integral. — 10 cucharadas de harina integral, cuatro cucharadas de mantequilla fresca, cinco cucharadas de azúcar moreno y cuatro cucharadas de leche fría.

Mezclar el azúcar con la harina, añadir la leche y la mantequilla fundida y mezclar bien el todo. Amasar la pasta con las manos



Llega el Verano.

Llega el verano con sus horas cálidas, pero ni el calor de la ciudad ni las brisas marinas alteran la uniforme permanencia del Creyón MICHEL.

Nada aprecia más la mujer moderna que la sensación de seguridad absoluta que sólo puede proporcionarle MICHEL, haciéndola sentirse libre de preocupaciones en cuanto a su apariencia personal.

El Creyón MICHEL con su brillante colorido le proporciona una suavidad aterciopelada a sus labios impartiendo a su rostro una nueva y deslumbradora belleza.

Para completar su tocado no olvide el Arrebol, los Polvos, el Cosmético y la sombra para los ojos MICHEL.



MICHEL COSMETICS, INC.
 GUSTAVO E. MUSTELIER
 Agente Único en Cuba

APARTADO 661 LA HABANA

Sintonice todos los domingos de 2 a 2½ la Hora MICHEL a cargo del notable guitarrista Prof. Ezequiel A. Cuevas, por la Estación CMQ en 640 Kc.

Para obtener una muestra del creyón envíenos 10 centavos en sellos. No es necesario recortar este anuncio.

hasta que quede bien resistente. Aplastarla y extenderla con el rodillo y cortar con el cortador circular; poner encima de una bandeja de horno y cocer en el horno caliente durante diez o quince minutos. Son deliciosas, alimenticias y sanas, para los niños sobre todo.

Ya saben las mamitas algunos platos más con que alegrar el paladar y la salud de los niños.

PÚRGUESE Y SONRÍASE **PUM** CHOCOLATE PURGANTE DE EXQUISITO SABOR 5 CENTAVOS LA TABLETA EN TODAS LAS BOTICAS

Castigo

(Continuación de la Pág. 32)

cindario, trazando los rumbos invisibles de sus rutas distintas.

En algún parque lejano una banda militar inició los preludios de una marcha. Se encendió en el aire, sobre los techos altísimos de algunas casas, el anuncio luminoso de los cabarets fastuosos. Los arrabales iniciaron su sueño cotidiano entre su miseria sordida. Y esas gentes a las que jamás se ve durante el día por parte alguna, hijos de la noche, se precipitaron hacia todas las avenidas de la ciudad. Manos infantiles pedían centavos en las esquinas. Y una mujer, con cinco muchachos de mirada sombría, envueltos en harapos, se arrebujaba vendida, arrinconada como un montón de basura, en el hueco de una puerta por donde horas antes cruzaron inúmeros lujos femeninos. Hasta que un agente de Policía los echó de aquel lugar.

Transeúntes curiosos se detienen ante el bando del comandante. Sonreían, y seguían adelante.

Las gentes que conocían al comandante quedaron satisfechas.

El propio comandante quedó satisfecho de sí mismo. Pero tomó otro ayudante. Esa noche, paseó toda la ciudad en su automóvil, recorrió las postas fijas, aleccionó a sus agentes, leyeron a las fuerzas, formadas en el patio del cuartel, antes de salir al servicio, el bando sensacional...

Era evidente que, de ahí en adelante, terminaban los asaltos. Las calles mismas, tan pacíficas, tan normales ordinariamente, que habían adquirido una fisonomía desusada cuando las recorrieron las bandas forajidas, volvieron a recobrar su antiguo aspecto de urbanidad y de decoro municipal. Esto pensaba el comandante.

La ciudad estaba, en tanto, sujeta, como otras veces, a las inquietudes de la noche. La noche cómplice, amante de la soledad y el silencio. Por las avenidas llenas de luz, que interceptaba a trechos el follaje espeso de las arboledas, discurrían apresurados ciudadanos. Y el bando del comandante, fijado a las esquinas como una oblea, gritaba en silencio su admonición pertinente:

... y todo el que sea sorprendido en delito de asalto, será pasado por las armas sin juicio previo...

El comandante se distendía, cansado, lleno de pereza. Estaba junto a una ventana, por donde entraba, de la sombra, la brisa fresca y oscura de octubre y de la noche. El ayudante, atento, aguardaba.

Fué terrible la sorpresa del comandante, esa noche.

A las doce, jadeante como una pobre foca moribunda, entró un ciudadano. Puso los ojos en alto y adelantó las manos como solicitando que lo ayudaran para no caer al suelo. Dos guardias se adelantaron, solícitos. Pero el hombre no cayó al suelo. Dijo:

—¡Me han robado!

El comandante dió un salto desde su sillón y cayó en medio del grupo. Gritó, a su vez:

—¡A la calle! — Y salió. Sus hombres le siguieron.

Las avenidas, solas en la noche, se cubrían de la pálida neblina de octubre. El comandante, desde su automóvil, por donde asomaban

¿Dolor de cabeza?

¡Atiéndase en seguida!
Por lo general lo causan residuos tóxicos.
Tome 'Sal de Fruta' ENO
cada mañana al levantarse y
siéntase siempre bien dispuesto.

'Sal de Fruta' ENO

sus bocas oscuras los rifles tenebrosos, paseó, envuelto en su capote, todas las calles metropolitanas. ¡Nada! Sus dos ayudantes callaban, absortos, dentro de aquel gran silencio nocturno, sólo interrumpido por el motor acelerado del automóvil. Y por las amplias avenidas, nada.

De repente, a lo lejos, el comandante divisó un grupo, indeciso en la tiniebla. Cuando llegaron junto a él, dos policías luchaban con un sujeto de generosa contextura, desesperado por eva-

dirse. Pero al recibir el golpe que le dió el comandante con el cabo de la pistola, se desplomó y fué fácil llevarlo. Su víctima, a pocos pasos, enmudecía de susto.

El cuadro fusilador había sido dispuesto hacia la parte oeste del cuartel, frente a una ancha plaza abandonada. Eran las diez de la mañana. El sol, pálido, se había elevado entre grandes masas espesas de nubes grises. Todo, en la mañana, estaba como humedecido. Desde las yerbas del parque hasta los ojos de las mujeres

EMANCIPADA

La mujer cubana actuará pronto en la vida pública. Su primer paso, en este patriótico empeño, debe estar encaminado a procurarse una educación cívica elevada, que le permita liberarse de la tutela que sobre ella ejerce su compañero el hombre.

EMANCIPADA

UNA REVISTA ESCRITA POR MUJERES Y DIRIGIDA A TODOS LOS HOMBRES

CULTURA CÍVICA, POLÍTICA, DEMOCRACIA,
LIBERTAD E IGUALDAD SOCIAL Y JURÍDICA

Lea usted a la mujer que piensa, al través
de las páginas de

EMANCIPADA

LA REVISTA QUE CONSIDERA AL HOMBRE UN COMPAÑERO DE LA MUJER Y NO UN AMO

Directora: CLEMENCIA MARTÍNEZ ALONSO DE DÍAZ ROBAINAS
Redacción y Administración: Calle 25 esq. a D, 1er. piso, Vedado. TELÉFONO: F-5507.

del pueblo que habían concurrido a presenciar la ejecución. Una multitud enorme de curiosos llenaba la plaza. La ciudad estaba conmovida.

La multitud, a distancia del muro contra el cual se recostaba el reo, contempla el espectáculo lamentable. Grupos de chiquillos se aprietan contra las faldas de sus madres. El silencio está lleno de curiosidad emocionada. Ya están dispuestos, a veinte pasos del reo, los soldados. Pasa, muy alto, un aeroplano atronador.

Sonó la descarga, rápida y seca como un solo disparo. El reo dió un salto elástico, se dobló sobre sí mismo y cayó. El comandante, desde la ventana de sus oficinas, sonreía.

—Este, por lo menos, no asaltará a ninguno más.

Quedó persuadido de que se había ofrecido un castigo ejemplar. Si los demás delincuentes habían puesto en duda que su bando sería absolutamente cumplido, este espectáculo,—que estaban viendo seguramente los compañeros del hombre ejecutado,—los sacaría de su error. Esto de fusilar cortaba de raíz los atracos en la vía pública a altas horas de la noche. Sus ayudantes, pálidos, lo escuchaban trémulos. Y pensaban que tal vez tendría razón el comandante.

Todo después, en el cuartel, recobró su fisonomía ordinaria.

El comandante había almorzado dos horas más tarde, tranquilo y animado de los mejores propósitos para garantizar a los ciudadanos un tránsito urbano y libre de sobresaltos y peligros. Era familiarmente cariñoso; y aquel mediodía oscuro, bajo los cielos turbios y confusos, su locuacidad se había desatado incoercible. No era para menos. Logrado lo que se proponía, podría en lo adelante echarse a descansar largos ratos en sus habitaciones del cuartel sin pensamientos inquietantes. Eso era lo que llamaba cumplir con su deber. Hasta del Estado Mayor de su regimiento le habían felicitado. Respiraba ampliamente, como cualquier burgués opi-

paro. Fué acabado de almorzar, al llegar a las oficinas, que le dieron la noticia estupenda. ¡Era increíble!

Pero allí estaba, sobre un banco, tirada como un fardo pesado y grasiento, la víctima. Era una americana gorda y sanguínea, con dos enormes ojos verdes, dilatados de asombro. Ya había expuesto su caso y se reponía lentamente de la emoción sufrida.

El comandante inquirió:

—¿Y eso? (Señaló a la dama yanqui).

—¿Eso?—repitió el oficial de guardia.—¡Ah, comandante! (Se puso trémulo). Esta pobre señora ha sido asaltada...

—¿Asaltada?

... asaltada esta mañana, cuando presenciaba, entre un grupo de curiosos, el fusilamiento. Un hombre que estaba junto a ella, cuando sonó la descarga del pelotón, le arrebató la bolsa y echó a correr con ella. Han salido a buscarlo...

Cuando el comandante regresó a su casa, el viento de la tarde desprendía de un paredón por donde chorreaba la lluvia, un bando donde se destefnía la advertencia inútil:

... y todo el que sea sorprendido en delito de asalto, será pasado por las armas sin juicio previo..."

(Continuación de la Pág. 19).

sus manifestaciones, y la Psicología en todos sus misterios, entran también plenamente dentro de la unidad magnífica del Universo, y que nuestros cuerpos y nuestros pensamientos son igualmente sólo puros fenómenos eléctricos.

Las reacciones químicas son simple descomposición y recomposición de átomos que intercambian sus electrones, y descubierto esto ya se puede trasmutar un metal por otro, realizando el sueño de los viejos alquimistas. Yo he aplicado los mismos métodos eléctricos al estudio de los organismos y hallé que nuestras celdillas son baterías especiales que necesitan de una carga periódica que les damos con la alimentación. Digerir, asimilar, es simplemente atraer dentro de nosotros cierto número de electrones que nos dan la tensión eléctrica necesaria para el sostenimiento y desarrollo de nuestra vida. He estudiado la composición de los átomos de cada uno de nuestros alimentos, he hecho lo mismo con sus desechos, y luego por simple resta eliminadora, encontré lo que buscaba. Hoy sé el número de electrones y sus formas de agrupación que el cuerpo necesita para nutrirse. Estoy a punto de perfeccionar un aparato que transforma simples corrientes eléctricas en corrientes nutritivas para los organismos. Y tengo ya lista la máquina que irradiará estas corrientes, como ahora se trasmite los sonidos, y que será el principio de la verdadera redención del hombre. Yo envolveré dentro de poco al mundo en una atmósfera de ondas nutritivas que alimenten y vigoricen a todos por igual, como el sol y como el aire, arrancando a esta pobre humanidad de sus miserias más crueles, de sus luchas más innecesarias, y de sus desigualdades más agresivas. Una simple caída de agua y una humilde turbina bastarán para alimentar indefinidamente a los humanos. Y ahora, dispéñeme que me vaya. Mi tren para Leyden está a punto de partir.

Y Polinsky, sin darme tiempo

De cómo una mujer

perdió 10 kilos de gordura

Redujo sus abultadas caderas, la papada y su inactividad.

Obtuvo vigor corporal y atractiva esbeltez.

Si está usted gorda, lo primero es eliminar la causa.

Tome media cucharadita de Sales Kruschen en un vaso de agua caliente por la mañana. A las 3 semanas pésese y note cuántos kilos de peso han desaparecido.

Observe también que se ha aumentado su energía, que su epidermis tiene mejor color, que se siente rejuvenecida. Las Sales Kruschen le darán a cualquier persona gorda una agradable sorpresa.

Pero tenga la certeza de que toma Sales Kruschen, pues su salud es lo primero, y SEGURIDAD es lo que esas sales ofrecen.

Obtenga en cualquier botica un frasco de Sales Kruschen, que basta para 4 semanas, y cuesta muy poco.



LECHE CONDENSADA

"La Lechera"

a ningún comentario, se alejó de prisa, dándome cita en su laboratorio para hablarme de sus proyectos para una fábrica de pensamiento artificial.

¿Se tratará de un loco? Sin embargo, me propongo ir a verlo de nuevo.

Salud

(Continuación de la Pág. 55).

ras asociaciones de uno y otro sexo existen perfectamente reglamentadas para realizar estas caminatas en conjunto. Jóvenes de diez y seis años que se acompañan en un pelotón, donde están incluidas hasta niñas de seis y siete, salen los sábados por la tarde de la ciudad para no regresar hasta la tarde del día siguiente. El propósito único es pasar esas horas en el campo, respirando al aire libre y celebrando caminatas de acuerdo con la resistencia física de cada edad.

Otras agrupaciones, también femeninas, hacen el mismo recorrido pero hacia las márgenes de un gran río o hacia las aguas del mar. Son las "Ruder Wandern" que tienen como propósito final entregarse a las competencias de remo.

Agrupaciones, hay, como las "Turner Wandern" que salen también hacia las campiñas para entregarse al salto, a la carrera, estimulándose vivamente por medio de la mutua competencia.

Las asociaciones de gimnasia suelen tener como teatro de sus actividades los patios de los gimnasios, que eventualmente suelen trasladarse al corazón de los bosques en algunos días de la semana.

Además, el tenis, el shaffe-ball, el ciclismo y la equitación. Deportes y más deportes que la mujer alemana practica con insistencia y de manera tan general y

deliberada que puede decirse que no hay persona pobre ni rica que se encuentre huérfana de algunos de los aspectos de las actividades físicas. Lo asequible de los parques, la simpatía con que la opinión pública los ve realizar en las más variadas circunstancias, la modestia de la indumentaria y el espíritu de competencia que en seguida se establece, ¿no son como los resortes que impulsan a esta población a dedicarse tesoneramente a su perfeccionamiento físico?

El equilibrio admirable de la constitución corporal, el resplandor de las eufóricas condiciones vitales, el ritmo perfecto de las funciones orgánicas, ¿no serían un estímulo para que las mujeres de Cuba tomaran como un empeño patriótico el perfeccionamiento físico de todos los cubanos, emulando la disciplinada organización que tan felices resultados produce en este lado del Atlántico?

CONSULTORIO SALUD Y BELLEZA

256.—DJENANA, Ranchuelo. — Profundamente agradecida por su felicitación. Para su piel póngase todas las noches antes de acostarse la crema siguiente, colocando mayor cantidad alrededor de los ojos, donde tiene esas rayitas que la preocupan:

R/.	Tintura de benjuí	1/4 onza
	Aceite de almendras dulces 2	" "
	Espermactil	1/4 "
	Agua destilada	1/2 "
	Agua de rosa	1/2 "

H. S. A.—Uso externo.

Para su otra consulta, remítame una monedita americana de diez centavos, para contestación privada, pues por este medio no puedo hacerlo.

257.—LUCERITO DE LA NOCHE, Camajuaní.—El desarrollo del busto es más difícil cuantos más años hayar. transcurrido de la pubertad. Su edad hace que su caso no sea de los favorables. Sin embargo, esté al tanto de los próximos artículos de CARTELES ("Salud y Belleza"), donde estudiaremos detalladamente los mejores procedimientos que en Europa se usan para remediar esta deficiencia. Las manchas que describe están en relación con su función hepática e in-

(Continúa en la Pág. 62).

Un diurético como MAGNESÚRICO

Es lo que usted necesita

La explicación de este tecnicismo, es la siguiente: eliminación por el riñón de los desechos, detritus y venenos que se fabrican en el organismo a expensas de una sangre viciada y cargada de ácido úrico.

Es el riñón el órgano que lava la sangre, porque ésta pasa a través de una verdadera malla por donde se eliminan todos los venenos, quedando solamente en ella los principios alimenticios que lleva para nutrir a todos los órganos del cuerpo.

Limpiando la sangre de los venenos con MAGNESÚRICO se ayuda al riñón, órgano depurador por excelencia,

y se evita la congestión que diariamente sufre.

Gran número de disolventes del ácido úrico han sido estudiados por profesores y químicos y todos ven en MAGNESÚRICO, preparado con fermentos digestivos naturales, acompañados de sales de litina, piperacina, etc., el único que llega a hacer curas asombrosas.

MAGNESÚRICO se toma como disolvente del ácido úrico, en la siguiente forma: una cucharadita tres veces al día disuelta en agua y como digestivo una cucharadita media hora antes de las comidas o siguiendo las indicaciones del médico.



Florine McKinney, estrella de Metro-Goldwyn-Mayer, aceitando su carro con Aceite 3-un-Uno.

Su automóvil es una máquina elegante. Pero, como todas las máquinas, exige atención y cuidado. El

Aceite 3 - en - Uno

es muy útil para este fin. Uselo. (1) Para aceitar todas las piezas ligeras. (2) Para frotar las piezas niqueladas y susceptibles al moho. (3) Para limpiar y pulir las partes lustrosas. De venta en todos los buenos almacenes.

Three-in-One Oil Co.

36

El Príncipe

(Continuación de la Pág. 31)

—¿Es usted el inspector Jack, de Scotland Yard?—preguntó.

—A su servicio, señor

—Puede venir conmigo si gusta—dijo sir Edward Bransome encaminándose a su coche.—Yo debo ir a Downing Street ahora, pero usted me puede decir lo que desea durante el trayecto.

—Ciertamente, señor

El vehículo echó a andar.

—Ahora, Mr. Jack, ¿qué puedo hacer por usted?—dijo sir Edward. Y en tono festivo añadió:—Si me quiere arrestar reclamaré el privilegio...

El inspector sonrió.

—Estoy encargado, señor, de las investigaciones concernientes a los asesinatos de Fynes y Vanderpole. La noticia de la recompensa ofrecida a los que descubran el crimen y lo extraordinario de la cantidad que se ofrece nos han inducido a los de Scotland Yard a hacer algunas investigaciones, en el Ministerio y allí he podido confirmar ciertas sospechas que abrigaba respecto a que el departamento de Estado norteamericano tiene un interés extraordinario en el caso del asesinato de esos dos hombres. Cualquiera puede notar eso. Es evidente que ambos crímenes no han sido cometidos por un móvil de robo, es decir, del robo ordinario, en el verdadero sentido de la palabra, aunque a la Prensa y a nosotros nos pareciera así en los primeros momentos. Ahora tengo razones para suponer que el motivo es de mayor trascendencia. Estoy en posesión de un pequeño indicio, en el cual creo que radica el principio y fin de este misterio.

Sir Edward encendió un cigarrillo y se apoyó en los cojines del coche, indicando con un pequeño gesto al inspector que prosiguiera.

—Mi objeto al procurar una entrevista con usted, señor—continuó el detective—es hacerle una pregunta excepcional en relación al caso posible—más bien diría inevitable—de que mis investigaciones me lleven hasta una personalidad extraordinaria, que arrestaré a su debido tiempo. No es para mí cuestión de duda el origen ni la procedencia de la recompensa que se ha ofrecido por presión extranjera; pero esa es la pregunta que debo hacer: ¿Desea realmente, señor, que el asesino sea llevado ante la justicia?

Sir Edward miró a su compañero con expresión de asombro.

—¿Mi querido inspector!...—exclamó.—¿qué está usted pensando? ¡Yo no puedo amparar ni darle fuero a ninguna persona capaz de tales crímenes!... Los representantes del Gobierno norteamericano nos han llamado la atención sobre el hecho de que dos ciudadanos de aquel país han sido asesinados en menos de veinte y cuatro horas, sin que hasta el presente se haya arrestado a los asesinos. Es algo que los hace pensar, en cierto modo con justicia, en la ineficacia de nuestro servicio policiaco y, por cumplir con nuestros amigos del otro lado del Atlántico, hemos ofrecido esa recompensa accediendo a sus insinuaciones.

El inspector Jack parecía un tanto desorientado.

—¿Es su deseo, entonces, señor,—dijo lentamente—que se arreste a la persona o personas que hayan cometido los crímenes, sea quienes fueren?

—¡Seguramente!—afirmó sir



Es fácil de aplicar y a poco costo puedo renovar la apariencia de los muebles y el maderaje. Una mano cubre satisfactoriamente y produce un acabado de porcelana. ¡Dura años! No deja marcas de brocha.

SECA RÁPIDO-LAVABLE-LUSTROSO
EL MEJOR DESDE EL AÑO 1872

Edward. — No puedo concebir, inspector, que usted piense otra cosa.

El Brougham se había detenido frente a la casa de Downing Street. El inspector Jack descendió lentamente.

—Estoy muy agradecido a sus respuestas, señor—dijo—y espero que dentro de unos días pueda ofrecerle magníficas noticias.

Sir Edward, mientras subía los escalones de la casa del Ministerio, lo miraba desaparecer.

—¿Qué cosa tendrá este hombre en su mente?—reflexionó el canciller algo inquieto.

El inspector Jack no fué directamente a Scotland Yard. Se dirigió a la plaza de St. James y se

detuvo durante algunos momentos a observar una casa desde la esquina. Finalmente, después de vacilar un poco, lo que raras veces le ocurría, atravesó la calle y se dirigió a la casa tocando energicamente la campanilla. La puerta se abrió casi inmediatamente por un portero japonés.

—¿Está el señor en casa?—preguntó.

—Su Alteza no recibe extranjeros—fué la respuesta fría que obtuvo.

—¿Querrá usted llevarle mi tarjeta?—preguntó el inspector.

El hombre saludó, mostrándole una habitación a la izquierda, y dijo después con la tarjeta en la mano:

—Le informaré a Su Alteza que usted desea verle; pero me temo que va a perder su tiempo.

El inspector Jack se sentó en una silla de bambú y se puso a mirar a través de la ventana, con el ceño fruncido.

Verdaderamente él no estaba procediendo con su habitual cautela, y esa visita podía serle fatal.

CAPITULO XXII

El inspector Jack había ascendido a jefe, a causa de su astucia y también, porque era de esa clase de hombres cuyos nervios se mantienen inalterables. Pero, aun así, cuando él se sentó en la habitación que le habían designado, llena de objetos valiosos y extraños, con los cuales estaba poco familiarizado, sintió dentro de ese ambiente sombrío cierta intranquilidad indefinible.

Era algo instintivo y desagradable que él no se explicaba, y que provenía de aquel cuarto oscuro lleno de perfumes vagos, con su melancólico color violeta, sus misteriosos ídolos, la mirada de los cuales no podía evadir, porque desde todos los ángulos lo acechaban; las pinturas de escenas guerreras con sus héroes blandiendo extrañas espadas que cubrían todos los testeros. Eso pertenecía, quizás, a un periodo remoto cuando el arte japonés estaba en sus comienzos; y sin embargo en aquella atmósfera incierta todas esas figuras parecían poseer una extraordinaria vitalidad, como si, verdaderamente, estuvieran dispuestas a saltar de sus lienzos para aniquilar los productos de los días modernos y destruir una civilización incongenere.

El detective se levantó de su asiento y recorrió la habitación a pasos lentos. Hizo un examen de las armas colocadas en panoplias bruñidas; de los brocados que colgaban, maravillosamente bordados en oro, de las paredes tapizadas; de las estatuillas de marfil, diminutas y gráciles y contempló fijamente la figura de un dios negro, sentado sobre sus piernas cruzadas, en cuya cara parecía impreso un poder milenar, destructivo y eterno. Sus movimientos eran para el inspector una especie de alivio, hasta que el sonido de una campanilla le hizo lanzar un suspiro de consuelo.

Cruzó la habitación y se dirigió a mirar por la ventana sobre la plaza silenciosa. Un gaitero estaba tocando en la esquina opuesta de la misma, precisamente frente a donde el detective se encontraba parado. Los socios del club salían en ese momento. El policía de tránsito se hallaba en su puesto dirigiendo la circulación mecánicamente. Un rayo de sol caía sobre el marco de la ventana, después de atravesar los ár-

AL FIN-LO MEJOR para afeitarse sin brocha— la Crema Glider de Williams

CON la Crema de Afeitar Glider de Williams, que se usa sin brocha, podrá usted afeitarse a ras cómodamente. No tendrá nunca que afeitarse más que una vez al día.

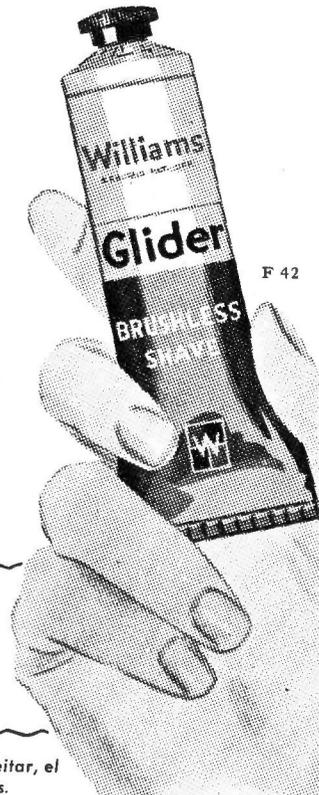
Respaldada por 100 años de experiencia en la fabricación de jabones y cremas de afeitar finos, la Glider es la última creación—lo más moderno—en cremas de afeitar para usar sin brocha. Y puesto que se esparce fácilmente, no habiendo que usar sino una cantidad muy pequeña, resulta económica.

Goce con Glider, sin usar brocha, de una perfecta afeitada. Aunque haya probado cremas semejantes que no le han dado resultado, pruebe la Glider y verá la diferencia.

GRATIS

Remita 4 centavos para el franqueo a
EMILIO HAUSMANN
Zulueta, 36F, Habana
y recibirá una muestra gratis por correo

Elaborada por los fabricantes de la Crema de Afeitar, el estuche Marmolita y el Aqua Velva Williams.



boles que encuadraban la plaza, cuajados de lilas, cuyo perfume, llegando hasta el inspector, lo ayudó a olvidar por un momento el desagradable olor que invadía la habitación y que cada vez se hacía más penetrante. Aguijoneado por un invencible impulso trató de abrir la ventana, pero se encontró con que le era imposible hacerlo. La atmósfera se hacía cada vez más pesada.

Se volvió y se encaminó directamente a la puerta dándose cuenta entonces de que estaba sufriendo una pesadilla terrible. Estaba absolutamente seguro de que soñaba y de que pronto se despertaría en su pequeña cama de hierro pidiendo su cena. No era posible que aquello sucediera en la vida real. No podía creer que fuera cierto que sus rodillas se estuvieran doblando al peso de su cuerpo y que los golpes de un martillo de hierro estuvieran resonando en sus oídos, que todo el cuarto fuera poniéndose rojo y que la sangre en sus venas pareciera que iba a romperlas. Extendió los brazos en un movimiento instintivo de luchar fieramente para conservar la conciencia. Los ídolos de las paredes parecían ir hacia él. Los héroes guerreros parecían mirarlo y sonreír satánicamente, burlándose del pigmeo que se había atrevido a levantar las manos contra su dueño tan celosamente guardado. Sintió un poco más el martilleo de las sienes y después el caos...

Al término de la pesadilla los sentidos del inspector no se encontraban acordes. Se encontró en una pequeña habitación, extendido sobre un sofá delante de una ventana abierta, a través de la

cual podía contemplar la agradable vista de los verdes árboles y sentir la caricia del aire fresco. Su primer movimiento fue aspirar una bocanada de aire y sintió una gran sensación de alivio al darse cuenta de que había desaparecido el desagradable olor que lo había trastornado. Se incorporó sobre los cojines y vio la faz pálida de un criado japonés, parado cerca de él, con un vaso de agua en la mano. Algunos pasos detrás se hallaba de pie el hombre a quien había ido a visitar, mirándolo con una expresión de profunda gravedad en su cara bondadosa y tranquila.

—¿Se siente usted mejor?—preguntó el príncipe Maiyo.

—Estoy mejor—murmuró el inspector.—No sé, no puedo imaginarme lo que me ha sucedido.

—Quizás esta mañana no estaba usted del todo bien—dijo el príncipe suavemente.—Un pequeño decaimiento, sin duda. Su profesión,—he visto por su tarjeta que pertenece usted a Scotland Yard—es ardua. Cuando entré en el salón lo encontré caído de espaldas, casi sin respirar.

Mr. Jack hacía esfuerzos por recobrar y había notado que el vaso que traía el criado estaba casi vacío. Tenía la impresión de que le habían hecho tomar algo. Empezó a sentirse bien.

—Yo me sentía absolutamente bien cuando dejé mi casa esta mañana y cuando entré en su salón. No sé lo que me ha pasado—continuó con muestras de duda,—pero la atmósfera se me hizo de pronto irrespirable.

El príncipe Maiyo movió la cabeza como si no comprendiera.

—La gente a menudo se queja de eso—admitió.—Muchos de los tapices de mi salón han estado envueltos en plantas especiales para favorecer su conservación y mis criados queman a menudo flores secas. Muchas personas son también susceptibles a los olores extraños. Me imagino que, quizás, es usted una de ellas.

El inspector Jack movió la cabeza.

—Me considero un hombre fuerte—dijo—y nunca me hubiera podido imaginar que iba a pasarme esto.

—Lo siento mucho—dijo el príncipe gentilmente.—Vaya a ver a un médico si gusta, pero conozco a muchas personas muy fuertes a las que les ha pasado igual. Me doy cuenta de que usted deseaba hablarle. ¿Se siente bastante fuerte para hacerlo ahora, o prefiere esperar a otro día.

—Me siento enteramente bien otra vez, gracias—dijo Mr. Jack lentamente.—Si usted pudiera dedicarme unos minutos le explicaría el asunto que me trae aquí.

El príncipe miró a su criado y éste saludó y se alejó sin ruido. Entonces acercó una silla hasta donde estaba sentado el detective.

—Tenía mucho interés en encontrarme con usted, Mr. Jack,—dijo mirando la tarjeta que tenía en la mano, moviéndola entre los dedos.—He estudiado mucho las instituciones inglesas durante mi estancia aquí; pero no he tenido la buena suerte de tener un contacto directo con todo el sistema de policía de ustedes. Sir Goreham Briggs, su jefe,—según creo, me ha invitado algunas veces a ir a Scotland Yard y casi siempre me he visto precisado a declinar su invitación. ¿Viene usted de parte de él?

El otro movió la cabeza.

—Mi asunto, príncipe, es un poco más personal—dijo.

El príncipe Maiyo levantó las

BLANQUEA los DIENTES

3 MATICES en 3 DÍAS

*Destruye Instantáneamente los Gérmenes
Causantes de Casi Todas las
Enfermedades Bucales*

A LOS POCOS días se sorprenderá usted de notar la eficacia con que Kolynos limpia y emblanquece los dientes. Esta crema dental científica efectúa una doble limpieza imposible de obtener con las pastas de dientes ordinarias. 1: Su abundante espuma penetra por toda la dentadura, destruyendo millones de gérmenes. 2: Elimina las manchas y la película. Sin darse usted cuenta, sus dientes adquieren el lustre y lindo matiz blanco peculiar del esmalte natural. Empezar a usar Kolynos hoy mismo—1 centímetro de la crema en el cepillo seco, dos veces diarias—y se sorprenderá de los resultados. Dientes más limpios y más blancos. Encías sanas. Compre un tubo de Kolynos hoy.



cejas.

—¿De veras?—dijo.—Bien; de todos modos puede decirme lo que desea. Verdaderamente no creo haber contravenido las leyes inglesas.

El inspector Jack vaciló; en verdad no era tan fácil la tarea.

—Príncipe—dijo—mi misión no es de ningún modo agradable, y, verdaderamente, me sentiría muy apenado por tener que disgustar a un caballero extranjero a quien tanto se estima. Al mismo tiempo tengo ciertos deberes en conexión con mi vida diaria que no puedo dejar de cumplir. En Inglaterra, como acaso usted sepa, la ley es la gran niveladora. He oído que en su país no es así enteramente; pero aquí ante ella todos somos iguales.

—Eso es excelente—dijo el japonés.—Puede usted creer, señor inspector Jack, que no deseo ni por un momento interponerme entre usted y su deber, sea cual fuere. Dígame cuanto tenga que decirme, como a cualquier habitante de aquí. Mientras esté en Inglaterra, en cualquier momento—dijo con una sonrisa—estoy sujeto a sus leyes y hago todo lo que puedo por obedecerlas.

—Me ha tocado en suerte—dijo el inspector—tener a mi cargo la investigación del asesinato de un hombre llamado Hamilton Fynes, ocurrido en un tren especial de Liverpool a Londres, hace quince días.

El príncipe inclinó la cabeza.

—Creo—dijo amablemente—que

(Continúa en la Pág. 65)

SI SUFRE DE ESTREÑIMIENTO GUÁRDESE DE LA GOLITIS

Los médicos notan que existe algo así como una epidemia de colitis, apendicitis y hemorroides, debido al alarmante aumento de casos de estreñimiento. Muchas veces costosas y dolorosas operaciones son necesarias para corregir las consecuencias. Sin embargo, usted mismo puede dominar fácilmente el estreñimiento.

Un tratamiento que ha ganado preferencia popular en 70 países del mundo, consiste en atenderse con las píldoras puramente vegetales preparadas por el famoso médico inglés Benjamín Brandreth. Son píldoras tan puras como los alimentos que usted ingiere: contienen ingredientes naturales y obran solamente sobre el intestino grueso impidiendo la acumulación de venenos que originan tantos males.

Usted puede tomar las píldoras de Brandreth toda la vida,—todas las noches, si necesario—y no le harán nunca mal.

Librese de la esclavitud de cárticos y purgantes. Ponga las Píldoras de Brandreth a la prueba por dos semanas y vea los resultados.

Las Píldoras de Brandreth pueden obtenerse en casi todas las farmacias del mundo. No acepte sustitutos. Insista en Brandreth.

EMINENTE CREACIÓN CIENTÍFICA

SOLICITE V. MILLARES DE CERTIFICADOS IRREFUTABLES DE MÉDICOS, JUECES, FISCALES, JEFES DEL EJÉRCITO, INGENIEROS, SACERDOTES, LABORATORIO QUÍMICO MUNICIPAL DE MADRID, ETC., ETC.

ENFERMOS ¡OJOS! DE LOS OJOS PRODI ¡OJOS! GALUZ

ENFERMEDADES INTERNAS Y EXTERNAS
PÁRPADOS

FÓRMULA Y MARCA REGISTRADAS SEGÚN LAS LEYES

Preparado por el Dr. J. Martínez Menéndez,

Condecorado con la Cruz del Mérito Militar por Méritos profesionales por el Gobierno Español, bajo el Reinado de D. Alfonso XIII.

Específico único en todo el mundo; que cura radicalmente las enfermedades de los ojos por graves y crónicas que sean, con rapidez asombrosa, evitando operaciones quirúrgicas que con tanto fundamento atemorizan a los enfermos. Desaparición de los dolores y molestias a su primera aplicación. Eminentemente eficaz en las oftalmías graves y por excelencia en las granulosas (granulaciones purulentas y blenorragia queratitis, ulceraciones de la córnea, trijías, etc.) Las oftalmías originarias de enfermedades venéreas cúlculas en breve tiempo. Maravilloso en las infecciones postoperatorias. Hace desaparecer las cataratas. Destruye microbios, cicatriza, desinfecta y cura para siempre. No más remedios arsenicales, mercuriales, nitrato de plata, azul metileno y otros tan temibles usados en clínicas. Las vistas débiles y cansadas adquieren prodigiosa potencia visual. ¡No más neblina! ¡Siempre vista muy clara! ¡Jamás fracasa! El 99 por ciento de los enfermos de los ojos curáanse antes de concluir el primer frasco del específico. No irrita. Afirmamos y probamos documentalmente que, PRODIGALUZ es la especialidad oftalmológica más cara del mundo, pero la única que salva de las tinieblas perpetuas.

PRODIGALUZ

Sensación agradable

PRODIGALUZ eclipsa para siempre el tratamiento por los colirios conocidos hasta hoy en todos los gabinetes oculísticos; colirios que en la mayor parte de los casos no hacen más que empeorar el mal, irritando órgano tan importante como la mucosa conjuntival. El nitrato de plata causa de verdadero terror de los enfermos y de muchas cegueras, lo hace desaparecer. Aplíquese en recién nacidos sin temor alguno. PRODIGALUZ cura el glaucoma y el terrible tracoma.

PRODIGALUZ es completamente inofensivo y produce estupendos resultados sin causar la menor molestia a los enfermos. Detiene la miopía progresiva. ¡Enfermos de los ojos! Estad seguros que curaréis en brevísimo tiempo usando el portentoso específico PRODIGALUZ. (Exigid la firma y marca en el precinto de la cubierta.)

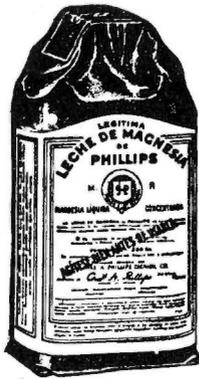
Precio y modo de pago: doce dollars por letra bancaria sobre Madrid en carta lacrada recomendada (asegurada) a la casa propietaria, M. M. Cuadrado.—Calle Limón, 13, Apt. 8072, Madrid, (España). ¡Éxito infalible! Sin cocaína, atropina ni ningunas otras sustancias peligrosas como se puede comprobar sometiéndolo a un minucioso análisis cualitativo. Utilizad la vía aérea.

¡ÚNICO EN EL ORBE!

M. M. CUADRADO.—LIMÓN, 13, APT. 8072, MADRID

Precio del Específico, al Extranjero: 12 Dollars

¿Sufre usted del ESTÓMAGO?



Tome
**LECHE DE
MAGNESIA
DE PHILLIPS**
El antiácido laxante ideal

Salud...

(Continuación de la Pág. 59)

testinal. Use laxantes salinos cada cuarto día (sulfato de sosa por ejemplo) y al interior alguna preparación a base de rubarbo y boldo. Espero el franqueo para la otra consulta.

258.—**MARLENE, Camagüey.**—Complicadísima por los resultados tan favorables que ha obtenido con mis indicaciones. Para este pequeño abultamiento en la axila lo que debe de hacer es tomarse dos frascos seguidos de jarabe yodotánico. No tiene por qué suprimir los ejercicios aunque si los masajes. No se preocupe, porque eso pasará pronto. No es cierto que el desarrollo del busto se obtenga tomando al acostarse un vaso de leche con glicerina. Espere mis próximas informaciones a este respecto. El perfume que armonice con usted debe de estar a base de esencias finas y delicadas. Magnolia y gardenia a partes iguales, es una buena combinación.

259.—**MATERNAL, Manzanillo.**—Espero que ya estará usted contenta con su niño en los brazos. Aviseme si sus temores de no tener leche se cumplieron. Si es así o la leche es insuficiente, debe de tomar chocolate, ajonjolí, almendras y leche de vaca en abundancia. Puede estimular además la secreción tomando preparados opoterápicos a base de placenta y después de almuerzo y después de comida la medicina siguiente:

R/.
Tintura de galega 10 gramos
Glicerofosfato de calcio soluble 10
Jarabe de grosella C. S. P. 150 ..
H. S. A.—Cucharadas.

La medida de la pelvis no puede hacerla sino el especialista en partos. Su estudio se llama pelvimetría. Para usted ya no tiene el mismo interés.

Revista

(Continuación de la Pág. 14)

Arless, como el viejo judío fundador de la dinastía cuando ya está en su lecho de muerte, ofrece una magnífica interpretación. Más tarde, como *Nathan*, hijo del Rothschild I, domina en forma tal que casi excluye al resto de los colaboradores. Esto, desde luego, se debe al escenarista y no al deseo de Arless de "robarse" la film. El asunto fué desarrollado así para el cine; y aun cuando casi todas las historias de un tipo central son pobres, con ésta se demuestra que basta con un inteligente equilibrio de las segundas partes y el empleo de buenos actores para hacer excepciones. Creemos que esta película será considerada como la mejor de Arless; o mejor dicho, que su interpretación en ella ha de ser estimada como su mejor esfuerzo.

Helen Westley da un excelente retrato de la madre. Florence Arless como *Hannah*, esposa de Na-

than, está admirable. Alan Mowbray, Boris Karloff, Robert Young, lucen bien ajustados a sus respectivos papeles. Loretta Young, como hija de *Nathan* brinda una fina caracterización viviendo las tribulaciones de una muchacha judía enamorada de un gentil. C. Aubrey Smith, como siempre, da extraordinaria sinceridad a su *rôle*, un vulgar y desagradable *Duque de Wellington*.

El asunto de la película, la

Miedo

Nerviosismo, mal dormir, angustia. Se curan con SAUCIL. No es calmante. Resultado en seguida. En boticas o enviando a Laboratorio MAGNESURICO, San Lázaro, 294, Habana, \$1.10.

opresión de los judíos en Alemania, ofrece coincidencia notable con el actual estado de cosas en esa nación bajo el Gobierno de Hitler.

Clark Gable, fino comediante

Alguien con buen juicio, recordando su trabajo como *gangster*, situó a Clark Gable en *Sucedió una Noche*.

Esa película califica a Gable de comediante de primera fila. En esa excelente film ha hecho lo que pocos actores son capaces de hacer: salirse de las interpretaciones de "tipo *standard*". De

ahora en adelante lo veremos actuar en variedad de "partes" en que se requiera actuación.

Claudette Colbert está en su *rôle* tan bien como Clark Gable en el suyo. Y para el resto del reparto tampoco hay objeciones. En cuanto a los productores, es tarea casi imposible singularizar méritos. Todos han trabajado bien, con gusto y acierto, y con poco usual sentido de los valores dramáticos. El resultado ha sido excelente. Usted ríe a todo lo largo de la film.

¿La historia?... ¿Qué importa eso? Puede haber sucedido. Y está tan bien hecha que tal parece que *va sucediendo*.

El Hombre.

(Continuación de la Pág. 16)

La cantadora parecía tan feliz como él; lo atendía con devota sumisión, realizando las labores de una criada con graciosa habilidad.

—Cuando lleguemos a Tokio me casaré contigo—le decía Blinky.

Ella sonreía misteriosamente— ¡esa extraña sonrisa oriental!—y afirmaba con la cabeza de un modo que a Blinky se le deshacía el corazón de ternura. Ningún hombre tenía tan devota, obediente y bella novia como él. El mundo, después de todo, era un

sitio agradable. La vida vale la pena de vivirse aunque sólo sea por ver a nuestro alrededor, casi flotando como una visión de maravilla, una viva estatuilla de marfil.

Pasaban los días... Uno, se sintió crujir la escalera bajo la presión de rápidos pasos. El cuerpo de Cho-San tembló como un junco agitado por el viento.

—¡Mi novio!—murmuró, alzando su céreo rostro hacia su señor y dueño.

Blinky palideció. Había olvidado totalmente que ese día entraba en puerto el *Shinyu*. ¡Había llegado el momento de decir al des-



DESCUBRIMIENTO

último para igualar la visión de ambos ojos.

Los Lentes ETIQUETA reducen la edad por su elegancia.

Vea los últimos modelos en Lentes de vestir y los nuevos Importantes de moda, acabados de recibir. Liquidación de muchos tipos de Espectáculos, Lentes e Importantes.

Despacho de Fórmulas Médicas, Examen de la Vista Gratis para los Lentes.

CÍA. DE ÓPTICA

"LA GAFITA MODERNA"

NEPTUNO NÚM. 180

conocido caballero que soñaba casarse con Cho-San!... ¿Decirle qué?

Cho-San leyó su pensamiento. —No le hablarás de mis pecados,—imploró desesperada, recostando su carita de niña en el desnudo brazo de él, refugiándose en su pecho como una paloma herida.

—Si él nos ve así, no tendré necesidad de decirle nada,—gimió Blinky.—Yo...

El momento de proyectar había pasado. En el dintel estaba un pequeño, pero impresionantemente amenazador oriental, mostrando en una sonrisa cruel su blanca y perfecta dentadura. Al contemplar la escena de sus labios pálidos escapó un silbido extraño.

—Ya sé lo que eres—dijo sin alterarse, dirigiéndose a Cho-San.— En el muelle me dijeron que te buscara aquí.

Blinky apenas tuvo tiempo de esquivar el mortal choque de una fina hoja de acero que cortó el aire con extraordinaria velocidad. No había todavía recobrado el equilibrio cuando ya el agresor avanzaba hacia él cuchillo en mano.

—¡Déjame explicarte, Igichi!—gritó Cho-San con suprema angustia.

Igichi se detuvo para mirarla. —¿Has aprendido a dar excusas?—pronunció, sibilante.

Cho-San se acercó a su novio sonriente y zalamera. Le quitó el arma.

—Es a ti a quien Cho-San ama,—dijo.—Te amaré siempre,—y se volvió hacia Blinky.—Págame mi sueldo.

Siguió, sonriendo a Igichi: —Ya ves... El me alquiló para que fuera su criada, y le hiciera olvidar la mala comida de su barco... Por eso estoy aquí,—y volviéndose hacia Blinky, interrogó:—¿Estás contento de mis servicios?

Blinky dominó su estupefacción lo mejor que pudo; y un gran suspiro agitó su pecho. Temblorosamente puso en manos de Cho-San un manojo de billetes.

—Sí,—exclamó con voz trémula,—la he olvidado totalmente.

Con la respiración en suspenso escuchó el crujido de la escalera bajo el peso de los orientales. Silencio luego. Volvió a suspirar profundamente; y en su cara se reflejó la alegría. Una loca alegría.

—Sí la he olvidado,—gritó casi.—¡La he olvidado a ella, a esa mujer que con una carta me la-ceró el corazón! Mañana sale mi barco, y en Sidney está esa linda cantinera que me prometió un beso, si volvía a buscarlo!



Mate mosquitos con FLIT y evite ENFERMEDADES

Exija **FLIT**

USAR IMITACIONES ES INÚTIL MALGASTO

LECCIONES PRÁCTICAS **GUITARRA**

Para el ESTUDIO de la

por el PROFESOR **FÉLIX GUERRERO**

BREVE INTROITO

Es mi deseo, ante todo, declarar sinceramente que sólo me propengo contribuir, por medio de estas "Lecciones prácticas para el estudio de la guitarra", a facilitar, en cuanto sea posible, el aprendizaje más rápido, a la par que artístico y concienzudo, del instrumento maravilloso que, perdiéndose su origen en la noche de los tiempos, según una expresión muy generalizada, ha sido, es y será, a no dudarlo, uno de los más populares, agradables, armoniosos y emotivos de todos, capaz de hacer soñar y transportar a regiones ignoradas, aun a los seres reacios, por así decirlo, a las vibraciones más sutiles y recónditas de la espiritualidad y el arte.

Sea, pues, como un humilde homenaje que rindo a esta dueña y señora de mis ensueños y de mis ilusiones artísticas, la ofrenda de este modestísimo trabajo, en el cual he tratado de interpretar y satisfacer el anhelo de

aquellas personas que, pretendiendo apenas conocer y ejecutar algunos acordes o posiciones, (en el lenguaje popular) para acompañarse o acompañar a otros, entiendo que deben, no obstante, aprenderlos de manera completa y eficaz, pues he tenido oportunidad de comprobar con cierta pena, en incontables ocasiones, durante mi larga experiencia profesional, la imposibilidad en que se han hallado muchísimos buenos principiantes para vencer pequeñas dificultades de ejecución, sencillamente por haber comenzado mal, es decir, sin atender ni conceder importancia a lo que lógicamente es indispensable observar en todos los instrumentos musicales, o sea la forma adecuada y natural de su sostenimiento y apoyo, a la vez que la correcta manera de colocar las manos y utilizar los dedos, para la mejor pulsación y sonoridad de las notas y acordes.

He optado por dividir en dos cursos de diez lecciones cada uno estas "Lecciones Prácticas", con

el objeto de que aquellos que sólo tengan la intención de aprender a acompañar puedan comenzar a hacerlo desde la lección quinta del primer curso; en el cual, como se podrá ver, trato de poner en conocimiento del estudiante los acordes (o posiciones) más usuales y los ritmos más disímiles con sus prácticas, a fin de que al terminar el curso pueda tener una completa idea de cómo se debe aplicar un acompañamiento y desarrollar después por sí propio el que mejor cuadre, de acuerdo con estos acordes y ritmos.

No he perdido de vista, sin embargo, todo cuanto pudiera ser beneficioso para el estudiante, en relación con el propósito de aprender rápidamente a acompañar con la guitarra, y por eso les aconsejo que se fijen bien y traten de imitar la forma de colocación y manejo del instrumento, de acuerdo con los diversos grabados que he creído conveniente y útil insertar, así como en los cuadros gráficos, letras, números, abreviaturas y explicaciones por escrito

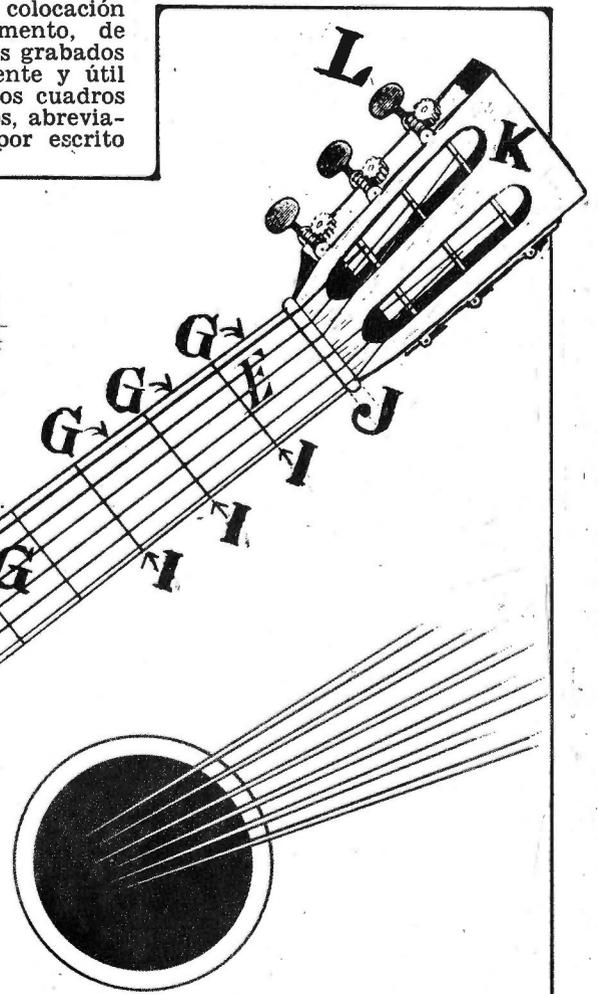
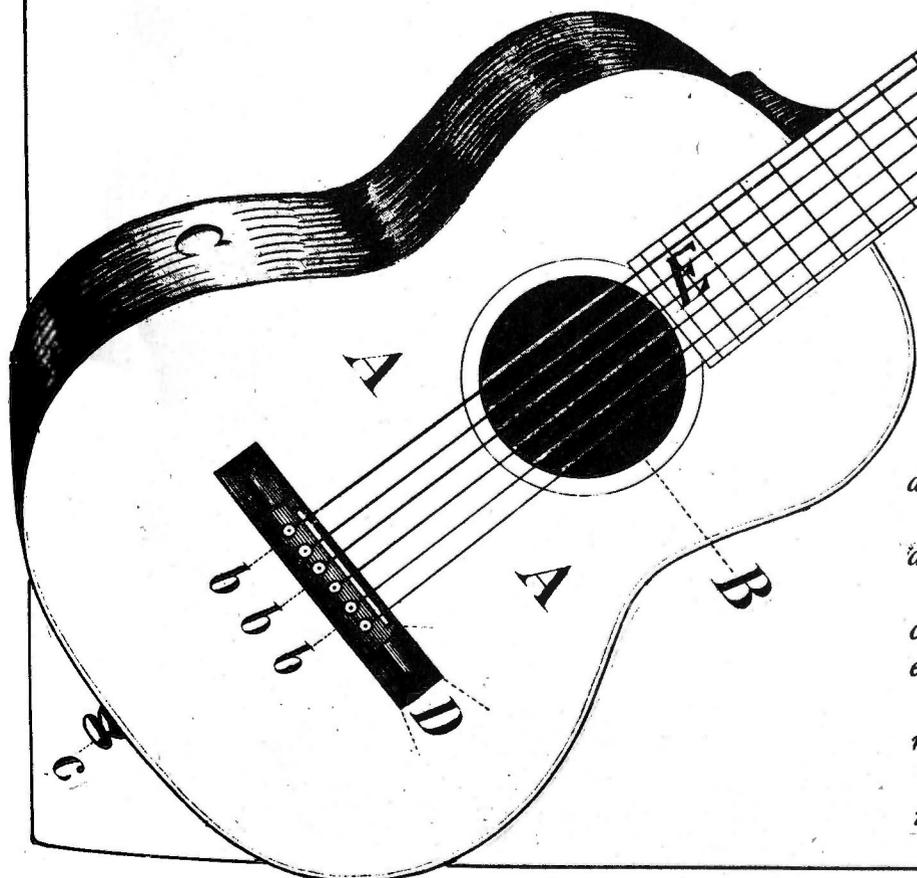
que en mi curso práctico empleo, para que todo resulte bien comprensivo y sencillo y para que les sea fácil a los alumnos que sigan las instrucciones resolver cualquier dificultad y sin ulterior esfuerzo llegar a ser en un plazo corto correctos instrumentistas.

Y en la creencia de que esta finalidad que persigo merece una benévola acogida por parte de los lectores de CARTELES y que mis "Lecciones Prácticas" han de ser de alguna utilidad a la legión infinita de los amantes de "Nuestra Divina Señora del Alma", saludo a mis nuevos alumnos, asegurándoles que mis trabajos quedarán compensados y bien retribuidos si logro perfeccionar y desarrollar en ellos sus cualidades y sus vocaciones innatas.

DESCRIPCIÓN GENERAL DE LA GUITARRA

Partes que la constituyen:

- A—Tapa armónica.
- B—Boca o hueco de resonancia.
- C—Aros o costados que con la tapa posterior forman lo que se denomina regularmente la caja armónica.
- D—Puente, lugar donde van atadas las cuerdas.
- E—Mástil o brazo.
- F—Diapasón, parte anterior del mástil.



G—Trastes o espacios, donde se colocan los dedos de la mano izquierda.

I—Divisiones de los trastes, varillas de metal que dividen los trastes o espacios.

J—Cejuela o cejilla, pieza de marfil o madera dura, con seis ranuras, por donde pasan las cuerdas que se enrollan en las clavijas.

K—Clavijero o cabeza de la guitarra, parte superior en la que van colocadas las clavijas.

L—Clavijas, piezas de metal dentadas o taquitos de madera que van empotrados en el clavijero o cabeza.

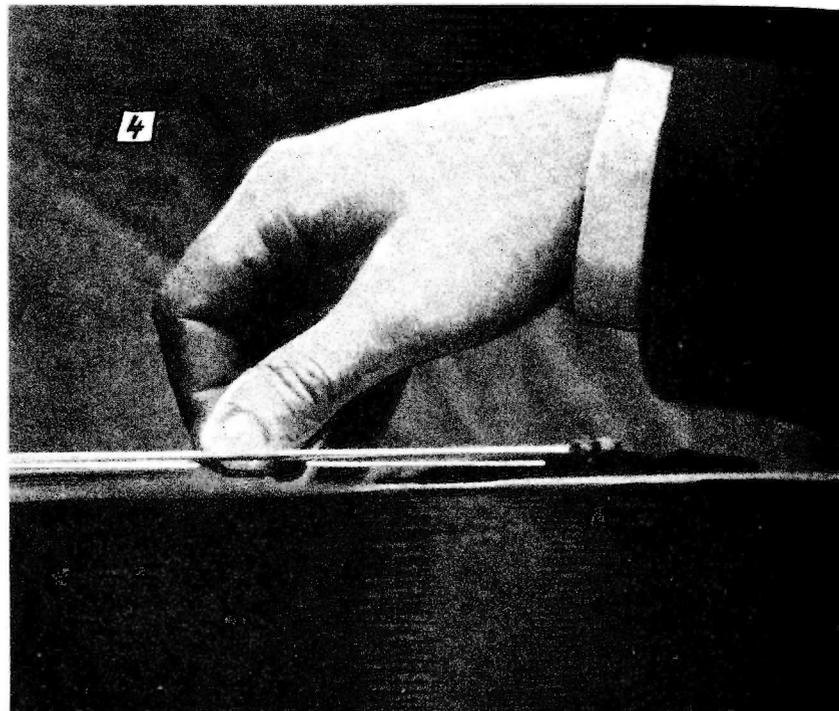
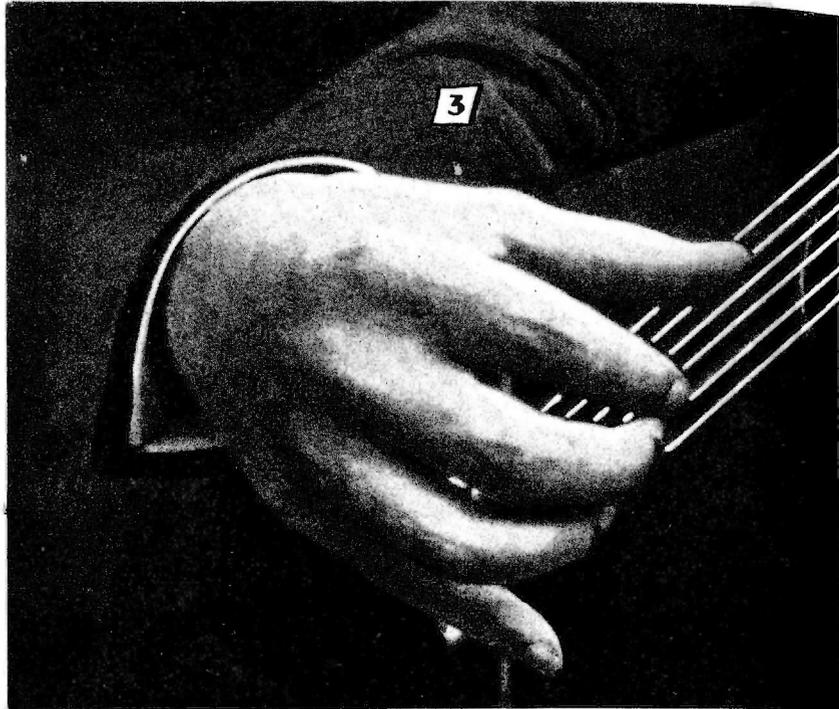


PÓSICION O MANERA DE SOSTENER CORRECTAMENTE LA GUITARRA

Observando esta lámina, será muy fácil al estudiante darse una idea exacta de la manera cómo debe colocar y sostener la guitarra; procurando al sentarse mantener el cuerpo ligeramente inclinado hacia adelante, apoyando el pie izquierdo elevado sobre un pequeño banquillo de altura apropiada al asiento, de modo que se encuentre cómodamente. La guitarra ha de colocarse sobre la pierna, más bien cerca de la rodilla, coincidiendo la parte cóncava inferior del lado de la guitarra, apoyada sobre dicha pierna, y teniendo la pierna derecha lo suficientemente abierta para que entre ambas quede sostenida la guitarra de manera fija y segura.

Si es femenina la estudiante, le bastará para estar cómoda el sentarse casi al borde de la silla bajando la rodilla y doblando la pierna derecha lo suficiente para que la guitarra quede bien apoyada cerca de la rodilla de la pierna izquierda.

Aunque hay estudiantes que prefieren cruzar las piernas o colocar simplemente la guitarra sobre la pierna derecha, soy de opinión que, aparte de ser incorrecta, poco estética y nada elegante, esa posición ofrece además la dificultad de impedir una ejecución verdaderamente independiente y con soltura, perjudicando bastante en un principio a aquellos que pudieran llegar después a interesarse seriamente en el más completo estudio de este instrumento, que, como todos, necesita especial atención en este particular, por ser la base de donde debe partir cualquier buen plan de estudio.



POSICION DEL ANTEBRAZO Y MANO DERECHA

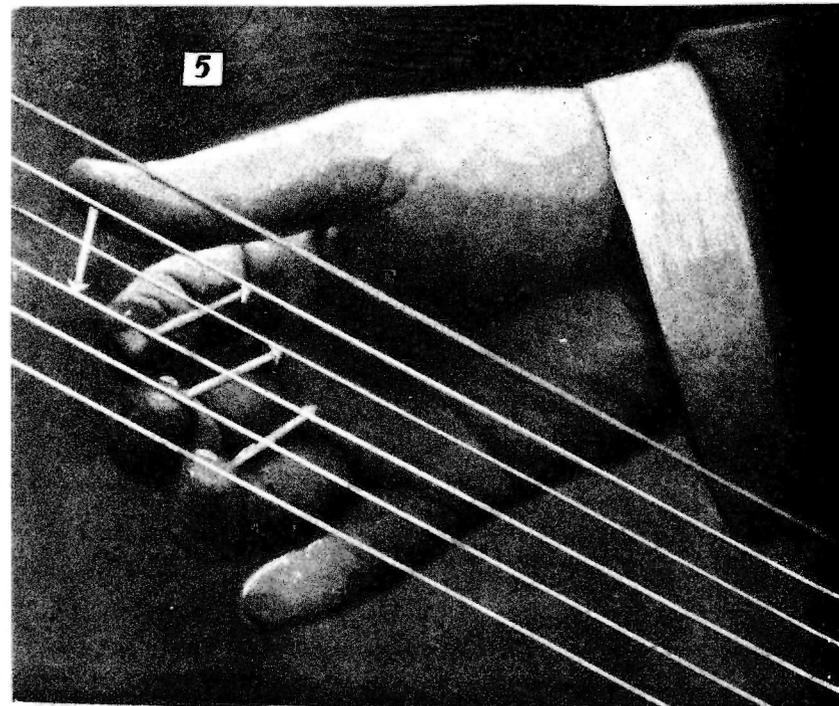
El antebrazo derecho, en su parte media, debe apoyarse ligeramente sobre el borde de la caja armónica, dejando la mano completamente flexible, sin rigidez en la muñeca, de modo que pueda cómodamente pulsar las cuerdas con los dedos extendidos, al ejecutar escalas; y un poco curvados cuando sea necesario ejecutar arpeggios y acordes.

La mano debe estar siempre arqueada, lo más levantada posible, de manera que los dedos sólo rocen suavemente las cuerdas con la yema, y al pulsar los acordes se unirán, para que al plegarlos hacia la palma de la mano, se oigan todos los sonidos con claridad y justeza.

El dedo pulgar pulsará las cuerdas siempre en dirección hacia abajo, con la parte exterior de la yema, dejándolo rodar suavemente de una a otra cuerda, sin rigidez alguna en las falanges y separándolo cuanto se pueda de los otros tres dedos (índice, medio y anular) para que no se estorben, especialmente al pulsar acordes cerrados.

Los dedos índice, medio y anular tienen a su cargo el pulsar respectivamente las cuerdas tercera, segunda y primera. Cuando se ejecutan acordes y arpeggios, como antes dije, se colocarán ligeramente curvados y unidos, rozando con suavidad las cuerdas; y al ejecutar escalas y notas sueltas, extendidos e imprimiéndoles cierta energía, pero siempre con las falanges flexibles y en dirección hacia la palma de la mano.

El dedo meñique se mantendrá siempre sin rigidez y separado por completo de los otros. Este dedo suele usarse sólo en los rasgueados.



Para Engordar

Usted necesita tomar HEMOFERRÓGENO en gotas, producto a base de hierro y arsénico que da riqueza a la sangre en glóbulos rojos.

Si usted toma HEMOFERRÓGENO no padecerá nunca de anemia y será saludable y feliz.

El creador de glóbulos rojos HEMOFERRÓGENO le hará engordar, porque no hay nada mejor para curar la anemia y raquitismo.

De venta en las boticas. Si no lo encuentra, envíe 90 centavos en giro postal o sellos a Laboratorio Magnessurico, San Lázaro, 294, Habana.

El Príncipe..

(Continuación de la Pág. 61)

recuerdo haber oído hablar de eso. Estaba en una comida de amigos cuando se supo la noticia y me llamó la atención el exagerado y extraordinario valor que dan sus compatriotas a la vida humana en comparación con los orientales. Pero le ruego que prosiga, Mr. Jack.—continuó el príncipe cortésmente—las investigaciones están en las mejores manos.

—Es usted muy bondadoso, alteza—dijo el inspector.—Hago lo mejor que puedo, pero le aseguro que nunca he tenido en mis manos un caso tan difícil como éste. Nuestros métodos quizás son lentos, pero, sin duda, seguros. Tenemos que laborar mucho y largo para alcanzar al criminal y ésta no es tarea fácil.

El príncipe afirmó con la cabeza, pero esta vez no hizo ninguna observación.

—Hemos reunido algunos indicios procedentes de varias fuentes—continuó el agente de Policía—y ellos nos permiten creer que el asesino es un extranjero.

—Lo que usted llama un extraño—sugirió el príncipe.—He podido advertir que se discute mucho sobre la presencia de ellos en este país, en estos días.

—Las pruebas que yo poseo—continuó el detective—indican que el asesino es de la misma nacionalidad que su alteza.

El príncipe enarcó las cejas.

—¿Un japonés?—preguntó.

El otro afirmó.

—Siento—dijo el príncipe con tono y maneras graves—que uno de mi país haya cometido aquí una inconveniencia; pero, si es así, su ruta está clara: debe usted arrestarlo y entregarlo a la justicia como a un criminal cualquiera. Está en este país, vive aquí su vida y por lo tanto debe obedecer sus leyes.

—A su debido tiempo, señor—dijo lentamente el inspector—nosotros esperamos hacer eso, pero aquí no podemos arrestar a nadie sólo por sospechas. Debemos recoger pruebas suficientes y mostrar una evidencia razonable de que la persona es culpable.

El príncipe dijo con voz en extremo agradable:

—No deseo criticar sus métodos.

—Yo he venido—dijo el detective lentamente—a visitar a su alteza, siguiendo los métodos que acabo de explicarle, porque, precisamente, por los indicios que he logrado, no solamente parece que el asesino es un japonés, sino que pertenece a la servidumbre de su alteza.

—¿A mi servidumbre!—repitió el príncipe.

—A vuestra servidumbre,—repitió Mr. Jack.

El príncipe movió la cabeza lentamente.

—Mr. Jack—dijo—estoy seguro de que usted es un hombre inteligente; permítame hacerle una pregunta: ¿No ha tenido usted la desgracia de cometer una equivocación?

—Muy a menudo—contestó francamente el interrogado.

—Entonces temo—dijo el príncipe—que le haya ocurrido una vez más. He traído a mi servidumbre: cuarenta criados japoneses, un secretario, un mayordomo y un portero. Acaso pueda interesarle a usted el saber que durante mi residencia en este país ninguno de ellos, a excepción de mi secretario, que estuvo en París unas semanas, ha salido de mi casa.

El inspector miró al príncipe incrédulamente.

—¿Nunca han dejado esta casa?—repitió.—¿Quiere usted decir que no han salido para hacer ejercicio o ir al teatro, que no han tenido horas de asueto?

El príncipe negó con la cabeza.

—Tales cosas no son costumbre entre ellos. El deber de su vida es servir. Londres es como un mundo desconocido para ellos, Londres y todos sus ciudadanos; a ellos no les gusta servir de burla en las calles de ustedes. Sus vidas tienen mayor interés. Ellos no necesitan distracciones.

El inspector Jack estaba confundido. Todo aquello le parecía imposible.

—¿Es decir que no hacen ejercicios?—preguntó.—¿Nunca toman el aire fresco?

El príncipe sonrió.

—Tanto aire fresco como el que puedan recibir en las calles de la ciudad lo tienen aquí en el jardín interior, en el cual nunca penetro yo y que es para su uso. Veo que me mira usted asombrado, Mr. Jack. Las cosas que le digo le parecen extrañas sin duda, pero no debe confundir los criados de su país con los del mío. No quiero hacer comentarios sobre los suyos, pero los conozco tan bien como a los míos. Para nosotros, servicio es religión, lo mismo para la patria que para nuestros amos. Esos hombres que desempeñan los deberes de mi servicio darían la vida tan alegremente por mí como podrían darla por su patria, si fuere necesario.

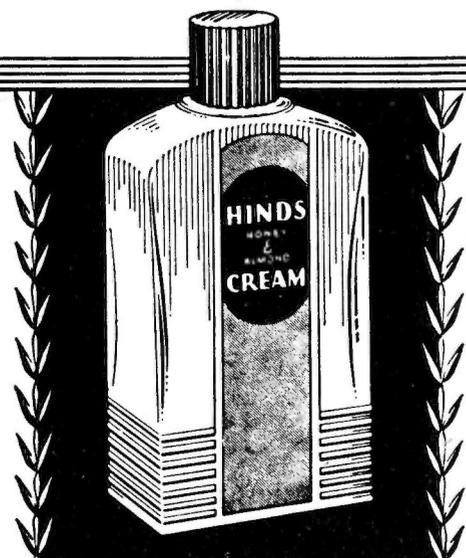
—¿Pero su salud?—protestó Jack.—Seguramente no es saludable para ellos una vida tan encerrada.

—Yo no soy lo que usted llamaría un *sportsman*, Mr. Jack. Pero usted puede ir a la casa de cualquier noble de su país y, si me trae usted cualquier número de criados, lacayos o jefes, que puedan competir con los míos en correr, saltar, o echar llaves, le daré por ellos el precio que usted quiera. Mis criados han aprendido el valor de la dieta; no beben más que agua y desconocen las enfermedades.

El inspector se quedó silencioso por algún tiempo.

—Príncipe—dijo—¿qué podría decir usted entonces si yo le dijera que a un hombre de tino ja-

Presentamos la CREMA HINDS en su nuevo envase



Para estar a tono con los gustos de la época, la Crema de miel y almendras Hinds es presentada ahora en un nuevo envase. El frasco es de elegante diseño modernista: la etiqueta, carmín con escudo verde y letras claras. La caja en que va el frasco, es color rosa pálido impresa en verde. * A usted le agrada el nuevo envase Hinds... pero naturalmente le gustará más usar la crema, que suaviza, protege y embellece admirablemente el cutis. * Es la única crema de miel y almendras con la fórmula original de Hinds.

Exija siempre el producto legítimo.



Rechace toda imitación y sustituto.

ponés se le vió entrar en su casa a la mañana siguiente del asesinato y que esa persona tenía ciertas señales que podían relacionarse con el crimen?
—Señor inspector Jack: yo fui la única persona que entró en mi casa esa mañana—dijo el príncipe con lentitud.
El inspector se dirigió a la puerta.
—Alteza—dijo gravemente—es-

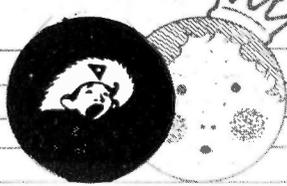
toy muy obligado a vuestra alteza por sus atenciones y por su bondad después de mi infortunada indisposición.
El príncipe sonrió graciosamente.
—Señor inspector Jack, su visita ha sido para mí de gran interés y si necesita de mi cooperación en otra oportunidad le ruego que no vacile en venir cuando guste.

MALTA HATUEY Fosfatada

elaborada por

BACARDÍ

SECCIÓN



PARA POR CON Y ENTRE

EPITOLARIO INFANTIL

(A cargo de LA MADRECITA)

CON muchas las cartitas que he recibido de mis hijitos aplicados y constantes. Por lo tanto, la Madrecita está orgullosa y contenta.

Hoy empiezo a contestarles a todos, pero ruego a los que se queden sin su parrajito que no estén tristes: quedarán complacidos en el próximo número.

No olviden que la Madrecita siempre cumple lo que promete. Quiero felicitar a los hijitos premiados por los trabajos que aparecieron en el número de julio 8.

La niña Ofelia Machado ha sido premiada doblemente; envió el mejor cuento sobre el tema "El niño y su perro" y también uno de los cinco mejores dibujos, para colorear, fué el de ella. Le envío, además de mi felicitación, un beso.

Los demás hijitos premiados con los mejores dibujos han sido: Rolando de la Llera, de La Habana; Guillermina Ruiz, de Tapaste; Jaime Sardiñas, de Caibarién, y Rosa Estela Sáenz, de La Habana. El premiado por el envío de la mejor ilustración para el cuento "El niño y su perro", ha sido Jaime Durán, de Calvario y San Basilio, en Santiago de Cuba.

LILY P. LAY CAREDA, Fomento.—Te felicito por lo que me dices de tus buenas notas en los exámenes. Ahora me tienes que demostrar que has aprendido mucho, solucionando bien todos los pasatiempos.

RENÉ DEL CIELO, La Habana.—Gran alegría me dió tu carta primera; después he visto que sigues colaborando con el mismo entusiasmo de siempre. No te he olvidado. Tu cuento "Lirios de oro" saldrá en su oportunidad.

CARMEN GARCÍA.—Pareces una nena muy aplicada. Lo tendré en cuenta para quererte mucho. Tus trabajitos están bien.

GUILLERMINA RUIZ.—Saluda a Osvaldito. Tú y él son dos hermanitos muy aplicados. Estoy muy contenta por su trabajo sobre las biografías.

ISEL GONZÁLEZ.—Me alegro mucho que quieras trabajar. Te querré y anotaré tu aplicación en el libro de notas buenas.

GUILLERMO FERNÁNDEZ.—Espero siempre tus colaboraciones, pero no me envíes crucigramas.

OLGA COLLI.—No enviaste el cuento con el tema que publiqué. "Los tres cochinitos" es demasiado largo. Fíjate en la extensión del que sale en la página y por ése te puedes guiar.

JOSÉ LUIS SORDO, Aguacate.—Tu cuento no lo terminaste. Siempre, antes de hacer un trabajito, fíjate mucho en las instrucciones, porque de lo contrario no podré premiarte. Todas las demás soluciones están bien. Te has ganado varios puntos.

RAQUEL HEVIA.—Me gusta tu modo de escribir, pero el cuentecito del concurso lo debiste hacer más largo y menos conciso. Sigue enviando tu colaboración, que te prometo que saldrá. Espera paciente, como hijita buena.

RELACION DE NIÑOS QUE HAN REMITIDO SOLUCIONES ACERTADAS

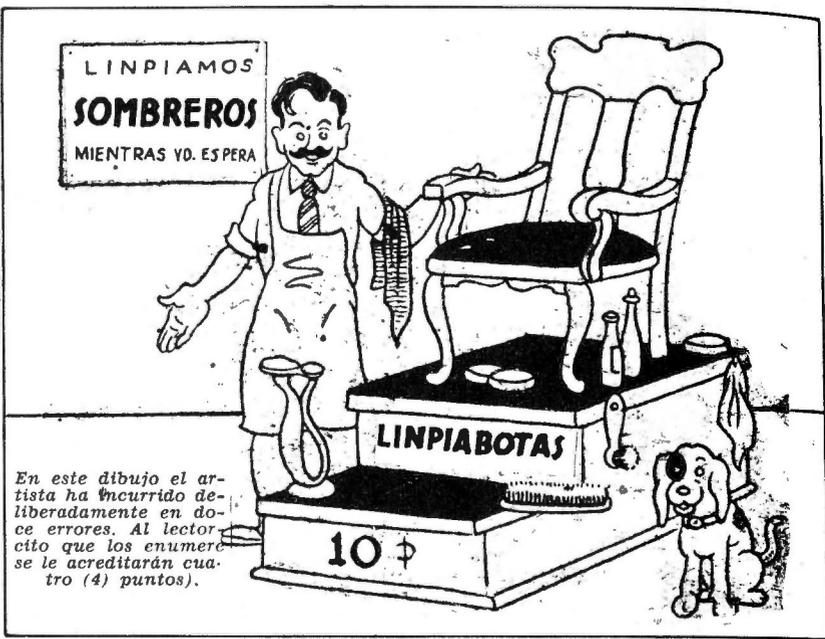
Nombre	Puntos
José L. Sordo, de Aguacate	35
René Jordán, sin dirección	35
Octavia Escalante, C. Jobabo	27
Pedro Machinea, de La Panchita	17
Jorge Caballero, de Camagüey	17
Smirna Tarafa, sin dirección	22
Estela Rosa Sáenz, de La Habana	19
Luis Clavel, de Stgo. de Cuba	15
Josefina Alonso, de Camagüey	30
Josefina V. Sori, de Nueva Paz	11
Mimisón Lay Careda, de Fomento	5
Lily Lay Careda, de Stgo. de Cuba	5
Jaime Durán, de Stgo. de Cuba	30
Luis E. Domínguez, de P. del Río	22
Rolando Llera, de La Habana	12
Guillermina Ruiz, de Tapaste	8
Lolita Martínez, de La Habana	20
Isel González, ciudad	35
Olga Colli, de La Habana	33
Miguel Tarrab, de La Habana	21
Benito Fernández, de La Habana	30
Jaime Sardiñas, de Caibarién	33
Armantina González, de Piedrecitas	10
Ramón García, de La Habana	13
Osvaldo Ruiz, de Tapaste	12
Guillermo Fernández, de La Habana	18
Armanda Delgado, de Iguará	32
Ofelia Machado, de La Habana	46
René del Cielo, de La Habana	10
Concepción Carreras, de La Habana	16
René Cortis, sin dirección	28
Rafael Cuervo, de La Habana	33
Abigail Cánovas, de Manguito	25
Ibrahim Rodríguez, colonia La Puntilla	30
Trima (sin apellido), central Agramonte	28

AVISO IMPORTANTE

Quiero advertirles a mis lectoritos que deben, conjuntamente con sus soluciones, remitir su nombre y dirección completos, pues algunos los omiten, firman nada más que con su primer nombre. También les ruego que pongan una palabra de lema o de contraseña, de modo que, al hacerles entrega del dinero infantil, sea fácil identificarlos.

Otro ruego: esta página se cierra exactamente la mañana del jueves anterior a aquel en que sale a la venta CARTELES. Por consiguiente, las soluciones que reciba hasta el miércoles, serán admitidas, pero las que lleguen después de ese día, o sea en la mañana del jueves, no tendrán validez.

El cuento y el dibujo premiado, de acuerdo con el tema que insertamos en el número del 8 de julio, se publicarán, conjuntamente, en el número próximo.



En este dibujo el artista ha incurrido deliberadamente en doce errores. Al lector cito que los enumerare se le acreditarán cuatro (4) puntos.

SOLUCIONES DIBUJO CON ERRORES

- SOLUCIONES**
- 1.-La regadera de la ducha está hacia arriba.—2.-Los dos grifos o pilas de la bañadera no son iguales.—3.-Hay un grifo fuera de la bañadera.—4.-Un lado de la bañadera no tiene espesor.—5.-Los mosaicos de la pared no son iguales.—6.-Las toallas en dos partes separadas.—7.-Una de ellas no descansa en el toallero.—8.-Los paneles de la puerta no son iguales.—9.-La cerradura está en el centro de la puerta.—10.-El mango de la llave inglesa está torcido.—11.-La tapa del cajón de herramientas tiene una esquina redonda y otra recta.—12.-La letra J está invertida en las iniciales de la caja.—13.-La palabra herramientas está escrita con una sola r.—14.-El asa del vaso está incompleta.—15.-La pipa del hombre no está en su boca.—16.-A los tirantes les falta el sostén del hombro izquierdo.

NARRACIÓN EQUIVOCADA

Los niños no son siete, sino ocho. No descendieron sino ascendieron a la montaña. El Sol no se pone, sino sale por el Oriente. La Luna no es un astro ni tiene fulgor propio y es la Tierra la que gira en torno del Sol y no éste en torno de la Tierra Cuba es una isla que está en el trópico. Los tiburones no son cetáceos sino escualos, y no es verdad que estén lejos de la costa. A Isla de Pinos no se puede ir a caballo, porque desde el momento que es una isla está separada de Cuba por el mar. Los puerocos salvajes no son rumiantes. "Yo he echo un viaje" está mal escrito: hecho es del verbo hacer y se escribe con h; y "tuve que hecharme a correr" está mal escrito: echarme es sin h, porque es del verbo echar. Idiosincrasia se escribe con s al final. El majá, el caimán, etc., no son bípedos, sino reptiles. Bípedo es el que tiene dos patas. Tampoco son felinos; felinos son los gatos, los tigres, etc. Narciso López no peleó en la batalla de Mal Tiempo, porque cuando ésta se libró, ya había muerto. No murió en el fragor del combate, sino en el garrote que se conserva en el museo de Cárdenas. Las águilas son animales de rapia y no son, por tanto, inofensivas.

COSAS QUE EMPIEZAN CON P

En el dibujo hay las siguientes cosas cuyo nombre empieza con la letra P: paracaídas, pico, puercoespín, pavorreal.

portal, patos, puerco, palmas, perro, puertas, poste, palomar, palomas, pollito, pintura, pantalón, plantas, pájaro, piedra y pino.

DOCE PREGUNTAS

- 1.-El día 15 de diciembre de 1895.—
- 2.-Un paralelogramo o figura con cuatro ángulos rectos y los lados desiguales.—
- 3.-El poeta cubano José María de Heredia.—
- 4.-Al sur de la provincia de Pinar del Río.—
- 5.-Juan Cristóbal Nápoles Fajardo.—
- 6.-En Bayamo, el 7 de mayo de 1797.—
- 7.-Estado de un cuerpo que tiene muchos colores diferentes.—
- 8.-La parte carnosa del corazón.—
- 9.-Botar es arrojar, desechar una cosa, y votar es emitir el voto.—
- 10.-De los colmillos de los elefantes.—
- 11.-La que da su fruto en espigas o en granos secos.—
- 12.-A los pequeños planetas cuyas órbitas se encuentran entre las de Júpiter y Marte.

ROMBO



(El grabado completo)

ROMPECABEZAS

Poniendo hacia abajo la parte izquierda del dibujo, una cabeza aparecerá con la barba apoyada en la piedra. Poniendo hacia abajo la parte superior podrá verse la otra cabeza a la izquierda del árbol.

PROBLEMA NUMÉRICO

Tómense las cinco llaves del centro, que hacen 26,910, y dividanse por las dos últimas de la derecha, o sea 78 y dará 345, o sea el grupo de las tres llaves de la izquierda.

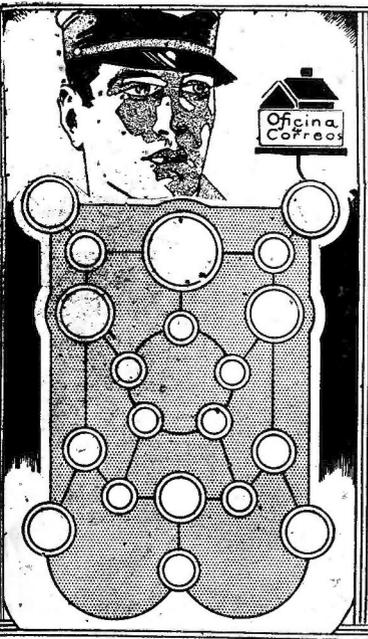
ALBUM CINEMATOGRAFICO "CARTELES"

Cada semana aparecerán estas tiras cinematográficas en CARTELES. Recórtelas cuidadosamente por separado y coleccionelas por orden, según los números. Cuando se termine la serie, que durará tres meses, dichas tiras formarán un pequeño libro. Pasando las páginas rápidamente, la imagen de su artista favorito se animará, adquirirá movimiento y lo verá sonreírse y moverse, como en la vida real o como en la pantalla.



LOS NIÑOS

EL RECORRIDO MÁS CORTO



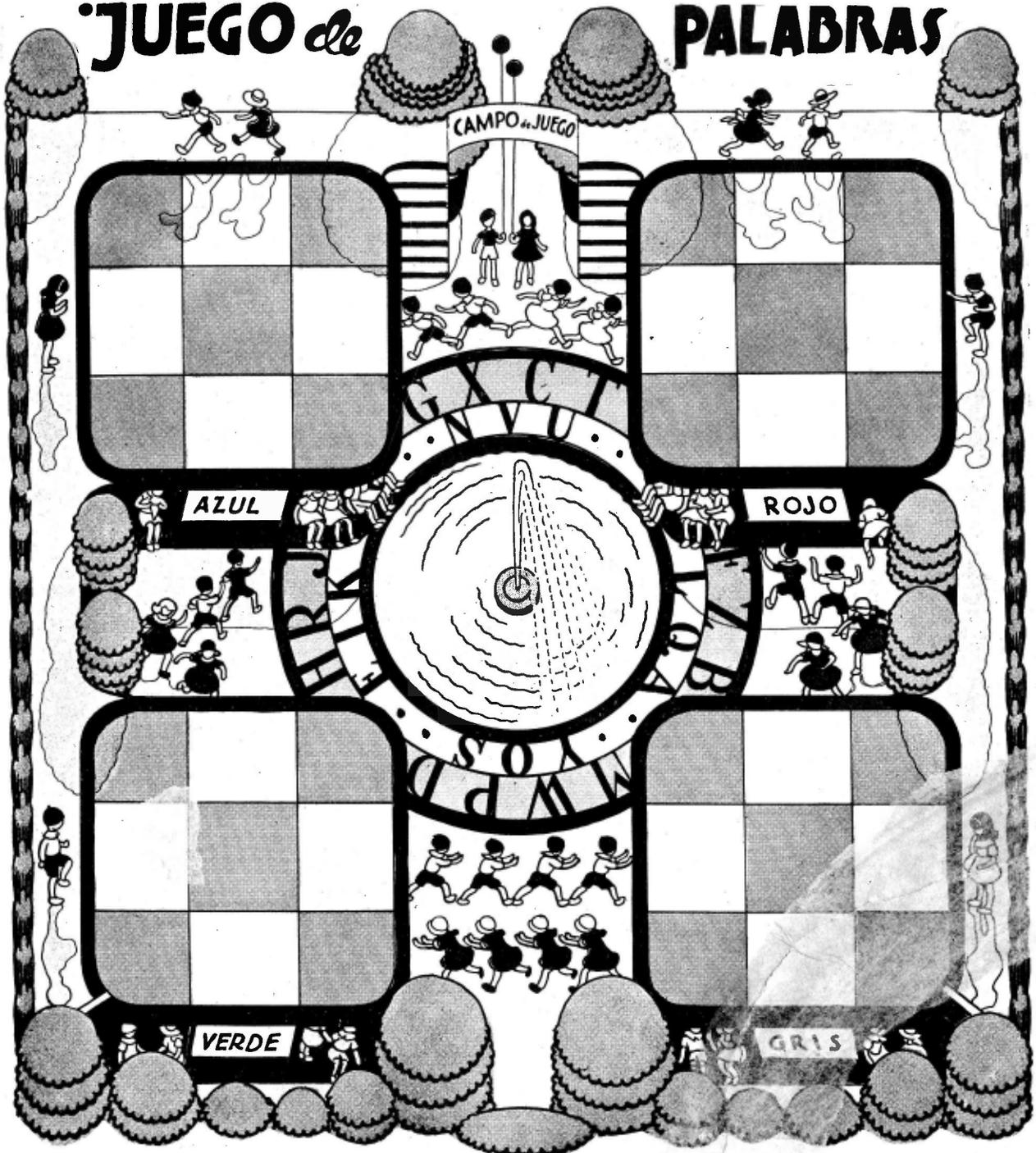
Este cartero tiene que salir de la oficina postal y regresar a ella dejando una carta en cada uno de los círculos, pero no puede volver sobre sus pasos ni tocar más de una vez el mismo círculo. Todo lo que acierte se acreditará en su haber tres (3) puntos.

NARRACIÓN INCOMPLETA

Juanito se encontró una serpiente en un camino; pero armándose de un palo puso en fuga al peligroso..... Al llegar a la escuela le contó al maestro lo ocurrido, pero exagerando el tamaño de la serpiente. El maestro le dijo:
—No eres muy fiel al contar tu aventura y me parece que tu relato es.....
Juanito se sonrojó e hizo promesa de no adular la verdad nunca. El maestro comenzó su clase y preguntó a los discípulos:
—¿Se acuerdan de qué acto se cumplen hoy cinco años?
—Sí,—dijo uno de los alumnos.—Hoy hace un..... que plantamos un árbol en el jardín.
—Pues vamos a celebrar una ceremonia.....
Salieron al jardín y uno de los discípulos pronunció un breve discurso diciendo que el árbol simbolizaba a la niñez y que si crecía bien cuidado daría opimos frutos.
—Muy bonita.....—dijo Juanito, y felicitó a su condiscípulo.
Después de la clase, el maestro anunció que distribuiría tres premios entre los tres alumnos que contestaran mejor a otras tantas preguntas y añadió que en lo sucesivo ofrecería esos premios como..... a los más aplicados.
—Vamos a ver, Juanito,—dijo.—Si tú lees un libro de cuentos y después, en breves palabras, haces un resumen de su contenido, ¿qué es lo que has hecho?
—Una.....—replicó Juanito.
—Y tú, Domingo, si supieras que un señor invierte su fortuna en socorrer a los pobres, educar a los niños y atender a los enfermos, ¿cómo lo llamarías?
—Un.....
—Bien—terminó el maestro.—Contéstame ahora, Pedro. Si tú lees un libro y descubres que el mismo está hecho con ideas, imágenes y conceptos de otro autor, ¿qué es lo que se ha cometido?
—Un.....

(A todo el que llene los espacios en blanco con las palabras correctas, se le acreditarán seis (6) puntos).

JUEGO de PALABRAS



Para jugar este juego instructivo, no es preciso mutilar la revista. Cuatro niños pueden tomar parte en él. Extienda la revista sobre una mesa o una tabla plana. Ahora dibuje sobre una cartulina o cartón un muy grueso una flecha como la que se ve aquí recórtela. Clave la flecha con un alfiler o una tachuela una exactamente en el punto que está en el centro de la fuente. Dele un golpe con la uña de modo que gire fácilmente. Cada jugador adopta un color y se posesiona del cuadrado a que corresponde. Al comenzar el juego, cada jugador, por turno, hace girar la flecha. Cuando ésta se detenga señalará con su punta alguna de las letras que aparecen escritas en el círculo. Si la flecha se detuviera en otro sitio la hará girar de nuevo, hasta que señale alguna letra. Hecho esto, el jugador escribirá en alguno de los cuadrados de su color la letra que sea, a menos que no desee usarla, en cuyo caso, en un pliego de papel aparte, anotará la letra desechada. El primer jugador que logre escribir horizontal-

mente una palabra de tres letras (como par, los, son, mar, etc.) ganará el juego. Si se quiere hacer más complicado el juego, de antemano se especifica que ganará el que logre llenar su cuadrado con tres palabras de tres letras cada una.

Hay otro sistema y es el de puntuación. Cada jugador se anotará diez (10) puntos por cada palabra que forme. Cuando forme las tres anotará treinta, pero restará de esa suma las letras que no haya utilizado y que aparezcan escritas en la hoja de papel aparte. Los otros jugadores se anotarán también diez (10) puntos por cada palabra que completen y dos puntos por cada letra adicional que tengan escrita en el momento en que el vencedor haya llenado su cuadrado, deduciendo de la suma, igualmente, las letras anotadas aparte que no hayan usado. Así habrá un orden de puntuación y el que menos puntos haya anotado será el que perderá el juego.



ron el infierno



20 AÑOS EN SOLERAS
¡ PARA EL QUE SABE
DISTINGUIR...!